

M.BELICO 320

parte 2

S.I.P.B.A.

G.E.L.

2da. Parte (Bernal)

Tomo III

"Documentos Especificos de la  
Organización y Vinculaciones con  
Otros Grupos"

Ejemplar N° 11

DOCUMENTOS ESPECIFICOS DE LA ORGANIZACION Y VINCULACIONES CON OTROS GRUPOS:

Contiene:

Diversos mensajes dirigidos a los integrantes de la agrupación en los que se informa sobre la marcha de la misma, efectuándose auto-críticas sobre su funcionamiento.

Bajo el título "Informe a los Militantes" se informa que habiendo terminado las deliberaciones que, con carácter extraordinario, realizaron en forma conjunta la Dirección y los representantes de las Columnas, se adoptaron diversas resoluciones entre las que hacen constar, que la gestión que condujo la Dirección, terminaba su mandato el 8/3/70 y se designa una nueva con carácter provisorio, hasta tanto concluya la discusión política.-

En Apéndice 1, 2 y 3, se describe la asignación de las publicaciones por períodos que deben ser asignadas a los integrantes.

Con el título de "Compañeros de la Columna de La Plata", se fijan los conceptos sobre procedimientos seguidos por la Dirección "acional, para llevar a la práctica la fusión con el F.A.L.- Exponen su concepción.-

En volante con pie de imprenta "Hasta la Victoria Siempre-Comando Santiago Pampillón", hacen saber su autoría sobre el atentado que fuera objeto el señor [REDACTED], sereno de la Empresa ITAKO.

Sobre un denominado "Operativo Flor de Lis", se planifica el asalto a la Cooperativa de la calle 11 e/58 y 59, de La Plata.

Distintos documentos dirigidos a los integrantes sobre la marcha de la organización, con aportes metodológicos para un proceso de homogeneización.

Un reportaje a las FF.AA. revolucionarias (F.A.L.)

Diversos comunicados de F.A.L., en el que se atribuyen la autoría de la ocupación del "vivac" del Reg. 1 Inf. "Patricios".-

//

//

Copia de un reportaje que se menciona extraído del libro "América Latina en Armas", titulado: "F.A.P. con Perón y con las Balas", -compuesto de 7 hojas.-

Declaración de "Acción Comunista", contiene un proyecto sobre definiciones de esta agrupación, tomado como punto de discusión.

Boletín de discusión del XIII Congreso comunista.

Escrito referente a la Organización de los Tupamaros, en 7 hojas.-

- - - - -

## MENSAJE de DIRECCIÓN

COMPANEROS:

400

Esta nota va dirigida a informarles de la marcha general de las cosas dentro de la organización y acerca de algunos sucesos ocurridos recientemente que, calibrados correctamente y medidos con objetividad pueden ayudarnos a todos a conocer realmente a nuestra Organización, valorar su desarrollo y darnos pautas de funcionamiento cada vez más precisas que contribuyan a acelerar una perspectiva de trabajo consecuentemente cada vez más eficiente.

La Guerrilla del Ejército Libertador ha terminado su período de gestación. Hoy es un niño que reclama su derecho al crecimiento. Esta es la mejor oportunidad para que la dirección envíe un saludo revolucionario a todos los compañeros que con su esfuerzo están forjando una herramienta para la lucha por la liberación de nuestro pueblo. Es también la mejor oportunidad para que le demos contenido a este saludo y hagamos un sencillo balance de lo que se ha hecho y lo que no se ha hecho a partir del momento en que decidimos unificar nuestras dos antiguas organizaciones.

Creemos sinceramente que debemos partir de puntos elementales como estos:

- a) la nuestra es una organización chica.
- b) la voluntad revolucionaria que no cede ante nada es la mejor infraestructura con que puede contar una organización. Es el basamento moral, el que asegura la única posibilidad de crear una organización revolucionaria indestructible. Esto lo decimos con la convicción de que todo lo que perdamos será reconponible y de que es lógico que en nuestra empresa tengamos éxitos y fracasos, porque tales son las reglas del juego en una guerra, pero que sólo estaremos perdidos y sólo habremos fracasado si alguna vez llegamos a admitir que hemos perdido la voluntad revolucionaria.

Para nosotros no debe haber más que un oficio: "es el que enseña al hombre a ser un HOMBRE".

- c) Afirmamos la eficiencia en el cumplimiento de nuestra tarea como una prioridad imperativa de funcionamiento. La voluntad debe ser educada. Todos nuestros movimientos deben ser precedidos del más riguroso análisis que podamos realizar. De nada valdrán nuestras buenas intenciones cuando debemos rendir cuentas de todo lo que debimos hacer y no supimos o no pudimos hacer. Sencillamente queremos expresar ~~lo que~~ esto: en nosotros está comprender lo que somos, lo que queremos ser y hacer y, en base a esto, el que sepamos rodearnos de las condiciones que aseguren de acuerdo a nuestra realidad que nos ubiquemos en el mejor de los caminos posibles hacia la revolución y el hombre nuevo.

La dirección considera necesario en esta inauguración (de GEL) a la que formalmente, y esperamos que REALMENTE, hemos convenido en considerar una etapa, realizar una autocritica de su funcionamiento que es imperfecto, criticable modificable y superable.

Antes de esto haremos un necesariamente escueto y generalizado (por compartimentado a veces) análisis de la marcha global de la organización. Somos optimistas y es nuestra opinión que hay indicios elocuentes de superación en la generalidad de los niveles. Trataremos de dar siempre nuestra síntesis de un panorama que es inevitablemente heterogéneo. Creemos que hay un ascenso en la conciencia revolucionaria, en la voluntad de aprender, en la capacidad autocritica y en la participación intensiva de la generalidad de los compañeros en una tarea que, inevitablemente, cada vez demanda más de todos; porque esa es también, la ley dialéctica de las grandes empresas;

Ahora bien. Como se manifiesta ese crecimiento?. Notoriamente en un trabajo celular y una concepción de la célula como trinchera de trabajo cada vez más rica y con mayor capacidad para aportar soluciones a

sus propios problemas.- Se Manifiesta también la modificación personal del compañero, que nos confirma en la convicción de que el Hombre Nuevo no es una consigna metafísica ni una aspiración que debe someterse al paso previo de la construcción de la nueva sociedad, El Hombre Nuevo es necesario hoy. El ~~hombre~~ CHE demuestra que esto es cierto. Tomémoslo como modelo.---Con altibajos las columnas se van consolidando. Se han formado nuevos equipos de servicios. Lentamente sentamos bases de un progreso en medicina, asesoría jurídica, documentación y balística. Algunos compañeros han podido realizar un entrenamiento especial de combate que ha mejorado su capacidad operativa. La transmisión de esta experiencia al respecto de los compañeros(si bien en forma, lógicamente más precaria) pensamos que ha surtido el mismo efecto.-

Vaya esto como un somero análisis de algunos aspectos que consideramos positivo.---La Dirección considera que lo de la etapa no puede ser una formalidad y que es tarea ineludible del revolucionario transformar toda crisis en crisis de crecimiento.---Pensamos que la organización ya esta mereciendo una dirección más eficiente que la que tiene. Hay demasiadas tareas que están esperando ser encaradas en profundidad.- Hay tareas demasiado importantes como para postergarlas. Es tarea de la dirección que esto no ocurra.-

Señalamos como algunos de los déficits: A) La necesidad de una clarificación estratégica en profundidad ( no lograda), lo que presupone planes de estudios y trabajo, tiempo material para concretarlos, análisis de las diferentes realidades políticas, económicas, topograficas, y sociológicas / que integran nuestra realidad nacional.-

b) La necesidad de profundizar la línea política de la organización, que pasa por nuestra necesidad de politizarlos, cada vez más y a todos los niveles.-

c) La necesidad de militarizar los cuadros y procedimientos.-

d) La necesidad de consolidar, cada vez más, criterios de funcionamiento.-

e) La necesidad de que la dirección encare seriamente la tarea de dirigir a la organización. Esto supone que la dirección se desocupe de tareas tácticas y auxiliares que, en parte por necesidad y en parte por una concepción errónea de la dirección acerca de la verdadera naturaleza de sus ~~función~~ tareas, conforman prácticamente el grueso de su funcionamiento / real. Esto debe ser comprendido en función de la etapa del desarrollo de la organización. Actualmente hay cuadros que antes no existían y que pueden suplir perfectamente a los compañeros de dirección en una cantidad de tareas que materialmente los agobian y que, en parte y sin eludir la responsabilidad que les cabe por no haber cumplido con las tareas fundamentales de conducción, les impiden abocarse al cumplimiento de sus obligaciones / más profundas y los inhiben para elaborar planes de mediano y largo alcance que traten de abarcar el crecimiento futuro de la organización en todos sus niveles.---

La falta de estos planes, más las insuficiencias que hemos señalado, se manifiestan en una incoherencia peligrosa en el accionar de la organización.

Pensamos que una prueba evidente de esa incoherencia, y esto vale ni más ni menos como un ejemplo, fue la planificación de las operaciones de salida. Esta desenbocó en la renuncia de los criterios que dominaron durante mucho tiempo a la dirección, acerca de la necesaria "importancia" que debía tener dicha salida y remató en la necesidad de admitir que nuestro potencial operativo no se correspondía con esas exigencias, y que en definitiva había que olvidarse de todos los planes y ponerse a trabajar en las cosas que realmente podíamos hacer.-

El análisis de este incidente demuestra simplemente esto: que la dirección se equivocó y junto con ella se equivocó toda la organización. Y que la dirección asumió su equivocación y junto con ella la asumió casi toda la organización.-

El hecho es grave porque demuestra en su generalidad, es decir ligado a ideas anteriores de "salida" tales como un pueblo, un tren cargado de policías, y el correo central, una tendencia peligrosa a la irresponsabilidad, no por que las operaciones fueran imposibles ni si quiera fueran imposible para nosotros, sino por los criterios que se manejan, que reflejan una posición existista, pretenciosa, ingenua y en definitiva, pequeña-burguesa, como concepción de lo que debe ser el accionar de una organización revolucionaria. Como remate, y quizás como consecuencia de este error original político y de concepto, incurrimos en un error militar al valorar incorrectamente nuestra capacidad operativa. el proceso culmina dos días

402

antes de la fecha "definitivamente fijada" para la salida de la operación "registro" con el reconocimiento por parte de la dirección de que no estábamos en condiciones operativas adecuadas para enfrentar la operación y, consecuentemente con la decisión de levantarlas y salir con otros operativos menores.---

Esto es grave... más grave hubiera sido que ante el error hubiéramos insistido en él.- Y más grave sería que no estrageramos de esta experiencia la lección saludable que se impone: debemos ser modestos y realistas.-

Recordemos que somos una organización chica. La línea para el futuro debe ser esta: debemos encarar aquellos operativos que, de acuerdo al crecimiento real de nuestra organización, podamos dominar militarmente.-

Y que además, no dependan fundamentalmente de un golpe de audacia que si sale bien será motivo de festejo y si sale mal será motivo de descalabro general de la organización. Las grandes operaciones las haremos cuando podamos. Tampoco el criterio debe ser negativista y deducir que antes debemos equilibrar nuestras fuerzas, con la del represión. Sabemos que esto es imposible hasta la última etapa de la lucha. Como síntesis del criterio podríamos decir que debemos ser audaces pero garantizar simplemente esto: superioridad táctica y correspondencia política con la vida de la organización.---

Todos estamos aprendiendo este oficio y todas nuestras manifestaciones revelan el nivel de ese aprendizaje. La dirección se siente optimista respecto al grado general de progreso de la organización. Y preocupada respecto a la cantidad de tareas que le incumben encarar y que la realidad demuestra que progresan poco. Que sentada esta preocupación y un concepto que, de ninguna manera es una excusa sino un intento de aportar para el futuro: nunca el destino de una organización debe depender de una buena o mala dirección. Ninguna buena dirección puede salvar a una mala organización; y ninguna mala dirección puede hundir a una buena organización. La organización es una sola y de ella, de toda ella depende todo su futuro. Aquí hay una buena tarea para encarar: hacer ~~seguridad~~ que esto no sea una frase sino una realidad. -----

DIRECCION

Jueves 11 de febrero de 1971.-

## AUTOCRÍTICA DE DIRECCIÓN

= 1 =

403

### COMPAÑEROS:

A partir de las últimas operaciones, GEL se ha incorporado en forma pública a las Fuerzas armadas revolucionarias que luchan por la liberación de nuestra Patria. Hoy hemos cumplido uno de los objetivos que nos habíamos planteado como prioritarios desde hacía mucho tiempo y que veíamos como necesidad imperiosa para nuestro desarrollo interno y externo: la nominación de nuestra Organización, y, por lo tanto, la posibilidad de explicitarnos políticamente ante el pueblo. La importancia de este paso nos permite hablar de una etapa culminada en nuestro desarrollo y de la iniciación de una nueva, necesariamente superadora de la anterior. Hoy más que nunca, se hace necesario un balance crítico del trabajo realizado, para sentar, a la luz de la experiencia concreta, normas superadoras que nos permitan dar un verdadero salto cualitativo en nuestro desarrollo.

El hecho de que nuestra salida nominada haya adquirido características diferentes a las previstas y de que este cambio se haya producido prácticamente sobre el momento mismo de la operación planificada, nos obliga a dar una clara explicación a nuestros compañeros y a asumir autocríticamente el comportamiento de Dirección ante este hecho. Sin embargo, estamos convencidos que el error cometido no es un hecho aislado, sino que responde a fallas más profundas, que es la culminación de un proceso de mal funcionamiento de la Dirección. La suspensión de la "operación de salida" fue el suceso que permitió que fallas que Dirección había hecho conscientes desde hacía tiempo, adquirieran una presencia ~~mucho~~ mucho más concreta, mucho más real. Y en este sentido, estamos convencidos de que fue un hecho muy positivo.

Hoy Dirección siente la obligación de llegar a los compañeros con un análisis autocrítico de toda su gestión. La suspensión de la "operación de salida" es una manifestación más, que debe ir tratándose necesariamente en él. Sin embargo, por las concomitancias que este hecho tuvo, creemos necesario darle un tratamiento especial y aislarlo a los efectos del análisis. Por lo tanto, trataremos en este documento de señalar las fallas más serias que creemos haber cometido respecto a la "operación de salida" de la Organización.

La Dirección reconoce haber sufrido una alienación concreta respecto al criterio adoptado para la salida nominada de la Organización. Decimos que ha estado alienada puesto que, partiendo de un criterio políticamente incorrecto -el planteamiento de la "gran salida"- dirigió fundamentalmente su accionar y, consecuentemente, el de toda la Organización, hacia él, y recién alcanzó plena conciencia de ello un día antes de la concreción del operativo. El criterio políticamente incorrecto está dado en el hecho de desconocer que la existencia concreta de una Organización armada está dada desde el momento mismo en que comienza a operar. El nivel operativo de cada Organización es un reflejo de su propio desarrollo como tal. Pretender dar una imagen distinta, planteando operativos que superan las fuerzas reales de una Organización, atenta contra la subsistencia de la misma y señala una deformación de la conciencia revolucionaria. Qué significa la "gran salida"? Significa pretender "vender la imagen" de la "gran Organización." Si una Organización como la nuestra, que siempre pretendió tener claro que no era LA ORGANIZACIÓN, sino simplemente un brazo más del futuro Ejército de Liberación, cae en ese error, está claro que está equivocada.

dajando de lado uno de los principios fundamentales que han sustentado su existencia. La dirección tomó conciencia de que ha caído en ese error, con todas las consecuencias que ello significa. Por un lado, la permanencia de ese criterio erróneo la ha llevado a un desgaste de fuerzas, planificando operativos de envergadura que no estaban al alcance de nuestra organización real (toma de pueblo, tren, correo, etc.). Y lo que quizás es más grave es que, conociendo de este hecho cada vez que decidía postergar un objetivo de este tipo, reiteraba el error con el planteamiento de uno nuevo, del mismo tipo.

Finalmente, cuando decido descartar el gran operativo, vuelvo a alinearme, al considerar que la realización de un operativo combinado de objetivos "chicos" obedecía al criterio anterior, puesto que respondía a nuestra propia realidad. Sin embargo, la realidad demostró que no había ninguna operación al criterio seguido siendo al mismo, se seguía haciendo la espectacularidad propagandística. La falta de visión política de la Dirección, manifiesta en la permanencia de un criterio políticamente erróneo, podría haber llevado al suicidio de la organización.

Después de haber comprendido la realidad, o un o situación concreta, lo concreto es que habernos dejado de lado criterios operativos no sólo correctos, sino indispensables para nuestra seguridad, guiados por un criterio meramente propagandístico. Creemos que este hecho es sumamente grave, como también es peligroso que la organización en su conjunto haya acompañado a la dirección en el error que estaba cometiendo.

Pudo entonces, por parte de Dirección, una falta de criterios políticos, y hubo, también, una falta de criterios militares. Lo evidente que Dirección no tuvo una apreciación correcta de la capacidad militar de nuestra organización. Nuestras fuerzas deben para realizar cualquiera de las operaciones en forma aislada y en las mejores condiciones de combatividad. Pero este hecho nos hizo pensar de vista que la realización conjunta de todas las operaciones no estaba a nuestro alcance, o, si lo estaba, era a riesgo de sufrir un gran golpe. Lanzar equipos operativos con debilidades manifiestas en armamento, en su número de combatientes, en sus condiciones, era jugar con el azar. Y este es un error gravísimo en una organización de este tipo.

Creemos que esta experiencia deja, sin embargo, un saldo muy positivo, porque afirma criterios operativos correctos, eleva nuestro nivel combativo y modifica los criterios políticos manifiestamente errados.

La opinión actual de Dirección es que el criterio político válido que debe orientar nuestra acción es la continuidad guerrillera, que es la única que asegura la existencia real de la organización y su normal actuación política.

Esta continuidad no debe dejar nunca de lado el criterio de eficiencia operativa, puesto que una organización revolucionaria tiene la obligación de dar golpes seguros, de triunfar en cada acción que desencadena. Para que continuidad y eficiencia marchen juntas es necesario tener una clara imagen de nuestra realidad como organización.

Sólo podemos asegurar nuestra continuidad eficiente, planteándonos operaciones que respondan al desarrollo real de nuestras fuerzas, garantizando nuestra seguridad operacional, atendiendo por ella nuestra superioridad táctica en el enfrentamiento. No podemos garantizar nuestra continuidad operativa, está demostrada en el hecho de que en un lapso de dos semanas D.L. ha operado con éxito 5 veces. Creemos que es un nivel de combatividad muy apreciable, y aunque aún no estamos en condiciones de salir volando a nuestros de ventear en ritmo en lo inmediato, es nuestro deber acercarnos a él con vistas incluso a superarlo en un plazo no lejano. La cifra de 5 operaciones en 13 días no será representativa una de nuestras acciones operativas actuales, pero muestra nuestras posibilidades operativas en un futuro cercano.



405 3

En principio, nos planteamos operativos "chicos", pero esto no implica dejar de lado operaciones de mayor envergadura que ya están contempladas en nuestros proyectos operativos y que -éstas sí- responden a nuestra capacidad real.

Creemos que las operaciones "chicas" no deben dejarse nunca de lado, sino que en un buen plan operativo deben estar necesariamente incluidas, como base de nuestro operar cotidiano. Por otra parte, es obligación de las organizaciones revolucionarias abrir la lucha, mostrar el camino de un nivel de lucha superior. Los operativos "chicos" están al alcance de cualquiera; encarándolos, estamos mostrando al pueblo que esto es una realidad.

A medida que nuestro desarrollo se acrecienta, se acrecentarán nuestras posibilidades de crecer operativamente y los objetivos de mayor envergadura no serán una excepción en nuestro accionar, ni implicarán poner en juego a toda la organización. Serán, sí, un resultado lógico de nuestro propio desarrollo.

Otro aspecto en el que se manifestó el mal funcionamiento de la dirección, la alienación de sus integrantes en las tareas tácticas y la consiguiente postergación del cumplimiento de los deberes políticos inherentes a una conducción, radica en el trámite que tuvo el "comunicado de salida" o proclama. Hasta último momento Dirección no elaboró la proclama, pese a que estuvo desde meses atrás en sus planes de trabajo. Llegamos así a una situación en la que Dirección se vio en la necesidad de emitir la proclama inconsultamente, por carecer de tiempo material para ponerla a consideración del conjunto de la organización. Creemos que esto último no constituyó por sí mismo un abuso de las atribuciones propias de la dirección, ya que existiendo un acuerdo básico formalizado en torno a nuestro documento político, la dirección tiene que estar autorizada a emitir comunicados que no se aparten de ese acuerdo. Pero reconocemos que no es la mejor manera de elaborar la proclama, y que a ella se llegó por negligencia de Dirección. El procedimiento correcto debió consistir en la elaboración por Dirección con suficiente anticipación de la proclama y su puesta a discusión en toda la organización, para que posteriormente Dirección recogiera las opiniones de los compañeros, por tratarse de un comunicado inicial que definiría públicamente por primera vez nuestros objetivos y sentaría el precedente básico de la forma en que nos vamos a dirigir al pueblo.

La redacción de un comunicado de salida sobre el filo de la operación es una muestra más de un método de trabajo artesanal e irresponsable que la dirección manifestó en más de una de sus actividades en el terreno político, en el terreno operacional y en el terreno organizativo. Entendemos que es necesario hacer un esfuerzo serio y firme para erradicar de nuestras actividades la improvisación, la negligencia y la ligereza, imponiendo en todas nuestras tareas, desde las fundamentales hasta las más accesorias, el rigor propio de una verdadera organización político-militar.

DIRECCION

13/2/71

COMPAÑEROS:

Nuestra Organización ha pasado por un período de profunda crisis interna, que ha determinado su quiebra. Las causas que originaron esta crisis han sido reiteradamente analizadas, no insistiremos sobre ellos. Ahora, los que hemos decidido continuar la línea de nuestra vieja Organización comenzamos una nueva etapa. Todos debemos poner el hombro para que los inconvenientes sufridos se transformen en una verdadera crisis de cercioramiento. Depende de nosotros, de nuestra responsabilidad como militantes, de nuestra creatividad, de nuestra conciencia revolucionaria, el logro de esta superación. La recuperación y reordenamiento de nuestra Organización pasa ahora, fundamentalmente, por el afianzamiento de la vida celular. Debemos lograr un funcionamiento ajustado; debemos "aceitar" todos los resortes de nuestro trabajo. La compartimentación, la seguridad y la disciplina son las bases de nuestra recuperación. Al ajuste total de estos mecanismos debe tender ahora nuestra tarea. Hacemos esto, porque si bien hubo fallas fundamentales de la organización en su conjunto, que nos llevaron a la crisis, también hubo fallas de funcionamiento, que no podemos atribuir globalmente a la organización. Con sano sentido auto crítico, debemos asumir la responsabilidad que nos cabe individualmente como militantes en muchos de los desajustes que se dieron en nuestro trabajo. Analicemos ~~entre~~ cuales han sido esas fallas:

1) Hubo, en la mayoría de las células, una gran falta de responsabilidad con respecto a los mínimos mecanismos de seguridad que deben abalar nuestro trabajo. La Cartilla de Seguridad leída reiteradamente por todos los militantes, no cumplió la función fundamental que debe cumplir: ser asimilada en el desarrollo de todas nuestras tareas. Las recomendaciones vertidas en ella fueron tenidas muy poco en cuenta. Ninguna célula (o casi ninguna), cumplió con el requisito de preparar una historia que justificara cada una de sus reuniones. Y este requisito no es formal, es una norma elemental de trabajo. Los compañeros que sufrieron en carne propia las consecuencias de esta error pueden abalar esta afirmación. Si no tuvimos problemas realmente graves ha sido por mera casualidad. Ha habido, además, irresponsabilidad en el manejo de los documentos y materiales de trabajo. Pocos compañeros tuvieron en cuenta la preparación de pequeños depósitos o escondites para conservar el material. Por el contrario, elementos tan comprometedores como un arma o un uniforme, se dejaban desatentadamente en un cajón o un armario. Se utilizaron vehículos sin cuidar tener la documentación con regla. Se abuso de la utilización de teléfonos se leyeron documentos en confiterías y bares. Se utilizó reiteradamente los mismos bares como lugar de reunión. Hubo compañeros que se hicieron ver con varios compañeros diferentes utilizados como punto de reunión. En fin, no seguiremos enumerando porque sabemos todos los compañeros son conscientes de los graves errores cometidos respecto a medidas de seguridad.

2) Hubo un gran relajamiento de la disciplina ~~entre~~ compañeros que llegaban reiteradamente tarde a las citas o que faltaban a ellas; pérdida de contactos; pérdida de documentos y materiales de ~~trabajo~~ trabajo (Incluso se ha llegado a perder un arma, con toda la gravedad que este hecho significa) compañeros que tenían a su cargo armas y que jamás la limpiaron (Y todos sabemos que las armas sucias se deterioran). Todas estas fallas graves han sido tratadas con gran liberalismo. En muchas ocasiones, el "amiguismo" ha primado sobre la responsabilidad revolucionaria. Cada error cometido se ha dejado pasar sin el necesario llamado de atención o la crítica constructiva. Algunos compañeros han cometido reiteradas faltas de responsabilidad en sus tareas y no han asumido sus errores en una firme superación de los mismos. Muy pocas células han cumplido un trabajo realmente orgánico, que pasa por el desarrollo de reuniones periódicas permanentes, por la lectura y discusión de los documentos, por las salidas semanales de instrucción práctica, por las tareas de instrucción y relevamiento realizadas en forma cons-

tante, etc.

3) Como consecuencia de este relajamiento de la disciplina y de la organizad del trabajo, hubo una pérdida reiterada de los contactos entre los militantes, lo que dio lugar a un retraso en las tareas e, incluso, a que algunos compañeros perdieran todo contacto con la Organización durante semanas enteras. En estas condiciones se hace muy difícil trabajar. Cada célula tiene la obligación de ajustar sus propios contactos internos. Tiene la obligación de establecer citas / diarias de emergencia, a las que se pueda recurrir en caso de pérdida eventual de un contacto, de modo que el mismo pueda ser recuperado enseguida. Cada responsable tiene la misma obligación con respecto a su responsable superior. Cada militante tiene la obligación de realizar por lo menos dos citas en días consecutivos, para el caso que se pierda la primera. Todo esto no se tuvo suficientemente en cuenta. El desajuste de las comunicaciones internas ha sido injustificable. Y, juntamente, del buen funcionamiento de nuestros contactos depende en gran medida, la efectividad de nuestro trabajo.

4) También existió un relajamiento de la compartimentación. Por los errores cometidos respecto a las medidas de seguridad, hubo compañeros que conocieron datos personales de otros innecesariamente. Por falta de organicidad hubo compañeros que conocieron a otros que no tendrían que haber conocido. También se descompartimentaron casas. Algunas casas son conocidas por un número injustificables de compañeros y, en muchos casos, por no haber guardado las medidas mínimas de seguridad. Algunos compañeros conocieron casas por no haber sido llevados a ellas con la debida compartimentación. Hubo un abuso en la utilización de las casas que, si bien no ha traído todavía consecuencias, podemos esperarlas en cualquier momento.

En fin, todos estos errores que pueden llegar a tener consecuencias gravísimas para nuestro funcionamiento de no ser superados en forma inmediata, debemos asumirlos desde ya y encarar nuestro trabajo con absoluta responsabilidad revolucionaria. El relajamiento de los mecanismos internos nos involucra a todos. Es mayor la responsabilidad que cabe a los compañeros que desempeñan los niveles directivos (es decir, los compañeros de dirección y los responsables de célula). Los compañeros de dirección asumimos desde ya esta responsabilidad y nos autocriticamos firmemente por ella. Pero, no por eso, deja de ser una falla compartida individualmente por cada militante. De hoy en mas, estos errores deben ser arrancados de cuajo. Debemos desarraigar cualquier resto de liberalismo y de amiguismo que quede en nuestras filas. Debemos desarrollar un profundo sentido crítico y autocrítico y debemos actuar con severidad ante cualquier reiteración de errores. No podemos permitirnos mas, llegar a una situación de desajuste. Cada uno de nuestros militantes debe tener claro que "LA UNICA OBLIGACION DE UN REVOLUCIONARIO ES HACER LA REVOLUCION". Por lo tanto, ningún motivo externo a nuestro trabajo revolucionario -salvo situaciones de gravedad que no puedan dejar de ser contempladas- puede alterar nuestras tareas. En el trabajo revolucionario no hay justificaciones. Nuestra militancia no es una tarea mas que se incorpora a nuestra vida: es nuestra obligación fundamental. En esto debemos ser estrictos: o se asume la responsabilidad que nos cabe como revolucionarios a plena conciencia, o dejamos de llamarnos <sup>en</sup> militantes revolucionarios. El hombre nuevo que queremos lograr, debemos ~~empezar~~ empezar por construirlo nosotros mismos, antes de pretender inculcarlo en los demás.

LA ESTRICTA COMPARTIMENTACION, EL CUMPLIMIENTO ABSOLUTO DE LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD Y EL ACATAMIENTO DE LA DISCIPLINA SON LA UNICA BASE DE NUESTRA RECUPERACION.

Demos ahora algunas normas indispensables para la reorganización de nuestro trabajo en la etapa actual:

1) Cada célula fijará como mínimo dos días de reunión semanales permanentes. En estas reuniones se planificará y desarrollará el trabajo específico de cada célula, de acuerdo a su especialidad, y se cumplirá con las tareas obligatorias para todas las células de la Organización. Las tareas obligatorias para todas las células son: formación teórica (discusión de documentos, lectura de material bibliográfico, revistas, periódicos, análisis de diferentes problemas, etc.) y observación y releva-

imiento de objetivos.

408

- 2) Todas las células tienen, además, la obligación de cumplir con las tareas de instrucción práctica. Para ello, se realizarán salidas semanales, en las que se practicará manejo de vehículos, gimnasia y preparación física, defensa personal y tiro. Será obligación de cada célula estudiar previamente donde realizará su instrucción. (Si no es posible cumplir desde ya todas las prácticas que incluye la instrucción, se cumplirán todas aquellas que sean posibles y se tratará de acelerar las condiciones para realizar las demás. Cada célula deberá encargarse de delegar a un compañero para que se instruya especialmente en aquellos rubros en los que la célula no cuente con compañeros capacitados. Este compañero se encargará de instruir a los demás, en la medida que va completando su propia instrucción)
- 3) Todas las células deberán contar con una casa para realizar sus reuniones. Aquellas células que no cuenten con un lugar fijo de reunión, tomarán como tarea la búsqueda de él. Cada célula tendrá que proponerse solucionar por sí misma esta carencia, para lo cual podrá utilizar compartimentalmente la casa de un militante o la de un colaborador, Etc. La Organización solo tomará a su cargo la provisión de casa para aquellas células cuyas tareas específicas lo requieran. Por lo tanto, y dado que es prácticamente imposible el funcionamiento orgánico de una célula que no cuente con una casa para la realización de sus reuniones, aquellas células que no tengan solucionado este problema deben encararlo ya como prioritario.
- 4) La Dirección hará llegar a cada célula a través de los responsables, objetivos particulares para encarar su estudio. Cada célula deberá planificar las observaciones y relevamiento. Será obligación fundamental de los responsables realizar la crítica de las observaciones, hasta lograr un estudio lo más completo posible. Se fijarán, plazos, de acuerdo a las características de cada objetivo, para dar cumplimiento al estudio. Estos plazos deberán ser cumplidos estrictamente. La tarea de observación deberá ser, en lo posible diaria.
- 5) Además de los objetivos que se le giren, cada célula tomará como objetivo permanente de estudio, un policía (con pistola o metra). Será responsabilidad de cada célula buscar esos objetivos, encarar su estudio y planificar sobre una operación, con vista a ser realizada por los integrantes de la célula. (si fuera necesario, se dará a la célula el apoyo de compañeros combatientes).
- 6) Todo militante deberá realizar experiencias de combate, aún si pertenece a células especializadas. Para ello, cada célula encarará el estudio y planificación de los objetivos a que hicimos referencia en el punto anterior, y también el estudio de objetivos de pequeña envergadura o de objetivos para cubrir las necesidades de material logístico para el abastecimiento de la necesidad de las células. Correrá por cuenta de la célula la planificación y realización de estas operaciones, contando siempre con la orientación o apoyo que considere necesario por parte de los compañeros de combate por otra parte, los compañeros que hallan demostrado condiciones para el combate en la instrucción y en la realización de estas operaciones, serán incluidos, en forma individual, en la realización de operaciones de mayor envergadura.
- 7) Cada célula deberá encargarse de la preparación y acondicionamiento de pequeños depósitos en la casa que utilice para sus reuniones, de modo que cualquier material esté perfectamente seguro.
- 8) Cada célula deberá buscar una cobertura para sus reuniones, salidas o cualquier otra actividad que desarrolle. Deberá contar con una Cartilla de Seguridad, a la que recurrirá constantemente y cumplirá estrictamente con todas las recomendaciones que en ellas se vierten.
- 9) Cada célula debe establecer perfectos mecanismos de contactos internos. Los contactos se establecerán verticalmente, a través de los responsables. En caso de contactos colaterales, se ajustarán los mecanismos para que los mismos no puedan perderse. Será inadmisibles la pérdida de contactos entre los integrantes de una misma célula.
- 10) Será obligación de cada célula cumplir con la lectura y análisis de todos los documentos internos de la Organización (tanto políticos como tácticos).
- 11) Todas las sugerencias, críticas o aportes de las células se harán llegar por escrito a Dirección, a través de los responsables.

- 12) Las células no deben limitarse a cumplir con las tareas que se le encomienden, sino que cada militante debe poner el máximo de creatividad posible en el desarrollo de su trabajo. ~~Notamos~~ ~~que~~ ~~de~~ ~~de~~ debemos olvidar que la Organización se construye con el esfuerzo de todos sus militantes.
- 13) Cada célula debe elaborar un presupuesto de gastos, que debe ser girado en forma inmediata a Dirección.

DIRECCION  
25-9-1970

440

Después de cada inconveniente grave, es adecuado tratar de "reubicarse" nuevamente, tratando de tener una visión en perspectiva lo más amplia y completa posible.

En lo que respecta a lo ideológico-político, el punto de vista del autor de estas notas puede resumirse en lo siguiente:

- 1) Es una necesidad objetiva el desarrollo de una posición ideológica (léase teoría revolucionaria) que asuma y supere los contenidos del peronismo, en lo que hace a su carácter de fenómeno específicamente nacional y progresista, y que vea en el socialismo la estructura económico-social capaz de superar las trabas impuestas por el imperialismo.
- 2) Debe tenerse en cuenta -y esto es muy importante- que a semejante concepción no se llega de la noche a la mañana, sino que es el producto racional de una práctica revolucionaria que puede durar mucho años hasta que produzca una ideología revolucionaria coherente, específicamente nacional, que refleje las necesidades concretas del proceso argentino.
- 3) Ni el marxismo dogmático y libresco, que pretende hacer encajar de cualquier manera a la realidad nacional en sus mal aprendidas concepciones generales y abstractas, ni el dogmatismo peronista estático, estancado en consignas y mitos, pueden ser la base de una ideología revolucionaria nacional.  
No es con declaraciones de ortodoxia como se logrará construir un movimiento y una teoría revolucionarias nacionales, profundamente enraizadas en todo lo que tiene de auténticamente progresivo y popular el proceso argentino. Ni esa teoría ni ese movimiento existen aún sino en embrión. El marxismo como guía para la acción, y el peronismo, como el más grande movimiento popular de la historia argentina tienen mucho que aportar a ello.  
Por eso, el fundamento de una posición no sectaria, no dogmática, revolucionaria y nacional debe buscarse en la esencia del proceso histórico argentino. Es imposible, a partir de la experiencia mundial, negar al marxismo como teoría revolucionaria, como concepción del mundo, que sólo se realiza auténticamente cuando se toman en cuenta y se valoran en toda su magnitud las características peculiares de cada proceso nacional. Asimismo, es imposible negar al peronismo como la máxima expresión de lucha popular de nuestro país. No se trata de negar en bloque o de colocar rótulos: se trata de asimilar y superar al peronismo.
- 4) La refutación de las posiciones dogmáticas y/o sectarias no surge esencialmente de discusiones alrededor de una mesa: allí se comprueba que todas las posiciones tienen el mismo y casi el mismo peso. La refutación inapelable surge de una práctica correcta, que sin dogmatismos ni ~~dogmatismos~~ sectarismos, busca comprender cada vez mejor, con el método marxista como herramientas, la realidad nacional para transformarla. La cristalización de esa posición ideológica se verifica y se prueba con la transformación correcta de esa realidad.
- 5) De nada valdrá que se reconozca que nuestra posición es el justo reflejo de un proceso objetivo si somos incapaces de probarlo en los hechos. Junto a nuestra clarificación ideológica debe darse nuestra clarificación práctica. Si realmente nuestra posición es justa, si realmente hemos aprendido de nuestros errores, ello se traducirá en un considerable avance cualitativo y cuantitativo en la naturaleza y cantidad de nuestra práctica.

411

En base a lo anterior, el autor propone:

- a) Que dirección impulse la clarificación ideológica en torno a nuestra "tercera posición" y requiera de todos los compañeros su aporte al proceso de discusión.
- b) Que se haga notar la importancia de que las posiciones se presenten por escrito, ya se trate de posiciones individuales o colectivas. De esta manera, dirección tendrá una manera ágil de verificar si efectivamente se ha realizado la tarea de estudio y discusión de los documentos remitidos por ella, y a qué nivel. Al mismo tiempo, cuando se envía para discutir un documento perteneciente a otra organización, el requerimiento de una crítica escrita supone un trabajo ideológico cualitativamente superior a su ~~mera~~ mera lectura colectiva, posibilitando así el asentamiento de nuestras posiciones y el desarrollo de nuestro sentido crítico.
- c) Para que la realización de lo anterior constituya un avance y no una traba, es evidente que el sistema de comunicación entre los distintos compartimientos de la organización debe ser óptimo. Por supuesto que nos referimos a la comunicación de la palabra escrita, en la forma de documentos propios de la organización, o de otras, instrucciones, trabajos de investigación, etc.

Una de las enseñanzas fundamentales de la situación es aquella que nos lleva a reconocer que nuestros métodos de comunicación están a un nivel sumamente artesanal y primitivo. Si bien es cierto que un pequeño grado de crecimiento de la organización es compatible con esas técnicas, también es cierto que el crecimiento trae aparejados (ya trajo) problemas relacionados con el hecho de que nuestros métodos primitivos se han convertido en trabas, que de no ser eliminadas adecuadamente y a tiempo se traducen en problemas políticos mucho más graves. El método de "lectura de un documento único", debe ser considerado ya como inaceptable, pues su rendimiento ha demostrado ser muy pobre, en tanto que limita de manera grave la participación de cada uno de los militantes de la célula. Al mismo tiempo, el hecho de que no se exijan respuestas escritas precisas, disimula la existencia de discrepancias ideológicas que tarde o temprano afloran con graves consecuencias. De ninguna manera puede pensarse en una organización sin contradicciones, pero sí puede pensarse en una organización que, teniéndolas, sabe perfectamente, en todo momento, donde se encuentran, en qué consisten, y quiénes son sus sostenedores.

Para ponernos en camino de solucionar este problema, debemos pensar en disponer de un método mecánico (podría ser un mimeógrafo, una copiadora sistema Xerox, o lo que un análisis técnico determine) que permita obtener un número suficientemente grande de documentos como para que en el futuro cada militante esté perfectamente informado de los problemas en discusión, y de esa manera obligado a participar activamente en la discusión, presentando sus opiniones por escrito.

La objeción de que de esta manera se atiborraría al militante de papeles, con riesgo de la seguridad, debe ser rechazada, pues conjuntamente con los papeles va la consigna -ya existente, por otra parte, en las reglas de seguridad- de que todo lo innecesario debe ser destruido, una vez usado. Además las cuestiones de seguridad de los militantes no pueden ser resueltas en el sentido de la adopción de una actitud paternalista para con ellos, sino en el de aumentar su responsabilidad y su compromiso con la organización en cuanto a la seguridad de ésta.

Superando los problemas técnicos secundarios, podremos llegar a un punto en que las comunicaciones no sean en absoluto una traba, sino un medio que nos permita dedicarnos plenamente a cosas más importantes.

412

3

- d) Se impone una política de capacitación técnica integral de todos los miembros de la organización. No se trata de hacer de cada miembro un especialista múltiple, sino de contar con elementos que puedan proseguir desarrollando y garantizando la continuidad de la tarea que desarrollaba un especialista que por cualquier motivo se encuentra impedido de seguir brindando sus servicios. De esta manera, como sucede en la actualidad, la organización no quedará desprovista de servicios ante cualquier emergencia.
- e) Es necesaria la puesta en práctica de un plan de desarrollo de la infraestructura a largo plazo. El hecho de que determinadas secciones de ella hoy no tengan una aplicación inmediata, o que puedan ser obtenidas por vía indirecta, no puede ser usado como criterio para que su construcción sea dejada de lado en una organización que se plantea una lucha compleja y de muy larga duración.
- f) Paralelamente con el desarrollo y optimización de nuestras comunicaciones, dirección podría plantearse la entrega de temas de investigación adecuados a las distintas células o compañeros, con plazos de entrega acordes con sus posibilidades. Esto podría ser centralizado y sistematizado a través de Información, que quedaría encargada de su difusión al resto de la organización, si fuera ese el caso.
- g) Debería darse importancia a la obtención de documentos pertenecientes a otras organizaciones para su discusión y crítica en las condiciones apuntadas en b y c.
- De esta manera se podría tener a nivel de cada militante un gran conocimiento del panorama ideológico y de nuestra posición al respecto.

J.E.M.



Informe a las bases;

413

En ocasión del levantamiento de la opereta ~~lanzada~~ planeada, los compañeros de la 1 nos hemos reunido y hemos

CONSIDERADO:

- 1) LA VERTICALIDAD, con que actúa la dirección manifestada en las siguientes actitudes,
  - a) El sotano no se había previsto para reuniones de dirección por razones de seguridad y esto en la práctica no se lleva a cabo;
  - b) La seguridad de la casa estaba basada en la imagen del ~~compañero~~ <sup>PROFESIONAL</sup>; y el compañero ~~no~~ no ha guardado las formas correspondientes a pesar de sucesivas sugerencias y advertencias.
  - c) Un compañero nuestro había sugerido que no se operase hasta poseer un nivel combativo a lo que un compañero de dirección respondió que esa afirmación se debía a falta de funcionamiento del compañero.
  - d) La nominación inconsulta a dos operetas previas al lanzamiento al margen de lo que se había convenido de nominar el día señalado;
  - e) Planificación de tres operetas, correo, tren, registros, sin consultas previas a las bases dada su envergadura;
  - f) La dirección resuelve levantar la opereta de lanzamiento en forma inconsulta ~~para~~.
- 2) LA INCOMPETENCIA de la dirección puesta de manifiesto en las siguientes oportunidades:
  - a) El día antes de operar no había aun sido visto por las bases el comunicado, que es el que debía dar a conocer nuestra línea política;
  - b) La proclama del hecho de Berisso tampoco era conocido por los compañeros;
  - c) Falta de previsión sobre los reales alcances de nuestra combatividad y organización hasta unas horas antes de la opereta de lanzamiento;
  - d) Proyección de los compañeros a planes fantásticos sin bases reales según la dirección y
  - e) Falta de lógica y coherencia en las explicaciones dadas por la dirección sobre el levantamiento último.
- 3) FALTA DE ETICA REVOLUCIONARIA en el comportamiento de un compañero y una compañera de dirección ~~manifestada~~ con las siguientes implicancias:
  - a) Este compañero de dirección deja sola a la compañera de vida y de la organización durante varias noches enteras sin aviso ~~con~~ con perjuicio de la tranquilidad de la casa orgánica y su seguridad; y
  - b) Dichos compañeros de dirección han faltado a la moral revolucionaria comportándose en forma burguesa, y al engañando a su lra compañera hasta último momento y al resto de la columna contraviniendo normas elementales de compañerismo revolucionario; y ella, infringiendo también la moral revolucionaria en conocimiento de la relación del compañero de dirección y comportándose en consecuencia en forma burguesa.

Y en vista de todos estos antecedentes hemos resuelto lo siguiente:

- 1) Objetar la continuación de la actual dirección y
- 2) Invitar al resto de las columnas al análisis de estos antecedentes y reunirnos con un representante de cada columna.

Febrero 1971

Columna 1

*DATA columna No 4*

DOCUMENTO DE LA COLUMNA TRES?, DE TRES RESPONSABLES,  
ANTE LA SITUACION ACTUAL/

La situación que se inicia con los documentos emitidos por la Columna 1 y que se prolonga hasta hoy, pensamos que se plantea en estos momentos en términos de una crisis total de las definiciones políticas y criterios de funcionamiento de la Organización, dos aspectos estrechamente vinculados entre sí.-

Pensamos que posiciones que consideren que aquí se ponen sobre el tapete simples problemas de mal funcionamiento que han provocado un cuestionamiento de la Dirección por las columnas y sus bases, son totalmente superficiales y no apuntan a la verdadera raíz del problema, a su raíz política. Para nosotros es inaceptable que se pretenda reducir el problema de la Organización a un problema de personas, que se reduzca el caso a la consideración de si es necesario o no un cambio de alguno o de todos los miembros de la Dirección. Esto de ninguna manera puede aclararnos el panorama de nuestra incierta ubicación política.-

Dos cosas pensamos que deben manejarse con toda claridad:

- a) que los problemas organizativos, la carencia de concepciones claras sobre cual debe ser la estrategia de desarrollo de la Organización y sus políticas concretas, los graves errores de concepción de la esencia político-militar de la organización y su aplicación concreta de las operaciones, etc., todos estos errores no pueden ser explicados, (pues es eso lo que se necesita, explicación) desde dentro del plano de lo organizativo; o sea, lo organizativo no se explica a partir de lo organizativo mismo en una organización política.
- b) que las causas de la situación actual de crisis solamente pueden ser coherente y racionalmente explicadas mediante un análisis de las concepciones políticas sustentadas por la Organización, y el estudio de las formas concretas y actuales que han asumido en la práctica esas concepciones.-

Hoy se pretende cargar los errores cometidos a la falta de planificación, creyendo que con eso se las explica. Pero lo que debemos preguntarnos es el porque de esa falta de planificación en todos los terrenos, el por que de la falta de un estudio serio de la realidad política nacional, el por que de la falta de claridad en el planteamiento y desarrollo de una estrategia local en nuestros lugares de operación, etc, etc, y lo unico que puede brindar una explicación racional y coherente es el analisis de las concepciones políticas que han dado origen en a ese estilo de trabajo y a esas concepciones practicas de nuestra Organización.

LAS CONCEPCIONES POLITICAS DE LA ORGANIZACION? SU EVOLUCION

Aquí el primer punto a considerar es la continuidad política de nuestra Organización desde su nacimiento hasta la fecha. La concepción que considera que nuestra Organización "nace" en agosto del año pasado carece de fundamento, salvo en el aspecto cuantitativo. Las concepciones políticas de la Organización permanecen inalteradas en lo esencial a lo largo de toda su evolución.

No obstante pueden considerarse en la evolución de la concepción algunas etapas.

Una primera, que comienza a valorar las características específicas nacionales a partir de la consideración de las condiciones concretas de nuestro país, lo que se verifica mediante la revaloración de la lucha urbana. En este momento la concepción política se expresa en la consigna de no levantar banderas políticas que dividen, sino de la lucha armada, que unifica.

Esta etapa culmina con el proceso de fusión - defusión con la L. Aquí de hecho, una parte sustancial de la organización toma partido y se integra a la L, reconociendo sus concepciones políticas. Algunos compañeros se van a la P. Nuestra columna permanece sustentando su línea de apertura se explicita mas cabalmente, no por supuesto como ubicación política definida, como toma de partido, sino como rechazo de las posiciones que se juegan en la realidad nacional, en el Documento político que se elabora conjuntamente con la D.

415

Aquí se presenta la misma concepción política, no ya como una propuesta teórica, sino como un supuesto análisis de la realidad concreta.

### CARACTERISTICAS ESENCIALES DE NUESTRA POSICION

Basicamente la Organización opone al proceso que se verifica en la practica, un proceso teórico, inexistente, sobre el cual luego se apoya la posición de apertura.

El proceso histórico <sup>argentino</sup> concreto, real, muestra dos líneas de enfrentamiento al Estado liberal, dos líneas perfectamente definidas. Una, continuadora y resultante de la evolución histórica del Movimiento Peronista y del desarrollo de sus contradicciones internas; el Peronismo Revolucionario. La otra, representante de la tradición de la izquierda internacionalista, y que superando el reformismo del PC mantiene de este su desarrollo

Estas dos líneas se muestran antagonicas y sin perspectivas de identificación entre si. Es mas, una de ellas, la Peronista, es la que ha provocado la constante desintegración de dicha izquierda por su permanente vigencia como expresión política de la clase obrera argentina. Hecho indiscutible y admitido por la misma izquierda pero sin embargo ni medianamente considerado en toda su significación histórica.

Cuando nosotros decimos:

"Parece evidente que este Movimiento revolucionario, aun embrionario, a medida que se desarrolla, se homogeneice y se unifique, desbordará las características parciales de cada una de las corrientes que concurren a generarlo, integrandolas en una realidad mayor cuya teoría, en su expresión nacional particular, está aun por elaborarse. Sería prematuro - y probablemente equivocado - atribuirle desde ya al movimiento en su conjunto una definición peronista, cristiana o izquierdista, cuando en definitiva esto no va a depender de una lucha por la hegemonía sino de las exigencias surgidas de una inserción cada vez mayor en la realidad nacional y continental. De ahí que nuestra política sea de apertura. Lo que si es seguro y desde ya puede afirmarse, es que esta política de apertura, así como la que defina en el futuro el Movimiento Revolucionario globalmente considerado deben partir necesariamente de las experiencias vividas por nuestro pueblo asumiendolas integralmente y basandose en ellas para crear todo lo nuevo que un proceso revolucionario tiene que aportar".

(Documento político, pag. 9. Los subrayados son nuestros.)

La afirmación de la caducidad histórica y de la insuficiencia revolucionaria del peronismo y del marxismo internacionalista se la quieren imponer a la realidad a partir de una necesidad de coherencia interna de la construcción teórica que se elucubra para poder justificar la posición de apertura. Es decir la realidad debe mostrarnos que estas dos líneas pierden su vigencia y desaparecen como tales, para que tenga sentido entonces hablar de una línea que supera las parcialidades de cada una de ellas.

Es decir esta posición nos hace depositarios actuales de los contenidos políticos de un hipotético Movimiento Revolucionario futuro que superara las limitaciones de las líneas políticas que hoy existen. En que medida es esto cierto? Cuales son los elementos objetivos extraídos de nuestra realidad histórica y de sus manifestaciones políticas actuales que convalidan esas afirmaciones?

La simple observación de la realidad actual muestra que el movimiento que se verifica en la realidad practica es una polarización alrededor de las dos líneas históricas que se dan en el proceso argentino: el peronismo y la izquierda.

416

Ante esta evidencia, la única forma de demostrar la validez de nuestra posición de apertura es incurriendo en la contradicción de tener que hacerlo en una lucha por la hegemonía, dado que la realidad lamentablemente no se acomoda a nuestras predicciones cuando decimos que "... este Movimiento Revolucionario, aun embrionario, a medida que se desarrolle, se homogenice y se unifique... desbordará las características parciales de cada una de las corrientes que contribuyen a generarlo, integrandolas en una realidad mayor... sería prematuro - probablemente equivocado- atribuirle desde ya al movimiento en su conjunto una definición peronista, cristiana, o izquierdista, cuando en definitiva esto no va a depender de una lucha por la hegemonía, sino de las exigencias surgidas de una inserción cada vez más 666 de la realidad nacional y continental.

Pretendemos que se dejen de lado las parcialidades políticas para coincidir en una posición que las anula frente a la potencia unificadora de un método: la lucha armada. Esta concepción del método lo concibe convirtiendo a las realidades políticas argentinas en meros antecedentes, en antecedentes nuestros. La idea es que estos antecedentes pasen a nutrir el nuevo ~~vehículo~~ vehículo revolucionario que las comprende, pero les niega toda posibilidad de desarrollo y de seguir protagonizando la historia.

Y esa imposibilidad de las líneas históricas nacionales de seguir protagonizando la historia es la que no está demostrada. Por eso cuando en el párrafo citado decimos: "Parece evidente que este Movimiento Revolucionario, aun embrionario, a medida que se desarrolle, se homogenice y se unifique, desbordará las características parciales de cada uno de las corrientes que concurren a generarlo, integrandolas en una realidad mayor" lo evidente es que aquí a título de prueba se dice que a medida que el movimiento se homogenice se va a homogenizar. Lo que no es evidente es el origen de la realidad de esa afirmación. Lo evidente es que esto está sacado ~~de~~ de la necesidad interna de la posición de apertura, que necesita decretar que ese movimiento de unificación existe en la realidad para tener sentido como especulación teórica. Si esto no es cierto la posición de apertura se viene abajo.

Nuestra proposición es que se discuta a fondo la línea política de la Organización, pues pensamos que la realidad ha demostrado con creces su inconsistencia.

TRES RESPONSABLES DE COLUMNA 3  
2/3/71

Propuesta Operativa para la Col.-Bs. As. 4/7

Este es un pequeño intento de planificación de lo que deberá ser nuestra meta económica para el presente año. Si lo analizamos fríamente, veremos que no es descabellada y que las sumas globales que se indican -restan diez meses aún del año- pueden variar en menos y bastante. Pero, como es imposible calcular por ahora nuestros gastos hipotéticos, una suma ~~xxxx~~ redonda puede ser nuestra referencia. No debemos perder de vista que, en tanto crezca nuestra infraestructura, mayores serán los gastos, pero mayores serán nuestras posibilidades operativas. Esta propuesta es, en definitiva, un intento para deterrar el trabajo artesanal y los ponchazos.

Comenzaremos por:

1- Acrecentar nuestra infraestructura. Ya se nos hace necesario

- a) Dos vehículos: 1 camioneta y un auto. Si es posible, adquiridos legalmente, pero con documentos ilegales. Pedir asesoría jurídica sobre este punto, para el caso que dejen ser cambiados y si ello es posible.
- b) Comprar un departamento chico para que nos sirva de garantía, si es posible con el mismo procedimiento, pero bajo la propiedad de dos personas (si un combatiente y un colaborador; un padre y un hijo; una pareja, etc), por si alguno cae. Vender y adquirir otro a los 6 meses. Pedir asesoría jurídica también para este caso.
- c) Alquilar una oficina céntrica con fachada legal, para que nos sirva de lugar de reuniones. Hay lugares que son una catarata de gente entrando y saliendo y que en determinados horarios y con una estricta seguridad, pueden ser usados.
- d) Una casa que centralice Informaciones, que puede ser la adquirida u otra.
- e) Un taller mínimo como para que se pueda hacer pequeños cambios en los vehículos, se pueda trabajar explosivos y armamentos.
- f) Un aguantadero: hay determinados lugares que se prestan para ello: p.e: con cobertura apropiada, el Tigre, en ciertas partes. La zona c. Bell también.

4170to.

2- Crear la sub-rama Informaciónes. Sería necesario para ello

- a) Una casa u oficina centralizadora
- b) Un vehículo para las observaciones
- c) Una máquina tipo Xeros, para la parte Prensa y Propaganda.

3- Debemos ~~acrecetarixxx~~ el Armamento con la compra de rev. 38 (rubí), que se venden en ciertas armerías. Todo los documentos ilegales deben ser puestos para esa tarea. En distintas armerías y con varios documentos podremos conseguir, por lo menos, 10 fierros. Deberán ser guardados, en caso de que no sean usados, por los generalizados y colaboradores. Esto es para no andar yirando con los fierros de una columna a otra en cada operet

Todo esto nos demandará, más o menos, una inversión de:

1 dto, al contado:	2.000.000
1 citroneta :	500.000
1 fiat 1500 :	1.300.000
10 fierros :	250.000
1 máq. tipo Xer. :	300.000
1 casa aguantader:	1.500.000 (puede ser alquilada)
	<u>5.750.000,00</u>

Más maestros GASTOS ANUALES:

Alquileres: 2 casas (35.000): 70.000 mensuales :	840.000,00-
1 oficina (30.000) mensuales :	360.000,00
Gastos de coche (20.000 c.u), 40.000 mensuales:	480.000,00
Rentados, calculo unos 250.000 mensuales:	3.000.000,00
Varios (Otro posible alquiler, operetas caras etc.)	<u>2.000.000,00</u>
	<u>6.680.000,00</u>

Son unos doce palos y medio, calculados como para que sobre. Por lo tanto nuestra primordial labor, además de crecer en gente como para poder aprovechar óptimamente este despliegue de infraestructura, será el de buscar, todos y con todo, los objetivos que puedan satisfacer nuestras necesidades. Esta meta máxima para el presente año, lo más probable <sup>es</sup> que no se cumpla, pero el intentarla, nos va a disciplinar en cuanto a los objetivos y nos va a dar la pauta de nuestra eficacia operativa. La continuidad no es criterio por sí solo, sino que debe ser acompañada por la eficacia.

Informe a las bases,

En ocasión del levantamiento de la opereta planeada, los cras. de la  
d nos hemos reunido y hemos

418

CONSIDERADO:

1) LA VERTICALIDAD con que actúa la Dirección, manifestada en las si-  
guientes actitudes:

- a) El sótano no se había previsto para reuniones de dirección por razo-  
nes de seguridad y esto en la práctica no se lleva a cabo;
- b) La seguridad de la casa estaba basada en la imagen del contador  
y el no. "contador" no ha guardado las formas correspondientes a  
pesar de sucesivas sugerencias y advertencias;
- c) Un no. nuestro había sugerido que no se operase hasta poseer un  
nivel combativo, a lo que un no. de dirección respondió que esa  
afirmación se debía a falta de funcionamiento del no.
- d) La nominación inconsulta a dos operetas previas al lanzamiento  
mayor de lo que se había convenido de nominar el día señalado.
- e) Planificación de tres operetas, correo, ten, registros, sin consultas previas  
a las bases dada su emergencia.
- f) La dirección resuelve levantar la opereta de lanzamiento no forma  
inconsulta.

2) LA INCOMPETENCIA de la dirección puesta de manifiesto en las siguientes  
oportunistades:

- a) El día antes de operar no había aún sido visto por las bases  
el comunicado, que es el que debía dar a conocer nuestra línea  
política.
- b) La proclama del hecho de Beniso tampoco era conocida por las  
compañeros.
- c) La falta de presión sobre los reales alcances de nuestra comba-  
tividad y organización hasta unas horas antes de la opereta de lan-  
zamiento.
- d) Proyección de los nos. e planes fantásticos sin bases reales según  
la dirección;
- e) Falta de lógica y coherencia en las explicaciones dadas por  
la dirección sobre el levantamiento último.

FALTA DE ETICA REVOLUCIONARIA en el comportamiento de un no.  
y una no. de dirección con las siguientes implicancias:

- a) Este no. de dirección dejó solo a la no. de nota y de la organi-  
zación durante varios noches enteras sin más que ~~perjuicio~~  
perjuicio de la tranquilidad de la casa orgánica y su seguridad;
- b) Dichos nos. de dirección han faltado a la moral revolucionaria  
comportándose en forma burguesa, el engañando a su primera no.  
hasta último momento y al resto de la columna contrariando  
normas elementales de comportamiento revolucionario, y ello, infringiendo  
también la moral revolucionaria en conocimiento de la relación del

4180to ~~Columna~~

no. de dirección y comportándose en consecuencia en forma  
burguesa.

Y en vista de todos estos antecedentes hemos resuelto lo siguiente

- 1) Objeter la continuación de la actual dirección y
- 2) Invitar al resto de las columnas al análisis de estos an-  
tecedentes y reunimos con un representante de cada columna.

Febrero 1971

Columna 1



Informe sobre autocritica de Dcción. 419

Creemos que la autocritica de la Dcción. es correcta y contesta a los planteos de la Col.1. Se ha errado en varios aspectos y ello debe ser enmendado, máxime si la Dcción. encuentra que su trabajo ha revestido forma artesanal, y por lo tanto, si se dispone de ahora en más del propósito de descentralizar las tareas, nos parece que no existe necesidad de cambiarla. Por otra parte, sin hacer la apología de una conducción, comprendemos que ciertos contactos y ciertos trabajos ya hechos, sufrirían postergaciones que entorpecerían más la tarea. Con todo, y teniendo en cuenta que el informe de Dcción. no fue total, si no la contestación a un planteo, creemos que es necesario hacer un llamado de atención sobre tres aspectos tácticos que deben tenerse en cuenta:

- a) la salida con nombre: esto trajo aparejada la idea del "gran golpe" hasta último momento por parte de la Dcción. y de no medir nuestras fuerzas. Nosotros creemos que la salida con nombre fue apresurada e en su defecto, mal barajada, ya que nuestra infraestructura es pobre (escaso dinero, pocos elementos) y en tanto no la consolidemos, estamos expuestos. Con nombre que nos individualice, el riesgo es mayor: estamos ubicados y eso nos obliga a operar con continuidad propagandística, tal vez sin haber superado nuestras limitaciones. Con todo, lo hecho, hecho está y somos una realidad.
- b) La búsqueda del "gran objetivo" nos hizo descuidar nuestra economía. Hoy, concretamente, estamos secos. Se nos impone una etapa de humildad operativa y una búsqueda, desde ya y exclusivamente, de objetivos que nos den un respiro económico. Creemos que Dcción, ennegrecida por la "salida" y por el "gran golpe" descuidó nuestras espaldas, y esto es atribuible a la forma artesanal de trabajo de los cros, de Dcción. Si hubiesen marcado una planificación económica de nuestras necesidades y crecimiento, no hubiésemos caído en esto, y no tendríamos ahora que andar tirando la manga y contando las monedas.
- c) Creemos que en Dcción. se está gestando un olvido que puede llegar a ser fundamental más adelante: la tan popular y querida Cenicienta, o sea la Col. Bs. As. Si la Organización tiene alguna posibilidad de crecimiento y consolidación, será en este monstruo de 8 millones de habitantes. Por lo tanto, la Col. Bs. As. no puede ser apéndice, sino, en la medida de lo posible, debe tender a ser la espina dorsal. Las posibilidades de Bs. As. son inmensas: bien claro es el hecho de que de las cinco operaciones últimas, dos se concretaron aquí, y a pesar de estar débiles en movilidad (una moto vieja que anda de vez en cuando), en casas, en armamento, en gente (muy pocos) en Informaciones, sin servicios y hasta sin maquillaje, el hecho de operar exitosamente no sólo se debe al espíritu de sacrificio si no a que el terreno se presta también a que a los empujones y buena voluntad, nada más que con eso, se pueda salir airoso. Además, con sólo mirar el mapa, se puede dar cuenta hasta el más chambón, que es imprescindible acrecentar los esfuerzos en el Gran Bs. Aires, máxime que la Org. debe ganar terreno operativo y entre la calle 32 y Avellaneda, hay un vacío inmenso por cubrir operativamente. Deseamos, por lo tanto, que el punto de vista de Org. sea

41904a  
militar. Que se entienda que esta guerra se gana en la población y que ésta está asentada en el terreno. Si somos y seremos una parte —aunque más no sea nuestra— del futuro Ejército del Pueblo, tenemos la obligación de intentar ser el más arraigado y poderoso posible. Terreno que ganamos, es terreno que pisamos del Imperialismo. Todos estos errores, pensamos, son producto de la falta de tiempo material para pensar y planificar y del abanico de tareas que realizan los miembros de la Dirección: tiempo usado transportando un fierro, observando un objetivo o resolviendo, es tiempo quitado al análisis e interpretación de la realidad. Si la Dirección no elabora teóricamente muestras experiencias y no reúne los trabajos que aporten los militantes, estas elaboraciones, que permitirían devolver enriquecida una práctica a la realidad, se perderían, con el agravante de que esa pérdida compromete nuestro poder y voluntad de transformar la realidad en que estamos inmersos. La Dirección, en una Org. Rev., debe ser política —con todo el compromiso de creación que ello significa— y no meramente táctica. Estratega no es el que marcha a la cabeza de las tropas, sino el que las hace marchar con la cabeza.

Por lo tanto, para que se vuelva operativa en serio y no haya que andar empujándola y haciéndole ver cosas obvias, planteamos la siguiente reestructuración de la Dirección:

- 1) La Dirección estará compuesta por un número variable de compañeros que sean o hayan sido combatientes ( p. ej. de dos a cinco) y que no podrán ser Responsables de Columna.
- 2) Los Responsables de cada una de las Columnas —en casos graves— se convierten en parte de la Dirección; ampliándola.

Esto es para conseguir dos cosas: a) que la Dirección realmente dirija, planifique y gobierne la Organización, desligándose del trabajo concreto que absorben las Columnas. b) Disponer de una Dirección, natural de reemplazo, para el caso de que caiga parate a toda la Dirección.

Las tareas primordiales de la Dirección serán: (ver los papeles que ya escribí, y corregir en todo caso)...

(PDf en cuanto a los croch. (la paréja) cuestionadas, mi posición adhiere a la mayoría en la Columna).

INFORME A LOS MILITANTES

420

Han terminado las deliberaciones que, con carácter extraordinario, realizaron en forma conjunta la Dirección y los Representantes de las columnas, habiéndose adoptado las siguientes resoluciones:

Se da por terminada la gestión de la Dirección que condujo a la Organización hasta el 8/3/70 y se designa una nueva Dirección, con carácter provisorio hasta tanto concluya la discusión política.

Esta Dirección realizará reuniones ampliadas con los Responsables de las columnas, con una periodicidad a determinar, y además podrá convocarlos para tratar temas cuya importancia lo justifique.

A partir de ahora se abre un período de discusión interna alrededor del cuestionamiento efectuado por compañeros de la Columna 3 a la línea política de la Organización. La discusión política se realizará en todos los niveles, incluida la Dirección, a la cual ha sido incorporado un compañero que comparte el mencionado cuestionamiento.

Durante el período de discusión interna, la Dirección no pierde ninguna de las atribuciones que le son propias para conducir la marcha orgánica, política y militar de la Organización. Actualmente y hasta tanto la discusión política se resuelva, sigue en pie la línea política trazada por GEL en su documento político.

Es deber de la Dirección, de los equipos directivos de las Columnas y de todos y cada uno de los militantes, poner en juego un espíritu abierto y constructivo y la misma voluntad revolucionaria que los compañeros han probado hasta ahora, para encarar tanto la discusión política interna como la la resolución eficiente de todas las tareas orgánicas que tenemos por delante.

LA DIRECCION

10/3/70

421

Se considera de fundamental importancia ubicar con precisión el hecho de que nuestro país es parte integrante e indisoluble de Latinoamérica. Deben analizarse seriamente las raíces comunes de los pueblos latinoamericanos y la lucha en común que hoy desarrollan contra el imperialismo.

Deben incluirse los lineamientos generales de la estrategia de la revolución en la Argentina, no soslayando ninguno de los problemas que ello implica, e incluso remarcando lo complejo del asunto y la necesidad de ir encarando su resolución. Completar el documento con una discusión de este tipo permitirá a terceros (compañeros nuevos, compañeros de otras organizaciones) formarse una idea más acabada de nuestro método y de nuestras concepciones.

La consistencia política de la organización se materializa mediante la aplicación de nuestras concepciones más generales a una caracterización de la etapa que atravesamos y a la fijación de los objetivos de corto y mediano plazo, objetivos que, aún siendo en su esencia profundamente políticos, se expresan y concretan en los planos militar, organizativo, técnico, ideológico, etc.

Se juzga necesario que la organización cuente con la posibilidad de ofrecer periódicamente informes coyunturales (fundamentalmente en los temas político - económicos) que lleguen a cada uno de los compañeros, promoviendo de esta manera la discusión y la constante profundización de esos temas.

Toda organización armada, llegado a un determinado grado de su desarrollo, necesita y debe publicitar sus acciones. Sabemos solamente como los medios de difusión del régimen se encargan de desvirtuar las acciones realizadas por los revolucionarios, tergiversando la realidad, no publicando los acontecimientos, etc. Por eso debemos buscar nuevas formas de publicidad, crear diversos mecanismos que nos permitan llegar hasta el pueblo.

Una de las formas que se ha pensado para que nuestros comunicados sean conocidos, es enviarlos a aquellas personas que tengan una actitud contraria a la dictadura, que se manifiesten antimperialistas; - aquella gente que, si bien nunca se integra a una institución, pueda proporcionar cierto tipo de colaboración, determinando clase de apoyo.

Se sugiere que la oficina de prensa pide a los compañeros que elaboren una lista con el nombre y dirección de personas a las que les iguiera enviar nuestros comunicados. Políticos, en medida de la posibilidad de - que se les pueda contactar, por la lista sea conformada - en la brevedad y simple.-

Apéndice I

El trabajo organizado del Archivo Informativo de Publicaciones comienza con la asignación de una publicación diaria y una semanal o periódica a cada compañero del sector de informaciones (es decir, a los compañeros que sean necesarios). Cada compañero a quien se le asigna una publicación, debe leerla por entero y cada vez que la misma aparece; dirigiendo especialmente su atención a los ítems de nuestro interés. Estos ítems no son otros que los señalados como Objetivos Generales Permanentes de la Información; sobre los que se determinarán, periódicamente, listas de Objetivos Particulares que ampliarán o delimitarán mejor a los anteriores.

Cada compañero recortará las noticias que así resulten de valor informativo; subrayará en el recorte aquellos párrafos que condensen la información de que se trate (cuando esto sea posible por el tipo de noticia y forma en que esté presentada en la publicación); marcarán los recortes con una letra: A, B, C, D, E, F o G, según se encuadren, respectivamente, en los temas I, II, III, IV, V, VI o VII de los Objetivos Generales Permanentes; y anotará en cada recorte la fecha y el nombre de la publicación de donde proviene. Como, muy a menudo, las noticias útiles se refieren a más de un tema de nuestra subdivisión; habrá que señalar el recorte -en estos casos- con las varias letras que le corresponden.

El grupo encargado de seleccionar y ordenar el material recortado, procederá a revisar todo este papelerío; trasladando a fichas las informaciones de interés. Estas fichas se archivan por temas, y llevarán las referencias de la fuente en la que se obtuvo la noticia (nombre de la publicación, fecha, número de página).

En los casos que se juzgue conveniente, se podrá guardar el recorte entero junto con la ficha; la que -en este caso- contendrá un resumen de la noticia extensa.

-0-0-0-0-0-0-

424

Apéndice II

Consideraciones generales sobre la creación y el desarrollo de aparatos informativos por sectores

Nos referimos a "aparatos" que trabajen dentro de un sector de actividades determinadas, con vistas a recoger información sobre este tipo particular de actividades (Por ejemplo; información sindical, o información económica de empresas monopolistas; etc).

La estructura de estos aparatos no puede definirse a priori.

Lo que llamamos "aparatos" no son sino un grupo más o menos numeroso de compañeros, ubicados en lugares apropiados para la búsqueda y recolección de la información de ese sector, que cuenten con los medios que necesiten para mejor cumplir esta tarea, y organizados dentro de un sistema de enlaces rápidos y seguros con la Organización que permita el total aprovechamiento de su trabajo.

Por lo tanto, el aparato comienza a formarse a partir de la ubicación de un primer compañero en uno de esos lugares.

La ubicación de este primer compañero -y en casi igual medida, la de los que le sigan- es generalmente dificultosa, y muchas veces, fortuita.

Los pasos que pueden darse metódicamente son:

- definir o señalar todos los lugares que se prevén útiles para la tarea informativa en cada sector.
- estudiar todas las formas de acceso a esas lugares (formas de ubicar ahí a un compañero).
- esforzarse por concretar este acceso, por el camino más factible descubierto.

Esto no debe impedir -sin embargo- que si se contacta a un informante o si se consigue ubicar a un compañero dentro del sector en forma "accidental" -es decir, no prevista- (cosa que es frecuente que pueda ocurrir), se le dedique el esfuerzo y la atención que correspondan. Pues -aunque signifique alterar, aparentemente, un plan ideal de prioridades en cuanto a los lugares a cubrir- su importancia puede avalarse con estas dos afirmaciones: 1) más vale pájaro en mano que cien volando; 2) un compañero efectivamente ubicado en un punto cualquiera de lo que será la red informativa de un sector, puede facilitar de alguna manera la ubicación del resto.

Además de esto, todos los compañeros de la Organización, deberán aprovechar las relaciones que posean con personas ubicadas a distintos niveles del Régimen -ya sea en la función pública o en la actividad privada-, quienes pueden funcionar como informantes para determinadas cuestiones, sin necesidad (esto depende XX de la Habilidad del compañero que tiene el contacto) de que sepan a dónde va a parar la información que suministran.

Todo esto implica mantener una permanente iniciativa de imaginación y de acción, y una paralela actitud crítica frente a "lo planeado". Crítica que significa un control de tipo probatorio durante su aplicación, y la consideración de todos los nuevos factores que nazcan o se descubran luego.

Así, mediante el estudio y el planeamiento, y la crítica permanente y la revisión de lo planeado -cuando sea necesario-, será posible marchar hacia la consecución exitosa de esta meta.

Quedaría un factor más a señalar: el tiempo. No el tiempo de la tarea que nos proponemos, en forma aislada; sino el de su relación con el desarrollo de las demás tareas de la Organización. Pero este factor -por implicar, precisamente, relaciones contareas que no están bajo el manejo de los compañeros de informaciones- sólo puede ser controlado por la Dirección de la Organización. Y es ésta quien habrá de señalar la desmesura de ciertos trabajos -si las hubiera-, o quien deberá auxiliar la realización de otros que vea retrasados dentro del desarrollo general de la Organización.

-O-O-O-O-O-O-O-O-O-

Apéndice III

425

Se propone el siguiente Plan de búsqueda y estudio de objetivos financieros y logísticos en general, a realizar por los compañeros del Sector de Informaciones.

A) Estudio de objetivos financieros:

Se debe estudiar, como mínimo, los siguientes objetivos:

a) Un banco por mes (puede reemplazarse por una Cooperativa o Empresa particular o estatal), donde el monto previsible a obtener no sea inferior a \$5.000.000.-

b) Cada tres meses se deberá concluir el estudio de un objetivo de monto no inferior a los \$50.000.000.- El primero de estos objetivos deberá estar concluido de estudiar para el 30 de abril.

c) Los objetivos de menor monto que sean señalados para su estudio al Sector de Informaciones (sea que provengan de la Dirección, de otra célula o del mismo Sector) se sumarán a los anteriores; sin que -en ningún caso- se entienda reemplazar unos por los otros.

d) Los objetivos fijos a estudiar, señalados en los puntos a) y b), deben ir sumándose dentro de los plazos establecidos, independientemente de que se concreten o no operaciones sobre los mismos.

e) En el primer tercio de cada uno de los plazos acordados ( 1 mes y 3 meses), se debe realizar un estudio superficial de 2 o 3 objetivos similares. Inmediatamente de hecho esto, se elevarán estos informes a la Dirección, quien señalará -en base a los mismos,- la viabilidad o o inconveniencia de los mismos.

Con las indicaciones recibidas de la Dirección, se seguirá adelante con el estudio en profundidad del objetivo señalado como más conveniente.

Si más de uno fuera encontrado conveniente; se elegirá uno, dejando el o los demás para el siguiente término de estudio.

B) El resto de los "tipos" de objetivos logísticos, se planificarán para su estudio, a medida que sean señalados ~~paraxxxxxxxxxxxxx~~ como prioridades por la Dirección.

Dado que actualmente se ha señalado como prioridad a los objetivos para conseguir armas automáticas; se presenta el siguiente plan de estudios, inmediato, de los mismos:

a) Para el 28 de febrero se habrán ubicado y estudiado superficialmente 6 objetivos de una o dos metros cada uno. Estos estudios se elevarán a la Dirección.

b) Seleccionados los tres mejores de entre los seis señalados, se realizará el estudio detallado de aquellos; poniéndose como plazo para la terminación de estos estudios: el 15 de marzo.

c) Posteriormente a este último plazo, se elaborará un nuevo plan de estudios de este mismo tipo de objetivos.

-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-



426

Febrero de 1970

Informe de S-I a la Dirección de la Organización

Capítulo I:

Definiciones del trabajo de Informaciones

a) Definición General

El Servicio de Informaciones de la Organización es el encargado de la búsqueda, recolección, selección y ordenamiento de informaciones de valor táctico y estratégico para los planes de la Organización, en forma especializada.

Corresponde, por lo tanto, a la Dirección de la Organización señalar las metas generales de este trabajo en cada etapa del desarrollo de la misma, y orientar permanentemente las labores más concretas que se deban encarar.

Corresponde al Servicio definir las formas y concretar los medios necesarios para el cumplimiento de las tareas que le sean señaladas; y elaborar informes con los resultados de cada trabajo concretado, los que podrán encuadrarse en tres tipos de conclusiones, de acuerdo a su forma de utilización posterior -cada uno de los cuales implicará una distinta vía de transmisión de los mismos-; a saber:

a) Informaciones de valor para todos los miembros de la Organización (Ejemplo: datos sobre modalidades represivas policiales).

b) Informaciones de utilidad específica para la Dirección o Direcciones Zonales, para resoluciones de su competencia (Ejemplos: informes sobre objetivos; sobre personas; informes para una posterior elaboración política; etc). Deben agregarse aquí aquellos informes cuyo conocimiento debe compartimentarse, pues su divulgación general comprometería la seguridad de la fuente.

c) Informaciones útiles para los trabajos especializados que cumplan distintos compañeros o grupos de compañeros dentro de la Organización (Ejemplo: nuevas fórmulas de explosivos).

b) Objetivos generales permanentes de la Información:

La siguiente síntesis es una propuesta del Servicio de Informaciones de la Organización sobre objetivos generales permanentes y de definiciones de los mismos, dentro de los cuales encuadrar su trabajo específico; para ser considerada por la Dirección.

I) En el Campo Político: Obtener la mayor suma de datos que permitan elaborar definiciones sobre el papel revolucionario o ~~antirrevolucionario~~ contrarrevolucionario; medir el grado de compromiso con una u otra postura, y evaluar la actuación y posibilidades de desarrollo particulares de las personas más importantes, de los grupos políticos organizados y de las tendencias del mismo género que existan, en cada momento; abarcando tanto a la esfera oficial o de gobierno, como a las demás esferas de la acción política nacional.

II) En el Campo Social: Obtener los datos que permitan definir el estado y grado de conflicto o estabilidad (además del carácter de los conflictos y el significado de la estabilidad) de cada clase social, y de cada grupo particular dentro de las mismas.

III) En el Campo Económico: Obtener los mayores datos que permitan determinar el grado de intromisión imperialista de los monopolios extranjeros en el país -las formas de sujeción y connivencia del gobierno y de los sectores económicos hegemónicos nacionales a aquellos-; y las variantes de oposición antioficialista o, y antimperialista de otros grupos dentro del mismo sector.

IV) En el Campo de la Política Represiva del Régimen: Obtener todos los datos que permitan determinar los alcances y previsiones inmediatos y mediatos de esta política, y los medios con que cuenta para llevarla a cabo.

V) En el Campo de las Necesidades Logísticas de la Organización: Ubicación, recolección de información y estudio total de un mínimo periódico a precisar de Objetivos -para acciones directas de expropiación-, dentro de cada rama de las necesidades logísticas de la Organización.

VI) En el Campo del Desarrollo Técnico y de las "Construcciones" de la Organización: Colaborar en la obtención de la información útil a los fines del enunciado, dentro de cada especialidad técnica encarada por la Organización.

VII) En el Campo de las Necesidades Operativas mediatas previsibles de la Organización: En la medida en que la disponibilidad de esfuerzos de los compañeros lo permita -como una segunda prioridad general, detrás de los puntos ya indicados-, y ateniéndose a una nueva señalación de prioridades por la Dirección, se deberán sumar datos o, y realizar estudios completos sobre temas que hagan a las necesidades operativas futuras, no inmediatas de la Organización (Ejemplo: documentación geográfica sobre zonas rurales).

Capítulo II)

El Sector de Informaciones de la Capital Federal:

acerca del estado actual del equipo de compañeros especializados en esta tarea. Se informa a continuación

a) Recursos humanos: Se cuenta -en firme- con trece compañeros. Existen, además, otros ocho compañeros cuyo papel como militantes o colaboradores no está aún definido; con ocho colaboradores.

b) Organización interna de estos compañeros: Existen, actualmente, tres "proyectos" de células, en distinto grado de concreción cada una de ellas. Llamemoslas: 1, 2, y 3.

Proyecto de célula 1:

Se compondrá de cuatro compañeros firmes, más la responsable. Esta se ha hecho cargo, hasta ahora, de dos elementos, y establecido contacto irregular con un tercero. La concreción orgánica del total de esta célula depende la obtención de un local para sus reuniones y de una mayor definición de sus tareas generales y específicas. El local está en vías de concretarse; y lo demás se va logrando, algo lentamente.

Proyecto de célula 2:

Hasta ahora consiste sólo en la reunión de dos compañeras -una de las cuales es responsable de la otra-, a las que se agregará casi inmediatamente una tercera. Todas estas compañeras disponen de poco tiempo para dedicar a la militancia; pero se ha decidido reunir las a partir de su formación profesional (de tipo intelectual); que se espera rinda frutos dentro de un tiempo. Los pasos previos que aún deberá dar esta célula para comenzar a cumplir ~~xxxxxx~~ el rol que de ella se espera son: una mayor integración de sus elementos, en cuanto a grupo humano; y adquirir la conciencia cabal del papel creador de cada célula (de la suya propia, en consecuencia), como aspecto definitorio de su misión como: elemento básico de realización de la política de la Organización.

Proyecto de célula 3:

Esta se está constituyendo a partir de la necesidad de ampliar el trabajo informativo pormenorizado y general dentro de un sector (el de la información sindical). El compañero inicialmente encargado del trabajo en este sector, fué juzgado capaz para responsabilizarse de la tarea de formación de esta célula y de su posterior conducción. En la primera parte de esta tarea cometió algunos errores, producto de no haber confirmado la validez que tenían informes antiguos sobre elementos "incorporables", y que, de hecho, resultaron caducos más de una vez. El compañero parece haber asimilado la crítica que en la oportunidad se le hizo al respecto, y se mueve ahora con más cautela. La misión fundamental de esta célula, una vez constituida, será la labor informativa especializada en el sector mencionado; pero en cuanto posea un grupo mínimo de elementos dispuestos a militar en más que ese aspecto, encarará, además, otras tareas compatibles con la anterior. (Se prevé que habrá elementos que constituyan el aparato sin entrar a formar parte de la célula que funcione dentro de él).

Aparte de estas tres células -aún cuando estén plenamente constituidas- existen compañeros con los que se contacta individualmente. Por diversas razones -en algunos casos, por compartimentación necesaria para preservarlos como fuente especial de informaciones; en otro, por falta de disposición o condiciones en los mismos compañeros para asumir otras tareas de la puramente informativa-, algunos de estos compañeros deberán seguir siendo contactados de esta manera. En otros casos, se trata sólo de una espera hasta poder constituir nuevas células con una misión específica principal (dentro del total de tareas de informaciones, por supuesto).

Estos contactos individuales son mantenidos, actualmente, por el compañero responsable del sector; pero, en la medida en que aumente su número, se bus-

cará descentralizarlos, repartiéndolos entre los compañeros responsables más integrados al trabajo de todo el sector.

Un grupo de trabajo más -integrado por compañeros ya contabilizados en el ~~tr~~ cuenta anterior- lo constituyen: el compañero responsable del sector, las compañeras responsables de las células 1 y 2, y es previsible la integración a este grupo del compañero responsable de la célula 3. Este grupo constituye una especie de "estado mayor" de todo el sector (modesto por el momento, y humilde siempre); teniendo, además, la tarea específica de selección y ordenamiento del material informativo proveniente de publicaciones.

c) Locales y vehículos: Se cuenta hasta ahora -en firme- con un local permanente para el trabajo de archivo y reuniones compartimentadas; otro local para reuniones esporádicas; dos locales para guardar papeles; dos locales para guardar cantidades chicas de cualquier material, y dos vehículos (esporádicamente). Se está en vías de concretar un nuevo local apto para reuniones esporádicas.

Capítulo III

Metas de trabajo inmediatas o a corto plazo, sobre las que va se está trabajando:

a) Puesta en marcha del Archivo Informativo en base a publicaciones. Actualmente se busca y recorta las noticias, pero no se las ordena, ni archiva adecuadamente por falta de un lugar apropiado para este trabajo (Último momento: se consiguió el local. Esto puede empezar a marchar mejor.) - (Ver Apéndice I)

b) Relevamiento de todos los "centros de información" que se consideren útiles, dentro del marco de los Objetivos Generales Permanentes de la Información (definidos en el Capítulo I).

Nos proponemos averiguar las distintas formas de ingreso del personal a los puestos que en ellos existen, y definir a qué tipo de información tiene acceso cada uno de ellos. -Todo esto con vistas a hacer ingresar compañeros a los puestos que interesen, y en la medida de nuestras posibilidades-.

Donde sea posible, se realizará también un relevamiento del personal que se mueva o trabaje en esos centros, con vistas a captar -en lugar de introducir- a un informante. (Ver Apéndice II).

c) Encarar el trabajo de búsqueda y estudio de objetivos financieros y logísticos en general, de acuerdo a un plan propuesto aparte (Ver Apéndice III)

d) Establecer formas de interrelación ordenarlas y sistematizarlas con el trabajo de este tipo que se realice o se pueda comenzar a realizar en otras zonas del país donde existan células de la Organización. (Ver Apéndice IV).

e) Se concretará la utilización de los "archivos de seguridad", de acuerdo al siguiente método:

-Los informes concluidos que tengan un valor permanente o durable, y aquellos que traten de objetivos para etapas futuras -no-inmediatas-, se microfilmán, haciéndose tres copias y depositándose cada una de ellas en un archivo de seguridad.

-Los archivos de seguridad se ubicarán en lugares de máxima inabundancia policial.

-Los tres archivos de seguridad estarán estrictamente compartimentados entre sí.

-Uno de estos archivos de seguridad será, siempre, un lugar al que tenga acceso el compañero responsable del sector.

-En las distintas células y grupos de trabajo del sector, se conservarán los materiales sobre los que se esté trabajando, únicamente.

f) Se formará un Comando de Operaciones de Informaciones (por llamarlo de alguna manera). Este Comando estará integrado por un equipo de, por lo menos, seis compañeros del sector (se tratará de que haya un mínimo de dos compañeras en el mismo), especializado en la realización de acciones directas de carácter informativo ~~MI~~. (Por ejemplo: expropiación de archivos y material informativo en general; destrucción de archivos represivos; reconocimiento de objetivos en operaciones comando -cuando sea necesario-; secuestro e interrogatorio de agentes enemigos; etc).

429

En el camino del 17 de octubre y de nuestro comandante EL CHE; en la lucha por la liberación y el socialismo y fieles a la consigna de que las armas de la represión y la burocracia deben pasar a manos del pueblo, hemos procedido a expropiar hoy, en la ciudad de La Plata, nuevas armas para ~~el pueblo~~ la Revolución.

De esta manera vamos construyendo junto a todas las organizaciones hermanas, el gran Ejército Libertador del Pueblo - Argentino.

ARMAS PARA EL PUEBLO

LIBERACION O MUERTE

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

COMANDO SANTIAGO PAMPILLON

433

El día 4 de diciembre hemos castigado la delación que un se-  
reno de la empresa IPAKO hizo contra cuatro compañeros de una  
organización hermana que se aprestaban a operar en la zona de  
Ensenada el 2 de noviembre próximo pasado.

Este señor, Fiorentino, sirviendo de los intereses capitalis-  
tas como integrante de la guardia de IPAKO traicionó la causa  
del pueblo delatando a cuatro patriotas que se aprestaban a  
operar en una de tantas acciones por liberarnos de la explo-  
tación del hombre por el hombre y de la injusticia de un sis-  
tema que solo deja vivir a unos pocos privilegiados.

El pueblo ya está en guerra contra un sistema sostenido por,  
el régimen dictatorial de Mr. Levingston, el ejército y la pe-  
llofa. El pueblo en armas es el único camino que nos queda, el  
mismo camino del 17 de octubre y de nuestro Comandante el CHE.  
Las declaraciones del señor Fiorentino no se ajustan a la ver-  
dad, puesto que en ningún momento se le habló de libros ajenos a  
su ideología; no hacemos terrorismo ideológico sino luchamos por  
nuestra liberación y, como en este caso, castigamos a los delate-  
res de los patriotas.

Aclaremos también que los compañeros que ocuparon la casa de  
Fiorentino fueron cuatro y no dos.

No actuamos con violencia por la violencia misma, sino que es  
ella nos obliga la violencia del régimen que nos oprime a todos.

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

VENCEREMOS

COMANDO SANTIAGO PAMPILLON

PARTICIPACION DE COLUMNA 4:

El grupo de irrupción en la cooperativa estará integrado por Darío (1), Pepe (2) y Joaquín (3).

La reunión de planificación de este grupo se realizará el lunes a las 15,15 hs. en la oficina, en la pieza que está entrando derecho al fondo, atravesando el patio. Joaquín ya está avisado.

Antes de ir a la reunión, observar el objetivo (11 N° 1572, entre 58 y 59) y verificar el recorrido de retirada, que será el siguiente: El vehículo estará en 58 entre 10 y 11, y saldrá por 58 hasta 9, por 9 hasta 57, por 57 volviendo hasta 17 y por 17 hasta un lugar a determinar para dejar el vehículo, entre 48 y 44. Ver ahí posibles micros a tomar (esto de los micros estará sobre todo a cargo de Joaquín, que sabrá a qué casa irán después). Chofer: Joaquín.

Al comenzar la operación, los tres compañeros irán primeramente a una camioneta que los esperará en Diagonal 112, entre Plaza España y la esquina de 8 y 65. Subirán por atrás, se pondrán adentro uniformes de personal de Gas del Estado, y la camioneta los dejará en 9 entre 59 y 60. Caminarán por 9 hasta 58, por 58 hasta 11 y por 11 hasta el objetivo. Este recorrido también hay que verificarlo, si es posible antes de la reunión de la irrupción.

Una compañera precedente de la Col. 1 también tendrá una participación como señal de aviso para otros compañeros, en las cercanías del objetivo. De esto se hablará en la reunión de irrupción.

Una tarea adicional para Darío: Ir a la casa de NT, ubicada en 6 N° 1657, entre 66 y 67, estudiar la casa desde afuera e imaginar su posible confirmación interna.

ELEMENTOS A LLEVAR POR COL.4 (se pueden llevar el lunes o el martes):

1 metralleta PAM, 2 Browning, 1 Colt 45, 2 38 Especial, 2 38 cortes y las tres escopetas.

La camisa de trabajo usada por Domingo en otras oportunidades.

Un pantalón Grafa de Coco.

3 aerosoles, dos color crema y uno rojo.

Ante el pueblo y sólo ante el pueblo, <sup>437</sup>verdad es juez  
de todas las conductas, la Guerrilla del Ejército Liber-  
tador (G.E.L.) compromete todos sus esfuerzos para luchar  
con las armas en la mano hasta la liberación o la muerte.

La guerra contra la dictadura y el imperialismo ya ha  
empezado. Esta es una guerra justa, porque justo es que  
el hombre no sea explotado por el hombre, y justo es que  
no haya miseria, desocupación, analfabetismo, mortalidad  
infantil y tristeza de vivir.

El sistema de vida capitalista es el enemigo del género  
humano.

La destrucción de la oligarquía y el ejército vende-  
patría, la expulsión de los capitales extranjeros que  
sucionan nuestra economía, y el nacimiento del  
Hombre Nuevo, en una nueva sociedad, libre, justa,  
socialista y revolucionaria son nuestros objetivos. Nuestra  
lucha es la del pueblo. La Patria será el campo de  
batalla.

Aspiramos a ser una Guerrilla del futuro Ejército Li-  
bertador que nacirá en el esfuerzo de todos los revolu-  
cionarios, unidos para luchar por la Argentina.

En el camino del 17 de Octubre  
y de nuestro concaudante El Che  
Patria o Muerte. Venceremos.

G.E.L. Com. F.V.

INFORME Y PROPUESTA A LOS MILITANTES

Compañeros:

A medida que llevamos a la práctica la fusión con FAL, ella se vino revelando como un obstáculo para nuestro trabajo revolucionario, en lugar de facilitararlo.

Para constituir una única organización con los compañeros de FAL, rente a los cuales estamos en minoría, nos vemos obligados a renunciar a posiciones políticas que son las muestras, pero que esos compañeros no comparten.

A la vez, nos tenemos que hacer cargo de problemas y dificultados que son propios del desarrollo ideológico de FAL y no del nuestro, y que entonces nos obligan a empujarnos en una lucha ideológica interna para tratar de superarlos.

Eso es lo negativo. Lo positivo es un crecimiento numérico, resultado de la suma de las fuerzqs que hasta ahora reunía FAL a las propias nuestras. Pero de este crecimiento ya hay que restar a los compañeros -nuestros- que empiezan a alejarse ante las primeras evidencias de que la unificación nos está sectarizando.

El que escribe impulsó la unificación desde la dirección de nuestra vieja organización. Ahora, entendiédo que es necesario reconsiderar autocriticamente este proceso, reconocer que esta unidad no tiene bases firmes y reconstituir nuestra organización independientemente de FAL.

Esta conclusión se basa en un conocimiento que creo bastante profundo de los compañeros de la dirección de FAL, que me ha permitido tener un aprecio por su voluntad revolucionaria, que es muy sincera e indeclinable. También me ha permitido conocer a fondo su pensamiento, trayectoria y formación ideológica, lo suficiente para fundamentar esta proposición en los términos que siguen.

Nuestra organización se formó sobre la base de las necesidades surgidas directamente de la experiencia vivida por nuestro pueblo, sin ninguna atadura a esquemas ideológicos. Partimos de la necesidad de la acción armada como medio de desarrollar las luchas obreras y populares en una dirección revolucionaria, sabiendo que es esta práctica la que crea las condiciones apropiadas para la definición idológica del movimiento revolucionario, y no al revés.

Las definiciones políticas que adoptamos fueron las que se desprendieron de la realidad concreta del país: así reconocimos el papel histórico del peronismo y también la necesidad de su superación, así como la naturaleza de las corrientes nacionalistas y el carácter que debe asumir nuestra revolución.

Mucho nos falta elaborar en el plano teórico, pero nuestra dinámica tuvo siempre la virtud de que las pocas definiciones políticas que se adoptaban eran bien firmes, porque partían de una relación directa y desprejuiciada con la realidad nacional, desechando en cambio el análisis y discusión de aspectos puramente ideológicos que no se presentaran como temas a resolver en esta etapa de la revolución argentina.

En resumen, el método que nos guió fue el de poner énfasis en la práctica revolucionaria, y condicionar las definiciones ideológicas al desarrollo de esa práctica, que es así la encargada de hacernos ver cuáles son los problemas teóricos que es necesario resolver. Esto evita las discusiones bizantinas y las divisiones que se originan en discrepancias ideológicas ajenas al quehacer revolucionario.

Este método nos permitió integrar en nuestras filas a compañeros provenientes tanto de la izquierda como del peronismo, cristianismo o nacionalismo. Unidos por los principios fundamentales y la práctica común, esos compañeros aportaron sus diferentes experiencias y se adecuaron sin dificultades a un proceso de homogeneización gradual y de elaboración colectiva de nuestras posiciones políticas.

No descubrimos nosotros esta forma de relacionar la teoría con la práctica. Es precisamente así como, desde la revolución cubana en adelante, se construyen en América Latina los movimientos revolucionarios que se inspiran en el castrismo. Es así como en la guerrilla boliviana el "Che" prohibió terminantemente ciertas discusiones ideológicas, como lo dice en su diario de campaña. Y es así como se construyó la organización de los Tupamaros, que son para nosotros el ejemplo de guerrilla urbana más avanzado y más cercano.

Los compañeros del FAL aplican otro método, porque parten de distintas fuentes para llegar al mismo fin, que es la revolución. Si hicieron siempre tanto hincapié en la anunciación del marxismo-leninismo (que nosotros no negamos, pero que nos limitamos a aplicarlo como método, sin tomarlo como objeto de reivindicación), es porque ellos no parten de la experiencia nacional, para redescubrir en ella la teoría revolucionaria propia de la argentina, sino que parten de los principios universales del marxismo-leninismo, crea-



dos y establecidos por el movimiento comunista internacional, para, a partir de esa concepción ideológica ya estructurada, aplicarla a nuestra realidad y adecuarla gradualmente a las particularidades nacionales. Por eso el FAL tiene una posición ya definida sobre todos los aspectos de la realidad nacional e internacional, incluyendo la toma de posición frente a cada una de las variantes que dividen al campo socialista y al movimiento comunista internacional.

Esta detallada definición ideológica, por no ser el producto de una práctica revolucionaria concreta, sino anterior a ella, es necesariamente esquemática y desacertada. El esfuerzo que se dedica a la elaboración ideológica, cuando no está fundamentado en una práctica concreta que corresponda a ese nivel de elaboración, no solamente distrae la atención y las fuerzas de la actividad práctica, sino que también genera una teoría incorrecta.

Así se explica que la enorme actividad teórica desplegada por los compañeros no les haya permitido interpretar fielmente la realidad nacional, sino que los alejó de esa realidad hasta impedirles reconocerla.

Un fenómeno tan trascendental y significativo como el del peronismo, en torno al cual gira toda la historia argentina en los últimos veinticinco años, era interpretado hasta hace unos meses por el FAL en términos totalmente negativos, que desconocían todo significado histórico progresista y hasta negaban la existencia de una corriente revolucionaria surgida de su seno, mucho después de haber comenzado a operar las FAP y a varios años de transcurrida la experiencia heroica de la "Resistencia", que dejó un saldo de militantes peronistas muertos y encarcelados en gran cantidad por su sacrificada lucha contra el régimen.

Entonces, para que sirvieron las definiciones ideológicas?

Para distorsionar la imagen que los compañeros se formaron de la más evidente de nuestras realidades.

Naturalmente, como los compañeros del FAL son honestos revolucionarios que se esfuerzan permanentemente por corregir sus posiciones para adaptarlas a la realidad, modificaron sus puntos de vista acerca del peronismo y otros temas. Actualmente están mucho más cerca de lo que nosotros siempre pensamos sobre el movimiento peronista, aunque subsisten diferencias importantes. Su autocrítica es lo que nos llevó a pensar que ahora teníamos las suficientes bases de acuerdo para fusionarnos en una sola organización. Suponíamos que las discrepancias que nos quedaran podrían superarse por medio de las discusiones internas.

Sin embargo las discusiones entre nuestros compañeros de los documentos políticos provoca un rechazo total. Una columna íntegra se niega directamente a aceptar la discusión de los temas que ahí se desarrollan, anunciando que se retira de la organización unificada. Esto debe hacernos reconsiderar la situación.

Una reconsideración franca y autocrítica no lleva a afirmar que nos equivocamos gravemente al creer que nuestro acuerdo con el FAL era el suficiente para sellar la unidad. No se cambia tan rápidamente toda una concepción, como nosotros pudimos creer.

El hecho es que, aunque el FAL modificó su posición frente al peronismo, no modificó el IDEOLOGISMO que lo llevó a adoptar esa posición, ni puede modificarlo sustancialmente en poco tiempo. Su concepción de la ideología, que lo lleva a empezar por la reivindicación del marxismo-leninismo en su formulación universal, para a partir de ahí interesarse por la realidad nacional, sigue siendo completamente ajena a nuestro proceso de desarrollo teórico. Entonces, los compañeros que se niegan a polemizar sobre los documentos del FAL no están haciendo más que ratificar nuestro anterior criterio, de no discutir ni intentar definir más que los temas que surjan de nuestra realidad y de nuestra práctica.

Los compañeros del FAL seguirán indudablemente adaptando sus tesis generales a la realidad nacional, y a medida que progrese su elaboración teórica y su actividad práctica, esas tesis se volverán cada vez más concretas y más exactas. Pero este es su proceso. Nosotros no tenemos por qué introducirnos en un proceso polémico que nos obliga a discutir sobre la posición china, la posición soviética y la posición cubana en el movimiento comunista internacional, cuando desde el punto de vista de nuestro desarrollo teórico y práctico esas temas sólo se presentan como motivo de divisionismo.

Siempre será valioso para nuestra clarificación que investiguemos y estudiemos esas cuestiones, como todo lo que forma parte de la realidad mundial. Pero cuando se presentan como temas para una definición orgánica, operan como factores de sectarización. Está a la vista la división que ha provocado entre los grupos de izquierda la tendencia a definirse ideológicamente y polemizar sobre puntos programáticos que no pueden ser en esta etapa objetivos para la acción. Y nosotros no debemos ser un grupo de izquierda más.

Estos son los problemas y dificultades que nos ocasiona la fusión con FAL. Su-  
porarlos dentro del FAL nos obligaría a sumergirnos en una espantosa lucha ideológica in-  
terna que no ayudaría ni a los compañeros del FAL ni a nosotros, sino que sólo serviría pa-  
ra enfrentarnos y obstaculizar la acción contra el enemigo, que debe ser nuestro objetivo  
central.

En estas condiciones, la fusión con el FAL, al mismo tiempo que nos obliga a  
hacernos cargo de definiciones que nos conciernen, nos obliga también a renunciar a de-  
finiciones que sí nos conciernen. Esto se refiere concretamente a nuestra actitud ante el  
movimiento peronista, porque la autocritica del FAL en este punto no es lo suficientemente  
profunda como para coincidir plenamente con nuestra posición de siempre.

La renuncia a nuestras definiciones no significa que nuestros compañeros dejen  
de pensar lo que piensan, pero sí que no podrán sostenerlo públicamente como organización,  
ya que al estar nosotros en minoría en la dirección nacional, sólo se aprobarán las posi-  
ciones que cuenten con el acuerdo de representantes del viejo FAL.

Nuestra posición frente al peronismo es un punto vital, porque tiene que ver  
directamente con la posición que adoptamos frente a nuestro pueblo. Estamos de acuerdo en  
no identificarnos como peronistas, pero en la Argentina, ante la clase obrera argentina,  
eso puede hacerse solamente a condición de reconocer todo lo que el peronismo significó y  
aún significa para la experiencia del pueblo. Esto implica aceptarlo como antecedente in-  
mediato en el desarrollo de la conciencia nacional y revolucionaria de la clase obrera,  
que históricamente es nuestra clase, y que su marcha hacia la Revolución supera y también  
conserva todo lo que el peronismo representó para ella.

Ubicarse mal ante el peronismo es, por tal razón, mucho más grave que descono-  
cer el marxismo-leninismo o el internacionalismo proletario, que no dejan de ser fórmulas  
ciertas, pero abstractas y, en sí mismas, vacías mientras no se determinen sus contenidos  
en el marco de la realidad nacional de esta etapa, y en relación a lo que nosotros efecti-  
vamente hacemos.

El comunicado emitido por las FAR con motivo de la operación de Garín, que con-  
ta con la entusiasta aprobación de la generalidad de nuestros compañeros, sirve como ejem-  
plo de la relación que hay que establecer entre nuestra lucha y la experiencia de nuestra  
clase obrera. Ahí se reconoce que estamos recorriendo un camino iniciado por el pueblo el  
17 de Octubre de 1945, y esto no significa luchar por la restauración del régimen peronis-  
ta, sino luchar por un objetivo superior y más acorde con esta etapa histórica; el que  
señala el ejemplo del "Che" Guevara, y es cierto que nuestra lucha no empieza ahora, porque  
el pueblo argentino está peleando mucho antes, y su lucha pasa por el 17 de Octubre y por  
la Resistencia contra la dictadura de Aramburu-Rojas y su continuador Frondizi, y que ésa  
es nuestra lucha.

El FAL no emitirá un comunicado como el de Garín, porque todavía tendrá que  
cambiar bastante para llegar a compartir esa línea. Y el próximo 17 de Octubre no habrá ac-  
uerdo en FAL para realizar ninguna operación político-militar que interprete los senti-  
mientos de nuestra clase obrera en la recordación de esa fecha que le es tan querida.

También en este punto, como en el anterior, la solución que se nos ofrece den-  
tro del FAL pasa por librar una lucha ideológica interna tendiente a lograr que los compa-  
ñeros del FAL acepten nuestras posiciones. Lucha desgastante, que enfrenta dos concepciones  
que reconocen diferentes bases de sustentación y que tienden a confluir en un mismo camino,  
pero a lo largo de un desarrollo en el cual cada una sigue un movimiento autónomo que tie-  
ne su dinámica particular y sus leyes propias.

Nadie puede negar que los compañeros del FAL, en la medida en que persisten en  
su infatigable búsqueda de las formas nacionales que habrá de asumir la ideología que per-  
tenezca, habrán de llegar a una concepción correcta de la revolución argentina, de sus formas  
particulares y de sus métodos propios. Y a la misma concepción deberemos llegar nosotros  
en la medida en que superemos nuestras insuficiencias teóricas, de las cuales somos concien-  
tes. Pero son dos procesos distintos, cuyo punto de unión está aún lejano.

Si es nuestra tarea fundamental la de esclarecer al FAL, ni tenemos muchas po-  
sibilidades de lograrlo, ya que son los mismos compañeros del FAL, en la permanente confron-  
tación de sus teorías con la realidad, quienes encontrarán la vía para la superación de ca-  
da uno de sus puntos de vista limitados o erróneos. Ya la experiencia demostró que no  
fue nuestra crítica la que hizo cambiar la opinión al FAL, porque cuando debatimos nuestras  
discrepancias, tras largas discusiones, los compañeros del FAL se mantuvieron firmemente  
en sus trece. Cuando cambiaron de posición, fue porque la realidad misma se enfrentó con  
demasiada dureza con sus preconceptos, y resolvieron modificar su línea precisamente en un  
período en el que habían perdido, circunstancialmente, todo contacto con nuestra organiza-  
ción. Cambiaron aquella vez movidos por su propia capacidad autocritica y no por haber en-  
frentado sus teorías con nuestras teorías, sino porque confrontaron sus teorías con la rea-

441

La pretensión de radicalizar al FAL es tan paternalista como la pretensión de radicalizar al peronismo revolucionario, manifestada en algunos documentos del FAL. Dediquémonos más bien a radicalizarnos nosotros mismos, que bastante lo necesitamos, y eso lo lograremos levantando nuestras propias posiciones, no en una lucha ideológica interna contra las posiciones de los compañeros del FAL sino en la lucha práctica contra el enemigo.

La lucha contra el régimen es siempre nuestro objetivo central, y a lo largo de esa práctica político-militar sabremos desarrollar nuestra concepción, confirmarla y corregirla. La influencia que podamos ejercer y recibir sobre FAL, FAP y cualquier organización que circule por otros canales ideológicos es un aspecto secundario que no debe decidir nuestra ubicación en una organización.

Cuando en nuestra vieja dirección resolvimos inconsultamente la unificación con el FAL, apreciamos equivocadamente las posiciones del FAL, y además subestimamos a nuestros propios compañeros al desconocer la participación que les correspondía en la determinación tomada. Toda la responsabilidad es nuestra, y es peor empecinarse en el error que corregirlo a tiempo.

Ahora que un grupo importante de militantes, habiendo comprobado el error y con la experiencia de que su opinión fue desoída, decide independizarse, es mejor que no volvamos a equivocarnos con la idea quimérica de que nosotros somos los llamados a transformar el FAL, y también es mejor que no volvamos a subestimar a nuestros compañeros aceptando una ruptura entre nosotros para continuar la unidad con FAL, esta extraña unidad que crea rupturas. Me sumo entonces a los militantes que decidieron reconstituir nuestra organización independientemente del FAL, y propongo a los demás compañeros unirnos nuevamente a en esta tarea.

Saludos en la Revolución de

Pablo

13 de Agosto de 1970

R

Este documento reúne las ideas básicas que fueron decantándose en el desarrollo independiente del actual C. 27. Hoy, unificados en una sola organización, las volcamos como un aporte más.

El callejón sin salida

Los métodos reformistas aplicados por las izquierdas en Argentina, han demostrado con creces su inutilidad. Basta citar un ejemplo, el más importante, para comprobarlo. Nos referimos a la lamentable ubicación política en que se situaron los grupos pretendidamente de vanguardia frente al nacimiento y desarrollo del peronismo. Pero además, el sistema oligárquico imperialista se encargó también de poner en evidencia la inutilidad del reformismo de las izquierdas. Y lo hizo cada vez que se quitó la máscara democrática para ejercer el poder por medio de su brazo armado: el ejército. Es que el sistema utiliza el juego del liberalismo cuando le conviene, pero sabe perfectamente cómo actuar sin él en los momentos de crisis. En cambio, y hasta no hace mucho tiempo, las izquierdas sólo sabían moverse con el reformismo a cuestas, pero eran incapaces de responder ofensivamente al sistema cuando este entraba en etapas regresivas. Así, durante muchos años, las izquierdas se sometieron a las reglas del juego del sistema, ajustándose al terreno de las elecciones, de los partidos políticos y sus trenzas, a las luchas puramente reivindicativas del sindicalismo, a las movilizaciones por la autonomía en las aulas universitarias. Esta tradición reformista ha sido tan fuerte que hasta la idea del partido leninista -verdadera organización de lucha directa- ha terminado en nuestras tierras, asimilada a un partido más que, lógicamente, prefirió la legalidad en la que sabía moverse, a la difícil marginalidad de las masas, en las que desaparecía. Los resultados que ha dejado el reformismo en el campo revolucionario son tristemente evidentes: impotencia, mentalidad perdedora, desintegración y atomización de los esfuerzos en la lucha contra el sistema. Por todo esto hemos rechazado este camino. Porque la experiencia de frustración ha sido larga y nos hemos decidido a buscar nuevas formas de acción. Pero además creemos necesario explicitar este rechazo, porque muchas veces se filtran, en una estrategia revolucionaria, conceptos, esquemas o actitudes mentales, típicos del reformismo, en especial cuando se aborda el complejo tema de las vinculaciones de las organizaciones armadas con la lucha de las masas.

Las salidas mágicas

Dos variantes fundamentales han surgido en el otro extremo de las concepciones de lucha reformista: el foquismo más puro y la lucha insurreccional a corto plazo. El primer procedimiento ha llevado a desestimar todos los elementos sociales y políticos de la realidad de cada país, para quedar simplemente condicionado su accionar a variables de tipo técnico militar. Sin embargo el foquismo aportó dos elementos básicos para un método de lucha revolucionario: la reacción pujante contra la esterilidad reformista, lo que creó toda una nueva corriente de lucha, que ha ido depurándose y modificando procedimientos en la acción; y la idea-fuerza de que en América Latina el verdadero partido organizador de las masas no surgirá antes de la lucha sino que se irá gestando - como núcleo de orientación política y ejército del pueblo- al calor del combate. Esta premisa de fundamental importancia, no sólo rompió el principal tabú que blandían los grupos senderrevolucionarios para justificar su inoperancia, sino que está en la raíz de todas las organizaciones que emprendemos la lucha armada prolongada. Así, todos los que emprende-

443. II

nos la lucha armada, encontramos un primer denominador común: cualquiera sea el origen político de donde provenimos, de hecho afirmamos la caducidad operativa de todas las formas políticas preexistentes.

La segunda variante, la lucha insurreccional a corto plazo, en realidad nunca pasó de una mera expresión de deseos, o de una forma de posponer el comienzo de las operaciones para el momento final—siempre muy distante—sin prepararse cotidianamente para todas las eventualidades que se irán presentando. En definitiva, se trata de una nueva versión del reformismo que pretende conocer como concluirá el proceso, pero desprecia la articulación de los medios.

La lucha armada prolongada.

Para tomar el poder hay que tener cada vez más poder propio. Esto es algo que sólo la lucha armada prolongada nos lo brinda si está política y militarmente bien dirigida. Además, nada más infantil que creer que el sistema caerá sólo. Habrá que derrumbarlo de a poco. Empezar la lucha armada, concientes de que es una lucha larga, parte de la base de concebir al enemigo estratégicamente débil, pero a la vez de visualizarlo tácticamente fuerte. Es que si bien históricamente no tiene chances, en lo inmediato, en lo represivo, sus golpes bien pueden dar por tierra aún con muchas organizaciones revolucionarias antes que nuestra victoria final sea un hecho. Por eso, porque queremos ser nosotros los artífices de esa victoria, pero no subestimamos los peligros, es que pensamos en una lucha larga en una organización cuidadosa y audaz. Se trata así, de llenar la carencia más importante que tienen las fuerzas revolucionarias y el pueblo todo: organizaciones político militares seguras, lúcidas y activas. Esto quiere decir que no pensamos que la carencia más importante sea la conciencia revolucionaria sino la materialización de esa conciencia en acción y organización. Pero no basta con definir esto. La realidad nos demuestra que aún se siguen filtrando concepciones reformistas que, bajo la apariencia de atractivos atajos, abren espejismos para llegar antes a nuestros objetivos. Es así como muchas veces se confunden ideas sobre la lucha armada y la lucha de masas. Se llega a hablar de la lucha armada como forma aislada y aislante de las masas. Es decir se las quiere presentar como dos caminos contrapuestos, o también como dos caminos que se deben emprender simultáneamente. CREEMOS QUE EN REALIDAD, LA LUCHA ARMADA SE LUCHA A TRAVÉS DE ORGANIZACIONES CLANDESTINAS ES HOY EN ARGENTINA EL ÚNICO COMIENZO CON POSIBILIDADES DE CRECIMIENTO Y TRIUNFO DE LA LUCHA DE LAS MASAS. Es decir, se trata del vértice de una lucha que a medida que se desarrolle irá abarcando más, organizando más, concientizando más. Esto implica graduar cuidadosamente el momento en que el aparato de acción puede dedicar esfuerzos propios a las luchas de las masas. En principio, nunca se debe olvidar que el elemento motor es la organización que emprende la lucha armada y que no se pueden mermar sus fuerzas por ningún motivo. Por cierto que siempre existen vinculaciones y canales con agrupaciones sindicales, estudiantiles, barriales, etc; lazos sumamente importantes para el crecimiento cuantitativo de la organización madre y que deben ser extendidos lo más posible. Pero una cosa muy distinta son estas vinculaciones o fomentar indirectamente determinadas agrupaciones o tendencias, a comprometer directamente compañeros, tiempo y medios de la organización, en el desarrollo de formas legales o masivas de lucha. En definitiva el método de la lucha armada sólo aisla de las

444 III

mas si su aplicación es incorrecta, todas las condiciones socio-políticas imperantes. Por eso no hay que confundir diferenciación con alejarse de las masas. Por otra parte, está en la capacidad de la organización revolucionaria el saber seguir y reorientar los acontecimientos políticos nacionales, en la medida de sus posibilidades, sin desvirtuar los caminos de la lucha de liberación nacional y social, sino por el contrario consolidándolos.

Se trata de fines nuevos aquellos que permite una mayor ligazón momentánea con las masas a costa del debilitamiento de la organización de lucha. No hay que olvidar que estar en Argentina entre las masas como las tradiciones las fuerzas revolucionarias, sólo cumple un papel propagandístico, pero ya no genera conciencia ni organización. El Cordobazo y todos los sucesos de mayo de 1969, son un buen ejemplo de que nuestro pueblo exige que se encuentren las formas de dar continuidad a sus combates.

Por hay otro motivo por el que se justifica el iniciar la lucha armada a través de organizaciones clandestinas: también el Cordobazo nos demuestra heroicamente que las luchas pasivas y espontáneas que encuentran su culminación el 17 de octubre de 1945 ya no pueden ofrecer salidas. Es que ya cumplieron su cometido: dar conciencia política a nuestro pueblo. El peronismo, hoy ya incansable como estructura política tradicional de llevar al pueblo al poder, y que tampoco puede ser sustituido por el sistema en tanto que exigencia revolucionaria de las masas, es el mejor ejemplo, y el más vigente, de todas esas luchas de los últimos años.

En definitiva, organizar a los hombres más conscientes que va generando la crisis del sistema, por medio de organizaciones políticas militantes, tiene el mérito de que forma un instrumento que llena la necesidad más sentida del pueblo revolucionario: la necesidad de la acción que golpear al sistema y que va mostrando que el enemigo no es invulnerable. Por eso la acción es fuente de conciencia, de organización y de condiciones revolucionarias al mismo tiempo.

Terraznos en que se desarrollará la lucha armada.

En algún momento la discusión entre los revolucionarios se centró en este aspecto del problema. Estaban los que se inclinaban por la lucha rural y los que preferían la urbana. Hoy ya es una discusión del pasado. Pero lo saludable es que la discusión no la sirvió un argumento teórico sino un cúmulo de experiencias -algunas por lo que implicaba su fracaso, otras porque demostraron ser más posibles de lo que muchos imaginaron- y sobre todo porque se pasó de un alto grado de generalización que incluyó como una sola realidad a toda Latinoamérica, a un nivel mucho más concreto que tomaba en cuenta no sólo las características de cada país sino también las de cada región o provincia. En definitiva, hoy ya no es posible pensar en una lucha rural aislada como tiempos en la urbanidad que no trascienda el caso. Lo cierto es que en nuestro país las experiencias rurales no fueron hasta el momento coronadas por el éxito, mientras que en las ciudades se abren paso cada vez con más fuerza, organizaciones revolucionarias que simultáneamente van preparando el terreno rural, pero concibiéndolo como un frente aislado, sino como otro más, en un camino de mayor efectividad a largo plazo ya que permite la formación abierta de un verdadero ejército popular, pero a la vez el rápido en consolidarse y aparecer. Contra que el enemigo ha aprendido mucho de la lucha rural, y sin entrar a discutir la posibilidad de supervivencia de un guerrilla rural, creemos que será imprescindible presentarle al enemigo la mayor cantidad de frentes de lucha que sea posible, de manera de debilitar sus fuerzas en cada uno de ellos.

445

IV

### Etapas de la lucha armada

En este punto conviene recordar que no pretendemos ni deseamos hacer análisis teóricos que clarifiquen todo el camino de aquí hasta la toma del poder. Estaríamos mintiendo. Es cierto que sin teoría revolucionaria no habrá acción revolucionaria; también es cierto que en este momento contamos en mayor o menor medida con una teoría que nos lleva a fundamentar el método de la lucha armada prolongada, pero sería ilusorio pretender contar con un arsenal ideológico cuyo valor predicativo hiciese innecesaria la experimentación en la práctica. Por eso creemos - en el estadio en que nos encontramos - que sólo podemos delinear algunas etapas futuras.

En primer lugar, recién entramos en la etapa de la presencia. Es decir en el momento de salir del anonimato y de que se visualice la existencia de una organización con características determinadas y con distintos grados de afinidad y coordinación con las que ya están de lleno en esta etapa.

Pensamos que un segundo paso será el de demostrar su capacidad de permanencia. Esto implica no sólo habilidad para golpear al enemigo con continuidad sino también capacidad de rehacerse rápidamente de los posibles golpes que nos aseste el enemigo.

Sólo si somos capaces de superar estas dos etapas podemos pensar en ofrecer una opción para las masas. Demás está decir que si bien esta tercera etapa nos parece alejada hoy, apenas si constituye el comienzo de una larga marcha hacia el poder. También hay que tener en cuenta que el proceso de unificación que se viene dando cada vez con mayor rapidez entre las organizaciones revolucionarias, puede apresurar el cumplimiento de alguna de estas etapas.

### Caracterización político-ideológica de nuestra organización

Pensamos que nuestro movimiento debe identificarse sobre todo como una organización que lucha por la liberación nacional y social. Creemos, en esta etapa, que de esta manera marcamos profundamente la dirección de nuestra lucha, a la vez que no nos parcializamos socialmente. No es por oportunismo que no pensamos conveniente declararnos desde ahora como socialistas, sino porque toda definición ideológica que exprese una tendencia política que ha sido usufructuada por muchos grupos y partidos tradicionales, desvirtúa el sentido que para nosotros tiene el socialismo. Nos nos preocupa la aparente confusión que esto pueda causar en un principio. Queremos firmemente que al socialismo se lo identifique, en un futuro, a nuestra trayectoria y a nuestra forma de actuar y pensar. Queremos que cuando hablemos de socialismo se piense en nosotros y no en otra cosa. Queremos mostrar nuestra vocación revolucionaria y nuestra voluntad de poner fin a la explotación del hombre por el hombre, nuestra comprensión de la realidad nacional y nuestra solidaridad con las luchas de los pueblos de Latinoamérica y del tercer mundo. Creemos que la figura del comandante Che Guevara ejemplifica en muy alto grado estas convicciones. Creemos en la necesidad de recoger también el nombre de muchos otros combatientes por la liberación nacional y social, sin ningún tipo de discriminación política respecto a sus militancias. Estimamos que tanto el peronismo, como las corrientes de izquierda y cristianas revolucionarias, tienen en sus mártires y en muchos de sus militantes, verdaderos exponentes de nuestras convicciones.

Por todo ello, porque sobre todo confiamos en la meridiana claridad de nuestras acciones para identificarnos, es que no hacemos depender nuestra identificación política de la receptividad inmediata que pueda generar.

446 #

Porque así como creemos que la lucha armada es un proceso pedagógico en el que los más concientes van aprendiendo a expresar los anhelos del pueblo, y este a participar cada vez más activamente en las organizaciones revolucionarias, también creemos que nuestra identificación política debe mostrar las más depuradas virtudes revolucionarias hasta que nosotros mismos nos convirtamos en un ejemplo viviente de ellas.

#### El proceso de confluencia

Este proceso que se viene dando con más fuerza cada vez, tiene la virtud, a nuestro juicio, de que sobre todo gira alrededor del método de la lucha armada, lo que por la misma vitalidad del método nos irá obligando permanentemente a abandonar los lastres políticos e ideológicos que todos arrastramos del reformismo. Así irán cayendo los resabios de sectarismo, exitismo, oportunismo y tantos otros vicios. Pero además, el recorrer el camino de la lucha armada, cada vez nos va identificando más por lo que hacemos que por la filiación política de donde provenimos. Creemos que este proceso de alejarnos de nuestros orígenes a medida que avanzamos y confluimos alrededor de las mismas concepciones estratégicas, dará lugar, como resultado, a una fuerza inédita y vigorosa, verdadera imagen de la nueva etapa revolucionaria que Argentina ya empieza a vivir. Por eso no creemos en la unificación formal que surge de los programas; por eso no creemos que la organización más grande se come a la más chica; por eso no creemos en alianzas tácticas que luego se deshacen, por eso no creemos tampoco en el aislacionismo. Es que sobre todo debemos tratar que este proceso de confluencia sea lo más sólido posible para evitar en lo futuro las fracturas. No se trata de abandonar principios sino de la sana amplitud de miras de nos permita modificarlos cuando las experiencias y la realidad muestren su desacierto. Por esto tampoco creemos en las concesiones y sí en la franca crítica en base a un acuerdo previo e inamovible acerca del método de la lucha armada prolongada. No creemos que hay una verdad única. Más bien pensamos que las distintas vertientes que forman el espectro revolucionario - peronismo izquierdas, catolicismo revolucionario, algunos desprendimientos del nacionalismo - expresan cada una, en mayor o menor medida una parte de la verdad. Por eso el camino de reunificación que también será prolongado, no es tan sólo reunión de organizaciones, sino una recomposición del mosaico de expresiones populares y revolucionarias que han surgido a través de nuestra historia nacional. Se trata en definitiva, de recomponer una verdad destruida por los imperialistas de turno y sus testaferros locales.

#### El hombre nuevo

Creemos que la hora de la lucha armada es también la hora de la honestidad y la moral revolucionaria. Es que no solo se trata de tomar el poder y mantenerlo, sino de crear el nuevo hombre que le dé sentido. Por eso esta lucha es además del único camino viable, la mejor escuela.



447

- 1 -

## ASPECTOS METODOLÓGICOS PARA UN PROCESO DE HOMOGENEIZACIÓN

### A LA BUSQUEDA DE LA UNIDAD REVOLUCIONARIA: EL GRAN ACIERTO.

La sola existencia de un proceso de unificación de grupos revolucionarios de extracción y experiencias diversas, es de por sí un hecho promisorio. Significa nada menos que la ruptura con el proceso de atomización crónica que durante años caracterizó a la izquierda, para pasar a una etapa de franca confluencia sobre la base de una identificación, estratégica y de principios.

Nuestra organización, y cada uno de los afluentes que la integraron, tienen el gran mérito de haber avizorado la necesidad apuntada, dejando conscientemente de lado divergencias accesorias, esforzándose por limar asperezas internas, luchando por atemperar contradicciones.

### UNIRSE ASUMIENDO LAS DIFERENCIAS NO ES EMPIRISMO.

Que quede bien en claro entonces el sentido de este espíritu unificador que sigue a la etapa: no fue producto de un simple empirismo, de una concepción pragmática que no quería ver contradicciones, vacíos y falencias en aras de una unidad sin principios y como fin en sí mismo. Muy por el contrario, lo que se vislumbró fue una nueva metodología para la resolución de las contradicciones en el seno de las fuerzas revolucionarias. Se trataba de propender a la polémica política e ideológica con un saldo superador, de resolución positiva que, lejos de estimular la atomización, fortaleciese una identificación cada vez más profunda, favoreciendo incluso la delimitación de un único perfil militante, de una definida personalidad política de la organización.

### HOMOGENEIZACIÓN Y SÍNTESIS: NECESIDADES IMPOSTERGABLES.

Al encontrarse el proceso revolucionario en una etapa inicial, embrionaria, mal se puede hablar de divergencias de fondo entre grupos que, sobre una base ideológica común, comienzan a transitar dicho camino. Si se pueden apuntar, en cambio, vacíos de concepción, falta de visión de conjunto, o puntos de vista divergentes sobre aspectos secundarios. Tales divergencias, lejos de ser permanentes y de fondo, obedecen, en lo esencial, a la diversa extracción y experiencia de cada compañero y grupo, que de manera directa o indirecta determinan su óptica particular sobre cada uno de los problemas.

Se trata entonces de tener bien en claro que aquí nadie es dueño de la verdad ni tiene la precisa. Sería inmodestia y falta de objetividad considerar lo contrario, ya que nadie, dado lo embrionario del proceso revolucionario, puede afirmar que sus teorías tienen el aval que significa el haber comprobado su objetividad en los hechos. Creemos, entonces, que el principio que debe signar la actual etapa, es el espíritu de aportar las experiencias particulares y unilaterales de cada grupo hacia la búsqueda de una síntesis común, tomando como punto de partida básico la conciencia de los propios déficits y limitaciones. Ya es carne en cada uno de los compañeros que quién no pasó por la estrechez de miras del militarismo, vivió la improvisación y liberalismo propios del espontaneísmo o la desorientación propia de la disgregación ideológica. Tales vicios no se superan de la noche a la mañana, pero es claro que debe ser ésta y no otra, la etapa de su erradicación y supresión. Hemos arribado a una situación en la cual se conjugan la diversidad de experiencias de cada afluente, con el pacto de sangre que significan los últimos meses de accionar común, compartiendo triunfos y fracasos y siendo corresponsables de los mismos.

Ha llegado, entonces, la hora de la síntesis, que debe comenzar, a nuestro juicio, por una evaluación serena y profunda de lo actuado por la organización en el último período.

### FRATERNIDAD REVOLUCIONARIA: PRIMER PASO HACIA EL FRENTE.

Interesa ir a las raíces metodológicas de este nuevo fenómeno que se está expresando no solo dentro de la organización, sino, además, hacia el exterior, en el trato, en la convivencia y la discusión con otras organizaciones hermanas, incluidas aquellas con las cuales discrepamos ideológicamente en la actualidad. Expresión clara de esta concepción, es la existencia de una política de fraternidad y colaboración entre organiza

44701a

ciones revolucionarias, de respeto mutuo, de frente común ante el enemigo.

RELACION ENTRE TEORIA Y PRACTICA: UN "DESCUBRIMIENTO".

La nueva metodología deriva de la aplicación de un principio esencial, que pese a estar en el ABC de todo marxista, rara vez es aplicado en consecuencia. Se trata nada menos que de la interrelación dialéctica entre teoría y práctica, del mutuo enriquecimiento que entre ellas se registra cuando se las relaciona adecuadamente.

Basta recurrir a la experiencia de cualquier compañero que haya militado en algún organismo de la izquierda tradicional, para obtener todo un catálogo de transgresiones al principio señalado.

Basta con verificar en qué han gastado su tiempo estos compañeros o con qué se llenaron las toneladas de papel impreso de sus publicaciones para advertir que el grueso de los esfuerzos se concentraban en elaborar las más acabadas teorías destinadas a demoler la posición de tal o cual grupito o secta. Cuando comparemos este nivel de "elaboración teórica" con el grado de incidencia sobre la realidad, con el desarrollo concreto de estas fuerzas, la deformación salta a la vista: teoricismo, simple teoricismo de pequeños burgueses que alientan la posibilidad de aprehender la realidad en su conjunto, en todos y cada uno de sus maticas, con explicaciones últimas de cada hecho y fundamentación de fondo para cada apreciación. Al margen de las buenas intenciones subjetivas, se trataba de llegar "a la precisa" para luego lanzarse a la acción y meterse el mundo en el bolsillo. Y esto sin un traspies, sin un fracaso, sin un solo choque con esa realidad mágicamente aprehendida desde un escritorio.

Hoy, por fortuna, poco queda en la organización de concepciones tan nefastas.

Si de algo debemos preocuparnos, es por el contrario, de cierta tendencia a la subestimación por la teoría, como lógica reacción hacia deformaciones anteriores de signo inverso. En general los compañeros han comprendido que para desnudar los errores y desviaciones, para profundizar en teoría, se hace necesario confrontar permanentemente la realidad con lo que se piensa de ella. La corrección de una línea política, y lo erróneo de otras que se le contraponen queda irrefutablemente evidenciada en la medida en que se comprueba, o no, su eficiencia en la práctica.

LA POLITICA NO SIEMPRE ES CIENCIA.

En la medida en que la realidad es inagotable, inaprensible en todas y cada una de las facetas, es imposible captar de una sola vez la totalidad de condicionantes y determinantes de una situación dada. Es más, mil veces la realidad nos plantea problemas ineludibles, situaciones "de facto", no esperadas, que nos obligan a tomar determinaciones improvisadas, con un análisis grosero y superficial.

Esta necesidad de definición, impuesta por los hechos y al margen de nuestra voluntad es otra de las fisuras que presenta la teoría. ¿Quién no se ha topado en la lucha revolucionaria con situaciones de este tipo? ¿Quién no ha tenido que tomar decisiones de importancia sobre la marcha, incluso en cuestión de segundos, sin conocimiento cabal de la situación y con lagunas informativas de todo tipo?.

No faltan, incluso, las determinaciones donde el azar, la buena o mala suerte, son elementos definitorios. Si negásemos este papel preponderante de la realidad respecto al hombre que la modifica, si pensásemos que las decisiones las tomamos cuando y dónde queremos, negaríamos uno de los nexos, y el más importante, de la relación dialéctica entre pensamiento y realidad; caeríamos en el famoso procesismo. Compañera necesaria del procesismo es la tendencia a elaborar exquisiteces teóricas, eruditas y minuciosas antes de lanzarse a la acción.

Es necesario que cada compañero comprenda entonces, que la organización no es una garantía contra errores y fracasos, ya que ellos entran en el marco de lo previsible. Si esto no se asimila, no cabe la militancia revolucionaria. Lo que sí se debe exigir es la aplicación de una metodología que permita, sobre la base de la experiencia en sí misma negativa que proveen los errores, la superación positiva de los mismos. También cabe exigir, para evitarlos, que cada determinación orgánica cuente, en la medida de lo posible según la situación, con el máximo aval de consulta y participación de los compañeros, para así contar con el máximo de elementos de juicio y aportes.

CON LA CIENCIA NO ALCANZA.

Al no adscribirnos al procesismo reconocemos implícitamente que la Teoría y la llamada Ciencia marxista no son autosuficientes, que no pueden por sí mismas llegar a la verdad, que a lo sumo proveen de aproximaciones, de grandes líneas de acción para incidir sobre la realidad y modificarla. Pero quien detenta la última palabra es la realidad, la práctica.

De la confrontación con esta realidad surgen los nuevos elementos de juicio que permiten una adecuación de orden superior, enriqueciendo la teoría. Una vez que el pensamiento se ha corporizado en acción es posible perfeccionarlo. La diferencia entre lo que habíamos previsto y los resultados reales de las acciones nos permiten entonces ejercitar la autocrítica y la crítica, instrumento imprescindible para desnudar los errores y desviaciones. En este sentido la política tiene poco que ver con las matemáticas. Si bien el marxismo leninista provee de una metodología científica que permite hacerla más precisa, señalándole sus determinantes económicas, su adscripción a una lucha de clases de carácter históricamente irreconciliable, etc., ello no significa que se la haya convertido en una ciencia "exacta".

Se mucho se ha teorizado sobre el aspecto científico de la política revolucionaria, poco se ha meditado sobre su faz no científica.

El primer problema que encontramos, en este sentido, es que únicamente se puede afirmar que se ha seguido un criterio científico, sistemática y deliberadamente adecuado a la realidad sobre la que se incidió para modificarla, con un sentido puramente retroactivo. De un esquema teórico podemos decir, a lo sumo, que es coherente, que contempla todas las facetas conocidas de la realidad analizada, etc. Lo que no podemos afirmar "a priori" de su aplicación práctica es que sea verdadero, objetivo. Y esto por dos elementos básicos: 1º. La aprehensión de la realidad siempre es parcial, limitada. 2º. La ciencia opera con conceptos de la realidad y no con la realidad misma. Pero entre la realidad y su concepto hay distorsiones producto de apreciaciones subjetivas, deformaciones, parcialidad, etc.

Es así como la conclusión pueda ser incorrecta no por falta de coherencia lógica, sino porque los datos de la realidad que constituyeron el punto de partida del proceso de pensamiento no eran correctos. Para neutralizar esta falencia es necesario que la organización y cada uno de los compañeros hagan de la objetividad un culto permanente, confrontando sistemáticamente las ideas con la realidad y censurando toda tendencia a reemplazar lo que es con lo que querríamos que fuera. De no ser así el voluntarismo o el derrotismo desde el vamos inhibirán toda posibilidad de planificación, de perspectiva estratégica, de elaboración de una táctica adecuada a la etapa. Habremos caído objetivamente, en el viejo vicio del globo, de la venta de buzones, que durante años esterilizó esfuerzos revolucionarios, sembrando, en cambio, la desconfianza sistemática y el escepticismo. No podemos darnos el lujo de ser una nueva desilusión. Es necesario que la organización levante una muralla infranqueable contra esta desviación. En la medida en que planteamos como uno de los puntos esenciales de la línea la ruptura radical con tan nociva metodología, sería catastrófico caer en ella. Es un error que no tenemos derecho a cometer pues estamos en guardia contra él. La única garantía contra este riesgo es que ningún círculo, en ningún escalón de la organización, se atribuya el patrimonio de la verdad ni de la ciencia. Sólo la organización en su conjunto, a través de la participación permanente de todos sus miembros debe avalar las pautas generales que fijen los caminos a seguir en los distintos campos de la actividad de la organización asegurando así el máximo aprovechamiento de las experiencias aisladas y la sistematización posterior de la práctica de cada uno de los grupos o secciones.

Los errores de adecuación que se cometen en estas circunstancias, en la medida que serán producto de la práctica y de la responsabilidad colectivas, lejos de desgastar a los organismos dirigentes, los proveen de nuevos elementos de juicio para modificar el rumbo equivocado.

Por todo lo dicho, el primer paso hacia un proceso de homogeneización política e ideológica, es llegar a un acuerdo respecto a los datos que sirven como puntos de partida; análisis sin concesiones de lo actuado, revisión implacable de los errores y desviaciones cometidos.

44802

- 4 -

MAYORIA Y MINORIA.

Cuando en la organización hay apreciaciones encontradas que no se resuelven profundizando la discusión, cuando en lo inmediato no es posible llegar a una posición unánimemente aceptada, se hace imperioso recurrir a una segunda instancia, esto es, al acatamiento por parte de la minoría, del criterio mayoritario. Sin embargo, el hecho de que una opinión reclute más adeptos que otra no necesariamente autoriza a pensar que sea la más verdadera. No negamos el hecho de que en toda estructura partidaria existan compañeros con mayores conocimientos, experiencia o nivel ideológico. Esta situación plantea, entonces, la obligación moral de extremar los esfuerzos por transmitir al resto de la organización estos conocimientos. Pensar que la profundización teórica es sólo patrimonio de un núcleo de elegidos, constituye una criminal subestimación hacia el resto de los compañeros. Marca en última instancia la falta de solidez de los argumentos con que se pretende fundamentar una posición o la imposibilidad de exponerla con claridad y sencillez. Quien vive esta situación puede sentir la tentación de imponer su criterio en forma inconsciente, al margen de la aprobación orgánica. La justificación, en estos casos, aparece expresada en las concepciones verticalistas o autoritaristas que expresan, en todo caso, la falta de representatividad y la desconexión de los organismos dirigentes respecto a sus bases.

No se puede ser esquemático y considerar que el centralismo democrático significa que antes de toda decisión debe estar la consulta previa, ya que las urgencias de la realidad harían inoperante este mecanismo. Lo que sí se debe exigir es la explicación detallada del porqué de cada decisión y la necesidad de definir, previamente, y con plena aval orgánico, las grandes líneas de acción que enmarcan cada decisión coyuntural.

LA SOLUCION: EL CENTRALISMO DEMOCRATICO.

Esta dialéctica entre la base y su dirección exige la sólida educación revolucionaria de cada compañero. De no ser así, todo mecanismo de discusión democrática se convierte en puramente formal; o a lo sumo permite los aportes en aquellos aspectos que resultan evidentes, producto de la experiencia directa. Sin adecuado manejo de la ideología, la política y la metodología revolucionaria, la crítica o el aporte no pueden rebasar la superficie de los fenómenos, ya que de esta forma se ven los efectos sin poder remontarse a las causas. La discusión es impotente para superar el nivel de lo concreto y específico, eternizándose en la crónica anecdótica de los hechos, sin proyectarse al plano general. La carencia de formación revolucionaria de los cuadros conduce, entonces, a una problemática circular, que aspira a la máxima eficiencia dentro de la línea, pero inoperante para plantear modificaciones de fondo que afecten a la línea misma.

CENTRALISMO DEMOCRATICO. I: EDUCACION.

La educación revolucionaria no debe centrarse, entonces, en el manejo de los resultados del análisis que otros hicieron, sino en proveer de capacidad analítica. No se trata de que cada compañero se informe y aprenda a repetir con eficiencia un esquema teórico, sino de que sea capaz de elaborarlo por sí mismo o cuestionar de raíz aquello que aparece como incorrecto. Sería ceguera creer, por ejemplo, que homogeneización significa que todos acordemos unánimemente en la actual línea, sin discrepancia. Una línea es transitoria, mañana puede cambiar la realidad y entrar en crisis. Lo que no cambia es el método, el camino a seguir para elaborar una línea y rectificarla sobre la marcha de ser necesario. Homogeneización no significa, entonces, haber arribado a los mismos resultados concretos. Se puede llegar a los mismos resultados con motivaciones y mecanismos mentales muy diferentes. Homogeneización significa, por el contrario, unificación desde los principios sobre la sólida base que provee el manejo de una única ideología y metodología: el marxismo leninismo. Solo así será posible lograr que, enfrentados ante los mismos problemas, sea sólo cuestión de tiempo llegar a idénticas conclusiones.

Siempre el recurso de aquellos que van a contramano de la historia ha sido el de esclerosar la teoría tomando aquellos resultados que convienen a sus intereses e imponiéndolos como dogmas. Y quien cometa el sacrilegio de introducir un interrogante, una simple duda, será considerado un hereje y expulsado de las filas partidarias por provocador. Por paradójico que pueda resultar este "marxismo religioso" es el método de aquellos que hoy nada tienen que ver con el marxismo leninismo.

Para evitar estas desviaciones, cada compañero debe plantearse su educación como

449

una obligación y una responsabilidad revolucionaria. De lo contrario, aun sin cargo, será cómplice de toda desviación o error de fondo que pueda cometerse. La organización, por su parte, debe proveer de los materiales y cursos tendientes a cubrir tal necesidad y velar, permanentemente, por el enriquecimiento teórico de los compañeros.

El hábito de la traza por arriba, tan propio del politicismo, ha fomentado sistemática y voluntariamente la tendencia a la pasividad de las bases, ya que ello provee a las burocracias dirigentes de un margen de maniobra absoluta. Detrás de la aparente erudición, de las citas históricas y del lenguaje arrevesado, que hacían de cada informe un mamotreto incomprensible, no pocas veces se escondía una intención mucho más sutil: establecer un falso abismo teórico entre base y dirección mediante el manejo de una fraseología pedante que apabulla a los compañeros menos formados llevándolos a la convicción de que sus argumentos sencillos, producto de la observación y el sentido común, valen muy poco frente a semejantes "profundizaciones". Se produce así el fenómeno buscado: mistificación de los dirigentes con consecuente inhibición de la capacidad crítica y creadora de las bases.

En este sentido, no es casual el hecho de que los grandes dirigentes revolucionarios han utilizado un lenguaje sencillo y accesible no sólo a los militantes sino incluso al grueso del pueblo.

Este "complejo de inferioridad" aún subsiste en algunos compañeros que, no acordando con determinada posición orgánica, sólo recurren a tibias objeciones sin atreverse a plantear sus discrepancias sin pelos en la lengua y con la profundidad debida. Tal actitud, de no ser superada, puede resultar sumamente nociva, pues deja un sedimento de desconfianza y tirantéz que se va acumulando hasta que, en determinado momento, hace crisis y estalla en términos ya irreconciliables. Es por ello, que toda vez que se plantean diferencias, las mismas deben ser debatidas en profundidad, sin dar lugar a que las mismas se diluyan en lugar de resolverlas o que la solución se dilate indefinidamente. O lo que es lo mismo: que nunca sea la autoridad de tal o cual compañero y no el análisis objetivo y racional, el elemento definitorio para zanjar una discusión o salvar una divergencia.

CENTRALISMO DEMOCRÁTICO. II: DIVISIÓN DE TRABAJO.

Otra discusión que interfiere en el juego dialéctico del centralismo democrático es la especialización prematura y mal entendida de los compañeros. En una organización revolucionaria no existe especialización, lo que hay, en todo caso, es división de trabajo.

La organización no debe ser una suma de frentes específicos con capacidad de resolución autónoma que luego se articulan entre sí en una cúspide. De ser así la máxima aspiración respecto a los militantes de cada frente particular de trabajo sería lograr la máxima eficiencia del mismo, sin posibilidad de acceder activamente a la problemática general de la organización. En situaciones de este tipo es cuestión de tiempo el que surja la "deformación profesional" producto de una actividad y problemática unilaterales y aisladas. En el caso de una organización clandestina como la nuestra, este problema adquiere particular relevancia ya que la compartimentación es una necesidad de subsistencia. Lo que sería erróneo es que este tabicamiento organizativo se extienda al plano político.

Cada compañero, antes que un técnico especializado en un aspecto parcial de la actividad revolucionaria debe ser un militante integral, esto es, un cuadro político-militar.

En este sentido la organización debe cumplir un rol pedagógico. Antes que aprovechar con criterio pragmático los conocimientos particulares que cada compañero trae al ingresar se lo debe proveer de un conocimiento y experiencia de todos aquellos aspectos de la vida y teoría revolucionarias que desconoce o que conoce al margen de la línea y los métodos de trabajo que la organización se ha ido dando a lo largo de su experiencia colectiva.

La organización y cada militante deben ser originariamente un todo homogéneo para luego tender a la diversificación de las tareas.

De lo contrario tendremos compañeros mutilados en su personalidad revolucionaria que poco pueden aportar a la dialéctica entre base y dirección, propia del centralismo democrático. Por otro lado dicho centralismo sería nada más que una tribuna para el regateo y la pugna entre frentes y frentes ya que cada uno de éstos trataría de desga

449042  
- 4 -  
trrollarse unilateralmente al margen de las necesidades concretas de la etapa para el conjunto de la organización. Esta ausencia de visión de conjunto convertiría cada frente en un engranaje inconciente de una maquinaria cuyo funcionamiento desconoce. Puede suceder entonces, que se caiga en la falta de control del resto de la organización y, en consecuencia, en posibles desviaciones de cada una de las partes o de los organismos dirigentes.

### CENTRALISMO DEMOCRATICO. III: INFORMACION.

En la actual etapa hay, de hecho, una diversificación y especialización que se expresa en la existencia de frentes sin posibilidad de contacto directo entre sí, por razones lógicas de tabicamiento. Aun en el presupuesto de que los compañeros tuviesen la suficiente formación ideológica, política y metodológica para participar en la problemática general de la organización, pocas posibilidades tienen de hacerlo si carecen de la necesaria información y comunicación orgánicas. Sus teorizaciones no pueden, en todo caso, sobrepasar el nivel de la hipótesis basada sobre supuestos difusos, deformados o poco sólidos.

Es que para trazar, incluso, los planes mínimos de cada frente no puede desconocerse la situación política general del país, el nivel de conciencia popular, el grado de penetración e incidencia de la organización en el movimiento de masas, la posible reacción popular ante las acciones militares propagandísticas o ante las posiciones políticas y planes organizativos del trabajo en la clase y además, el desarrollo organizativo infraestructural del conjunto de la organización.

Todo este conocimiento necesario no puede obtenerlo cada compañero de las versiones de los diarios sino de la información crítica y sistematizada que la propia organización le provee a cada uno y de la discusión permanente de todos sobre la realidad, la estrategia, la táctica y la actividad de la organización.

### CENTRALISMO DEMOCRATICO. IV: ORGANISMOS INTERMEDIOS DE PARTICIPACION.

Tales mecanismos de información, comunicación, discusión e intercambio de experiencias no pueden ni deben dejarse librados al criterio o la iniciativa personal de cada responsable, de cualquier escalón que sea, sino que deben darse orgánicamente a través de estructuras institucionalizadas que aseguren efectivamente que la comunicación, la opinión y la crítica sean conocidas y asimiladas, no sólo en cada zona o regional, sino en el ámbito nacional.

En el nivel alcanzado por la organización, ante el crecimiento de los distintos frentes de trabajo, de la complejidad de las tareas en cada uno de ellos, la adecuación de la línea, de los métodos y de las formas organizativas no pueden basarse ya en canales inorgánicos sino en estructuras intermedias de coordinación y elaboración. De lo contrario corremos el riesgo de parcializar las tareas, limitar las perspectivas y obstaculizar el desarrollo armonioso y homogéneo de la organización.

Hasta hoy, los aportes, los éxitos y fracasos de cada regional o de cada frente, e incluso de cada unidad o succión, no han podido asimilarse debidamente y, en consecuencia, aprovecharse las sugerencias fundadas en una práctica correcta de los cuadros medios y militantes de base y superar las fallas, por no existir canales orgánicos adecuados para volcar conciente, crítica y objetivamente cada una de las experiencias aisladas.

Por otra parte, la dirección, ante el cúmulo de tareas que ha traído el rápido crecimiento de la organización, no ha podido tampoco sistematizar científicamente, con profundidad y detenimiento, esa práctica rica y multifacética que surge cotidianamente en cada una de las zonas y de los frentes y que ha llegado a cada compañero, en el mejor de los casos, de manera anecdótica o en forma genérica e irregular, sin una adecuada profundización en lo general o en cada ámbito específico de trabajo.

Sólo con organismos intermedios será posible dar cauce ágil y efectivo a las múltiples inquietudes, aportes, resolución de problemas e intercambio de experiencias que difícilmente encuentran solución en el ámbito zonal o de cada frente.

Se evitaría así, por otra parte, la pérdida de tiempo que significa la superposición de tareas y se lograría un enriquecimiento y elevación del nivel de elaboración de cada uno de los organismos.

No es posible otra solución, en las condiciones de clandestinidad en que hemos de

450

desenvolvemos, para dar una participación efectiva de todos los compañeros y lograr la concreción de una verdadera dinámica de democracia centralizada.

CRITICA Y AUTOCRITICA.

En el ritmo vertiginoso con que se ha desenvuelto la organización en el último período, no han faltado situaciones del tipo que en general hemos apuntado.

La urgencia de la acción, la sobrecarga de trabajo y compromisos tanto a nivel individual como de grupo, ha llevado más de una vez a la superficialidad en el análisis de los hechos e incluso a la ausencia del mismo.

Es por todos tan conocido que no se debería abundar en ello, que en la base de la superación cotidiana que significa el avance revolucionario de una organización, se encuentra la permanente actitud crítica y autocrítica respecto a lo actuado. Partiendo del presupuesto de que existe una suficiente conciencia de la necesidad de una crítica y autocrítica permanente e implacable en todos los escalones organizativos, creemos conveniente señalar algunos aspectos parciales con respecto a ellos.

La crítica debe encararse cuestionando no sólo los errores de aplicación de la línea sino incluso la corrección de la línea misma.

Cuando se encara la crítica en el primer plano, esto es la aplicación de la línea hay que evaluar dos aspectos básicos:

1º. Errores de apreciación: es decir los errores que se cometen como consecuencia de una visión no objetiva de la situación y de las propias fuerzas. De tal manera, el resultado de nuestra acción no se corresponde con lo previsto teóricamente. Lo que aquí falla no es la línea en sí, que en lo general puede ser correcta, sino la forma en que se la particularizó para aplicarla a una situación concreta, específica. Es importante la distinción señalada, pues si no se advierte la diferencia entre el error de aplicación y de la línea, podemos caer en la negación de esta última y volvernos hacia posiciones incorrectas.

Es imprescindible, cuando se hace una evaluación crítica, analizar retrospectivamente lo actuado para así ver la diferencia existente entre el resultado concreto de nuestra acción y lo que esperábamos de ella. Se trata, en última instancia, de tener una clara noción de cuáles son las propias fuerzas, de nuestra capacidad real para incidir sobre la realidad. Mientras se cae en el subjetivismo optimista se trazarán grandes planes que a la postre se cumplen parcialmente o no se cumplen. En situaciones de este tipo, sobre todo, cuando son generalizadas, se hace imposible trazar planes a largo o mediano plazo, ya que los mismos exigen un escalonamiento sólido, el cumplimiento estricto de cada una de las previsiones parciales que constituyen los cimientos para encarar las etapas posteriores. El resultado de la desviación subjetivista apuntado es que, al fracasar las espectativas se cae necesariamente en la improvisación y el inmediatez, con toda la cuota de desgaste que ello significa. Es por ello que, condición previa para diagramar un plan de operaciones sólido, o al menos factible, es el conocimiento de las propias fuerzas por parte de cada responsable y, en consecuencia, una evaluación objetiva de sus posibilidades.

Cabe señalar, por último, que una cosa es objetividad en la apreciación de las fuerzas y otra muy distinta el perfeccionismo respecto a las mismas. Objetividad en la apreciación de las fuerzas significa que tenemos conciencia de nuestras debilidades, conocemos los puntos flacos, nuestras fisuras, así como la situación del enemigo y de la realidad. Reconocer debilidades no debe significar entonces que automáticamente podamos o debamos eliminarlas, pues allí caeríamos en una concepción preciosista que, en última instancia, nos llevaría a la inmovilidad. Hay carencias que son inherentes a la etapa que, si bien son insuperables en lo inmediato, son fácilmente zanjables en etapas posteriores y a un costo mínimo. Plantearse entonces la resolución prematura de esos déficits objetivos, lleva a concentrar ingentes esfuerzos en ello desviándose del objetivo esencial de la etapa. Cuando se reconocen falencias, lo que cabe entonces es darse un plan donde se señala el momento adecuado para su resolución.

2º. Falta de aplicación de la línea: aquí la crítica se centra en los errores que se cometen cuando, existiendo lineamientos precisos que regulan nuestra acción, se los se la lisa y llanamente de lado. Estos errores configuran generalmente una falta grave de responsabilidad y/o abierta falta de sujeción a la disciplina partidaria. Pueden significar falta de responsabilidad ya sea porque quien los comete simplemente desconoce la línea orgánica o porque hay una manifiesta desidia que lleva a no aplicarla.

450073

- 8 -

La otra posibilidad es que el error se cometa deliberadamente, en actitud de abierta indisciplina consecuencia de la discrepancia con la línea a aplicar. En este caso se cae en una tendencia objetivamente fraccionista que debe ser sancionada pues lleva a la negación de la convivencia revolucionaria y a la falta de acatamiento de las decisiones de la mayoría.

En error similar se cae cuando, existiendo la posibilidad de la consulta, se toman determinaciones de fondo al margen de ella. Lo que en este caso se hace es objetivamente aplicar "de facto" una línea que no necesariamente es la de la organización.

En otras oportunidades, esta falta de aplicación de la línea se manifiesta bajo la forma de reiteración de los errores. Esta reiteración de los errores se encuadra también como hecho grave, ya que puede ser producto de fraccionismo (falta de convicción respecto a la línea y aplicación de otra) o de la no evaluación crítica y autocrítica de etapas anteriores.

Puede ocurrir también que exista un vacío de línea: cuando no encontramos respuesta orgánica que nos dé pautas generales para encarar una situación determinada. En situaciones de este tipo, hay que recurrir por lo general a la improvisación o a la elaboración sobre el terreno de respuestas adecuadas a la situación imprevista.

En el accionar revolucionario existe necesariamente una cierta dosis de vacío de línea; ya que de lo contrario no nos lanzaríamos a la acción hasta no tener todo elaborado, negaríamos la interrelación entre teoría y práctica y seríamos procesistas. Lo que importa es tener conciencia de estos déficits y que éstos sean parciales, controlables, en la medida en que no afectan aspectos esenciales, básicos, de la línea. El tener conciencia de los vacíos de línea, que por otra parte siempre existirán, es un desafío a la creatividad y al autodinamismo de cada compañero. En estos vacíos se apoya también la vitalidad de la organización, su permanente búsqueda, su movimiento, su dinamismo. El vacío de línea, se produce, en síntesis, cuando nos lanzamos al accionar práctico en busca de los elementos teóricos que aún no están en nuestras cabezas. Lo que debe quedar en claro entonces, es que el vacío de línea no debe significar practicismo, empirismo, sino necesidad de encontrar nuevos y más ricos elementos de juicio para elaborar una teoría correcta.

Puede, por último, ocurrir que haya un error de línea: es decir que sistemáticamente erramos en nuestras previsiones.

Cuando la realidad da un mentis permanente a cada apreciación que hicimos de ella. Cuando nuestro accionar falla desde la base, tal falencia puede aparecer originariamente, como error de aplicación de la línea. Es así como se cae en la crónica anecdótica en la cual queda como conclusión que si en lugar de hecho esto hubiésemos optado por lo otro o en lugar de estar aquí hubiésemos estado allá, o que el enemigo hubiera actuado como nos habíamos imaginado o la clase hubiera respondido como esperábamos en nuestras ensañaciones, la cosa hubiese salido bien y hubiéramos podido felicitarnos de nuestra perspicacia.

Cuando no se advierte el error de línea se tiende también a señalar al azar como elemento que incidió negativamente. Nunca el azar juega sistemáticamente en contra. Toda vez que se hacen consideraciones fundadas en la "mala suerte" sería interesante analizar el caso inverso: la multitud de situaciones en las cuales no se produjo la catástrofe que se debía haber producido gracias a la buena suerte que tan fácilmente se olvida.

Cuando aparece el error de línea hay que ir a las causas generales, presentes en cada tarea encarada y que determinaron el fracaso parcial o total de las mismas. Es importante, cuando se produce una crisis de este tipo, saber evaluar con máxima objetividad y precisión si es que fallan todos los elementos de la línea o, como generalmente ocurre, solo un aspecto parcial de la misma. Hay que luchar contra la tendencia espontánea, irreflexiva, a rechazar de plano y en bloque lo actuado, sin que medie un análisis previo. De privar este criterio, se corre el riesgo de caer en la crítica negativa, que conduce al derrotismo o a adoptar una nueva línea tanto o más errónea que la cuestionada.

Cuando aparece el error de línea, hay que aprender a discernir en qué plano se halla la falencia: si en el objetivo político fijado, si en la táctica o estrategia aplicada para conseguirlo, o en el método o en el plano organizativo.

Necesariamente debemos, con urgencia, profundizar estos temas para lograr una armonización e interrelación de las tareas en función de los diversos aspectos que hacen a la estrategia político-militar y la importancia de cada una de ellas en cada etapa y a los métodos y estructuras organizativas que correspondan a las formas de actuar



451

y operar en vista a los objetivos finales,

Pero por supuesto, este análisis debe partir de una inmediata y permanente discusión en todos los organismos de los aspectos generales señalados en este documento y de las evaluaciones críticas de lo actuado por la organización en el orden nacional.

Será ese el primer paso para un enriquecimiento de los aportes prácticos y teóricos de la etapa anterior y el logro de una homogeneidad ideológica, política y metodológica con la que podemos hacer frente a las responsabilidades que nos aguardan.

REGIONAL NORDESTE

---

Nota: Se han hecho conocer a los miembros de dirección y se han excluido de este documento, por razones de seguridad, las proposiciones concretas con relación, en especial, a los aspectos organizativos y metodológicos derivados del análisis anterior.

R 452

## INFORME DE LA REUNION NACIONAL DE MANDOS

Explicación preliminar. Significación de la Reunión de Mandos, el alcance de este informe.

En esta reunión se consideraron las etapas y problemas de nuestro desarrollo organizativo y se examinaron las perspectivas de dicho desarrollo. Para hacerlo, se analizaron las responsabilidades que debe asumir una organización de vanguardia para jugar ese papel. Esto nos condujo a una extensa discusión sobre problemas de tipo estratégico y táctico. La unidad de análisis "vanguardia" no se refiere a nuestra organización en su actual estadio de desarrollo, sino a la resultante de las síntesis de las capacidades y posibilidades existentes en el conjunto de las organizaciones revolucionarias que aspiran a confluir en la construcción de dicha vanguardia. En este informe daremos cuenta de los temas que jalonaron dicha discusión y del tratamiento que merecieron.

En lo interno, el balance y la programación del trabajo futuro se movieron y seguirán moviéndose sobre las líneas que brindan nuestros tres principios de construcción organizativa: el de clarificación estratégica, el de capacitación técnica y el de perfeccionamiento organizativo.

Dichos balances y programaciones se presentarán a nivel regional y alcanzarán oportunamente una expresión global a nivel nacional. Por cierto, las conclusiones a las que nos condujo la reflexión sobre la concepción estratégica-táctica que debe orientar todo nuestro trabajo se veían reflejadas en esos programas y en la perspectiva desde la que se realizan esos balances. Por otra parte se definió a la Reunión de Mandos -integrada por el conjunto de las direcciones regionales- como la instancia organizativa adecuada para la elaboración y definición de los criterios básicos que sustenten los tres planes de la construcción organizativa, así como de las metas globales que debemos alcanzar en cada etapa, lo que implica a la vez que corresponde a la Reunión de Mandos establecer índices de demarcación que permitan identificar la etapa que transcurre y aquella o aquellas que se persiguen. De este organismo de Conducción Nacional se recorta otro, menos numeroso y ajeno en principio a la extracción o representatividad regional de sus miembros, el Ejecutivo de la Dirección Nacional es su misión garantizar -a través de las conducciones regionales- la aplicación eficaz y armónica de nuestra concepción, nuestros criterios y nuestros objetivos en todos los sitios y momentos en los que nuestra organización esté presente. Debe contar para ello con toda la libertad táctica que nuestro acuerdo estratégico haga posible. Debe velar por mantener y profundizar ese consenso, apelando a la Reunión de Mandos toda vez que a tal fin resulte necesario hacerlo. Debe darse la frecuencia y formas de funcionamiento que le permitan jugar cabalmente su papel de organismo sintetizador de la experiencia colectiva, aprovechando al máximo esa experiencia. Debe ser un equipo que busque la prueba de su eficacia en la formación siempre en trance de nuestros hombres, y en la productividad siempre creciente de nuestras tareas.

Construyamos ahora el desarrollo de la discusión sobre los problemas arriba aludidos.

### I) COMO CARACTERIZAR ESTA ETAPA?

En este tema, y a fin de recuperar aquí la vivacidad y la riqueza de la discusión, hay que señalar la confrontación y la posterior síntesis de dos líneas de argumentación.

i) La que, avistando la importancia decisiva de la guerrilla rural, expresión a la vez regional de lucha revolucionaria y condición de posibilidad de la construcción de fuerzas regulares, presentaba a esta etapa como "la de preparación de la guerrilla". Por cierto, no se deja de lado el esfuerzo de construcción de las redes urbanas expuesto en "La gestación de la Guerra del Pueblo" (septiembre de 1969),

que incluye la necesidad de acción directa de carácter político antes del comienzo de las operaciones rurales.

ii) La que no consideraba la guerrilla la clave alrededor de la cual deben girar todos los esfuerzos de la etapa, por entender que hay otras metas cuyo valor no se mide por su relación directa con la guerrilla rural: la consolidación de una organización clandestina asentada en las grandes concentraciones urbanas, con una producción político-militar que le vaya ganando la adhesión de los sectores de avanzada de la clase obrera y le vaya permitiendo comenzar a tener vinculaciones orgánicas con las organizaciones legales y semilegales con las que el movimiento popular libra su lucha reivindicativa, agitativa y política. Tales vinculaciones y la condición de vanguardia reconocida que ellas implicarían, constituirían las metas que la posición que estamos caracterizando presentaba como propias de la etapa que recorreremos: etapa de guerra en sí y no meramente de preparación, en consecuencia.

La síntesis superadora a la que la discusión conduce advierte que toda etapa es preparatoria de aquella a la que precede, pero justamente por ello tiene objetivos que le son propios, y cuyo logro condiciona el acceso a la etapa superior. Es entonces a partir de sus objetivos que debe caracterizarse a nuestra etapa actual. Al enunciarlos, apreciaremos hasta qué punto constituyen el comienzo efectivo de nuestra guerra de liberación. Son ellos:

- a) La consolidación de organizaciones clandestinas en las grandes ciudades, con una producción político-militar que, alcanzando una clara identidad política, eche las bases para una sólida identificación recíproca entre la vanguardia y los sectores más avanzados de la clase obrera y el pueblo.
- b) La selección de la zona más apta para la aplicación del método de la guerrilla rural y la resolución de todos los problemas técnicos y políticos que permitan iniciar este tipo de operaciones. Es fundamental en este sentido la construcción de una organización clandestina en las zonas propicias que incorpore a sus filas a los elementos más valiosos de su población. De ella saldrán gran parte de los planteles de combatientes rurales y suya será la tarea del tendido de las futuras redes de comunicación y apoyo logístico, así como la de reconocimiento minucioso del terreno, evaluación de las instalaciones y fuerzas del enemigo, instalación de depósitos, etc.
- c) La búsqueda de respuestas políticas y organizativas al reclamo que comience a surgir desde los grupos semiclandestinos o abiertos que libran a su manera una lucha frente al mismo enemigo y con los mismos objetivos de la nuestra, en el campo obrero, estudiantil o en cualquier otro sector del movimiento popular. Debe valorarse ese fenómeno -que ya comienzan a vivir algunas organizaciones revolucionarias- como el mejor testimonio de la resonancia de nuestro método de lucha. Por eso mismo, es preciso no olvidar nunca que el único modo de atender con eficacia perdurable a ese reclamo es perfeccionar, desarrollar y dotar de cada vez mayor poder combativo a nuestro aparato político-militar clandestino -que está haciendo de hecho, desde sus primeros pasos, una política de masas-. No tener presente esto, pretender convertirnos en un instante en la dirección efectiva y organizativa de los movimientos avanzados de masas, correr a estar presentes en todas las luchas gremiales, aspirar a fijar la línea a seguir en cuanta manifestación de luchas de clases se dé en el panorama nacional, no es más ni menos que marearnos con la ilusión del Partido Revolucionario ya hecho. Es el mejor modo de defraudar a las masas, porque su gran motor requiere nuestro pequeño motor para ponerse en marcha. Es preciso no paralizarlo entonces con tareas que estén más allá

454 3.

de sus fuerzas, ni pretender recluirllo en un ámbito remoto e ideal donde la realidad no le tome examen todos los días. Evaluando con justeza lo que está a nuestro alcance hacer en cada paso en el plano de las vinculaciones orgánicas con la clase y el conjunto del movimiento popular, nos encontraremos en el paso siguiente con posibilidades superiores: es preciso afianzar lo obtenido para ir más allá.

Todo esto tiende a resaltar que en los puntos a) y b) se expresa lo que podríamos llamar nuestra línea fundamental de trabajo, en el sentido de que funda las condiciones de posibilidad de encarar con éxito las metas del punto c) y en general los requerimientos de la guerra prolongada.

La Reunión mostró la necesidad de formular con todo rigor el papel de la guerrilla rural en nuestra lucha de liberación, superando de una vez las referencias emotivas y fundamentando con precisión por qué consideramos su preparación una de las líneas fundamentales del trabajo de la primera etapa de nuestra guerra. Para ello fue preciso reexaminar algunas enseñanzas de la guerra revolucionaria contemporánea:

- 1) La imposibilidad de una captura insurreccional (al estilo soviético) del poder, sin haber realizado un profundísimo desgaste político-militar de las fuerzas represivas: desgaste del que no podrá encargarse, en esta coyuntura mundial, otro ejército purgués.
- 2) La imposibilidad de alcanzar esa captura separadamente en un sólo país, por el hecho de que las fuerzas represivas a enfrentar no serán, llegado el momento, sólo las locales, sino también las del imperialismo yanqui.
- 3) La imposibilidad de enfrentar a esas fuerzas represivas regulares, que crecen día a día en número, capacidad y experiencia desde la Revolución Cubana, sin contar con fuerzas liberadoras también regulares y capaces de sortear con éxito la prueba de la correlación de fuerzas: es decir, capaces de obtener, en un momento dado, victorias que no valgan sólo por su significación política, sino también por sus implicancias estrictamente militares.
- 4) La imposibilidad de comenzar a construir tales fuerzas regulares de liberación si no es a partir de frentes guerrilleros capaces de instalarse, asimilarse al terreno, sobrevivir y desarrollarse incorporando a combatientes del pueblo, ganados en la misma región o en otros escenarios de lucha (independientemente del aporte que esos otros escenarios y los métodos que en ellos se experimenten puedan hacer a la edificación del Ejército del Pueblo).
- 5) La imposibilidad de que si este método de lucha es aplicado por una vanguardia conciente que lo incorpora como uno de los instrumentos de una concepción político militar original de la liberación de su país, no se dé con las operaciones guerrilleras un salto cualitativo en el camino hacia la captura del poder. En esos casos este salto se dá, y en consecuencia también cambia cualitativamente la eficacia con la que la vanguardia va diseñando ante las masas una alternativa de poder. Es que ya con la guerrilla rural comienza a dejarse atrás la etapa en que las operaciones militares tienen un valor casi exclusivamente político: sin perder jamás ese valor, con ella se apunta ya a producirle bajas directas al enemigo y a disputarle el control de determinadas zonas.

A la continuidad política del operar urbano, la guerrilla rural suma la aparición de una continuidad militar de inmensa significación estratégica. Por ello es vital que, alcanzadas las metas que fija el punto a) de los objetivos de nuestra etapa, la vanguardia esté en condiciones de ingresar de inmediato a una fase de profundización y modificación del carácter de la guerra. Y ello se consigue poniendo en juego una fuerza móvil estratégica que haga suyo el pa-

trionfo político ya logrado por la vanguardia y configure la anticipación a los ojos de las masas del que será su ejército liberador. Es preciso hacerlo de inmediato porque -como lo señalara el Che- "Revolución que no se profundiza constantemente es Revolución que regresa".

II) LOS PROBLEMAS CARDINALES DE NUESTRA GUERRA DE LIBERACION.

El resto de este material recoge y resume toda otra fase de la discusión. En ella se refleja nuestra visión sobre algunas de las cuestiones más candentes para los revolucionarios argentinos. Explicitémoslas, ya que el texto las trata como un único problema: Qué saldo ha dejado una década de lucha en América Latina?; Ha sido refutada la concepción del foco insurreccional?; Existe en nuestro país una situación revolucionaria?; Se perfila en la Argentina el surgimiento de una vanguardia?; Cuál debe ser su papel?; Cuál su actitud frente al peronismo?.

Al balancear una década de lucha en nuestro continente a partir de la Revolución Cubana, se advierte que en Guatemala, Venezuela, Colombia, Perú, Paraguay, Ecuador, Bolivia y la propia Argentina se ha asistido o se asiste al desmoronamiento o al estancamiento de proyectos revolucionarios que tuvieron o tienen a la guerrilla rural como forma dominante o exclusiva de lucha. (°)

Sin pretender englobar todas estas experiencias en una categoría única, sin pretender explicar todos estos casos o dificultades con los mismos elementos, es inevitable reconocer que la aplicación del método guerrillero rural en América Latina ha carecido, en casi todos los casos, de un conjunto de factores político-militares que garantizaran la eficacia y que se movilizaran antes del inicio de las operaciones rurales y contemporáneamente con ellas.

Retengamos algunas de esas carencias examinadas a la luz de los datos esenciales de nuestra realidad nacional: el grado de desarrollo relativo de las fuerzas productivas en Argentina, la estructura de clases vinculadas a ese desarrollo, el modo de distribución de nuestra población, la experiencia política de sus diversos sectores en las diversas regiones, etc.

Evidentemente, se careció de:

(°) Al respecto, una extensa y valiosa bibliografía se ha producido en los últimos años. Son especialmente útiles dos de los trabajos de Régis Debray: "El castrismo, la larga marcha de América Latina" y "América Latina, problemas de estrategia revolucionaria", publicados en Pasado y Presente y La Rosa Blindada, respectivamente.

Sobre la experiencia de Ututuncos, ver el trabajo de Emilio Morales. Sobre Taco Ralo, ver la valoración autocrítica aparecida en Cristianismo y Revolución.

Testimonios de interés sobre las experiencias colombiana, venezolana y guatemalteca aparecieron en sucesivos números de la revista Sucesos. Sobre la experiencia del Che en Bolivia, es irremplazable la lectura de su diario. También es de importancia el libro "Bolivia en la hora del Che" publicado por la Editorial Siglo XXI y el análisis que de la derrota del EIR se hace en nuestro material "Análisis de las perspectivas mediatas de nuestro trabajo".

- 1) Desarrollo sólido de redes urbanas clandestinas, forjadas en la aplicación del principio de que "la acción revolucionaria, el hecho mismo de armarse, de pertrecharse, de procesar hechos que violen la legalidad burguesa, genera conciencia, organización y condiciones revolucionarias". Es que como se señala en "La gesta de la guerra del Pueblo": "la instalación de la columna guerrillera en la zona más apta (sólo puede ser) el fruto del esfuerzo de un movimiento de envergadura nacional que, crecido en la clandestinidad, hubiera sabido desarrollar organizaciones político-militares en las ciudades más importantes, permeabilizar militar y políticamente la zona guerrillera y tejer la trama de un sólido aparato de enlace entre éstas y aquéllas". La enumeración y el análisis que de estas tareas se hace en el referido documento sirven a la vez lamentablemente como recordatorio de mucho de lo que no se pudo o no se supo tener en cuenta oportunamente. Otro aspecto decisivo es la participación de hombres de la zona en la creación de condiciones para la iniciación de las operaciones rurales. El contacto con ellos, la verificación de la profunda comprensión que muchos de ellos tienen de la guerra que libramos, de sus sólidos vínculos con la población oprimida, de su asimilación al terreno en el que han vivido y luchado desde que nacieron, nos ha dado una visión mucho más rica y precisa del modo con que debe encararse el trabajo rural desde su etapa preparatoria.
- 2) Pero se careció ante todo de una teoría de la guerra revolucionaria que supiera captar, a la vez que lo que esa guerra tiene de universal, los que son los rasgos originales de su desarrollo en la Argentina. Significativamente, ésto resulta de una conducta presente en casi todos los demás intentos latinoamericanos: la sobreesimplificación que se hace de la Revolución Cubana como experiencia práctica y de la concepción del foco insurreccional como su saldo conceptual, como su expresión teórica. Sobreesimplificación que identificando a la columna como encarnación material del foco irradiador de conciencia no crea ni siquiera las condiciones de inteligibilidad de la única revolución victoriosa en nuestro continente. Así, todo se reduce a depositar en el montaje de una columna, y en las operaciones que ésta vaya realizando, todas las expectativas del desarrollo revolucionario: detonación de una situación explosiva, liberación del potencial combativo oculto en las clases oprimidas, etc. Pero se trata, como lo recordábamos en "Perspectivas Mediatas" (°), de tener claro el explosivo a detonar. Volvamos sobre algunas de sus características. Nuestro proletariado ha recurrido y prácticamente agotado desde 1955 todas las formas de resistencia y de lucha que le brindaba el sistema, llegando muchas veces a traspasar los límites de su legalidad: tal es el caso de las luchas de mayo y septiembre en Córdoba y Rosario, por ejemplo. La crisis de un conjunto de cultivos industriales -fundamentalmente la caña de azúcar- ha golpeado cruelmente con la desocupación, la superexplotación y la miseria a todo un sector de nuestra población asalariada, que en el caso límite de Tucumán incluye tanto a los proletarios urbanos de las fábricas azucareras como a los pequeños propietarios campesinos y los proletarios rurales que trabajan en los cultivos (obreros del surco).

---

(°) "Análisis de las perspectivas mediatas de nuestro trabajo", documento producido tras la muerte del Comandante Guevara, en Noviembre de 1967.

457

6

La experiencia peronista jugó durante todo el proceso -y cada vez más clara y radicalmente- el papel de un indicador de clase, que permitió a nuestro proletariado diferenciarse de la burguesía, sortear todas sus trampas integracionistas y alcanzar un grado de conciencia de sus intereses históricos que la ha convertido sin lugar a dudas en la columna vertebral del polo revolucionario de nuestra contradicción nacional.

En suma vivimos desde 1955 una situación revolucionaria que no ha dejado de madurar. (Para ver en detalle su desarrollo recurramos al material "Notas para una valoración de la situación nacional" de Julio de 1968).

En octubre de 1968 nuestro material "Sobre la división del movimiento obrero" nos señalaba que desde la caída de Perón la clase no tuvo más instrumento de lucha que un aparato sindical inepto por naturaleza, para enfrentar adecuadamente al sistema: una y otra vez hizo saltar los candados de ese aparato, otras tantas veces padeció las traiciones de tantas direcciones convertidas de hecho en el enemigo interno.

La conciencia de la necesidad de dotar a la clase de una vanguardia ya fue la motivación de los Ututuncos, fue también la del EGP y más tarde la de Taco Kalo y algunos otros intentos fracasados. Se ha hecho ya también en la Argentina el duro aprendizaje de la derrota, la prisión y la muerte.

Asistimos hoy a una experiencia reciente pero de enormes perspectivas. es el nacimiento y desarrollo de varias organizaciones clandestinas que crecen aplicando el principio de la acción revolucionaria como motor político y organizativo. Estas organizaciones saben que la historia sólo plantea los grandes problemas cuando comienzan a madurar las condiciones para pasar a resolverlos, y hacen suya la tarea de contribuir a madurar esas condiciones. No pretenden predecir lo todo, su pensamiento tiende a anticipar la acción, no a postergarla.

Hoy, algunas de ellas han avanzado en la consolidación de su infraestructura militar y organizativa. Recuperando para la causa del pueblo los bienes usurpados por los explotadores, les han arrebatado a la vez una de sus acusaciones favoritas: la de que son emisarios de fuerzas extranjeras invasoras. En algunos casos ya han asumido públicamente la responsabilidad de sus operaciones acompañándolas con consignas y proclamas que tienden a esclarecer el sentido y las metas de su esfuerzo.

En todos los casos han conseguido la simpatía y el respeto de las masas y la indignación e impotencia del enemigo, así como la preocupación de los dirigentes traidores y políticos reformistas.

Su pluralidad asume así no la forma ingrata de la vieja atomización de los grupos políticos sino la de una formidable garantía de continuidad. Esta surge en efecto, de la espontánea compartimentación de sus recursos humanos y materiales y del hecho que comparten tres cosas esenciales: el método de lucha, el enemigo y los objetivos finales.

Surcidas de dos grandes sectores políticos, el peronismo y la izquierda, han aprendido a reconocer el sectarismo y el oportunismo en todas sus variantes, y a combatirlo dentro y fuera de sus filas. El empalme objetivo que sus trayectos están dibujando corresponde de algún modo al encuentro que se da contemporáneamente entre los dos grandes sectores del movimiento popular, la clase obrera y el estudiantado. Y ese empalme, esa confluencia son para estas organizaciones una tarea consciente que se asume sin negar sus riesgos y dificultades.

tades, pero advirtiendo por sobre todo el inmenso valor de la unidad de los revolucionarios.

Esta es nuestra situación actual. Aspiramos a contribuir al desarrollo de una Guerra del Pueblo. Hoy, en sus albores, hacemos nuestra la concepción del foco insurreccional que nos legara el Che. Pero para nosotros ese legado no es el de un bien ya terminado, sino el de un útil científico que hay que desarrollar y aplicar consecuentemente: por allí pasa nuestra fidelidad a la memoria y al ejemplo del Che.

No identificamos al foco con ningún instrumento combativo determinable de antemano: el foco es la vanguardia irradiando conciencia y sabiendo -como quería Guevara- "ver el instante en que las fuerzas populares, concientes de su debilidad relativa, pero al mismo tiempo de su fuerza estratégica, deben obligar al enemigo a que dé los pasos necesarios para que la situación no retroceda".

Llegados al momento de darnos un nombre, de explicitar los motivos que nos llevan al combate, queda descripto el marco histórico, ideológico y teórico que tenemos presente para dar ese paso.

Nuestra sigla, nuestras proclamas, deberán entonces ir al encuentro fraternal de las de nuestros compañeros de otras organizaciones revolucionarias. Armonizándose, entrelazándose con ellas a los ojos de las masas, estarán contribuyendo a configurar la identidad política de la vanguardia aguerrida y poderosa que surgirá de este proceso.

Para nosotros, para esa vanguardia, el camino de la identidad no es sino el de una doble identificación: la nuestra en los intereses históricos de la clase obrera y el pueblo y la del pueblo en las perspectivas de nuestra lucha, que es su lucha. Por eso nos teme el enemigo: somos pocos, pero late en nosotros la fuerza de los más. Y con los más daremos y ganaremos esta guerra.

Para ello sabemos bien de dónde hay que partir. de la propia experiencia de las masas, de su propio nivel de conciencia y expectativa. Para la vanguardia no se trata de marchar a los saltos por la historia, sino de recorrer inexorablemente el camino de la construcción y de la destrucción junto con las masas, a la cabeza de ellas. Es difícil expresarlo mejor que Mao cuando resume su principio "de las masas a las masas". "recoger las ideas (dispersas y no sistemáticas) de las masas y resumirlas (transformarlas en ideas sintetizadas y sistematizadas mediante el estudio) para luego llevarlas a las masas, propagarlas y explicarlas, de modo que las masas se apropien de ellas, perseveren en ellas y las traduzcan en acción, al mismo tiempo comprobar en la acción la justeza de esas ideas; luego volver a resumir las ideas de las masas y llevarlas a las masas para que perseveren en ellas. Esto se repite infinitamente, y las ideas se tornan cada vez más justas, más vividas y más ricas en contenido".

Nuestro universo político es por eso aquél en el que nuestras masas interpretan su explotación, sus derechos y su destino. En Argentina ese universo es el peronismo, que en manos de la clase se ha ido despojando -lo hemos visto- de las ambigüedades con que las raíces ideológicas de su pasado policlasista lo lastraban. Diferenciándola de la clase enemiga, este peronismo proletario la diferencia también de todos los burócratas y grupos que, proclamándose peronistas, buscan su lugarcito en el sistema. Nuestro pueblo distingue hoy entre propios y ajenos en el plano de las realizaciones y no ya en el de las declaraciones.

Por eso, cuando en la Reunión se decide la elección de nuestra identidad política para este tramo del proceso de construcción de la vanguardia, prevalece la idea de que no se trata de buscar una supuestamente fácil identificación con la clase apelando a santos y señas



459

8

consagrados, sino de ganarnos con nuestra producción político-militar el respeto y la confianza de sus sectores de avanzada.

En la Reunión, y en posteriores discusiones, se analiza luego la cuestión en términos más amplios. No nos detenemos en el estadio en el que se encuentra el proceso de construcción de la vanguardia, consideramos ya su relación como tal con la clase. Desde esa perspectiva nos preguntamos. Aplicar en Argentina el principio "de las masas a las masas", implica sólo tomar las ideas más radicales y clasistas de las masas, hacerlas nuestras, convertirlas en el sentido de nuestra lucha, volver con ellas desarrolladas a las masas y recoger una y otra vez el saldo positivo que vaya dejando su experiencia enriquecida por los combates y todo el accionar de la vanguardia?

O todo esto sólo se puede lograr presentándonos como peronistas (en el sentido en que la clase es peronista) y profundizando sin límites ese componente definitorio de la ideología de la clase?

Discusión abierta y decisiva que arrojará sin duda buenas guías para la acción eficaz a corto y largo plazo.-

460

PUNTOS DE PARTIDA

- 1) La contradicción principal que signa la lucha actual es : Imperialismo - F.L.N. (éste integrado por las clases y sectores sometidos); en el documento político se dá una caracterización lo suficientemente amplia como para no palanganear mucho en esto.-
- 2) Sobre la integración del F.L.N. acudir al documento político aunque habría que enriquecerlo algo más, pienso que el desarrollo de los puntos que siguen contribuirán a darle mayor claridad a nuestra definición.-
- 3) Es cierto que la antinomia Peronismo-Antiperonismo cubrió por lo menos hasta 1962, ~~la contradicción~~ a nivel político ~~en~~ la contradicción principal.-Pero esta realidad ha variado.-
- 4) Todo lo que sigue siendo Anti-peronista es "no-imperialista" y es de cajón que resulta absurda la posibilidad de existencia de núcleos revolucionarios antiperonistas;
- 5) Pero la afirmación precedente no se pone su contrario, puesto que YA NO ES CIERTO QUE TODO EL PERONISMO SIGA SIENDO "OBJETIVAMENTE REVOLUCIONARIO".- Un proceso de constante putrefacción a llevado al campo del enemigo a toda su ala derecha con más todos los personajes de las direcciones gremiales.- Esto es ilevorable; ~~para~~ solamente bastaría ejemplificar que el triunfo popular en las elecciones de 1962 hubiera llevado al poder a tipos como: Sapag en Neuquén, Bittel en Cnaco, Leopoldo Bravo en San Juan, Duran en Salta, Naya en Entre Rios etc. ; la mayoría de estos "monos" puede reaparecer con el asunto de los "gobernadores naturales" que busca Levington. Sapag ya está y es de recordar su magnífica actuación frente al conflicto de El Cnaco.-
- 6) Entre el Peronismo y el Anti-peronismo ahora es detectable la existencia de una tercera fuerza: la tan promocionada Izquierda Nacional que de tan enarbolada terminó por existir.-De su seno nacen militantes de Organizaciones que aún en el caso en que se planteen el ingreso al Peronismo con su presencia sola ~~EXISTEN~~ ponen en evidencia la posibilidad de existencia de revolucionarios No-Peronistas.-

- 7) Un F.L.N. no se da de una vez y para siempre, en la medida que sufre un constante proceso de cambio absorbiendo ~~o~~ (o expulsando) de su seno a los sectores y clases que comienzan a ser expresados (o dejan de serlo) políticamente por él.-
- 8) Está fuera de toda duda que la izquierda nacionalizada no-peronista, que en general agrupa a individuos de los sectores intelectuales de la pequeño burguesía, integran hoy el F.L.N. cuya existencia es aún obviamente potencial.-
- 9) En el mismo sentido es también ~~indudable~~ indudable que los sectores burgueses del peronismo se han pasado lisa y llanamente al campo imperialista.

SOBRE EL PERONISMO

- 10) Sólo en un sentido muy idealista se podría afirmar hoy que el Movimiento Peronista es la representación política del pueblo Argentino. El ser Peronista no pasa de un estado de ánimo de las masas, que se sienten peronistas pero que no están expresadas por las estructuras del "movimiento".
- 11) No hay ni puede haber una IDEOLOGIA PERONISTA, malgrado todas las especulaciones que se quieran hacer.-
- 12) Tampoco el Peronismo expone un cuerpo de doctrina común a todos los que se sienten tales. De Perón para abajo, todos y desde hace 10 años hablan de reactualizar la "Doctrina Nacional Justicialista".- (1)
- 13) Aunque parezca un ideologazo no se puede ignorar que donde no está la ideología revolucionaria, está la reaccionaria; y nadie puede negar que en las estructuras políticas y gremiales del "mov. Peronista" NO está la ideología revolucionaria.-
- 14) Pensar al Peronismo como una UNIDAD del pueblo es una boludez irremediable. El único factor de unidad del Peronismo es Perón. Si se eliminara el vértice unitivo en el Peronismo sería la Diáspora.-
- 15) Lo que es Verdadero para la derecha lo es también para la Izquierda, NO HAY POSIBILIDAD DE PERONISMO SIN PERON.- Y por ende si uno es Peronista está bajo la conducción de Perón.-
- 16) Cuando se asume el Peronismo no queda otro remedio que asumirlo en su conjunto, puesto que dadas las características 14) y 15) es totalmente imposible limitar la "parcela de Peronismo" que nos resulta más simpática. Es de pensar que hace más de 10 años que los Sísifos del Peronismo Revolucionario están en esa y si no la encuentran no podemos consolarnos pensando en que muchos son encantos.-

~~XXXXXXXXXX~~

- 17) Cuando se razona pensando que: el pueblo es peronista, ergo las organizaciones revolucionarias deben serlo para poder llegar a él con su mensaje; se comete el error de minimizar la capacidad política de la clase obrera por un lado y enajenar en Perón la posibilidad de una política independiente de despegue.-
- 18) Es preciso señalar que el pueblo sigue siendo peronista no tanto por lo positivo que es éste, sino por lo negativo que es el resto. Esta afirmación hasta ha sido refrendada por Perón.
- 19) El hecho de que debamos necesariamente asumir toda la lucha del peronismo, en la medida que todo proceso revolucionario entronca en el proceso histórico (lo de Trotzky "Nada creó la Revolución de Octubre que no estuviera ya en el corazón de la vieja Rusia"); no implica que debamos asumir su atonía actual, que viene arrastrando desde hace una punta de años.
- 20) El gran Chanta que dice ser un "político arrojado" y aunque en general ~~parece manejar los hilos a voluntad~~, tiene aún la manija virtual de todo lo que pase en el peronismo y alrededores. Sería interesante leer el reportaje que publica la revista Aquí y Ahora y más aún el reportaje publicado por Clarín hace más de un año.-
- Perón sabe que cualquiera sea la ideología de los G.A. en tanto y en cuanto estos no puedan proyectar a nivel popular una política de recambio él será el capitalizador único de sus combates.-
- Para el pueblo todos son Montos; y esto porque es cierto que en el juego político Perón tiene el aparato gremial de C/E/T; el pacto de la Unión Democrática con el peronismo adentro; con más los "que votan con balas".-
- 21) Si en esta situación de hecho todavía los G.A. le suman su adhesión pública a Perón no sólo se atan las manos para una política independiente sino que privan al pueblo de una posibilidad de opción real.-
- 22) La teoría de Perón de que él "conduce a los buenos y a los malos" y de que los traidores crean anti-cuerpos y por ende son útiles podría ser conceptuada de "original" sino fuera criminal; puesto que la unidad del Peronismo tal cual la plantea Perón es DIRECTAMENTE CONTRARIA A LOS INTERESES DE LA REVOLUCION EN LA ARGENTINA.-

- 23) Perón con todas las connotaciones a favor que se puedan señalar es un típico dirigente político populista. Si el F.L.N. fuera el Peronismo solo, la dirección del Frente no pertenecería a las vanguardias revolucionarias sino a él. Y entonces la cosa no funciona.-
- 24) Porque no es cuestión de ejemplificar con la guerra China-japonesa y la alianza de Mao con Chiang; porque eso sería alterar los términos. Un F.L.N. puede nuclear aún a piojosos en la medida que la manija sea ejercida por los auténticos revolucionarios; y los revolucionarios tendrán la manija -perdón por el ideolojazo-, en la medida en que las vanguardias sean en serio "el destacamento avanzado del proletariado".-
- 25) Debe quedar claro que no se trata de una bajada de caña a Perón con el rencor pequeño-burgués del "vanguardista" del período 58 al 68. Respetamos en él todo lo de positivo que significó y aún puede llegar a significar, pero es necesario señalar todo lo de Negativo que tiene.-
- 26) Aunque algunos ejemplos son nefastos no podemos menos que señalar que tiene muchos parecidos con Gamal Abdel Nasser y nadie podría afirmar que en Egipto y casi por extensión en cualquier país árabe haya habido una Revolución con Tutti.-
- 27) Tácticamente se puede conceder para ganar mejores posiciones; pero si las concesiones son ideológicas ya no son tácticas sino estratégicas. Toda la historia del "peronismo revolucionario" es -y debemos asumirlo en casos auto-criticamente-, una larga serie de concesiones ideológicas. El caso del M.R.P. por nombrar una sigla y no tipos que todos conocemos es un ejemplo extremo pero válido.-
- 28) El muñismo puede alentarnos porque siendo más creemos ser mejores, pero si su costo es entregar ideología lleva a cosas lamentables como lo de Argelia, en que los tipos que pelearon están muertos (IV Wilaya) pero asesinados por la "Revolución", los líderes reales en "cana" o exiliados y el "ejército revolucionario" que no peleó apoderado del poder mediante un golpe de estado.-
- 29) Cuando hablamos de Perón proponemos medir a Perón en su justo valor, no creemos que sea el Messali Hadj argentino pero tampoco creemos que sea el Lenin nacional ( En esto sería lindo recordar la manía de los gallegos que creyeron que Largo Caballero era el Lenin Español; y así los rués. Tampoco caemos en la manía zurda que criticaba Cooke de pretender medir "el voltaje revolucionario de Perón"

REPORTAJE A LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS (FAR)

Periodista: ¿Cuál es el origen del Movimiento?

FAR: Vamos a rastrear la Organización que hoy se conoce como FAR en sus primeros orígenes: nació contemporáneamente con el golpe de Onganía (si bien desde el punto de vista conceptual o de proyecto teórico la idea de constituirse como grupo para practicar la lucha armada se da más o menos en la época en que desaparece el Comandante Guevara de Cuba y los que nos identificamos con su proyecto revolucionario intuimos que de algún modo había algo que hacer junto a él). Ha pasado un tiempo desde esa desaparición y en cada país de América Latina seguramente grupos como el nuestro surgen. Y es significativo señalar que la unidad de análisis que estamos usando en América Latina porque en alguna medida el propio proyecto estratégico que nos mueve tiene todavía muy poco en cuenta la formación social específica llamada Argentina, y en cambio se maneja con categorías más abarcadoras -pero por lo mismo bastante abstractas como América Latina, Tercer Mundo, etc. Esto, que podría ser un encuadre correcto en el proyecto estratégico del Che, asumido sin mediaciones por nosotros, nos convertía en una pequeña patrulla extraviada en el espacio de la lucha de clase, en disposición total frente a una estrategia, una táctica, en definitiva, un programa de lucha que no conocíamos en detalle pero que suponíamos de alguna manera ligado a la lucha de nuestro país. Así fué como nos agrupamos a la espera de las órdenes del Che y nos planteamos en primer lugar una política de capacitación militar. Como se sabe, por entonces, esta capacitación era ofrecida con el máximo de generosidad y a la vez de indiscriminación, por la Revolución Cubana. Cuando el ELN se ve obligado a comenzar a operar y el mundo asiste a la reaparición del Che, vemos ponerse en marcha ese trágico tren de la guerrilla boliviana sin que hayamos podido alcanzar su último vagón. Durante los meses del desarrollo de la lucha del ELN nosotros nos planteamos todavía ser el apéndice argentino de esa columna y regresar a la Argentina a las órdenes del Che y de los Comandantes templados en la guerra. No somos, como tantas veces, contemporáneos de nuestro propio presente y no sabemos advertir hasta qué punto de lo que se trataba era de repensar radicalmente las condiciones de la lucha. Su muerte, el período posterior de reflujo, de amargura, de derrota y luego el destello luminoso del "Cordobazo", marcan una especie de ciclo de redefinición tras el cual nos replanteamos totalmente la estrategia y la táctica y cambiamos los métodos organizativos. Puede parecer curioso hablar de un "replanteo de la estrategia" puesto que seguimos abrazando la lucha armada: la afirmación es válida en la medida en que comenzamos a comprender que la clave de una estrategia liberadora no es la simple afirmación ni la sola práctica de un método. Se trata, en primer lugar, de determinar cuál es, en una sociedad nacional, la fuerza social capaz de protagonizar un proceso cabalmente revolucionario, liderando en él a otras fuerzas y sectores sociales. En otras palabras, cuál es la fuerza social cuya ubicación en el proceso productivo da a sus reivindicaciones económicas la máxima radicalidad, pero también, y decisivamente, cuál es la fuerza social cuya experiencia ha establecido ya más claramente que las reivindicaciones fundamentales no se piden, se conquistan -y vuelven a perderse si con ellas no se conquista y se defiende el poder político, el timón de la sociedad. Se trata, luego, de establecer cuáles son los pasos que deben darse para que esa fuerza social haga suyo el método en cuestión, lo ejercite y lo reconozca con el más eficaz instrumento político de transformación de su situación. Es sólo en ese marco que las organizaciones armadas pueden ser reconocidas por esa fuerza social como su vanguardia político militar. Es sólo en ese marco que la violencia de dichas organizaciones se hace revolucionaria -es decir, que alcanza capacidad para revolucionar.

Son estos criterios los que nos conducen a la valorización de la experiencia peronista de nuestra clase obrera como el umbral histórico y el protagonista histórico de nuestra liberación. Son estos criterios los que nos permiten sus traernos a la estéril polémica entre guerrilla rural y guerrilla urbana, llevándonos a elegir aquellos escenarios en los que en cada circunstancia, la continuidad es posible y haciéndonos superar la imagen de las ciudades como meros centros de apoyo logístico de los frentes rurales. Junto con esas urgencias teóricas de carácter estratégico, comenzamos a atender urgencias prácticas de

46424d

carácter táctico y tendientes a la construcción de la organización. Tiempo después íbamos a ver expresadas en una clarísima fórmula las leyes de nuestro crecimiento. Ellos dicen que el hecho mismo de armarse, de pertrecharse, de accionar, genera conciencia, organización y condiciones revolucionarias. Nosotros comenzamos a hacer exactamente eso, a pertrecharnos, a armarnos, a operar. Y si esas operaciones tenían un carácter fundamentalmente económico, autoconstructivo, ya que con ellas conseguimos los recursos que nos permitían establecernos, producir nuestro material, preservarlo, preservar a nuestros militantes, etc., y el mismo hecho de operar fué quitando de manos del enemigo uno de sus argumentos predilectos: el que nos presentaba como individuos subsidiados por alguna fuerza extranjera (independientemente que el enemigo jamás esté en condiciones de comprender la pureza del internacionalismo con el que la Revolución Cubana nos apoyaba).

Esto en definitiva es nuestro origen. Sería necesario, y en todo caso lo haremos en sucesivas respuestas, explicar el proceso en el que nosotros, junto con el país, vamos marcando etapas, recodos en el camino que va del "cordobazo" a aquí.

P.: Cuando muere el Che y la incorporación de ustedes a las fuerzas del ELN en Bolivia no se produce, surge simultáneamente la claridad con respecto a esta modificación, a un criterio que daba como una estrategia la lucha armada?. Desde qué momento se replantean ustedes una estrategia o advierten que la lucha armada no es una estrategia, sino un instrumento para una estrategia?.

R.: La claridad no es fulminante. En primer lugar comienza por ser una claridad respecto de las condiciones que hacen posible su derrota, pero por un fenómeno, digamos de traslación o de vigencia más universal de ese análisis aparentemente particular, terminamos descubriendo que la conclusión "el Che no tenía organización, el Che no se insertaba en una experiencia política nacional, el Che no era reconocido por las clases populares bolivianas como respondiendo a sus necesidades y sus mandatos", de algún modo apuntaba en la dirección de nuestras propias limitaciones, de nuestras propias carencias. Ese es el sendero por el que llegamos torpemente, lentamente, sinuosamente, a nuestra visión, a la comprensión que hoy tenemos del proceso nacional, que, por cierto, no está definitivamente lograda ni redondeada, pero que es un larguísimo camino recorrido.

P.: Voy a preguntar otra cosa que me suscita su respuesta. Ud. primero dice la derrota del Che, ¿qué acepción puede tener esa palabra?. Me gustaría precisar un poco en qué medida usted la considera una derrota.

R.: Es fácil constatar que el Che es derrotado militarmente. Es menos fácil pero posible constatar que políticamente, en el cortísimo plazo por lo menos, la lucha guerrillera no triunfa en Bolivia, sin embargo, en un plazo más largo la situación política boliviana de hoy no podría interpretarse claramente sin aquella experiencia que ha dejado una marca indeleble, claramente incluso en el ejército boliviano, en todos sus sectores con un signo u otro, con signo positivo en los que hoy, de alguna manera están experimentando este sesgo populista del gobierno. De modo que eso nos impide hablar estrictamente de una derrota política. Pero además la figura del Che no tiene una dimensión meramente boliviana, de modo que su victoria política no puede medirse solamente en la secuela institucional y política de la situación boliviana. La victoria que logra el Che es más amplia: es la de imponer un modelo de revolucionario, un ejemplo de consecuencia, de abnegación y fundamentalmente de una fe inquebrantable en la posibilidad de la victoria revolucionaria. Lo que él está haciendo es, con su muerte, obligarnos a reasumir la responsabilidad que sobre sus hombros habíamos delegado. Se nos plantea así de una manera brutal la necesidad de reemplazar a esa figura excepcional, sino con hombres que estén a su altura, porque pocas veces surgen, sí con direcciones austeras y colectivas de organizaciones clandestinas de cuadros capaces de dar una lucha continua y progresiva. Direcciones que aspiran en definitiva al papel que el supo jugar como abandonado lúcido de la teoría y la práctica revolucionaria sintetizadas de una manera única. Esa es quizás la característica más excepcional del Che. El hecho de que, a pesar de que se lo haya derrotado militarmente haya podido marcar a sus verdugos con esa mirada final de certidumbre, es una victoria política que tiene una vigencia universal, por lo menos con un universo que no se limita a Bolivia sino prácticamente a todos los países dependientes y no sólo del llamado tercer mundo. En ese sentido es que yo hablaba de derrota. Me refería a una constatación político-militar inmediata, no a sus proyecciones políticas.

465

P.: En todo caso sería paradójicamente una derrota político-militar inmediata y una victoria mediata. ¿Eso es lo que Ud. quiere decir o sintetizar de esa manera?

R.: Efectivamente. Se ha dicho con acierto que la derrota es lo que uno hace de ella y en ese sentido una derrota puede ser una catástrofe o una formidable lección. Para nosotros fue esto último.

P.: Ahora en otro aspecto, el Che planteaba una alternativa política que renovaba los viejos planteos de los PC latinoamericanos. Es la posibilidad de crear las condiciones y no esperar que las condiciones revolucionarias estén dadas ¿no es cierto?. Es decir, consideraba esta creación de condiciones como un estado dialéctico de las cosas. Para ello tenía una teoría que fué en alguna medida reducida, pienso yo, por el libro de Debray. Reducida o manualizada, no sé como llamarlo. Supongo yo, que con la muerte de él y con el replanteo nacional, etc., etc., de Uds. también ha habido un reajuste de ese planteo que fué llamado foquista en un momento dado.

R.: Dejo de lado, porque es una discusión zanjada ya, la valoración del libro de Debray y también el establecimiento de responsabilidades en cuanto a quién comenzó la simplificación. Nosotros pensamos que comienza antes de Debray y él simplemente la consagra. La concepción del foco tiene fundamentalmente un axioma vigente para nosotros y es el que Ud. acaba de mencionar. No es preciso esperar que todas las condiciones se den, es posible contribuir a crearlas mediante el ejercicio de la acción.

P.: Eso sería el aporte de modificación con respecto a los planteos revolucionarios o pseudo revolucionarios anteriores?

R.: Efectivamente. Podríamos formularla, incluso, de un modo más fuerte. Diríamos: no es posible esperar que se den todas las condiciones, éstas no se darán jamás todas juntas sino se comienza con la acción revolucionaria. Esta es una fórmula aparentemente inasible cuya verificación sería difícil si no fuera acompañada de señalamientos precisos en cuanto a formas de implementar este axioma. Concretamente, cuando se dice acción se dice lo que comentábamos hoy: extraer del enemigo los recursos necesarios para crecer organizativamente. Oponer la violencia popular a la violencia del régimen a fin de desenmascarar todavía más, si es posible, su naturaleza represiva. Esto es lo que para nosotros está vigente en la concepción del foco. En síntesis, obligar al enemigo a dar los pasos necesarios para que la situación no retroceda.

P.: En efecto, éstas serían las partes vigentes del foco. ¿Cuáles serían a aquellas partes, no d'è no vigentes, sino las partes que se han perdido con respecto a ese planteo inicial de las condiciones no dadas?. ¿Cuáles son los nuevos elementos que se han incorporado de esa concepción de crear las condiciones?

R.: Lo más importante que se puede decir con respecto a la concepción del foco es que hoy se sabe que ésta es una concepción global que de alguna manera reinterpreta la concepción leninista del estado más débil en las condiciones latinoamericanas. O sea, el foco en definitiva asume una situación internacional en la que una fuerza revolucionaria no puede esperar que su enemigo sea destruido por otra fuerza no-revolucionaria. Concretamente, el caso del ejército zarista destruido por el ejército germano. En esta coyuntura mundial, con la hegemonía global del imperialismo norteamericano, no es posible delegar a las guerras interimperialistas la destrucción del ejército burgués de cualquier sociedad nacional. Es preciso destruir ese ejército burgués generando las condiciones para un enfrentamiento, para una guerra civil, y ese es en definitiva el papel del foco.

El aporte más importante que se puede hacer o que se ha hecho, que han hecho los Tupamaros, por ejemplo, es terminar con la brutal simplificación que hacía del concepto teórico del foco, el correlato del hecho práctico de la columna guerrillera. El foco es un generador de conciencia y no es de ninguna manera tal o cual unidad combatiente existente en tal o cual encuadre táctico estratégico vigente en una determinada sociedad nacional. Los Tupamaros no



465/4a

tienen columna guerrillera rural, tienen comandos (o columnas como le llaman ellos) que practican guerrilla urbana y sin embargo tienen foco. Vaya si lo tienen.

P: Entonces seguiría vigente este proceso del foco. Pero yo quisiera preguntar otra cosa. Quiere decir entonces, que habría un problema de nacionalización del foco como primer elemento. Nacionalización en el sentido de comprensión de los elementos que hacen a una realidad sobre la cual se va a operar, una unidad política y de todo tipo. Sería digamos, el enriquecimiento sobre ese punto de partida y además la no utilización de tácticas y métodos preestablecidos. Es decir, esto se acercaría, me parece a mí, según lo que puedo inferir de lo que Ud. dice, a aquella vieja premisa que dice que cada revolución inventa sus métodos para realizarse, para progresar.

R: Así es. Además cada revolución debe desembarazarse del peso del prestigio de la revolución anterior, que la marca de alguna manera.

P: Que la paraliza, digamos.

R: Esta aparente paradoja entre lo que una revolución enseña y lo que una revolución impone es justamente la unidad de medida de la capacidad teórica, de la visión, de la estatura revolucionaria de una dirección, de una vanguardia.

P: El Che en su momento lo había cumplido?

R: Sí, lo que pasa es que podría decirse, si no fuera un poco bellaco entrar a hacer un balance a esta altura de un gigante como el Che, que de alguna manera el Che padeció las secuelas de su primera experiencia y no supo, no pudo o no quiso...

P: Digamos que en él se dieron dos experiencias revolucionarias distintas. Fue el líder de un proceso revolucionario o que toma el poder revolucionario y además inició otro y no pudo desembarazarse de su experiencia anterior. Repitió en alguna medida...

R: Lo que complica el análisis de la figura del Che es su dimensión mundial. Aquella broma que él decía al embajador títtere en las Naciones Unidas que le observaba que su lenguaje no era ni cubano ni argentino y el Che respondía que efectivamente era latinoamericano, era una broma seria. Es decir, la dimensión del Che es supranacional y es difícil una estrategia supranacional en esta etapa. De algún modo podemos decir que el Che estaba adelantado con respecto a nuestra historia, pero adelantado a la vez su trayecto; puesto que éste se hará inexorablemente continental.

P: O sea que abrió una perspectiva continental que permitió establecer estrategias más precisas y más circunscriptas a cada exigencia nacional?

R: Efectivamente.

P: Prefiero hablar un poco más de la experiencia de Uds. y después retomar el tema del Che para ver en qué medida revalorizan su importancia y su gravitación en el proceso actual. Vamos a problemas más informativos. Yo quisiera saber, ya conociendo el origen de la organización, cuáles son las actividades que cumplieron a partir del momento en que empezaron a operar con autonomía de vuelo, es decir, sin estar pagados por el "capital extranjero", como Ud. decía recién.

R: Como le decía, el detonante más importante de nuestro accionar, es el cordobazo y toda la coyuntura de mayo a septiembre del '69. Esa violencia masiva, formidable, pero, como toda violencia masiva sin vanguardia, discontinua, nos compromete, constituye un mandato para nosotros.

P: Perdón, antes del cordobazo Uds. no habían hecho ninguna operación?

R: Antes del cordobazo habíamos hecho pequeñas operaciones de carácter expropiatorio, pero de mínima importancia militar. Después del cordobazo la realidad nos da cita de un modo singular. Ud. recordará que poco después del cordobazo Nixon comete la imprudencia de enviar como su embajador al gran patrón del capital monopolista norteamericano en nuestras tierras, Sr. Rockefeller. Nosotros consti-

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.

466

tuíamos por entonces una pequeña alianza de grupos que se habían coordinado en la Argentina a los efectos de vincularse y apoyar la experiencia del In-ti Peredo, que, como Ud. recuerda, retomó las banderas del Che, desgraciadamente sufriendo también su derrota militar. Esto le prueba a su vez, que lento fue el proceso de asimilación radical de todas las conclusiones que comentábamos recién, y hasta qué punto hubo cierta inercia que nos mantuvo ligados a una experiencia internacionalista un poco desde el vamos, lo que no nos avergüenza pero sí testimonia hasta qué punto organizativamente todavía no teníamos como proyecto fundamental y en cierto modo excluyente para la primera etapa, la tarea nacional. Como le digo, constituíamos parte de un conjunto de pequeños grupos articulados, coordinados, dentro de los cuales la discusión acerca del problema nacional se venía dando con un signo bastante positivo. Y el cordobazo termina por nacionalizarnos, constituye un peldaño de nacionalización de enorme valor para nosotros. Con ese conjunto de pequeños grupos del que formábamos parte, decidimos asumir la respuesta de nuestro pueblo a la presencia de Rockefeller y procedimos a incendiar una cadena de supermercados de su capital. No recuerdo ahora el número, creo 13 ó 14. Fue una hermosa experiencia donde pudimos aprovechar los conocimientos asesorados en la otra etapa y que constituyó un golpe político, como Ud. recordará muy importante. Tanto, que nos hizo meditar seriamente sobre la responsabilidad de grupos armados que lograsen una producción político-militar capaz de crear expectativas que nosotros no estábamos en condiciones de satisfacer.

P: Uds. es la primera vez que se hacen cargo de esta operación que hasta el momento era anónima ¿por qué no firmaron la operación?

R: Creo que en lo que le dije antes está la explicación. Nosotros sentíamos que de algún modo habíamos expresado una necesidad popular procediendo a la destrucción de esos supermercados, pero al mismo tiempo comprendíamos que no estábamos en condiciones de responder a la expectativa de continuidad que esa operación había hecho crecer en vastos sectores populares. En alguna medida creo que, reconstruyendo nuestra situación en aquél entonces, esa fue la razón fundamental. Hubiéramos podido firmar la operación y consagrar de esa manera la existencia de una organización, pero no hubiéramos podido mantener ese nivel de combate con la precariedad organizativa que teníamos entonces.

P: Pero sin embargo, sin conocer los elementos prácticos de una operación de esa magnitud supone una organización de cierto nivel.

R: Teníamos fundamentalmente audacia y una gran disposición a la lucha y una buena capacitación técnica o una aceptable capacitación técnica y encontramos el punto débil del enemigo. El móvil del supermercado es atraer con la exposición directa de la mercadería; entonces nosotros nos dejamos atraer pero colocamos entre esas mercaderías otras que no dan pesos sino fuego, de modo que nos colamos entre la feroz vigilancia policial que había en Bs. As. como buenos compradores de supermercados. Eso no bastaba para garantizar potencia militar y de alguna manera a eso me refiero cuando hablo de precariedad organizativa. No teníamos recursos, infraestructura y cantidad de personal, posibilidad de reponer personal, etc., como la que hoy tenemos. Esa es quizás la explicación de que no hayamos asumido por entonces y hasta ahora esa operación. Por otra parte, como Ud. aclaró no es esa una operación de FAR, sino una operación de los ancestros de FAR.

P: De proto-FAR.

R: De modo que al rehacer esta historia referimos con absoluta fidelidad los hechos tal como sucedieron.

P: Qué otros hechos produjeron como proto-FAR? Creo que la primera cosa firmada es Garín ¿no es cierto?

R: Así es.

P: Entre Garín y Minimax hubo otras operaciones?

R: Efectivamente hubo un conjunto de operaciones, fundamentalmente expropiaciones de bancos. Puedo referirme a una de ellas, por exitosa y por prove-

Ab607a  
chosa económicamente, el Bco. de Don Totcuato en abril del 70. Entre ambas hubo otras.

P: Son 10 meses, casi.

R: Efectivamente, tiempo que dedicamos fundamentalmente a construir la organización, es decir, a invertir esos recursos que tomamos en equipo, en técnica militar y técnica organizativa. Capacitar nuevos compañeros, encontrar un diseño organizativo adecuado para la clandestinidad y al mismo tiempo para la realización de la democracia y del centralismo a un tiempo. En fin, damos los pasos que seguramente toda organización revolucionaria recorre para encontrar la eficacia de su condición político-militar. Torcuato es una operación que nos deja una lección importante aparte de otros provechos. Y es la de una repercusión enorme en la que a esta altura, y esto es algo que no se debe sólo a nuestro accionar sino al de otras organizaciones que operan simultáneamente, se percibe claramente el hecho de que se trata de una organización revolucionaria. Y eso por la simple razón de que se es humano con las supuestas víctimas, que no son tales. La prensa lo dice directamente así y esto es también otra victoria política: "No son delincuentes comunes porque tratan bien a la gente, porque son humanos, porque son correctos".

Efectivamente, la violencia no es un placer ni la han elegido los combatientes del pueblo, pero nos hemos decidido a practicarla hasta el final y este es el más elevado acto de humanidad que somos capaces de ejecutar. En alguna medida la visión que la población recibe de la operación, incluso de los medios de comunicación controlados por el enemigo va en esa dirección. Nos convenció de que, en capacidad operativa, y en crecimiento, en consolidación, ha llegado el momento de asumir una identidad política. Es cuando comenzamos a preparar el operativo Garín, que finalmente se lleva a cabo en una circunstancia sumamente oportuna. Ud. recuerda que la operación es el 30 de julio de 1970. Poco antes había sido desplazado Onganía, y reemplazado por Levingston, se habían producido los hechos de la ejecución de Aramburu y se había dado ya el hecho del copamiento de La Calera. La relativa distensión que había creado la maniobra del enemigo al enterrar un muerto con Onganía y la ausencia de operaciones durante el mes de julio, permitían cacarear al enemigo una paz social súbitamente recuperada. La operación de Garín en ese sentido es un rotundo mentís a esa ilusión, y el haberla realizado en esa coyuntura específica agrega saldo político a una operación que por otros motivos militares y políticos generales, entendemos que fue un aporte valioso al año 70. De allí para adelante seguimos operando. Sobre el fin del año 70 recibimos un golpe duro que puede habernos hablar una vez más de derrota militar y victoria política, no de la envengadura de la que hablábamos hoy, por cierto, pero sí en la medida en que nuestros compañeros, con su combatividad y su resistencia a las feroces torturas a que fueron sometidos, están expresando la solidez con la que el proyecto revolucionario ha prendido en sus vidas y eso es un testimonio político de gran valor para todas las organizaciones armadas y para el pueblo que constituimos.

Las derivaciones de la investigación policial sobre la operación realizada en Córdoba a fines de 1970 han dado carácter público y han recordado al resto de nuestras operaciones, de modo que me parece innecesario reiterar, salvo que Ud. quiera alguna precisión respecto de alguna de ellas. Lo que puedo decir es que durante el año 70 hemos continuado y acentuado una línea expropiatoria que nos pusiera en condiciones de verdadera consolidación y sobre todo que nos permitiera un grado de técnica organizativa capaz de soportar cualquier golpe, posibilidad siempre presente, en cualquier combate. En alguna medida el carácter predominantemente expropiatorio de nuestra línea operacional del año 70 tiene que ver con la necesidad de recursos que el fortalecimiento de esa técnica organizativa hacía surgir.

P.: Ahora, si Ud. quiere, hablemos de Garín.

R.: Sobre Garín cabe decir que es la demostración palpable de que aplicando una concepción táctica que detecte los puntos débiles del enemigo y aplicando esa condición fantasmal del guerrillero que reclamaba el Che, todo es posible, si además hay disciplina, capacidad técnica y disposición revolucionaria. Garín es todo lo que se dice que fué pero fundamentalmente para nosotros la demostración de una posibilidad al alcance de todas nuestras organizaciones armadas. Y muchos Garín sobrevendrán en esta guerra. Pienso que por lo demás sería abundar en detalles que por otra parte ya son conocidos.

467

P.: Es decir que no ha habido ninguna deformación en la información periodística con respecto a los hechos de Garín?

R.: Han habido muchas. Lo que pasa es que la suma de todas y nuestros comunicados que oportunamente fueron difundidos por la prensa oficial, por la prensa del régimen y por las publicaciones honestas que juegan un papel valioso en la difusión de nuestro pensamiento, han logrado reconstruir una imagen suficientemente fiel a la operación.

P.: Es solamente en detalles donde se ha deformado la cosa?

R.: Así es. Nuestro comunicado N° 2 da cuenta bastante claramente de todo lo que allí ocurrió. Lo que resulta inolvidable es la actitud de la población que nos veía operar y seguía los acontecimientos como algo que en definitiva estaba muy lejos de lo delictivo. Para ellos eramos, y así oíamos a los vecinos que comentaban nuestro accionar, guerrilleros en acción.

P.: Durante la operación?

R.: Durante la operación.

P.: Y se asustó la gente?

R.: El susto es una reacción humana, en el fondo forma parte, incluso, de la falta de costumbre, pero junto con el susto había, pienso, que respeto, admiración y hasta alegría.

P.: Una especie de venganza?

R.: En cierto modo sí. Ya que de Garín hablamos, quiero decirle que para nosotros fué una satisfacción inmensa poder vengar, para usar un verbo que se ha hecho legítimo a esta altura, vengar a nuestros compañeros Montoneros, también vengar a nuestros hermanos Tupamaros.

P.: Por lo de Pando?. Es decir, fué una demostración de que aquellas semi-victorias de los guerrilleros tupamaros y de los guerrilleros montoneros respondieron a contingencias de la operación y no a que fuera una empresa irrealizable?

R.: Efectivamente.

P.: Hubo algún patetismo forjado por la muerte del sargento o suboficial de la policía que custodiaba esta cosa?. A eso se refiere el comunicado?

R.: Ese es un punto de gran importancia. Nosotros decimos allí que no son los combatientes del pueblo los que han elegido la violencia y no es nuestra culpa tener que matar para ser libres. Referimos allí lo que nuestro pueblo no olvidará, algunos de los centenares de episodios de violencia reaccionaria: para no citar más que dos o tres, las matanzas atroces de Plaza de Mayo del 55, los fusilamientos absurdos de Valle y sus compañeros, la muerte de Variese y tantos otros mártires y por fin otra violencia menos cruda, menos visible, pero permanente, la de la explotación, la alienación que sufre nuestra gente. Esa ya es una forma de violencia enmascarada por la costumbre, mejor dicho, por una costumbre que quieren imponernos pero que nuestro pueblo no acepta. Sulling se resistió absurdamente y nos vimos obligados a disparar sobre él. Esto se ha repetido decenas de veces en combates nuestros y de otras organizaciones armadas. Y toda vez que esto ha ocurrido el enemigo se ha escandalizado, nos ha llamado asesinos, cobardes, etc. Pensamos que una vez más es preciso insistir, no hablando ya para el enemigo, sino para los asalariados que se juegan la vida por intereses que no son los de ellos. Para ellos repetimos que ni FAR ni ninguna otra organización revolucionaria tiene interés en liquidarlos. Es al sistema al que hay que liquidar y no a sus representantes más empobrecidos y más golpeados. Pero deben comprender que en el momento del combate hay que elegir entre ellos y nosotros y la causa que nosotros representamos es superior. Por eso nos elegimos a nosotros. Tienen que entender además que vamos al combate con una superioridad táctica abrumadora, que tenemos una capacitación técnica similar o superior a la de ellos y que tenemos la iniciativa, conocemos el terreno a la perfección y no nos pagan.

267073

No peleamos por dinero ni por bienes materiales inmediatos y eso trae también una superioridad moral abrumadora. Teniendo todo esto presente, lo más sensato que pueden hacer es ir eligiendo el campo en el que van a dar su combate. En lo inmediato no les pedimos más que el respeto a nuestras órdenes. Ese ya es un primer grado de conciencia, que desarrollado los va a llevar a elegir su trinchera, su campo de lucha, que no es el de las clases dominantes, el de los dueños de los Bancos que protegen o el de los capitalistas a los que brindan custodia. Pienso que este es quizás el problema más importante que hemos ido viendo durante este período. La necesidad de eliminar hombres que desde el punto de vista de su ubicación en el proceso productivo, son también trabajadores. Pero, como también decíamos en Gárn, es el precio inevitable de la rebeldía liberadora y vamos a seguir pagándolo.

P.: Con respecto a las luchas de Córdoba, ¿ustedes quieren relatar algo, quieren precisar algo?

R.: Mire, en toda derrota hay lecciones, nosotros las hemos extraído y no es el momento para brindárselas al enemigo -porque desgraciadamente a él llegarían a través de su reportaje. Me refiero a algunas lecciones tácticas y organizativas que hemos extraído de esa operación y que se encarnarán en aciertos y en más experiencias en el futuro.

P.: Con respecto a la relación de hechos que la prensa ha descripto un poco confusamente en este caso, a mi juicio?

R.: La prensa ha jugado en este caso el triste papel de repetidora pasiva y mansa de los partes policiales. Esos partes policiales son de una torpeza y de una indignidad que si no resulta increíble es porque se trata justamente de la policía. Hay una historia, la de la liquidación del custodia del Banco que ya directamente es risible. Cuando nosotros conseguimos dominar a un enemigo, lo último que queremos hacer (como lo explicaba recién) es eliminarlo, y allí se nos adjudica la muerte por la espalda de un individuo atado. Aqué nuevamente la explicación es sencilla. Ellos nos imaginan a su imagen y semejanza, y porque ellos son capaces de hacer eso nos lo adjudican a nosotros.

P.: Cómo fué la cosa con el policía que cayó?

R.: Simplemente se resistió, incluso se intentó dominarlo tomándolo de los brazos. Era más fuerte que uno de los compañeros y fué preciso disparar sobre él. Eso fué todo. Historia mil veces repetida que esperamos cambie.

P.: Es cierto que dejaron abandonada a la compañera moribunda dentro de uno de los vehículos en el cuál huía la gente.?

R.: La compañera estaba gravemente herida -quizás ya muerta, nunca podremos saberlo. No se la dejó abandonada sino que el cerco policial y el curso desfavorable del combate obligó a un repliegue de los compañeros y los separó del cuerpo de ella, que no hubieran podido llevarse consigo sin entregarse viva y llanamente. Y nuestros combatientes no se entregan. Pelearon hasta la última munición. Quiero que sepa que la dirección en que se desplazó la camioneta estaba determinada por la existencia en esa zona de un puesto sanitario a cuya búsqueda iba nuestra camioneta. Con eso podrá adivinar Ud. qué lejos estaba de los compañeros la idea de abandonar a la compañera herida.

P.: Es decir que la compañera fué cargada herida al vehículo?

R.: La compañera fué herida en combate sobre el vehículo.

P.: Y de allí la llevaban a otro lugar y murió. ¿Cuántos combates hubo?. Pues también en ese sentido es bastante imprecisa la información.

R.: Fué un largo combate. De ese largo combate pueden retenerse como episodios aleccionadores para el enemigo y ejemplificadores de la eficacia del método guerrillero, dos emboscadas tendidas a vehículos represivos que terminaron con la destrucción total de los vehículos y la neutralización del personal.

468

P.: Las bajas policiales fueron dos, siempre según lo que dice la información periodística.

R.: Así es. Nosotros no reprocharemos a los policías que dispararon sobre nuestros compañeros. La muerte de nuestra compañera Liliana Gelín, que murió peleando por sus ideales. Por lo tanto tampoco pueden reprochárseles la muerte de esos policías que fueron eliminados en combate. Ese tipo de alternativa está inscrita en la lógica misma de la guerra. Los muertos que no perdonamos y que sabremos vengar son los muertos sobre la mesa de torturas, son los ajusticiados por la espalda, que también abundan en nuestras filas y en las de otras organizaciones hermanas. En la nuestra no se han dado muertes. Podría haberse dado, pero sí se han dado torturas feroces.

P.: Que son el caso de los cuatro detenidos en Córdoba?

R.: Efectivamente.

P.: Yo quiero preguntarle algo en ese sentido. Usted hablaba de las torturas y al parecer por las denuncias que hicieron los abogados en Córdoba esta cosa fuera así. Incluso por cómo han abierto el paraguas, digamos, los policías de allá y etc., etc. Eso evidencia que las torturas han tenido una magnitud bastante importante en la medida en que están temerosos de una indagación, ¿no es cierto?. Uds. como respuesta a eso, cuando detengan a algún personaje correspondiente a las filas del enemigo de Uds. ¿piensan utilizar los mismos métodos de tortura o alguna tortura parecida para obtener de ellos datos que puedan ser interesantes o importantes para la vida de la organización?

R.: Ninguna conducta, por eficaz que sea en el corto plazo, puede ser utilizada por una organización revolucionaria sino es eficaz en el largo plazo y como en el largo plazo la eficacia nuestra pasa, como le decía recién, por nuestra abrumada superioridad moral, por la superioridad de la concepción del hombre y de la sociedad que tenemos, jamás utilizaríamos la tortura para obtener información o cualquier otro beneficio inmediato. Esto es algo totalmente ajeno y vedado a nuestra moral revolucionaria.

P.: Perdón, quisiera que puntualizara más en este sentido. Es decir, Uds. no aplicarían este tipo de método porque lo consideran ineficaz para un planteo de largo plazo, es decir, para una gravitación política dentro del medio en el cual se mueven o por eso y por otro tipo de razones?

R.: Esa es la razón, lo que pasa es que esa razón se acompaña de un repudio físico a la tortura por parte de nuestros compañeros. Porque el amor del que le hablaba al comienzo no sé si en este reportaje o antes de él, no es un amor genérico y difuso, es también amor y respeto por los hombres concretos, incluso por nuestros enemigos cuando éstos no se han convertido en símbolo encarnado de la dominación y la explotación. En esos casos lo más que podemos llegar a sentir es piedad por ellos. Pero nuestros compañeros no pueden ejercer violencia sobre otro hombre. Mal podrían hacerlo porque sienten en carne propia cualquier injusticia, cualquier barbarie que se ejerza sobre cualquier hombre. Menos en consecuencia, pueden ejercerla ellos.

P.: Qué medida y qué tipo de respuesta van a dar a la tortura de sus compañeros y de otros compañeros de otras organizaciones amigas de ustedes.?

R.: En los casos en que las organizaciones revolucionarias puedan probar palmariamente la condición de torturador de un individuo, la única respuesta posible, en la medida en que esté al alcance del desarrollo organizativo y militar de la organización, es su eliminación.

P.: Por la ejecución?

R.: Efectivamente, la ejecución.

P.: Así que todo torturador que sea probado que es tal, está condenado a muerte?

R.: Efectivamente. Nuestro pueblo ya lo ha juzgado y queda a sus combatientes la triste pero necesaria tarea de ejecutarlos.

468073

P.: Usted hablaba de otras organizaciones amigas. Me gustaría saber -si es posible- cuál es el grado de relación y con qué organizaciones se produce esta relación.

R.: No voy a darle datos específicos que nuevamente podrían servir al enemigo pero voy a darle otros de más importancia. En primer lugar una triple coincidencia de un valor estratégico inmenso que tenemos con todas las organizaciones hermanas. Con ellas compartimos el enemigo principal que no es solamente el ejército, las fuerzas armadas, sino aquellas clases que necesitan explotar para satisfacer sus intereses. Compartimos también el método, este método de la lucha armada que se expresa en combates ciertos y no meramente en combates proyectados y compartimos el objetivo final, la construcción de una sociedad sin explotación y la construcción de un hombre nuevo. Esa triple coincidencia establece inmediatamente vínculos de fraternidad revolucionaria de gran profundidad que se expresan en vínculos prácticos más o menos intensos según se den o no las condiciones para que esto se realice en el marco de una lucha clandestina y donde uno debe estar permanentemente alerta.

P.: El nivel práctico, ¿ha llegado a la realización de operaciones conjuntas?

R.: No, por lo menos no de nuestra parte. Nosotros pensamos que aparte de esa triple coincidencia, para alcanzar a operar en conjunto debe coincidirse también específicamente en la valoración política de la situación nacional y fundamentalmente en la valoración política de la experiencia de nuestro pueblo. En la medida en que eso se vaya alcanzando, en la medida en que nuestra expresión política sea totalmente coincidente, eso marcará el camino de una integración total de las organizaciones revolucionarias que coincidan en esos puntos y entonces sí será posible el operar conjunto. Hasta tanto, consideramos que sería apresurado elegir ese cambio táctico.

P.: Ya que Ud. habla de valorización política y de posiciones políticas, ¿podría decirme cuál es la posición política de la organización a la que pertenecen? Deme esa valorización política y después quisiera hablar de una objeción que le hacen grupos que no están en la lucha armada, que no adoptan este método y que también buscan la organización de una sociedad más justa, tienen posiciones marxistas, etc, pero objetan a este tipo de organización de acción directa una falta de basamento político y a su vez y por lo tanto y como consecuencia una desvinculación con el proceso político que van realizando las masas en nuestro país. Ordenando mis preguntas le propongo que plantee el sustento político del movimiento al que pertenece y luego vemos en particular cuáles son las críticas que se le hacen y en que medida pueden ser respondidas.

R.: Nuestra organización se considera expresando lo que podríamos llamar una estrategia de nacionalismo revolucionario. En la Argentina el nacionalismo revolucionario implica la valoración positiva de una experiencia fundamental de nuestro pueblo que es la experiencia peronista. Esa valoración positiva por parte de un revolucionario puede ser entendida tan sólo como identificación con esa experiencia, como la asunción plena de esa experiencia, de sus logros, de sus aciertos y de sus limitaciones. De sus aciertos para fortalecerse con ellos, para desarrollarlos y de sus limitaciones para combatirlas y para superarlas. En ese sentido y apelando ya a una nominación que sólo en el curso del reportaje adquirirá su plena significación, puedo responderle que nuestra organización se considera una organización peronista. Esto es así, porque nuestra organización no es sino un conjunto de combatientes del pueblo que se han unido y preparado para la política del único modo, o del modo más eficaz en que esto puede hacerse en esta etapa de la historia de nuestra patria: dando los pasos para librar una guerra revolucionaria. Quienes nos acusan de carecer de nivel político o de desechar la importancia de la lucha política por haber elegido el camino de las armas, de la lucha armada, olvidan que esta lucha no es más que la política por otros medios y no cualquier otro medio sino los medios más eficaces. Nuestro pueblo apeló a otras posibilidades, a todas las que tuvo a mano y le fueron vedadas. No sería necesario quizás recordar que nuestro pueblo ha triunfado en elecciones que fueron miserablemente escamoteadas. No sería preciso recordar que no fué nuestro pueblo el que quiso ver destruído su gobierno popular, le fué destruído, y así en innumerables ocasiones: no fué nuestro pueblo el que quiso ver ocupados sus sindicatos

469

por el ejército, le fueron ocupados. Si a estos hechos y a la muerte de los mártires, los héroes y a las numerosas experiencias de lucha frenadas por la re - presión más feróz no cabe responder con la violencia del pueblo es porque di - rectamente se elige no responder. Esto no quiere decir que nosotros propugne - mos la ineficacia o legitimidad de otras formas de lucha política. Todas las for - mas de lucha y resistencia son justas, pero una organización revolucionaria que pretende responder al mandato de su pueblo de diseñar una alternativa, una opción realmente superadora, debe elegir las formas más eficaces de lucha po - lítica. Y eso es lo que nosotros hacemos al armar nuestra política, al empuñar las armas para expresar nuestra concepción política, para conquistar lo que no se nos quiere dar y lo que no nos corresponde pedir porque se nos ha arrebatado.

P. : Cuál es esa posición política?

R. : Esa posición política consiste en la convicción de que de lo que se trata es de poner en marcha una guerra del pueblo. De construir para ello un ejér - cito del pueblo que obtenga para el pueblo el poder y que con el pueblo en el po - der asuma la tarea de construir una sociedad distinta. Una sociedad sin explo - tación, una sociedad con igualdad absoluta de posibilidades para todos, una so - ciedad donde los derechos y las igualdades no estén en la Constitución sino en la vida.

P. : Esa sociedad sería una sociedad socialista?

R. : Sin duda.

P. : El socialismo diseñado por Marx y Lenin?

R. : Un socialismo que sería mucho más difícil saber como construir sin el a - porte de Marx y Lenin, pero que no se construye con el mero aporte de Marx y Lenin sino con el nuestro, con el de la experiencia de nuestro pueblo, con el aprendizaje que hacemos en la guerra y con la enseñanza de otros pue - blos que completarán la lucha por su liberación o que la están completando.

P. : Como se integraría, digamos, la ideología peronista con estos aportes que ha hecho el marxismo-leninismo y por lo que usted me dice, serían a - provechados para la construcción de ese socialismo?

R. : Quisiera decirle que el concepto de ideología ha llevado y lleva a numero - sos equívocos. Sin necesidad de consideraciones académicas, le propongo que al hablar de ideología nos refinamos fundamentalmente a la conciencia que los hombres van logrando de su propia situación. Esa conciencia puede ser, clara, penetrante, lúcida, o puede ser incompleta, parcial, distorsionada. El enemigo hace todo lo posible para que esto sea lo que osurra con la ideología de nuestro pueblo y con nuestra propia ideología. La experiencia de nuestro pueblo y la utilización de todas las herramientas del conocimiento de la socie - dad dentro de la cual el aporte del marxismo-leninismo es esencial nos ayudan a tener una conciencia clara de lo que realmente ocurre en nuestro país y de lo que puede lograrse con una lucha consecuente y revolucionaria. De modo que a su pregunta, respondo diciéndole que esa integración no es un difícil experimento sino es la apropiación por parte del pueblo en lucha de todas las formas del conocimiento, de todas las herramientas, de todos los instru - mentos de interpretación de una realidad que le sirvan para orientar su camino hacia la liberación. Si esas formas del conocimiento, y es el caso del mar - xismo, si esas teorías han pretendido ser apropiadas por grupos políticos que no han sabido estar a la altura de las responsabilidades que hubieran de - bido asumir y por lo tanto han terminado cargando al marxismo de sus mise - rias y debilidades, no corresponde a nuestro pueblo mantener una actitud tí - midada y prejuiciosa. En ese sentido a los militantes revolucionarios que pug - nan por construir una vanguardia eficaz, les corresponde desentrañar todo lo que haya de útil en la ciencia de la sociedad que es el marxismo y ponerla al servicio de nuestra lucha de liberación. Yo le diría que si el marxismo no es nuestra identidad política es porque el marxismo no es una bandera polí - tica universal. Nosotros somos revolucionarios y como tales nos sentimos con derecho a expropiar todas las formas del conocimiento, todos los instru - mentos útiles para la construcción de la sociedad nueva. El marxismo, el le - ninismo con interpretaciones de la realidad de un enorme rigor científico.



469/20

En ese sentido, para nosotros es un instrumento teórico. Además Lenin, Marx, Mao, Guevara, han pensado en una sociedad nueva y han hecho aportes sustantivos a los modos de construcción de esa sociedad nueva. En ese sentido, el marxismo-leninismo puede entenderse globalmente como una concepción del hombre como tal también la sentimos nuestra. Pero lo repito, el marxismo ha pretendido ser convertido por algunos grupos, en bandera política universal y ha sido contrapuesto absurdamente a la experiencia política de pueblos enteros. Lo único que se ha logrado con eso es ser infiel con los pueblos que hacían esa experiencia y ser infieles con el marxismo. Para nosotros no hay contradicción alguna: el marxismo es una ciencia y con la ciencia lo único que uno puede hacer es seguir desarrollándola. Cuando Marx decía que no era marxista, estaba invitándonos justamente a que dejáramos de lado fidelidades de tipo dogmático y asumieramos el compromiso de pensar, crear, de investigar, de llegar a poder explicar y predecir el curso de los acontecimientos. Resumo mi respuesta diciéndole, como lo hizo el Che algún día: en ciencia social nosotros somos marxistas, así como en física podríamos definirnos como einsteinianos.

P.: Y el justicialismo?, ¿como valoran el justicialismo?.

R.: Nosotros pensamos que la doctrina justicialista es la expresión elaborada de una etapa de la experiencia de nuestro pueblo en la que, junto con la afirmación de tres banderas fundamentales, la justicia social, la independencia económica y la soberanía política, (banderas permanentes y perdurables por las cuales combatimos y que hoy sólo pueden lograrse mediante la construcción del socialismo en la Argentina) se expresa y se concibe la posibilidad de una integración de los intereses de diversas clases y diversos sectores. Si lo que se pretende al hablar de doctrina justicialista es fijar la historia, detener su curso y hacerle creer hoy a nuestro pueblo que es posible el capitalismo sin explotación o que los intereses de los dominados y los dominantes pueden conciliarse, nosotros decimos que eso no es justicialismo, o si esto es justicialismo, que la doctrina justicialista ya no interpreta las necesidades del pueblo peonista. Nos parece más correcto decir que eso no es justicialismo, porque nuestro pueblo sabe perfectamente que la doctrina tiene que ser tan viva como la propia realidad y debe adecuarse a las etapas, a los ciclos, a los peidafios de la lucha por la liberación.

P.: Usted habló hace unos momentos de la infiltración del régimen; lo decía con otras palabras pero supongo que nos entenderemos, la infiltración que el régimen o la imposición más bien que la infiltración que hacía de su ideología en los sectores que eran dominados por la ideología de ellos. En qué medida el marxismo y el justicialismo no han sido utilizados como una imposición cultural?. No sé si está clara la pregunta.

R.: Eso puede verse en mi respuesta. En todo caso Ud. me la formula. Pienso que tanto el marxismo como el justicialismo, quitados del contexto histórico en el que se producen y utilizados como dogma, como doctrina definitiva, efectivamente, por no servir a la causa popular y al desarrollo de sus luchas, sirven de alguna manera a quienes las enfrentan, a quienes las temen. En ese sentido se ha visto en muchas oportunidades a viejos gorilas hablar un lenguaje supuestamente justicialista. No nos engañan: ese lenguaje justicialista pretende hacernos creer que ellos y nosotros podemos entendernos hoy cuando, efectivamente, por un conjunto de circunstancias que la historia argentina ha dejado atrás, pudimos entendernos ayer. En ese sentido, el manejo, la manipulación de un justicialismo eterno, es lo menos justicialista que puede pedirse y lo menos peronista que puede sostenerse. Con respecto al marxismo el temor que nuestras clases dominantes tienen a esa concepción teórica y a esa ideología, ha hecho menos común y menos fácil su manipulación, pero han cumplido ese papel grupos políticos partidarios o no que se han encargado de desencontrar al marxismo con nuestra realidad convirtiéndolo en pobrísimo dogma al no comprender que aplicar un método científico no es aprenderse de memoria las conclusiones que se obtuvieron y fueron válidas para determinar etapas y formaciones sociales, pero que no son relevantes para otras. No se si con esto respondo a su pregunta.

P.: Si, más o menos, pero me quedarían algunas hilachas de dudas que me gustaría poder aclarar. Entonces, me quisiera referir un poco, en virtud de lo que Ud. dice, al manejo o la deformación de las ideologías, no es cierto?. Hay una permanente modificación de esas ideologías donde por el absurdo se podría llegar a la conclusión de que no existen ideologías nunca, que siempre se están modificando. Es decir, cómo sería esa continuidad ideológica: El justicialismo

450

sirvió en un momento dado, como serían los pasos de modificación de esa ideología?. Como se estaría operando, cuáles serían los nuevos elementos que habrían ingresado aunque no estén formulados expresamente en ninguna doctrina?.

*SICA*  
R.: <sup>PERON</sup> El propio creador de la doctrina justicialista responde en cierto modo a su pregunta cuando hoy señala claramente que las grandes líneas históricas marcan a los pueblos del tercer mundo el camino del socialismo. El mismo hombre que creó y produjo una doctrina que contempló la posibilidad de la integración de los intereses de diversas clases en el seno de la sociedad nacional, hoy comprende y explica a su pueblo porqué la libertad, la justicia y la soberanía sólo son posibles en el socialismo: he allí el caso, no de una inconsecuencia o de una contradicción sino de una superación, de una interpretación a la altura del curso de la realidad y que sabe modificar su doctrina o su diagnóstico cuando esa realidad se ha modificado y que además (y esto es fundamental) sabe ir anticipándose al curso de los acontecimientos. Respecto de la aparente paradoja resultante de la provisoriedad de las doctrinas o de las ideologías, le respondo que esto es algo común a todo proceso vivo y en definitiva una ideología perdura todo el tiempo que sirve para interpretar una realidad, para darle a sus protagonistas una conciencia del sentido que esa realidad tiene.

Por cierto se hable con justicia de que las ideologías cambian menos rápido que las estructuras o que la realidad misma y en algunos casos sobreviven a esos cambios. Frente a ese proceso se alza la respuesta teórica y el pensamiento de la ciencia, de la vanguardia de la sociedad que adecúa el pensamiento, que ajusta, que actualiza ese pensamiento y lo pone al servicio del curso histórico. Esa aparente paradoja, en definitiva, es la paradoja de la libertad, de la creatividad humana que no puede aniquilarse sin perderse como humanidad. De modo que no es un problema propio de las ideologías sino de la condición humana.

P.: Ahora, como establecerían ustedes ese crecimiento sin establecer fracturas o discontinuidad entre un pasado del peronismo y una actualidad del peronismo?.

R.: Las discontinuidades pueden descubrirse en determinados aspectos, en determinados niveles de análisis, en determinados fenómenos de un proceso, y sin embargo, en otro nivel, o visto desde otra perspectiva puede comprobarse la vigencia o la continuidad de ese mismo proceso. Para que se entienda más claramente lo que digo voy a darle el ejemplo más importante que tengo a la vista, el del ciclo histórico dentro del cual se inscribe nuestra propia lucha. Ese ciclo a nuestro juicio comienza en 1945 y está marcado por la irrupción de nuestro pueblo, de nuestras masas, al escenario político al recuperar su líder y a un programa y a un proyecto que sentía suyo. De entonces aquí es mucho lo que nuestro pueblo ha sufrido y ha aprendido y no puede decirse que el trayecto recorrido de entonces hasta este momento sea lineal. Ha habido bruscos cortes, discontinuidades como Ud. dice y sin embargo hay algo que permanece, que está vigente. Desde entonces hasta ahora es la clase obrera argentina la que está protagonizando fundamentalmente estos episodios en el campo popular y es la que protagonizará también su liberación y la construcción del socialismo. Es esa presencia de la clase trabajadora la que establece la continuidad esencial del proceso y la que nos permite hablar de un ciclo a completar. No sé si con este ejemplo respondo a su pregunta.

P.: Sí, sería bueno poder desarrollarlo pero esto creo que nos llevaría a una especie de novela.

R.: Sin embargo, se podría hacerlo más sintéticamente respondiendo a preguntas más específicas dentro del mismo problema.

P.: Bueno, por ejemplo, cuáles son los hitos que reproducen o que continúan el hecho del 17 de Octubre de 1945. ?.

R.: Es difícil hablar en términos de reproducción porque la historia no se repite, pero sí de desarrollo, de continuidad, de recuperación. Podría citar el hecho más cercano, los sucesos que transcurren de Mayo a Septiembre de 1969 en que nuestras masas, con una independencia histórica, con un arrojo, con una visión política extraordinaria dicen no al capitalismo monopolista dominante y hechan por tierra la imagen omnipotente del régimen de Onganía. Entre esos dos episodios trascendentales hay muchos otros quizás

47072

menos brillantes, menos resonantes, pero en los que permanentemente nuestras masas en la calle, ocupando sus fábricas, enfrentándose a la represión dicen no al enemigo, dicen no a la explotación, dicen sí a la identificación con una experiencia que fué suya en la que tomaron conciencia de su fuerza, de su dignidad, del conjunto de derechos no solo económicos sino esencialmente ligados a su condición humana, que comenzaron a vivir en la experiencia peronista y que vieron bruscamente interrumpida por el golpe del 55, hecho posible por las limitaciones anteriores a ese golpe que el propio régimen peronista estaba sufriendo. Limitaciones que nuestro pueblo estaba en condiciones de superar y que hubiera superado por otras vías de no darse el golpe gorila. De todas maneras es insensato pensar como hubiera sido la historia de no haber sido como fué en cambio es más útil constatar que del 55 para aquí el peronismo no ha muerto, la clase obrera no ha cedido sino que ha aumentado permanentemente su comprensión de las claves de la realidad social argentina, de las claves de su insatisfacción, de su explotación, de su miseria y ha sabido determinar cada vez más claramente cuales son sus verdaderos enemigos, cuales son sus verdaderos aliados. En ese sentido pienso que la continuidad esencial del ciclo que se abre en 1945 está dada en el plano de la participación de nuestra clase obrera y en el plano político por el peronismo que, como Ud. verá no puede entenderse como una doctrina ya hecha y terminada que desde el 45 se proyecta a la eternidad, sino como una experiencia creciente a la que el pueblo vuelve una y otra vez, para ir descifrando el significado de su lucha, de cada una de las etapas en las que los enfrentamientos lo van colocando y de las alternativas, de los caminos que corresponde seguir para realizar sus intereses históricos (que como se sabe no son intereses particulares sino que son los únicos que pueden garantizar de alguna manera el alcance universal de derechos humanos para toda la sociedad nacional.). Es en ese sentido que solo la clase obrera puede plantearse la construcción de una sociedad nueva y un hombre nuevo.

P.: Ustedes dicen que se integran al peronismo, no es cierto?, quiere decir que ustedes no han sido peronistas hasta ahora?

R.: Su pregunta puede ser equívoca, pero la acepto como tal porque al mismo tiempo es esclarecedora. Nosotros no nos integramos al peronismo el peronismo no es un club o un partido político burgués al que uno puede afiliarse, el peronismo es fundamentalmente una experiencia de nuestro pueblo y lo que nosotros hacemos ahora es descubrir que siempre habíamos estado integrados a ella, o dicho de otro modo, es desandar el camino de equivocaciones y malos entendidos por los cuales en alguna etapa de nuestra vida no supimos comprender que siempre habíamos estado integrados a ella en el sentido en que está integrado a la experiencia de su pueblo todo hombre que se identifica con los intereses de los más, y no sólo de los más cuantitativamente, sino de aquellos que por su condición, por su ubicación dentro del proceso productivo, son los únicos que pueden gestar una sociedad sin explotación. Ud. decía que alguno de nosotros no habíamos sido peronistas. Efectivamente, muchos de nosotros no hemos nacido en familias obreras sino que nos criamos en medio de capas sociales que por un conjunto de razones que es perfectamente posible reconstruir, malentendieron la experiencia peronista y de algún modo se vieron alojados en el frente oligárquico. Una de las características más significativas de las últimas etapas de nuestro proceso, fundamentalmente del 55 a nuestros días es la paulatina revalorización de la experiencia peronista que hacen vastos sectores de las capas medias, especialmente del movimiento estudiantil.

Muchos de nosotros, hijos de esas clases, miembros de ese movimiento, hicimos también ese recorrido y hoy nos integramos al peronismo como algo nuevo, como algo distinto, sino que asumimos de una manera plena y profunda nuestra condición de miembros de nuestro pueblo. Es en ese sentido que su pregunta es equívoca y al mismo tiempo esclarecedora. No sé si respondo.

P.: Si. Ahora, ud. hace una diferenciación según la cual el peronismo es la expresión política de una clase. Por otra parte el delegado de Perón en el país, Sr. Paladino, también es peronista y delegado de Perón. Cómo se ubican dentro de esta aparente contradicción?. Paladino afirma que la anti-nomía peronismo antiperonismo está superada.

471

R.: La contradicción no aparente sino real es la que el Sr. Paladino tiene con la realidad, porque si la antinomia entre peronismo y antiperonismo estuviese superada sería difícil comprender porqué desde el '55 hasta nuestros días se le hace preciso al régimen el escamoteo de las elecciones, el permanente control del poder mediante la violencia organizada y la legalizada del estado, porque sigue el pueblo proscrito, porqué la oligarquía no admite el retorno de Perón, etc. Esa antinomia no está superada y sólo podría superarse con la violencia del pueblo peronista.

Con respecto a la contradicción que puede haber entre el peronismo de Paladino y el nuestro, quiero decirle que, en la medida en que el peronismo no es una camiseta política ni el nombre de una entidad partidaria burguesa no basta la nominación para merecer o para alcanzar esa condición. En ese sentido no nos interesa la disputa con Paladino acerca de la fidelidad o legitimidad de nuestra condición de peronistas porque el único árbitro de esa cuestión es nuestro pueblo. De modo que cada combatiente de nuestro pueblo a él debe remitirse para encontrar en él su reconocimiento.

P.: Perdón, pero sin embargo, Paladino es un hombre que tiene una gravitación política dentro del movimiento peronista, lo que supone que, por lo tanto, tiene el avál de su líder y además de la base que sustenta a su líder.

R.: El problema no es tan simple. En primer lugar, el líder Gral. Perón no ha dicho jamás que Paladino sea la pónisa del peronismo ni ha pretendido jamás hacer reposar en Paladino la conducción del proceso de liberación de nuestro pueblo. Simplemente, y pensamos que de buena fé, entiende que Paladino y nosotros y tantos otros peronistas están buscando los caminos más adecuados y más eficaces para la reconquista del poder y el desarrollo de la construcción de una sociedad nueva a partir del poder popular. Nosotros pensamos que los méritos deben probarse y las alternativas deben construirse. Si el Gral. Perón mantiene su expectativa o su esperanza en Paladino y otros peronistas que no entienden la realidad nacional como nosotros, creemos que el único modo de zanjar la cuestión, no es la polémica interna o doméstica sino la puesta a prueba corajuda, conciente y confiada de la concepción que uno considera más justa. Entonces, si el Gral. Perón tiene posibilidades de balancear ese proceso que se abre ante nuestros ojos y que de alguna manera ya estamos recorriendo la posibilidades de elegir, de valorar, de diferenciar y determinar quienes representan de una manera más justa, más profunda y más eficaz los intereses del pueblo peronista, estarán planteados en otro nivel. Nosotros entendemos que no es tiempo de alardear y de proclamar la superioridad. Esa superioridad de concepciones hay que demostrarla no contra Paladino, sino contra el régimen.

P.: Es decir, según infero de lo que Ud. dice, toda esa composición policlasista de la que tanto se ha hablado del peronismo está comenzando a producir una catarsis de donde se desprenderán aquellos elementos que le son ajenos y donde incoorporará aquellos elementos que le son propios, en la medida en que si bien es policlasista el Movimiento Peronista, la clase predominante de él, la que lo ha signado básicamente es la clase obrera?.

R.: Efectivamente. Policlasismo es también un término ambiguo. No digo que Ud. lo usa ambigualmente sino que puede ser usado con significados diversos. La revolución vietnamita es policlasista y no por ello deja de ser revolucionaria, y no por ello marcha menos hacia el socialismo o lo está construyendo ya en el Norte. Una cosa es hablar de policlasismo cuando se dice o se entiende que numerosos sectores sociales, más de una clase social, es explotada, marginada por el modo de producción capitalista. En ese sentido yo diría que todo proceso de liberación nacional implica y compromete a más de una clase. En ese sentido, nuestro proceso es también policlasista, pero no lo es si ese policlasismo pretende integrar unitariamente a las clases enfrentadas, cuya contradicción justamente es el motor de nuestro proceso de liberación. Un policlasismo integracionista, un policlasismo que pretenda enlazar a las clases dominantes y a las clases dominadas -para ser más preciso a la oligarquía agropecuaria, a la burguesía industrial monopolista totalmente dominada, penetrada y dirigida por el imperialismo norteamericano, con nuestra clase obrera, con nuestra clase media, con nuestra pequeña burguesía urbana y rural, es un policlasismo antihistórico y contrarrevolucionario..

471 Uta

P.: Bueno, pero sin embargo, la coexistencia dentro del movimiento de personas como Vallese y como Coria no marcarían precisamente esa forma de integración o de Integracionismo que Ud. repudió?

R.: Vallese y Coria no coexisten en ningún plano. Tanto no coexisten que desgraciadamente Vallese no existe, y no existe porque lo mataron los amigos de Coria. Aunque viviese no podría coexistir más que en el enfrentamiento, porque representan intereses distintos. Coria y Valles, por cierto, no son clase, son individuos, pero se lee, se advierte, se interpreta la clase a cuyos intereses representan por su conducta, por sus hechos. En esa medida, toda coexistencia les está vedada a Coria y Vallese, y esto no sólo por voluntad de Vallese que la tenía y muy clara sino también por voluntad de Coria.

P.: Pero sin embargo ambos se dicen peronistas?

R.: Nuevamente le recuerdo que la condición de peronista no es una mera cuestión de nominación. Por otra parte los nombres, las palabras, resultan engañosas cuando se las separa de las conductas reales. Para nosotros la nominación, la identidad política es la expresión simbólica de una conducta concreta y cuando hablamos de un peronista hablamos de sus palabras y de sus hechos.

P.: Perfecto, queda claro. Quisiera preguntarle, precisar algunos elementos de la concepción política del movimiento a que pertenece usted. En qué medida podría deslindar la posición del movimiento con el entrismo que hacen los trosquistas o con el oportunismo de que genéricamente se ha acusado a grupos que ingresaban o trataban de ingresar al movimiento peronista.?

R.: En primer lugar y para terminar con una contienda ideológica que sólo sirve al enemigo, quiero decirle que prefiero hablar del entrismo, y no del entrismo de los trosquistas porque también el trosquismo es una expresión ideológica y política demasiado vasta y polifacética como para que uno pueda caracterizarla con justicia y verdad de un solo saque a todos los sectores. El entrismo (y en alguna medida el vocable es gráfico) es en definitiva una maniobra, una especie de emboscada que se le tiende al pueblo. Se le dice que se está de acuerdo con él pero no se le dice lo que en realidad se piensa hacer con él. Vana ilusión, porque generalmente nada se hace con el pueblo si el pueblo no lo comprende y no lo quiere. Por otra parte el entrismo se caracteriza en algunos casos por un culto despreciable a todo aquello que el pueblo justamente está superando, a todo aquello que es menos vigente, menos valioso en el pueblo, y que si el pueblo no lo ha podido dejar de lado todavía, es porque no cuenta quizás con las instituciones, las formas organizativas, los métodos de lucha y las expresiones doctrinarias que le permitirían hacerlo con plena independencia. De ese modo caracterizamos nosotros al entrismo. No recuerdo el resto de su pregunta.

P.: Sí, como diferenciaría esa actitud de la de Uds.?

R.: En primer lugar nosotros no estamos fuera del pueblo esperando emboscados, sino que pertenecemos a él. En segundo lugar, en nuestras fuerzas, las de las Fuerzas Armadas Revolucionarias o las de cualquier otra organización peronista es la fuerza del pueblo o no es ninguna. Por lo tanto, todo con el pueblo, nada sin él; todo con su comprensión, nada sin ella. Con respecto a las limitaciones de nuestro pueblo (que son las nuestras) el mejor modo, el único de superarlas es tenerlas claras, es no escamotearlas y no practicar una forma de fidelidad que lo único que consigue es detener la historia y pretender que somos más de lo que somos o hemos recorrido más tramos de los que hemos recorrido. Nuestras limitaciones, las de nuestro pueblo son fundamentalmente las que resultan de no haber podido todavía construir con toda plenitud y con toda eficacia las formas organizativas y las expresiones doctrinarias que consigan, que garanticen la puesta en marcha de una guerra de liberación protagonizada por nuestro pueblo. Esas limitaciones de tipo político-militar pueden acompañarse sobre todo, manejadas por el enemigo, de ilusiones o de formas de conciliación que, más que sentidas por nuestro pueblo, le son adjudicadas a éste sin que éste pueda quitársela de encima con toda prontitud y claridad. Pero como

472

revolucionarios sabemos qué hacer con nuestras limitaciones. Y para saber qué hacer con ellas, lo primero, insisto, es tenerlas a la vista, tenerlas claras. Esa es quizás la manera más simple de diferenciarnos del entrismo.

P.: Es decir que sería no venir con soluciones ya prefiguradas a un proceso futuro?

R.: Claro, y además no engañar a nuestro pueblo, no coquetear con él, no cultivar en él expresiones ideológicas o formas o actitudes que puedan estar de alguna forma consagradas inclusive por el enemigo pero que no sirven a sus verdaderos intereses y que además están siendo permanentemente superados por él. No apelar a la manoseada camiseta con la que muchos grupos o sectas han pretendido mimetizarse con el pueblo. El resultado de todo esto está a la vista y prácticamente es universal; estos grupos y estas tácticas quedan en el camino y si no se puede decir que sean del todo ineficaces es porque de alguna medida son eficaces al enemigo, contribuyen a ensombrecer el verdadero camino de la liberación.

P.: Con esto Ud. me contesta a una pregunta que pensaba hacerle inmediatamente que era cómo lograr la politización de las masas. Pienso en las críticas que les hacen algunos grupos marxistas-leninistas desde la perspectiva de que previamente a la realización de la lucha armada hay que cumplir otro tipo de lucha previa que es la de la politización. ¿Cómo responden ustedes a esa crítica?

R.: En todo caso lo que puede decirse de quienes diciéndose marxistas-leninistas (y le repito que nosotros verificamos tal condición en la relación nominación-conducta y no solo palabras), quienes diciéndose lo que se digan plantean que se trata de hacerle hacer al pueblo una experiencia política para luego hacerle empuñar las armas, basta con echar un vistazo al proceso histórico argentino que tenemos a la vista todos, para comprender que nuestra clase obrera y nuestro pueblo vienen haciendo una riquísima experiencia política desde el 45.

Marco ese ciclo por las razones que le indiqué antes: lo consideramos el ciclo de liberación que debemos completar. Las experiencias de nuestro pueblo, de nuestra clase obrera, en el campo político han sido de una riqueza excepcional, han tenido todas las formas de manifestación, desde las luchas directamente vinculadas al conflicto de clases y marcadas por lo reivindicativo, por lo corporativo, por lo económico, hasta la plena comprensión de que esos logros reivindicativos pasan estrictamente por el acceso al poder, por el control del poder. En ese sentido la experiencia peronista podría definirse como aquella experiencia que impide absolutamente a un trabajador concebir una lucha reivindicativa despojada de su significación política. Es que se trata de un pueblo desalojado del poder, un poder jaqueado por sus contradicciones, por sus limitaciones, por la coyuntura internacional, por lo que Ud. quiere, pero un poder popular, un poder que de algún modo interpretaba los intereses populares y era interpretado por el pueblo como interpretándolos. En ese sentido, todo el proceso posterior al 55 es un proceso esencialmente político, aunque pueda jugarse en muchas instancias en un plano aparentemente sindical, reivindicativo o económico. De modo que no se sabe bien a qué experiencia política se refieren estos grupos cuando recetan semejante tratamiento para nuestro pueblo.

P: Supongo que se refiere a un adoctrinamiento marxista, se me ocurre.

R: Bueno, con eso regresamos al planteo anterior. El marxismo no es una política, una receta universalmente aplicable, sino una teoría de la sociedad. Efectivamente nosotros pensamos que sería imposible diseñar una estrategia revolucionaria, que requiere un conocimiento científico de la realidad social, de sus clases, de sus problemas económicos, de sus problemas sociológicos, etc., sin aplicar el marxismo-leninismo. Pero la aplicación de ese marxismo-leninismo es a la experiencia política revolucionaria de nuestro pueblo lo que la aplicación de las armas o de los medios técnicos al combate. Es un instrumento, no el combate mismo.

P: Me gustaría que desarrollara el tema de la vanguardia, pero previamente a esto quisiera saber en qué medida atribuirse el rol de vanguardia o procurar ese rol no coloca también en una situación paternalista político a los

442043

grupos que buscan obtenerlo. Luego vamos a hablar de cómo es esa coyuntura de vanguardia, qué pasa con un pueblo sin vanguardia, etc. etc. Pero, previamente quisiera deslindar esto para poder entrar luego al otro tema con limpieza.

X<sup>2</sup>  
X<sup>2</sup>  
R: Comenzaría por decirle que para estar delante de algo es preciso no estar solo; de lo contrario uno está solo y no delante de nada. De modo que vanguardia sin pueblo no es vanguardia, vanguardia sin reconocimiento del pueblo no es vanguardia. En ese sentido nosotros pensamos que nuestro pueblo no tiene todavía una vanguardia, es a los combatientes del pueblo a quienes les cabe construirla, como le ha cabido al pueblo gestar la situación revolucionaria en el marco de la cual nos movemos y en el marco de la cual nos hacemos temibles, siendo como somos todavía pocos y exiguamente armados comparados con el enemigo. Pero en ese proceso de construcción de vanguardia en el que combatientes del pueblo asumen responsabilidades teóricas y prácticas que le permitan al pueblo acortar el camino, elegir el atajo y desechar las vías muertas, es mucho rodavía lo que hay que hacer. Las organizaciones revolucionarias existentes no pueden autoproclamarse como "la vanguardia" sin equivocarse. Nosotros no incurrimos en ese error: asumimos simplemente la inmensa responsabilidad y la hermosa tarea de contribuir a construirla. En ese proceso no estamos solos, en dos sentidos: nos sentimos acompañados, motivados, orientados, por la lucha de nuestro pueblo y al mismo tiempo no estamos solos en el sentido de que no somos la única organización que ha iniciado este proceso y esta tarea. Cuando juntos logremos llevar mucho más adelante las formas organizativas, la teoría y la práctica de la guerra y la doctrina política ideológica y social que sirva a nuestro pueblo para destruir el capitalismo y sus servidores podemos decir que hay vanguardia. Vanguardia tiene el pueblo vietnamita, o el chino o el cubano. Nosotros no tenemos todavía esa vanguardia. Todo intento de autoproclamación, en la medida en que consiste en un error, es una ilusión, no hace más que alargar el camino. En el proceso de construcción de la vanguardia la convergencia de las organizaciones revolucionarias será un hecho decisivo. Para que esto se logre es preciso que las organizaciones revolucionarias coincidan como le decía hoy, no ya en lo que tienen que destruir sino en con quién, en función de quién, rodeados de quien, a la cabeza de quién van a destruirlo. En la Argentina hay organizaciones revolucionarias que comparten nuestra valoración de la experiencia política de nuestro pueblo, nuestro método de lucha y el resto de las apreciaciones estratégicas y tácticas que nos guían. Hay otras con las que tenemos diferencias: esas diferencias son de carácter ideológico, político, teórico, en suma, estamos dispuestos a ventilarlas en el marco de la más absoluta fraternidad y practicando una política de principios. En la medida en que tenemos la certidumbre de interpretar con acierto la experiencia de nuestro pueblo, tenemos también la confianza plena de que de esa confrontación, ese intercambio va a generar coincidencias, acuerdos y convergencia. Sería posible intentar otros caminos y presionados por la necesidad de sumar fuerzas, postergar para el futuro el tratamiento de estas diferencias (fundamentalmente las referidas a la valoración del peronismo) y de algún modo concretar formas de alianza, de relación que han dado en llamarse en algunos casos frentes revolucionarios, o que se han caracterizado con términos equivalentes. No sé si al incursionar en este terreno salgo ya del campo de su pregunta, pero quiero decirle que a nuestro juicio, la vanguardia no se construye en base a acuerdos mínimos de las organizaciones revolucionarias, sino en base a acuerdos profundos, fundamentalmente en aquello que se refiere a la valoración de la experiencia de nuestro pueblo.

P: Yo quería detenerme un poco en este problema de la valoración de la experiencia del pueblo, de la interpretación de las respuestas que el pueblo está esperando. Esto por lo visto establecería la conexión y determinaría finalmente el surgimiento de una vanguardia en la medida en que un grupo interprete realmente la coyuntura donde pivotea este problema. Es un problema de interpretación, es decir, de apreciación de esos intereses. Cómo encaran Uds. esta interpretación, en la medida que evidentemente pueden aspirar a ser vanguardia de ese pueblo?

R: Toda interpretación rigurosa implica conocimiento, implica análisis, implica en definitiva teoría. Por eso le digo que se trata de zanjar esas dificultades con las organizaciones armadas con las que las tenemos, mediante un trabajo teórico al servicio de la acción, acompañándola, anticipándola, profundizándola, tiene que dar como resultado en primer lugar la liquidación de algunos de los fantasmas que más dificultan la valoración del peronismo. El fantasma fundamental resulta de lo que nosotros llamamos ideologismo, o sea, aquel tipo de análisis que no parte de valorar el papel de una clase, de una fuerza

social en el marco de las contradicciones de una formación social, sino que se detiene en las expresiones de tipo ideológico, o sea en aquellos modos en que determinados protagonistas o sectores de esas fuerzas se piensan a sí mismos. O, lo que suele suceder, en la imagen que el sistema da del modo en que esos sectores se piensan a sí mismos. Este método consiste a menudo en disociar las expresiones ideológicas, e inclusive las formas organizativas que en este caso el peronismo ha ido dando en diversas etapas, de la etapa misma en que se dieron y del conjunto de las condicionantes económicas, políticas, culturales, ideológicas, que es preciso retener para captar la lógica propia de esa etapa. Al disociar de pronto las expresiones ideológicas del peronismo producidas en una de esas etapas, al eternizarlas e independizarlas del proceso global del peronismo, se proyecta sobre la clase trabajadora, protagonista fundamental de esa experiencia, un conjunto de actitudes o de concepciones que la propia clase ha superado. Por otro lado, al retener como características eternas del peronismo formas organizativas o instituciones o características del aparato partidario que acompañó al proceso peronista en determinado momento de su desarrollo y comprobar que esas instituciones o esas formas organizativas no son en otra etapa las más aptas, se concluye en lo que de alguna manera ya estaba en las propias premisas: el peronismo es limitado, es policlasista en el sentido integracionista, es nacional, burgués, etc. Nosotros pensamos que el análisis ideológico, es decir, las expresiones concientes, el modo en que los protagonistas de un proceso se piensan a sí mismos, debe ser referido para ser válido, a la totalidad social en que esa autoconciencia se da, en que esa visión de sí mismos se da, de lo contrario se corre el riesgo del que nos alertaba Marx al decir que la ideología muestra un poco las imágenes de la realidad invertida, como en la cámara oscura. Uno de los saldos más penosos desde el punto de vista teórico-práctico, y en definitiva político de este ideologismo, fue el que llevó a caracterizar como fascista al peronismo, por el hecho de que el Gral. Perón (como algunos de los hombres que lo acompañaban en la formación de la doctrina y de la puesta en marcha de la experiencia que luego la condujo a su condición de gobernante popular) tomó prestado, incorporó, hizo suyas, expresiones, formas, actitudes, que evocan un "estilo" fascista, de alguna manera vigente en esa coyuntura mundial. Si se hubiera hecho el análisis integral de la formación histórica argentina, del carácter de las contradicciones que aquejaban a esa formación, se hubiera apreciado hasta que punto las características perdurables y sustantivas del proceso argentino lo diferenciaban de una manera total de la experiencia fascista. El fascismo es el enfrentamiento agudo, armado o no, de la pequeña burguesía manipulada por el gran capital contra la clase obrera y sus organizaciones gremiales y políticas. El peronismo se caracteriza por haberse apoyado en el movimiento obrero, por haber mantenido y desarrollado a nivel nacional su aparato sindical. Expresa la visión renovadora desectores del aparato estatal con un programa de independencia económica y de un desarrollo independiente del imperialismo que, sin necesidad de ser antiburgués, es tan avanzado que no consigue seducir a una burguesía y a una oligarquía terrateniente, esencialmente dependiente. Esta atrocidad teórica que hubiera pasado desapercibida, de consistir en una mala monografía de un estudiante poco aplicado al marxismo, fue la base a partir de la cual el PCy otros sectores llamados marxistas practicaron una política de consecuente enfrentamiento con la clase obrera y el pueblo y de consecuente alineamiento en el frente oligárquico. Cuando hoy los compañeros de algunas organizaciones armadas caracterizan al peronismo como experiencia nacional-burguesa o de alguna manera entienden que se trata de una especie de pecado histórico que nuestro pueblo debe purgar, están cometiendo en esencia el mismo error. Por cierto, los aleja de esa vieja actitud su vocación revolucionaria, su honestidad y el grado de radicalidad con la que se enfrentan a un enemigo principal cuyo frente oligárquico jamás podrían integrar. Pero padecen todavía los errores teóricos y las consecuencias prácticas de aquel análisis, en la medida en que no comprenden que de lo que se trata es de detectar cuáles con las condiciones de posibilidad de la destrucción del enemigo y cuáles con las condiciones de posibilidad de esta situación revolucionaria que de alguna manera lo hacen vulnerable. Y esas condiciones de posibilidad serían impensables si nuestro pueblo no hubiera hecho una experiencia en la que, interpretados primero en el plano de sus intereses inmediatos económicos, interpretados también en el plano de su dignidad, de sus derechos humanos, no hubiera visto el enemigo de clase, arrojándolo, invadiéndolo, oprimirlo en todas las maneras posibles y no hubiera visto

CPM - FONDO DIPPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo.



443070

a su vez el imperialismo norteamericano presente también en la cita de la oligarquía del 45, apañando todo eso, penetrándonos, y designando en definitiva como representante cabal de sus intereses a ese enemigo interno del pueblo peronista. Donde sino en esa misma experiencia radical en estado práctico la más amplia, la más perdurable posibilidad teórica y política militar de la construcción del socialismo? ¿Dónde sino en esa experiencia se encuentran los elementos más ricos, más capaces, de un desarrollo fecundo de la necesidad de la destrucción del capitalismo? Es en ese divorcio de la teoría marxista formulada por los clásicos y de la experiencia anticapitalista del pueblo peronista, que nosotros vemos la gran debilidad o el gran precio que algunas organizaciones hermanas están pagando por su ideologismo. Corro el riesgo quizás de extenderme demasiado en esto, pero me adelanto a decirle que ligado a esta problemática, está otra no menos clásica y no menos conflictiva (en definitiva no menos abstracta) que es la de la diferencia entre el partido y el ejército, la de si es preciso comenzar con un partido o terminar con él, si es necesario preservar la pureza doctrinaria o ideológica del marxismo en unidades organizativas, frentes o como se llamen, de carácter marxista-leninista y al mismo tiempo preservar la masividad y la amplitud de la participación popular brindándole otros cauces organizativos no necesariamente marxistas. Todo este tipo de formulación reposa en el mismo equívoco inicial, pero prefiero que Ud. trabaje sobre esta problemática recortándola y convirtiéndola en preguntas que quizás permitan respuestas más claras.

P: Yo más que dividir en preguntas lo que Ud. acaba de responder, me gustaría remitirme a la parte inicial de la pregunta. Es decir, dónde pivotea la inserción de la vanguardia en las masas. Decíamos que todo se apoyaba o residía en la interpretación que se hiciera de las necesidades expresivas de las masas en un momento determinado. Ud. en alguna medida lo ha derivado a otro problema muy interesante, pero que es la interpretación de algo ya ocurrido ¿verdad? Me interesaría también aparte de lo que Ud. ha espuesto ¿Cuál es el método de trabajo para interpretar esas necesidades expresivas de las masas? Ud. comenzó a decir en un principio que esto se apoyaba en un análisis teórico de la realidad y luego pasó al análisis teórico del pasado, digamos. Yo quisiera saber cómo trabajan, cuál es el método que Uds. aplican para conocer esas necesidades,

R: Yo me doy cuenta que subrayé un aspecto de la práctica revolucionaria que es la práctica teórica. Hay otra práctica a secas que de alguna manera constituye el aspecto principal de esa contradicción entre vivir y entender: consiste en primer lugar en formar parte de un pueblo enfrentado a la hegemonía más cruda del capital monopolista y por lo tanto sufrir todas sus consecuencias. En segundo lugar formar parte de una organización que recluta a sus militantes fundamentalmente entre los sectores del activismo estudiantil y obrero y que por lo tanto participa de una manera conciente y activa en las luchas, los enfrentamientos, los proyectos, los fracasos y las victorias del movimiento popular.

P: Es vivir la suerte del agredido, como decía el Che. ?

R: Efectivamente, esa condición de agredidos es la fuente de máxima legitimidad de nuestra violencia. Un peronista valiente, que desgraciadamente no ha llegado a ver el alcance de la lucha revolucionaria que se ha librado en los últimos tiempos, el compañero Cooke, planteaba con mucha claridad el hecho de que toda afirmación reposa sobre el rechazo pero a la vez ese rechazo sólo es profundo, sólo es fecundo cuando esa afirmación es sólida. Nosotros interpretamos ese repudio de nuestro pueblo a una situación en la que asistimos incluso a las incoherencias del régimen, a las patrañas ideológicas, morales y culturales más absurdas con las que trata de fijar la trama de nuestra situación de país subdesarrollado, oprimido por un sistema irracional. Participamos del repudio a un régimen que hoy habla de estabilidad y mañana habla de la necesidad de inflación, sin lograr en ningún caso el desarrollo, que hoy se vende al mejor postor imperialista y mañana descubre las conjuras del monopolio. Un régimen que aumenta el 6% de los salarios y el 10% de los precios. Participamos de ese repudio y lo interpretamos. Pero al mismo tiempo avisamos la proyección de ese repudio, la alternativa potencial que ese repudio dibuja y esa alternativa, que puede no estar expresada en la conciencia de cada obrero, de cada estudiante, de cada intelectual, de cada investigador, con

474

absoluta claridad, en el conjunto de nuestro pueblo que expresa una clara voluntad de cambio, de transformación, no del régimen sino del sistema. En consecuencia yo respondo a su pregunta acerca de cómo interpretamos los intereses de nuestro pueblo diciéndole, que en primer lugar, lo hacemos participando como Ud. decía bien, de su condición de agredido y luego sumándonos a la búsqueda de una alternativa integral que nos lleve a migajas superiores, que no nos cambie de amo, sino que nos coloque en esa situación peligrosa y desafiante pero al mismo tiempo la única aceptable para los hombres, que es la libertad. Una libertad real, que como le decía hoy, antes de estar consignada por la constitución, esté garantizada por la experiencia, por la vida. Lo que pasa es que ese proyecto esencialmente constructivo, esencialmente humanitario, está esencialmente interferido por un estado de cosas que no depende de un grupo de personas o de un conjunto de familias sino como le digo, de todo un sistema que condiciona hasta a los sectores propietarios. Contra ese sistema no cabe la negociación ni ninguna forma de pacto o tironeo, es preciso su destrucción total y no sólo la expropiación, la socialización de los medios de producción, sino la destrucción inmisericordiosa y completa de todas sus instituciones y de toda su cultura. Una cultura que hace del arte una mercancía y del saber una propiedad privada y que en definitiva no nos sirve ni siquiera para pensar nuestra verdadera situación. En ese sentido es que la práctica revolucionaria implica también un compromiso de pensar de una manera distinta, de deshacer la densa telaraña de mentiras e ilusiones tras la que se nos presenta nuestra propia historia y de recuperar, poner de pie a nuestros mártires, nuestros héroes, nuestros próceres y todos aquellos testimonios de dignidad, de rebeldía que de alguna manera constituyen el patrimonio más vivo, más rico de nuestro pueblo. Ese patrimonio está anquilosado, envilecido, por el manoseo del sistema. Ud. sabe que nuestro grito de guerra es el de San Martín; Ud. sabe que nuestros hermanos Montoneros de alguna manera retoman la tradición de lucha que sacudió a nuestro país y a toda una porción de nuestro continente. Esas asunciones no son retóricas. Expresan una voluntad de reapropiación, de recuperación que no parará hasta no devolver al campo del pueblo todo lo que le ha sido escamoteado. Insisto en eso porque el enemigo acostumbra presentarnos como movilizándonos bajo intereses del pueblo o tratando de estimular en él esos intereses y pensando en una sociedad donde lo que se modifique sean los dueños del poder pero no el sentido del poder. El peronismo no es una experiencia centrada en lo material, en lo económico. Nuestro pueblo no es tanto un pueblo hambreado, como un pueblo ofendido. Algunos teóricos con baja potencia predictiva y explicativa de la realidad nos decían antes del cordobazo (y siempre, cada vez que un reflujo les daba cierto margen) que en la medida en que aquí no había hambre, que de alguna manera el argentino se aseguraba el puchero, la revolución era un proyecto para intelectuales. Lo cierto es que la revolución es en todo caso un tema para intelectuales y una realidad para el pueblo que deja atrás a los intelectuales permanentemente. Pero además, lo cierto es que lo que genera conciencia no es solo la miseria sino la comprensión de que esa miseria es una injusticia. Y esa es quizá la contribución más importante que la experiencia peronista ha dado a nuestro pueblo, la posibilidad de comparar, de cotejar, de desmentir. La posibilidad de hacer de la explotación una historia, un fenómeno histórico referido a intereses terráneos y no celestiales y sobrehumanos, y que por lo tanto es modificable. Allí está quizá la clave de la interpretación del fenómeno peronista.

P: Quisiera saber qué opinan Uds. del Gral. Perón? Una personalidad tan contravertida como la suya, aparentemente tan llena de contradicciones tan llena de actitudes contrapuestas.

R: Algo que nos ha ayudado mucho a valorar a Perón, además del examen crítico (y fiel por crítico) de su experiencia, de su conducta, ha sido el propio balance que el Gral. Perón hace de la misma. Hace poco nos recordaba a los jóvenes (que es como él nos llama) las responsabilidades de no delegar nuestra responsabilidad y de asumir que estamos en una lucha que supera el lapso y el alcance de supropia vida, de su mera supervivencia física. En otras oportunidades, cada vez que fue preciso, estableció claramente que él es un intérprete de la suerte de nuestro pueblo, y en alguna manera de las líneas históricas que recorrió y puede recorrer.

P: Perdón, esto es en entrevistas personales?

44042

R: En entrevistas personales y en las entrevistas que a otros compañeros concedió. Le aclaro que las entrevistas personales a las que me refiero no se realizaban como miembro de las FAR sino simplemente como argentinos.

P: Que lo iban a visitar?

R: Así es. En alguna medida se podría resumir la situación de Perón como la de un líder al que le ha sido vedada la posibilidad de dirigir a su pueblo en el escenario mismo de la lucha. Vedada por limitaciones objetivas externas y por limitaciones propias que él asume con mucha lucidez. Pero yendo a la valoración que merece como hombre, como político, nosotros pensamos que los aciertos y los errores de Perón expresan de una manera fiel los aciertos y las limitaciones de la experiencia peronista hasta hoy. Él se ha equivocado, ha hecho un examen agudo de sus errores, fundamentalmente de aquel que permitió el zarpazo gorila. Ha aprendido de ellos, ha sabido reorientar su pensamiento doctrinario y ha sabido además, en situaciones difíciles, cuando no éramos capaces de pasar de la resistencia, del repudio, del rechazo a la ofensiva clara, francamente estratégica, ha sabido en todas esas condiciones, articular el conjunto de las fuerzas del movimiento peronista y obstruir el camino del enemigo. Ha sabido, como le gusta decir, jaquear al enemigo. Cien veces se le ha reprochado el no elegir, en otros casos se le ha reprochado el no desechar, el no descartar sectores a los que el pueblo califica como traidores o vendidos. Nosotros pensamos que elegir y desechar son dos actitudes inseparables: para poder desechar hay que poder elegir y hay que tener que elegir. Durante mucho tiempo dentro del campo del pueblo, las movilizaciones masivas, las diversas formas de lucha y de respuesta no constituyeron una alternativa visible, perdurable, con desarrollo continuo y progresivo que permitieran esa elección histórica y esedescarte histórico.

Nosotros, plenamente conscientes de la responsabilidad que eso significa, del desafío que eso supone, asumimos con los hermanos y las otras organizaciones peronistas, la tarea de diseñar esa alternativa. Por cierto, lo hacemos también junto con todos los otros hermanos de las organizaciones revolucionarias con las que alguna vez coincidiremos acerca del valor revolucionario de la experiencia peronista. Juntos crearemos las condiciones y las posibilidades de esa elección histórica que entendemos también Perón sabrá hacer, si la vida lo acompaña para continuar asistiendo, interpretando y comprendiendo este proceso que vive su pueblo. Esa es la valoración que nosotros hacemos del Gral. y al hacerla nos desentendemos claramente de los análisis sociológicos, de las exigencias improcedentes y de los errores ideológicos que tan a menudo se cometen cuando se analiza su figura.

P: Quisiera saber cuáles son a su juicio los elementos que componen la situación argentina en este momento.

R: En el momento actual -ese momento tan difícil de captar y que al mismo tiempo resulta decisivo captar- entendemos que las claves de la situación nacional pasan por la aguda contradicción que enfrenta el sector hegemónico de las clases dominantes, el capitalismo monopolista, con la clase obrera. Ambos polos aparecen integrando otros sectores sociales. El capitalismo monopolista ha aprendido que es preciso darse una política para el conjunto de los sectores propietarios, entre los cuales sobresale como sector dominante, no hegemónico, la oligarquía terrateniente. La clase obrera ha percibido en el cordobazo la posibilidad de convertirse en un polo de atracción de masas, de integrando del polo oligárquico a vastos sectores de las capas medias, que visualizan hoy, en la suerte de la clase obrera, la posibilidad de su propia restitución a una condición más digna, más humana. Esta contradicción, que en el plano estructural enfrenta de este modo a las clases de nuestra formación social, en el plano político se expresa claramente por la contradicción entre peronismo y antiperonismo. Y esto es así por todo lo que hemos dicho, por todo lo que el peronismo ha enseñado a nuestra clase, por todo a lo que aspira a partir de la experiencia peronista, y por todo lo que de esa aspiración temen las clases dominantes. Es la contradicción política fundamental, porque es la que expresa la total imposibilidad del sistema para satisfacer a un tiempo los intereses y los derechos de la clase obrera y el pueblo, y los intereses de las clases dominantes -patrocinadas por el imperialismo norteamericano en su etapa de máxima expansión y ya pronosticable y segura extinción.

El polo popular, en el que se articulan, como decíamos, vastos sectores de capas no proletarias, alrededor de la clase obrera, asisten en este momento a la gestación de una alternativa que puede permitirle el pasaje de

la resistencia a la ofensiva. En este proceso será preciso integrar, ordenar, aglutinar, diversas formas de lucha, diversas formas organizativas. En esta tarea las organizaciones armadas no pueden adjudicarse más papel de vanguardia que el que sepan conseguir en los hechos, y el resto de las organizaciones populares no pueden aspirar a seguir si no perciben hasta que punto es en la lucha armada, la de los combates que se ganen o se pierdan pero que se den, donde radica su perspectiva de triunfo.

P: Quisiera saber cuáles son las perspectivas para el año 1971 y los saldos que ha dejado el año 1970 para Uds. ?

R: El año 70 ha sido y la propia prensa del régimen lo reconoce, el año de la presencia del método revolucionario. Las perspectivas del 71 consisten para nosotros en la profundización de la significación política de esa lucha armada, que deberá salir al paso, entre otras cosas, de la falsa disyuntiva entre lucha armada y lucha política.

En este sentido, se abre para las organizaciones armadas una etapa riesgosa pero decisiva: la de un crecimiento que ya no consista sólo en la incorporación de activistas, de individuos surgidos de tal o cual sector del campo del pueblo, sino que comience a articular, a vincular, a coordinar el conjunto de las formas de lucha popular con la lucha armada revolucionaria. Esto deberá ser expresado por las organizaciones armadas en su línea operativa: las FAR se plantean en ese sentido una triple línea entrelazada en una sola perspectiva. Una línea expropiatoria, destinada a la consecución de los recursos permanentemente necesarios para su consolidación y desarrollo - una línea de contra-golpe- destinada a cobrar caro al enemigo su barbarie y a no dejar impunes sus crímenes- y una línea de inserción en las que nos proponemos establecer claramente que la suerte de la lucha popular está directamente vinculada a la de los combatientes que las organizaciones armadas libran a lo largo y a lo ancho del país. Esto no quiere decir que nos arroguemos la posibilidad de definir favorablemente una huelga o de lograr una reivindicación que la actual correlación de fuerzas de la lucha de clases puede poner más allá del campo popular. Se trata simplemente de hacer comprender o de establecer más claramente o que ya ha sido comprendido por nuestro pueblo, los derechos fundamentales no se piden, se conquistan.

P.: Cuál es el saldo de las experiencias pasadas y los criterios con que encaranán las futuras?

R.: En el campo de las experiencias militares entendemos que preciso responder a un mandato decisivo de nuestro pueblo que es el de garantizar la continuidad y la progresividad de nuestro desarrollo. Técnicamente hablando, esto implica un perfeccionamiento y una superación en el campo organizativo. Decíamos antes y después de combates se enfría al enemigo con la técnica organizativa. Durante el año 70 el enemigo ha obtenido demasiados frutos de las victorias parciales que pudo lograr sobre nosotros; demasiados compañeros con sus rostros expuestos en carteles; demasiadas cadenas deductivas en la investigación policial muestran la preparación y la inexperiencia que todavía subsiste en nuestras filas. Es un compromiso de principio de nuestra parte levantar la calidad de nuestra batalla en ese sentido. Esto es también una forma de fidelidad a la línea popular.

P.: En materia de profundización teórica se trabajará en ese sentido? ¿Cómo piensan encarar este problema?..

R.: Hay compañeros que proponen llamar este año el año de la profundización. Afirmar en la medida en que sólo mediante la profundización del análisis de la experiencia de nuestro pueblo, de la situación de nuestro enemigo, de las perspectivas de la contradicción fundamental abre en nuestro país, podemos marchar con seguridad y confianza. Pero además, la profundización tiene otra meta no menos decisiva: la superación de las diferencias entre las organizaciones revolucionarias y la contribución a la creación de una concepción revolucionaria única capaz de convertirse en el arsenal teórico de la lucha popular.

P.: Una última pregunta: ¿Cómo creen posible enfrentar y derrotar a un enemigo que es por el momento más poderoso que ustedes?.

R.: Le respondo a esta pregunta diciéndole que el poder de una fuerza social se expresa no tanto en el alcance, la masividad y la contundencia de los medios técnicos que posee sino en la tenencia de hombres dispuestos a empuñar esos medios técnicos y asumir hasta el fin los intereses históricos que de alguna manera ellos representa. Los nuestros, nuestros hermanos, nuestros medios

475 Vto

los de las organizaciones revolucionarias, constituyen una pequeña fuerza comparados a las que allista las fuerzas armadas del régimen. Lo que inclina la balanza, lo que nos hace temibles, lo que desvela al enemigo, lo que le hace reconocer a Lanuse que estamos en guerra, es que no estamos solos, es que somos destacamentos armados del pueblo, que no haremos la Revolución por él sino con él.

El compañero Ongaro acierta cuando hace suya la frase del líder: SOLO EL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO.

Pero esa frase adquiere una dimensión más clara si se dice que SOLO LA GUERRA DEL PUEBLO SALVARA AL PUEBLO.

Y EN GUERRA, EL PUEBLO ARMADO ES INVENCIBLE



F A R ( FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS )

Comunicado a nuestro pueblo:

Después de algunos años de acción anónima, asumimos hoy en Garín nuestra identidad política y como Fuerzas Armadas Revolucionarias proclamamos:

- 1) Que la lucha armada nos es impuesta como única salida por largos años de violencia oligárquicos. Esta violencia, que nuestro pueblo está hastiado de soportar, tiene formas feroces y descaradas. Nadie olvida la sangre que corrió en Plaza de Mayo en Junio de 1955, los fusilamientos de Valle y sus compañeros en Junio de 1956; los tanques en las calles burlando una vez más la voluntad popular en marzo de 1962; las torturas y los asesinatos de Vallese Pampillón, Jáuregui, Baldu, Maza y otros tantos héroes y mártires del pueblo. Pero tienen también formas menos visibles aunque no menos odiosas, la explotación y el desamparo que padecen los trabajadores argentinos en cuanto a su salud, su educación, su vivienda.
- 2) Que por lo tanto asumiremos esta forma de lucha hasta lograr la expulsión del poder de la oligarquía servil, de los militares y policías que custodian sus privilegios, y del poder extranjero que les manda cumplir el triste papel de vendepatrias opresores de nuestro pueblo. Porque en Argentina los derechos fundamentales no se conceden, se conquistan. Lo que se nos ha quitado por la fuerza sólo por la fuerza podrá ser reconquistado, defendido y desarrollado. Y la única fuerza superior a la del ejército de ocupación en que se han convertido las FFAA del régimen es la de un ejército del pueblo que crezca y se desarrolle logrando una guerra del pueblo por la patria justa, libre de la explotación del hombre por el hombre.
- 3) Que marchamos al combate sin vacilaciones, impulsados por la necesidad de coronar con la victoria total el camino que inició nuestro pueblo el 17 de octubre de 1945. Nos guía en este empeño el limpio ejemplo revolucionario de ese gran argentino y latinoamericano caído en Bolivia y convertido por su lucha en un San Martín del siglo XX, el comandante Che Guevara.
- 4) Que la vocación de dignidad y la voluntad de rebeldía de nuestras masas expresadas mil veces a lo largo y a lo ancho de nuestro país, y manifestada con su máxima potencia y heroísmo en las jornadas de mayo y setiembre de 1969 en Córdoba, Rosario, Tucumán y Corrientes, constituyen un mandato impostergable para los revolucionarios argentinos: el de prepararse y combatir con métodos nuevos que garanticen la supervivencia y el desarrollo de las organizaciones armadas del pueblo. Al responder a ese mandato, las F A R juran no transar jamás con el enemigo, recoger el arma de cada compañero que caiga y borrar por medio de la justicia revolucionaria cada afrenta de quienes, a contramano de la historia ven acercarse con desesperación el fin que le depara el pueblo en armas, organizado en ejército de liberación.
- 5) Que convocados por el recuerdo de los caídos en la trinchera de la lucha popular sin que se decretara duelo nacional, les rendimos un homenaje más profundo y sentido que el de la pompa oficial: el de vencer o morir junto a todos los combatientes de las organizaciones revolucionarias hermanas que ya han comenzado a recorrer la senda de la revolución y liberación, y con las que concluiremos un día no lejano en la vanguardia capaz de encabezar al pueblo en la conquista del poder que sistemáticamente escamotearon los explotadores.

Gloria a los que luchan sin tregua ni concesiones contra la injusticia, la explotación y la entrega.

LIBRES O MUERTOS \_\_\_\_\_ JAMAS ESCLAVOS

HASTA LA VICTORIA SIEMPRE

F A R

Reproducimos el comunicado de las FAR en total coincidencia con su contenido y el camino de la LUCHA ARMADA que junto a las FAP y las FAL han abierto, y que recorreremos sin claudicaciones para alcanzar la liberación nacional y social. JUNTO AL PUEBLO Y POR LA PATRIA, A LA LUCHA SIN CUARTEL

Ante los hechos que conmueven el panorama político nacional y, en respuesta a la violenta ola represiva desatada por la dictadura reaccionaria de Onganía sobre decena de hombres y mujeres de nuestro pueblo, el COMANDO NACIONAL del FAL (Frente Argentino de Liberación) considera su primer deber informar al país sobre el verdadero significado de los hechos que son de público conocimiento.

El FAL denuncia que:

Son la oligarquía, el imperialismo y los jefes militares a su servicio los verdaderos responsables de esta ola de terror desatada contra el pueblo y los obreros.

El caos constitucional creado por la dictadura reaccionaria de Onganía, sólo puede remediarse de una sola forma: la lucha decidida de todos los sectores populares, democráticos y progresistas unidos en un aguerrido frente único revolucionario, capaz de responder a la violencia antipueblo desatada por los jefes militares y sus amos imperialistas, con una firme y decidida actitud en defensa de los intereses de las masas populares.

Los verdaderos responsables de la ola de terror y provocación deben buscarse en la Casa de Gobierno, en los ministerios y en los cuarteles de la dictadura y no en los domicilios de los ciudadanos de nuestro pueblo, sometidos a secuestros, vejámenes y torturas de toda índole por las pandillas militares y sus secuaces reaccionarios sin uniforme.

El asalto al vivac de Campo de Mayo llevado a cabo por militantes revolucionarios del FAL, juntamente con las heroicas luchas de Córdoba, Rosario, Corrientes y Tucumán, constituyen la única respuesta del pueblo argentino a las continuas agresiones de la dictadura contra los derechos de las masas populares, contra el sabotaje a la economía de los pobres, contra la burla a la Constitución y las leyes.

En las últimas semanas el ejército mercenario y las fuerzas especiales de represión contra el pueblo han realizado decenas de allanamientos y secuestros. Ninguna garantía jurídica es respetada y todo derecho es pisoteado por la pandilla dictatorial que domina el estado.

Compañeros trabajadores; pueblo de Nuestra Patria:

El FAL anuncia que:

- El día 5 de abril a las 2 horas de la madrugada, un comando operativo revolucionario, formado por militantes antiimperialistas de nuestras fuerzas patrióticas de liberación, ocuparon el vivac del Regimiento 1 de Infantería "Patricios", acampado en la guarnición militar de Campo de Mayo, rescatando fusiles y parque de manos de la dictadura, controlando los 63 hombres que en ese momento constituían el efectivo de la unidad.
- Nuestro comando revolucionario dispuso en todo momento de un abrumador dominio del terreno.
- Ningún soldado ni oficial de la dictadura dejó de recibir el trato digno y humanitario que merece todo combatiente.
- Nuestro grupo operativo táctico se retiró de la unidad tras lograr su objetivo sin ocasionar un solo daño, ni material ni humano.
- El ejército mercenario y la dictadura continuaron inventando otros sucesos militares en diversas guarniciones.
- El FAL denuncia todo otro hecho como ajeno a nuestra responsabilidad política.
- El FAL no dispara sus armas contra los soldados de las guarniciones, hermanos nuestros.
- El FAL conoce inequívocamente quienes son los reales enemigos del pueblo, es decir, los altos jefes militares, los grandes empresarios, los terratenientes y el imperialismo yanqui, gendarme de los pueblos de América Latina que luchan por su liberación.

478.

- El FAL denuncia a un sector de la misma dictadura por los hechos de Río Santiago , Mar del Plata, etc.
- El FAL advierte asimismo que si las fuerzas represivas de la dictadura continúan ejerciendo violencia física contra cualquier ciudadano opositor a su barbarie, responderá ejerciendo su legítimo derecho con contundentes acciones punitivas dirigidas contra los responsables.
- El gobierno reaccionario de Onganía y su dictadura militar deben abandonar el poder del estado que usurparon en 1966 y responder al clamor constitucional de nuestro pueblo. De lo contrario deberá asumir su responsabilidad criminal por los nuevos sucesos que desatará permaneciendo en el poder.

Por último el FAL advierte

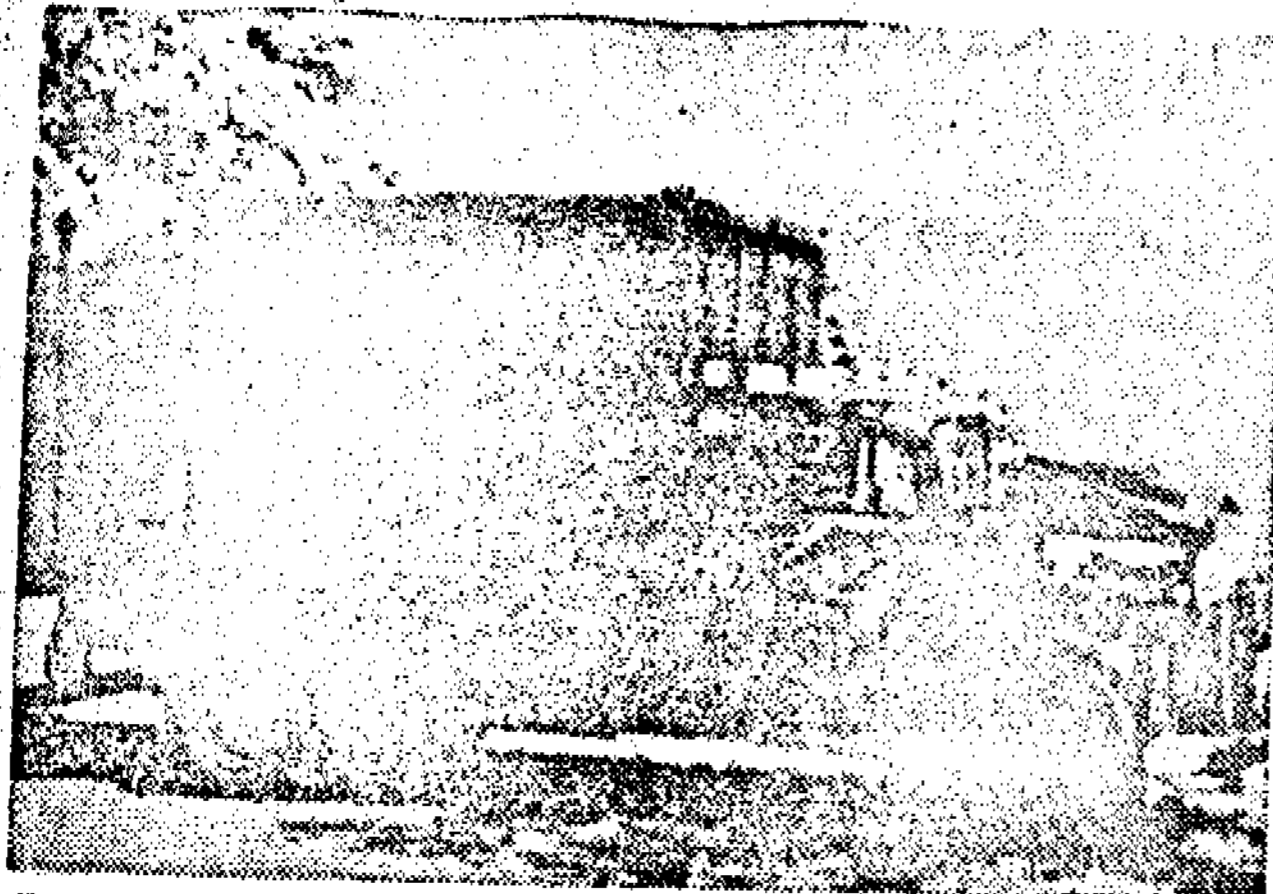
Que responderá a la violencia de los reaccionarios con la violencia revolucionaria de los oprimidos, y que junto al pueblo de nuestra patria, el FAL asumirá su responsabilidad histórica ante América y los pueblos del mundo.-

F.A.L.

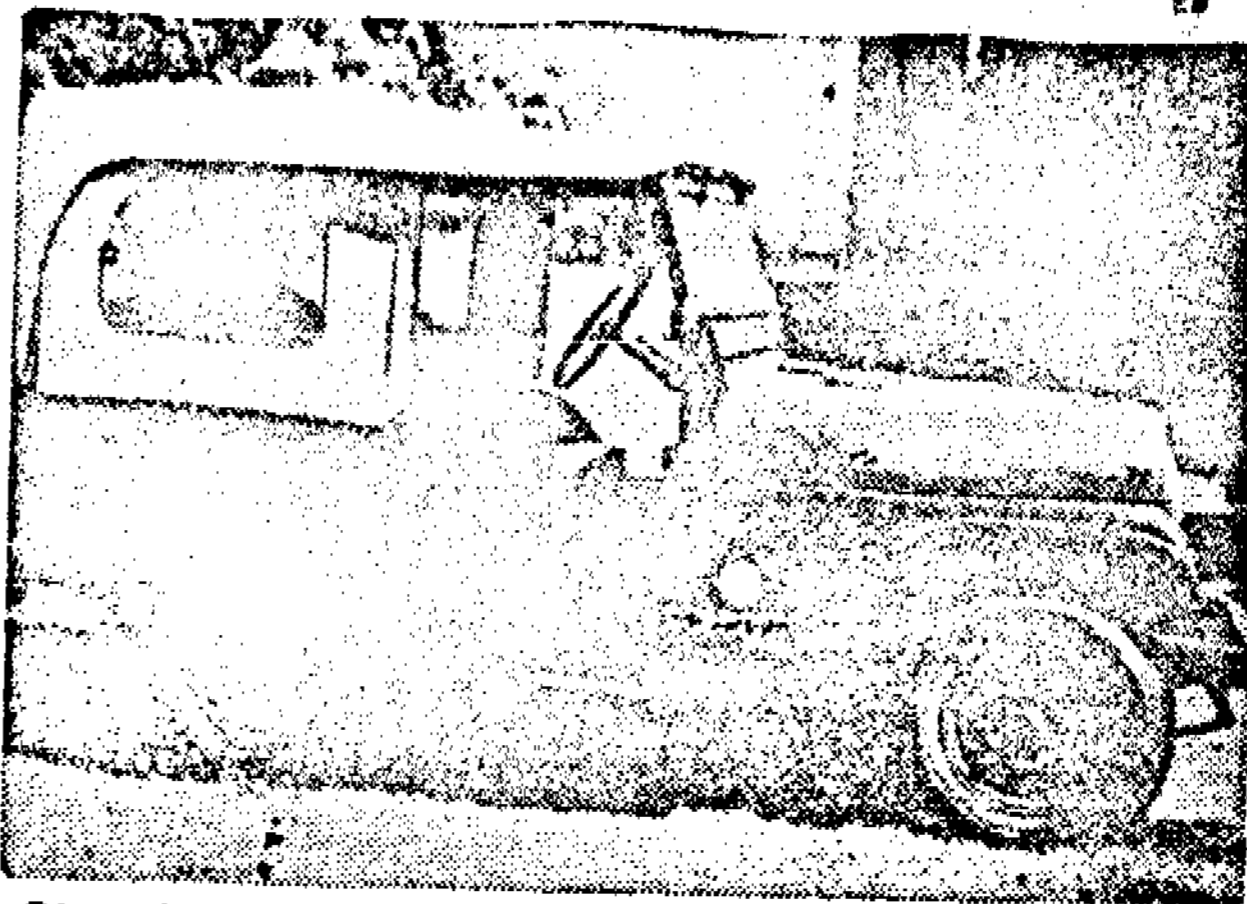
(Frente Argentino de Liberación)



# ESTABLECIÓ EL ASALTO A LA GUARDIA DE C. DE MAYO



El camión, marca Mercedes Benz, que utilizaron los terroristas para realizar el ataque a Campo de Mayo



Otro de los vehículos empleados, un jeep, que también fue incautado en el transcurso de la ardua investigación

Lo cometió una célula comunista sin conexión con la de la calle Paraguay, integrada por 8 individuos que invirtieron 8 millones en

la operación, 2 de los cuales están detenidos (un hombre y su compañera) y otros 6 prófugos. Tenían el propósito de robar 500 fusiles.



A. R. BALDÚ • S. J. BJELLIS • J. C. CIBELLI • C. A. TERRADA • C. D'ARRUDA • HENRIQUEZ

LUEGO de trabajosa y paciente investigación, las autoridades lograron aclarar uno de los hechos delictivos de mayor resonancia de los últimos tiempos, como lo fue el copamiento de un vivac del regimiento 1 de Infantería en las cercanías de la puerta 4 de Campo de Mayo, donde un grupo de atracadores logró reducir a la guardia y huir con 4 fusiles FAL y una pistola calibre 45. Para referirse a los detalles de las diligencias cumplidas al efecto, el director de Coordinación Federal, coronel (RE) Jorge Antonio Dottl, y el jefe de la división Asuntos Políticos, comisario inspector Luis Alberto Colombi, reunieron, al mediodía, a la prensa.

El coronel Dottl comenzó explicando que la investigación fué cumplida por Coordinación Federal en estrecha colaboración con el Servicio de Informaciones del Ejército. La misma resultó muy dificultosa pues los elementos que actuaron no poseían antecedentes políticos ni judiciales, lo que obstaculizó su identificación. Actualmente están detenidos Juan Carlos Cibelli y su compañera Rosa Irma Acuña, quedando prófugos otros seis individuos, cuyas identificaciones se poseen, salvo el caso de un tal Ricardo, el que aparentemente comandaba el grupo. Asimismo, el alto funcionario comentó que la filiación política de la célula sería comunista, más específicamente de los denominados maoístas. Luego hizo hincapié en la disponibilidad de medios de que disponían los terroristas para cometer sus atentados, como lo da el hecho que abonaron todas las compras que realizaron estrictamente al contado.

Manifestó que las investigaciones continuaban, no sólo para dar con el paradero de los prófugos, sino también pa-

ra establecer sus posibles enlaces y el origen de los fondos que poseían, calculados en 8 millones de pesos. También dijo que no tenían vinculación con otros actos de resonancia ni con Carlos Alberto Caride, detenido a raíz del tiroteo de la calle Paraguay.

Preguntado acerca de si una inversión tan alta se justificaba para lograr un botín escaso, como fueron los 4 fusiles y una pistola, el coronel Dottl expresó que los extremistas se proponían alzarse con cerca de 500 fusiles, que constituían la dotación normal del vivac, pero que el jefe del regimiento, ante los francos de Semana Santa, cumplió con los reglamentos militares e hizo retirar el grueso del armamento antes de producirse el asalto. Y acotó: "No cabe duda de que si hubieran podido robar 500 fusiles, quedaba ampliamente justificada tal inversión".

Entrando en los detalles de la pesquisa, manifestó que se estableció que el camión Mercedes Benz utilizado en el atraco fue adquirido en pesos 1.900.00 al contado por una persona que dijo llamarse Albano. En cuanto al jeep fue comprado por otra persona que utilizó documentación falsa, extraviada por su propietario, y abonó 430.000 pesos. Dentro del camión encontraron gran cantidad de caramelos adquiridos en la firma Distribuidora del Sur por alguien que dijo llamarse Domingo Romano y que pagó 277.00 pesos por 1.300 kilos de golosinas, siempre al contado.

También se halló un transmisor para banda ciudadana, el que junto con otros dos más compró un tal Anibal Salas en 80.700 pesos. Como el camión tenía cubiertas nuevas, la pesquisa se orientó en ese rumbo, estableciéndose que habían sido adquiridas en un comercio de Avellaneda por Alejandro Rodolfo Baidú

en 318.000 pesos, quien empleó diversos alias pero finalmente pudo ser localizado en su domicilio de Chacabuco 882, siendo argentino, de 32 años, soltero y de profesión visitador médico.

Practicado el pertinente reconocimiento fotográfico no quedaron dudas acerca de su participación en el hecho, y se llegó a la conclusión de que también había sido el comprador del camión y los caramelos, los que retiró en una camioneta Dodge. Baldú había desaparecido de su domicilio y lugares que frecuentaba, sabiéndose que utilizaba un Fiat 600 blanco para desplazarse.

En su vivienda se hallaron documentos comprometedores, como los planos de una operación denominada "Amalia" y los nombres de dos cómplices. Al investigarse las amistades de Baldú se llegó a Carlos Alberto D'Arruda, de 27 años, domiciliado en Moreno 1948, 6º piso, también visitador médico. Esta persona se halla también prófuga pero se logró el secuestro en su casa de una lona cubre pickup de las utilizadas por el Ejército.

Además, personal militar lo reconoció como uno de los autores del asalto a Campo de Mayo. Otra comprobación obtenida es que Baldú viajó varias veces al norte del país acompañado por dos personas, las que fueron identificadas como Sergio Pablo Bjellis, argentino, 27 años, visitador médico, domiciliado en Comandante Franco 144, de Bernal, y Juan Carlos Cibelli, argentino, 34 años, jubilado bancario, domiciliado en Falucho s.n., de Villa España, Berazategui. Bjellis no pudo ser habido, pero sí se detuvo a Cibelli.

En casa del primero se encontraron material subversivo y elementos para la confección de bombas, amén de pianos de

## UN ACTO

LA Juventud Radical (UCRP) metropolitana invita a un acto que se realizará mañana en plaza Once, a las 19, y convoca a acatar el paro del viernes. Reclama, asimismo, la formación en la Capital Federal de un comité de lucha "con representación de estudiantes, obreros y fuerzas populares".

la Capital Federal con objetivos marcados como posibles sitios aptos para atacar, entre ellos comisarias, el banco de la Nación en Quilmes, una fábrica de cartuchos, etc. Por su parte, Cibelli confesó haber ocultado a Baldú y que respondían todos a un jefe del que sólo sabían se llamaba "Ricardo".

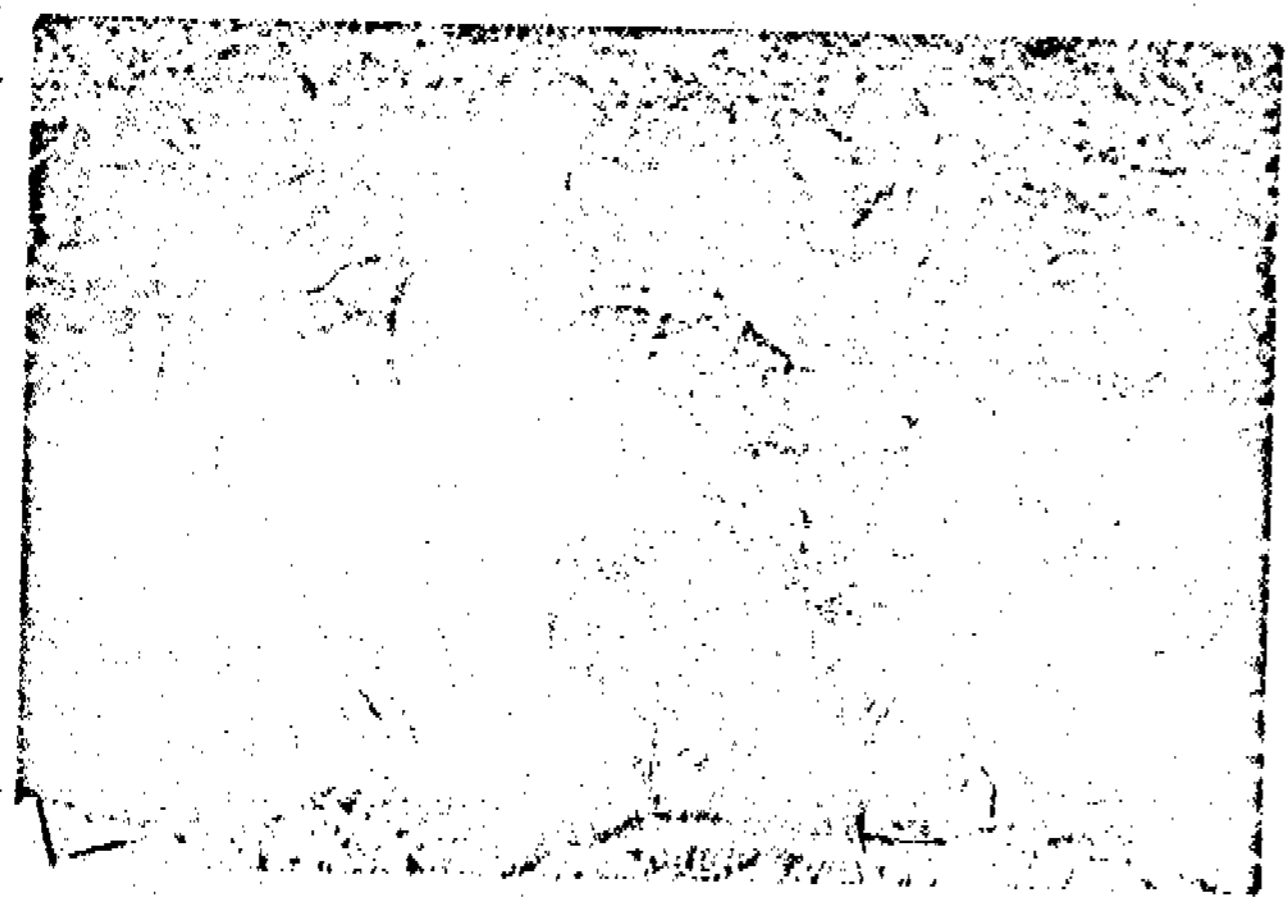
También se le secuestró una camioneta Citroen, la que debía actuar como enlace con el camión durante el atraco, mediante aparatos de radio transeptores. Junto con el nombrado, fue arrestada su compañera Rosa Irma Acuña, argentina, 42 años, la que confesó saber las actividades desarrolladas por Cibelli.

Luego de otras averiguaciones se estableció que Carlos Alberto Malter Terrada, 24 años, domiciliado en la calle 16 número 1745, de La Plata, había comprado una camioneta en 1.480.000 pesos para colaborar con los hechos relatados. Esta persona también había convivido con Baldú en un departamento sito en Pasaje Bertrés 321, 4º piso, adquirido por Baldú en 2.500.000 pesos recientemente, habiendo sido patrocinado por el abozado Hernán J. Henriquez, argentino, 37 años, domiciliado en Sarmiento 2734, piso 9º.

En otros procedimientos se secuestraron latas con pintura similar a la utilizada para camuflar el camión Mercedes Benz, vaselina para limpieza de armas y distinta documentación probatoria de las actividades extremistas de todos los nombrados.

## VIGILANCIA

PERSONAL de la Policía Federal tiene a su cargo la custodia de la Central Telefónica Cuyo, donde funcionan los equipos de control de los radios, en tandem automático de larga distancia, e servicio internacional bláugue y otras prestaciones de la ENTEL. No se sabe si la misma vigilancia se mantiene en otros organismos pertenecientes a esa empresa estatal.



Uniformes que los individuos usaron durante la guardia de C. de Mayo que se secuestraron



Diversas clases de elementos con los cuales los terroristas procedían a la fabricación de potentes explosivos

COMUNICADO DEL COMANDO NACIONAL DEL FAL (Frente Argentino de Liberación)

480

Buenos Aires, 24/3/70

- 1º) El Comando Nacional del Frente Argentino de Liberación RENUNCIA que hace seis días dos de sus militantes antiimperialistas fueron detenidos por las fuerzas represivas de la vergonzosa dictadura de Onganía y sometidos desde entonces a las más bárbaras torturas, que han puesto en riesgo sus vidas. Estos compañeros son Carlos Dellanave y Alejandro Rodolfo Briddó, el último de los cuales es negado con la evidente intención de ser impunemente asesinado.
- 2º) Ante el fracaso de las acciones legales emprendidas para librarlos de la tortura y preservar sus vidas el Comando Nacional del F.A.L. COMUNICA que, a las 14.30 hs. de la fecha, un grupo operativo táctico de sus fuerzas patrióticas de liberación ha tomado como rehén al Cónsul paraguayo Waldemar Sanchez, reconocido agente de la CIA y representante de la sangrienta dictadura de Stroessner, fiel sirviente del imperialismo yanqui, que desde hace tantos años expolia y humilla a nuestro pueblo hermano.
- 3º) El Comando Nacional del F.A.L. REQUIERE
  - a) la aparición de nuestros compañeros antes de las 22 hs. del día de la fecha, ante los periodistas de prensa y televisión quienes deberán certificar su estado físico y darlo a conocer públicamente.
  - b) la publicación textual del presente comunicado.
- 4º) Asimismo el F.A.L. REQUIERE a los poderes de la dictadura que la seguridad de nuestro rehén depende exclusivamente de la liberación inmediata de todo intento de búsqueda y rescate, y que el futuro de cualquier negociación de su libertad está determinado por el resultado de la misma.
- 5º) El Frente Argentino de Liberación aclara a su pueblo que ejerce la violencia revolucionaria contra la violencia de las fuerzas represivas, y que una medida de esta naturaleza es la única respuesta posible ante esta reiteración de crueldad por parte de la dictadura.  
Este Comando Nacional aclara también que esta medida no está dirigida a lesionar la dignidad del pueblo paraguayo al que consideramos víctima de la misma opresión que soporta el pueblo argentino, como lo demostrará el próximo alzazo entre sus dos voraces: Stroessner y Onganía.

F.A.L. (Frente Argentino de Liberación)

Grupo Operativo Táctico "Manlio Afureguí"

FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACION ( FAL )

Ya se han cumplido cinco meses desde que la dictadura ha intentado dar a nuestro pueblo una nueva imagen. El rostro mesurado y medido del nuevo Virrey de turno, Levingston, reemplaza a la adustez asesina de Onganía e Imaz. Sin embargo todos sabemos que algo cambió para que todo siga igual.

Los Trabajadores: con desocupación y sueldos miserables, con nuevos despidos y suspensiones, teniendo como forma cotidiana de vida la inseguridad, la explotación, la carencia de elementos de subsistencia para su mujer y sus hijos. Mientras tanto la patronal y las grandes empresas usufructúan el trabajo del pueblo, de la clase obrera explotada, quien no podrá resolver su explotación dentro del marco del sistema que nos oprime sino con la destrucción del mismo. Ya lo conocen los obreros de General Motors, de Swift, de las fábricas Córdobesas, de los ingenios tucumanos, los empleados no docentes de la Universidad.

Los trabajadores tienen conciencia que miseria y violencia contra el pueblo van unidas, porque en esa unión está la garantía de las clases dominantes para perpetuar este sistema de explotación y entrega al imperialismo.

También lo viven los estudiantes que combaten en la resistencia popular contra la dictadura, que no encontrarán una perspectiva justa a su vocación sino es en una Patria Liberada y Socialista. Pues la actual situación estructural y política sólo les da la posibilidad de ser mano de obra intelectual de las grandes empresas y monopolios extranjeros.

Sí, la patria toda siente que nada ha cambiado, con nuestra riqueza entregada a los monopolios, con los ilustres señores "nacionales e importados" que negocian con nuestro esfuerzo, que exprimen nuestro territorio desde cada planta de robo petrolífero hasta las minas de uranio que no son explotada para beneficio del país pues quedan como reserva estratégica del imperialismo.

Tampoco ha cambiado la realidad de quienes, amparándose en la justa realidad de nuestro pueblo la utilizan para negociar mejor sus intereses en el juego del sistema, tal la burocracia sindical que se refugia en la CGT del régimen, que frena la rebeldía de los trabajadores utilizando sus luchas para reubicarse en el engranaje del gobierno o auparse con el golpe de turno.

No se escapan de todo esto los politiqueros de siempre que, ante cada "apertura democrática", se reacomodan, firman pactos y giran en torno a golpes o pseudo-elecciones que nos retrotraigan a lo viejo, para cambiar las formas y que todo siga igual.

Hacer de la Rebelión, Lucha Organizada

Sin embargo hay algo nuevo en la Patria. No se trata del "tiempo político", ni de los nuevos ministros, ni del posible llamado a elecciones. Se trata sí, de que hoy EN LA ARGENTINA LA LUCHA REVOLUCIONARIA ES UNA REALIDAD PALPALE, COTIDIANA E IRREVERSIBLE.

Porque quienes supimos aprender de la sangre joven derramada en Córdoba y Rosario, de obreros y estudiantes, como Vallese y Pampillón, de revolucionarios caídos como Jáuregui, Mazza, Abal Medina, Ferrari y Baldu; hemos comprendido el profundo significado de la frase del CHE que: " en una revolución se triunfa o se muere, si es verdadera".

El mes del guerrillero heroico, Octubre, es el testimonio vivo de la lucha emprendida por quienes estamos hartos de la politiquería y la entrega, de la explotación y la mentira, pues la Lucha ha comenzado y es irreversible.

Las organizaciones revolucionarias testimoniaron su inflexible vocación de ser dignos hijos de la Patria de San Martín, en el homenaje al CHE, y hoy continúan en esa senda.

Pues los revolucionarios estuvieron presentes en:

Rosario: Un comando del ERP ( Ejército Revolucionario del Pueblo) secuestraron un camión que transportaba leche y la repartieron entre los niños de una villa miseria. Otro comando del ERP quemó la bandera yanqui en clara denuncia al imperialismo, difundió línea revolucionaria y afirmó los valores indiscutidos del estandarte que guió a San Martín por tres países de nuestro Continente. Un comando de nuestras fuerzas se asoció al homenaje al CHE distribuyendo volantes en un vasto sector de Rosario desde una avioneta previamente capturada.

Tucumán: Un comando rural de nuestras fuerzas copó un destacamento policial en la localidad del Timbó, rescatando armamento y uniformes para la revolución.

48107a

Córdoba: Revolucionarios de las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) se asociaron al homenaje al CHE incautándose de un vehículo que transportaba leche, la que distribuyeron en una villa, en un operativo de represión del hambre. Compañeros de la FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), distribuyeron fuego a granel sobre vehículos de la policía Cordobesa, utilizados sistemáticamente para reprimir la lucha del pueblo. Un comando del MRA (Movimiento Revolucionario Argentino), copó un destacamento policial en Ferreyra, redujeron al personal y rescataron uniformes para incorporarlos a la lucha revolucionaria. Nuestros compañeros se sumaron a la lucha prendiendo fuego a dependencias del Servicio de Informaciones Yanki, instrumento encubierto de penetración del imperialismo, y propalaron una proclama revolucionaria por la cadena de radio "Music House" durante cuarenta minutos como homenaje al aniversario de la muerte del Comandante Guevara. Una nueva acción del MRA culminó exitosamente con la ocupación del destacamento de Villa Libertador, expropiando armas y uniformes y propangandizando las ideas revolucionarias.

Mendoza: Compañeros de nuestras fuerzas no pudieron consumar el intento de rescatar para el pueblo la Bandera de los Andes, estandarte de liberación que guió a San Martín y su ejército en la cruzada emancipadora.

Capital: Revolucionarios del MRCH y PRT realizaron una movilización organizada al rededor de la plaza de la República y en F. Lacroza y Cabildo, para testimoniar su homenaje al CHE. En la acción se incautaron de radiotransmisores para ser utilizados con fines revolucionarios. Distintos comandos de nuestras fuerzas coparon el tren el Rosarino, expropiando dinero y armas para la lucha revolucionaria; desarrollaron a tres policías guardianes de la embajada más odiada del mundo, la de EEUU; se incautaron de 8 000 planillas censales correspondientes a un vasto sector del barrio de la oligarquía, para incorporar esos datos al archivo de la revolución y la Brigada Alejandro Baldú ejecutó al conocido torturador y asesino O. Sandoval, representante del tristemente célebre Coordinación Federal.

La Plata: Un comando de nuestra organización expropió material quirúrgico de la inescrupulosa Clínica Mayo, para incorporarlo a los equipos sanitarios de las fuerzas revolucionarias. Otro comando de nuestras fuerzas intentó un operativo en Enseada como parte de la ofensiva contra la dictadura, sin poder consumarlo.

Y también, estuvimos y estaremos presentes en la lucha del pueblo, de los obreros y estudiantes, en el paro de la CGT en San Telmo, en Córdoba y Rosario, en las barricadas ejemplares de los estudiantes tucumanos que señalan el camino de las masas en el combate organizado. Porque creemos que hay que luchar sin replicues y con una ofensiva a FONDO, organizados haciendo barricadas, impidiendo a la represión que nos golpea frontalmente, con la inventiva que el pueblo sabe desarrollar en la lucha por la liberación. La lucha ha de continuar en todos los frentes. Los golpes que hemos recibido de la represión son parte de esta lucha y somos conscientes que la sangre es, a veces, el duro precio de la victoria.

Si nuestra sangre y nuestras vidas están en este camino, como dijo el CHE, si en algún lugar nos sorprende la muerte bienvenida sea si otros han sido receptivos a nuestro llamado al combate. Nosotros hemos sido receptivos a la vida y muerte del CHE y otros revolucionarios; y hoy llamamos a nuestro pueblo a organizarse para luchar fábrica por fábrica, en cada Universidad y escuela, en el camino que construye desde las bases el ejército revolucionario y el partido de la clase obrera y el pueblo, que posibiliten el enfrentamiento exitoso, para que la larga lucha que emprendemos sea victoriosa.

HAGAMOS DE CADA EXPLOTADO, UN COMBATIENTE  
DE CADA PUNO, UN FUSIL.

NI GOLPE NI ELECCION, REVOLUCION  
PARA LA LIBERACION Y EL SOCIALISMO

FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACION ( FAL )

Reportaje publicado en el libro "America Latina en Armas" Ediciones M.A. 1971

F.A.P.: CON PERON Y CON LAS BALAS.

Dos hombres y una muchacha, un mate amargo que recorre la reunión y afuera, Buenos Aires, la policia federal loca atrás de esta organización Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) que han dado un sello especial a sus acciones, el de "usted tambien puede hacerlo". Esta misma mañana se llevaron 14 millones del Banco Aleman Transatlantico: secuestraron al tesorero redujeron a un policia, se hicieron entregar la otra llave por el gerente y se retiraron con el dinero. "Fue una operación limpia -dice uno- sin un tiro". No hacen ostentación alguna, pero no pueden ocultar que estan contentos.

"No apriste mucho que no somos muy "tauricos" -desliza el otro, cuando me pasa el mate. Yo tampoco. "Que suerte". Pero que va a hacer uno si tiene el oficio de apretar.

--USTEDES SE DECLARAN PERONISTAS/ COMO CONCEBEN AL MOVIMIENTO PERONISTA?

\_Nosotros concebimos al Movimiento Peronista como un movimiento de liberación nacional. Desde 1955, en que se pierde el poder lo que se da en la Argentina es un proceso en que el movimiento peronista, de una forma o de otra, expresa una estrategia de conjunto que es la recuperación del poder. Eso explica la Resistencia, las grandes huelgas, explica el intento de golpe del Sr. General Valle, explica, incluso, que las direcciones obreras se ligaran con los militares.

\_EXPLICA TAMBIEN EL PACTO CON FRONDISZI?

\_Lo explica. El pacto con frondizi se da en unas circunstancias especificas y significa para el movimiento, un movimiento muy heterogeneo y que estaba proscrito, oponer una perspectiva de negociación que, a traves de un programa y con algunas perspectivas de conseguir la C&T y algunas cosas opta por una alternativa que es dar, en las elecciones, el apoyo a Frondizi. La decisión la adopta Perón, en ese momento, como táctica, y nosotros la reivindicamos como correcta porque sirvió entonces para oponerse con un programa que aparecía como nacional y popular, con ciertos planteos de independencia economica, a los sectores mas oligarquicos y proyanquis del pais.

\_PERO ESTABA CLARO QUE, ESTRATEGICAMENTE, SI ACEPTAMOS QUE EL MOVIMIENTO PERONISTA ES UN MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL?, DE FRONDISZI, NO PODIA ESPERAR NADA?

\_Estaba bastante claro, dentro de la contextura de lo que era el frondicismo, que inexorablemente, fundamentalmente por las clases que lo apoyaban, no tenia perspectiva historica para comandar un proceso de liberación nacional. Nosotros sabemos perfectamente que la burguesia nacional, como se la llama, no puede producir un proceso de liberación nacional y llevarlo hasta sus ultimas consecuencias. Hoy día, directamente no hay ninguna posibilidad.

\_Y DESDE HOY, COMO VEN USTEDES TODAS ESAS TACTICAS EMPLEADAS POR EL MOVIMIENTO?

\_No totalmente esteriles, pero si insuficientes. Creemos que llevaron al movimiento obrero a un desgaste pero tambien a un aprendizaje.

\_EN QUE CONSISTE ESE APRENDIZAJE?

Buena, que entrar en la variante militarista, entrar en el golpe de estado, entrar en la perspectiva insurreccional, hace que los sectores mas honestos, mas combativos del movimiento analicen toda esa experiencia y comiencen una nueva metodologia que se ve sustentada y enriquecida, ademas por las experiencias internacionales: como la Revolución Cubana y la Revolución Argelina, que tuvieron mucha influencia en la juventud peronista.

\_LAS POSICIONES QUE AQUI SOSTUVO LA IZQUIERDA TRADICIONAL EN SU VALORACION DEL FENOMENO PERONISTA NO ENTORPECIO LA ASIMILACION DE ESAS EXPERIENCIAS?

La desconfianza que existio en el movimiento hacia la izquierda argentina, no lo privo de absorber la experiencia de otras organizaciones revolucionarias triunfantes en otros lazos, a pesar, de que como usted dice, aca la izquierda siempre estuvo en la otra acera. Simultaneamente se dio el proceso de que la izquierda comenzo a comprender el proceso nacional y acercarse al peronismo.

COMO SE REFLEJO TODO ESTO EN EL MOVIMIENTO OBRERO?

~~XXXXXXXX~~ Nosotros pensamos que el movimiento obrero fue el que verdaderamente se sacrifico para que llegaramos hoy a abrir los ojos a esta nueva metodologia, porque sufrio en carne propia la experiencia que llevo adelante. Es decir, a nivel de masas se experimento que por el lado de los militares no hay salida, que por el lado de las elecciones tampoco que por el lado de las grandes huelgas y las grandes movilizaciones, tampoco va. Es decir que todo eso puede servir pero dentro de una estrategia de conjunto. Y que era necesario pelear con mayores perspectivas e ir conformando organizaciones que posibilitaran, en una guerra larga, el triunfo final, es decir la reconquista del poder.

CUANDO USTEDES HABLAN DE RECONQUISTA DEL PODER, NO SE REFIEREN A UN RETORNO A 1955, VERDAD?

Nosotros hablamos de reconquista del poder para referirnos a una experiencia que hizo nuestro pueblo que, en alguna medida, compartió el poder. O sea que las tres banderas del peronismo: Justicia Social, Independencia Economica y Soberania Politica, sintetizan una politica de liberación nacional. Y para el pueblo entender eso, en el ultimo escalon de los sectores explotados, lo menos politizados es, por lo menos, volver a la epoca del 45 al 55. Pero a nivel de la gran mayoría del pueblo argentino esta bastante claro que de volver no se pueda volver a repetir lo mismo. El retorno al poder significa tomar el poder para profundizar lo que se dejo en un momento, con una metodologia distinta, con un alcance totalmente diferente.

Toda la experiencia de que hablaba no ha caido en saco roto, sino que es una experiencia que ha sido asimilada por la gente: nosotros tenemos la suerte de tener un movimiento obrero muy capaz, muy lucido, que discute todos los problemas y habiendo vivido en fabricas, habiendo participado en reuniones en los barrios, uno se da cuenta que el nivel politico de nuestra clase obrera es muy grande. Y es un movimiento nacional, que no está concentrado aqui en Buenos Aires, sino que se extiende a todo el país. Pensar que cuando se plantea la vuelta de Perón o el retorno al poder de la clase obrera puede pensar que es retornar a una politica que se hizo hasta el 1955 es despreciar el nivel alcanzado por nuestro pueblo. En esto nuestro pueblo esta conciente. Lo dice todo el mundo: "aca Perón tenia que haber amasijado a todos los gorilas". Es una expresión clara de que es la unica forma de seguir adelante en un proceso de este tipo, para mantener las conquistas y para profundizarlas.

Y ESO PODRIA HACERSE HOY DENTRO DEL MARCO CAPITALISTA?

Nosotros entendemos que no, que no es factible. Es decir que la unica manera es liquidando toda la estructura capitalista.

ENTONCES USTEDES CONSIDERAN QUE LOS PROPOSITOS DE LIBERACION NACIONAL ESTAN LIGADOS A LOS PROPOSITOS DE LIBERACION SOCIAL?

Completamente.

CREEN QUE ESTO TAMBIEN LO ENTIE DEN ASI LA OLIGARQUIA Y EL IMPERIALISMO QUE EL RETORNO DE PERON SIGNIFICARIA EN SI MISMO UN HECHO REVOLUCIONARIO ES DECIR QUE PERON A ESTA ALTURA NO ES ENCUADRABLE DENTRO DEL SISTEMA?

Nosotros creemos que no es encuadrable. Es decir: esto es un supuesto. Es decir: este supuesto parte de la confianza que le tenemos a Perón como lider, confianza que no depende de un nivel de conocimiento psicologico, ni a nivel subjetivo de Perón, sino que arranca de su trayectoria, del compromiso que Perón ha asumido con su pueblo. En el supuesto caso de que Perón estuviera, subjetivamente, en una variante de negociación, de renunciar a todo lo que ha venido planteando, de entongarse con el regimen, a ese nivel creemos que no tendria ninguna posibilidad politica. Y por lo tanto creemos que, por su compromiso con el pueblo, por su compromiso con las masas, Perón no es encuadrable.

EN LA MISMA MEDIDA EN QUE EL MARGEN DE MANIOBRA POLITICA PARA LOS SECTORES DOMINANTES SE ESTROCHA ELLOS PODRIAN CONSIDERAR SU ULTIMA CARTA POSIBLE PARA INTEGRAR AL PERONISMO...

...no solo lo consideran, sino que estan buscando la forma de lograrlo. Creemos que el gran problema que tiene la oligarquia, y el imperialismo, en este país es como hacer para encuadrar el movimiento peronista.

SI, ESTA CLARO: ES EL GRAN PROBLEMA QUE HAN TENIDO DURANTE LOS ULTIMOS 15 AÑOS.

No es casualidad que metan a Luco en la Secretaría de Trabajo, no es casualidad que estén metiendo gobernadores, que estén metiendo gente peronista que se ha excluido del Movimiento. Todo esto obedece a una intención por parte de la oligarquía, de convertir el peronismo en un movimiento estéril, de domesticarlo, de quitarle toda perspectiva, porque si no ellos no pueden seguir haciendo lo que están haciendo. Saben que puede surgir y está surgiendo inexorablemente una fuerza que va a acaudillar al movimiento obrero. Es un problema de clase. El problema que puede tener cualquier otro gobierno burgues, pero que aquí en la Argentina se acentúa por la existencia de un movimiento que plantea consignas de liberación nacional y que va detras de esas consignas. Si bien es cierto que en este momento todavía no visualiza claramente cual es la perspectiva de triunfo, de que manera se puede llegar al poder, ve, por lo momento, que ningún gobierno le ha dado lo que le diera el peronismo; ve, claramente de que lado está el movimiento peronista y de que lado está la oligarquía y el imperialismo.

SI, TODO ESO ESTA MUY CLARO; ES EVIDENTE EL FRACASO DE LOS SECTORES DOMINANTES EN TODOS SUS INTENTOS DE INTEGRAR EL PERONISMO/ TODA ESTA HISTORIA DE ELECCIONES, GOLPES, ELECCIONES, GOLPES, SE REPITE COMO UN RITORNELLO DURANTE 15 AÑOS Y EN EL FONDO DE LA CUESTION ESTA SIEMPRE EL PROBLEMA DEL PERONISMO. EL FACTOR NUEVO Y QUE PIENSO QUE PUEDA CONSIDERARSE IRREVERSIBLE EN ESTA COYUNTURA DE HOY, ES, PRECISAMENTE LA LUCHA ARMADA? QUE ESA SI, POR DEFINICION, NO ES ENCUADRABLE EN EL SISTEMA, INDEPENDIEMENTE DE LOS EXTREMOS A QUE ESTUVERA DISPUESTO A COMPROMETERSE EL PROPIO PERON/ Y ME PREGUNTO SI, PRECISAMENTE, ANTE EL FRACASO DE INTEGRACION DEL PERONISMO Y ENFRENTADOS AL HECHO ARMADO, LOS SECTORES DE PODER NO PODRIAN XXXXXXX JUGAR AL RETORNO DE PERON, JUSTAMENTE COMO ULTIMA CARTA PARA PONER FRENO A LA LUCHA ARMADA EN EL PAIS, POR LO MENOS A LA LUCHA ARMADA DE ORGANIZACIONES PERONISTAS

Nosotros no creemos que haya posibilidades concretas de traerlo a Peron. Porque si Peron regresara, tendria que regresar como candidato a elecciones o tendria que venir con alguna perspectiva. Es decir el dice que va a venir "cuando estén las condiciones dadas". Que quiere decir con esto? No esta muy claro. Pero lo que parece es que Peron juega, maniohra, para forzar al gobierno a una definicion. No es casualidad que Paladino vuelva de la entrevista con Peron y venga aca a decir que Peron regresara. Esto es apresurar una definicion por parte del gobierno.

PERO PRECISAMENTE PALADINO, EL JEFE POLITICO DEL MOVIMIENTO EN ARGENTINA POR DESIGNACION DE PERON, VUELVE AL PAIS PLANTEANDO QUE "LAS CONDICIONES PARA EL REGRESO DE PERON ESTAN DADAS (AUNQUE TAMPOCO ESPECIFICA CLARAMENTE CUALES SON) Y QUE LA ALTERNATIVA ELECTORAL ES LA UNICA FORMA DE PONER FIN A LA "VIOLENCIA EN EL PAIS"/ ESTO NO ES UNA FORMA DE CONTRIBUIR AL JUERGO APARENTEMENTE APERTURISTA DE LEVINGSTON, NO CONTRIBUYE OBJETIVAMENTE A LA MANIOBRA DEL GOBIERNO EN CONTRADICCION CON LA LINEA ARMADA DE USTEDES?

Nosotros entendemos que el retorno de Peron es una reivindicacion concreta. Cualquier individuo que llame a esa reivindicacion es un individuo que ayuda al proceso de liberacion nacional. Tenga en cuenta que el retorno de Peron no esta descolgado, no está fuera del contexto de las reivindicaciones de las tres banderas del peronismo: Soberania Politica, Independencia Economica, y Justicia Social. El retorno de Peron incluye el planteo de las tres banderas. Cualquiera, de manera cualquiera que lo haga y de cualquier forma, por carta, por una poesia, por un cantito, como se le ocurra, que plantee el regreso de Peron, contribuye para nosotros, al proceso de liberacion nacional. Hay que entender que el proceso de liberacion nacional que nosotros vivimos tiene diez mil facetas, no tiene la organicidad que idealmente pudiéramos desear que tuviera. Por eso, vengán de donde vengán las reivindicaciones de las consignas del Movimiento, contribuyen.

Y SI ESA JUGADA POLITICA SE INTENTARA SIN EL RETORNO DE PERON, BATANDO DE CANALIZAR AL PERONISMO DETRAS DE OTRAS FUERZAS, O DE ALGUN MILITAR PRO-VIDENCIAL, SACADO DE LA BANGA?

Nosotros creemos que no hay canida para ningún movimiento que no incluya a Peron. El nivel de conciencia del pueblo alcanza perfectamente para comprender que cualquier individuo que aca plantee un peronismo sin Peron, no tiene posibilidades.

PALADINO HABLO VARIAS VECES DEL RADICALISMO: UNA NUEVA VERSION DEL PACTO PERON-FRONDIZI, CON UN PACTO PERON-BALBIN, POR EJEMPLO, NO TIENE POSIBILIDADES DE DARSE?

Nosotros entendemos que ese pacto no puede darse. No descartamos la posibilidad de que en una determinada coyuntura el Movimiento se exprese electoramente, creemos que quien descarta esa posibilidad es el regimen, que no puede dejar que el peronismo se exprese masivamente. Porque para que se exprese masivamente, el peronismo tiene que ser detras de un candidato que mas o menos refleje una politica de liberación porqué si no la gente no lo va a votar. Y si apareciera un candidato con planteamientos peronistas, sería el regimen el que lo rechazaría.

SE PUEDE HABLAR DE UNA POSICION COMPACTA DEL PERONISMO EN ESTA COYUNTURA?

A nivel organico existe una conducción del Movimiento, esa conducción esta en manos de Peron y del Comando Superior Peronista, que aunque a veces parece contradictoria, da los lineamientos generales, lineamientos generales en los que se encuadran todas las corrientes.

DE AHI PRECISAMENTE LA CONFUSION QUE SE CREA FRENTE AL MOVIMIENTO PERONISTA...

Claro, porque se piensa que el movimiento Peronista es un Partido, y el Movimiento Peronista no es un partido. Y tanto es así, que dentro de su seno existen corrientes contradictorias y hasta antagonicas.

ESTOS DIAS LOS VEMOS: LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO PROPONE LA SALIDA ELECTORAL PARA PONER FIN A LA VIOLENCIA, MIENTRAS ESA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA SE EJERCE POR OTRO LADO DEL PROPIO PERONISMO. UNA CONTRADICCION EVIDENTE?

Correcto. Pero mientras Paladino no se pronuncia especificamente contra la violencia que ejercemos los peronistas... es decir, el dice que la violencia es producto del sistema. Y creemos que, bueno, mientras este diciendo eso esta bien.

BIEN, PERO MAS ALLA O MAS ACA DE TODO ESTE ANALISIS, CUAL ES, PARA USTEDS, LA VIA QUE EFECTIVAMENTE GARANTIZARA EL DESARROLLO DE UN PROCESO DE LIBERACION NACIONAL EN EL PAIS?

Nosotros creemos que todo este movimiento de liberacion nacional no tiene perspectivas de triunfo si no se construye un ejercito del pueblo a partir de una organización armada politico-militar.

CUALES SON LOS FACTORES QUE A JUICIO DE USTEDS ABREN LA PERSPECTIVA ARMADA QUE HOY VIVE EL PAIS?

Le decia que toda esa experiencia recopilada del movimiento peronista nos llevo a buscar una nueva metodologia, que tuviera una perspectiva de triunfo que diera una posibilidad real de ganar el poder para el pueblo. Ante toda esa experiencia desastante del movimiento obrero, las huelgas sin salida, los compromisos fallidos, la Resistencia sin eficacia, nosotros creamos que en este momento hay que plantearse las cosas de diferente manera y que hay que desarrollar y organizar la lucha armada.

EL PERONISMO YA TIENE EN EL PAIS VARIOS ANTECEDENTES DE LUCHA ARMADA? QUE EXPERIENCIA EXTRAJERON USTEDS DE ESOS ANTECEDENTES Y EN QUE SE DIFERENCIA DE LA PRACTICA ARMADA ACTUAL?

Como usted bien dice el peronismo fue de los primeros que se planteo en la Argentina la lucha armada. La primera expresion de lucha armada fueron los Uturuncos en 1959, el campamento guerrillero peronista que es copado en el Plumerillo; el Policlínico Bancario, del sector nacionalista y despues Taco Ralo. La resistencia misma de 1955 a 1957 fue una expresion de lucha armada, muy incipiente, muy rudimentaria pero lo fue. Aque se colocaron bombas como no creo que se hayan colocada en la epoca de los anarquistas. La gente se jugo.

LA DERROTA TACTICA QUE USTEDS SUFRIERON EN TUCUMAN, EN TACO RALO, QUE TENGO ENTENDIDO MARCA EL INICIO DE LA FAP Y LA REAPERTURA DE SUS ACCIONES EN LAS CIUDADES EN 1969 Y 1970, SUPONE QUE LA ESTRATEGIA DE USTEDS EXCLUYE LA GUERRILLA RURAL?

No, de ninguna manera. Taco Ralo fue una experiencia directamente influida por el ejemplo de la Revolución Cubana que repercutio dentro del peronismo e impulso a su vanguardia a concretar su acción dentro de las normas de la guerrilla rural.

Esta derrota táctica no supone que nosotros descartemos en nuestro país el método de la guerrilla rural. En Argentina tenemos grandes concentraciones urbanas, por un lado y zonas geograficamente y politicamente adecuadas para la lucha ~~armada~~ <sup>rural</sup>, por otro, lo que determinará que la lucha armada, que en esta etapa se desarrolla fundamentalmente en las ciudades, se extienda



tambien al medio rural.

\_\_Y EL CORDOBAZO? PUEDE CONSIDERARSE UN FACTOR DETONANTE DE LA LUCHA ARMADA EN EL PAIS?

\_\_Se podria decir que desde el 66, desde el ongiato hasta el "Cordobazo", hay aparentemente un repliegue y una ausencia de la clase obrera argentina, de la lucha. Lo que significa el "Cordobazo" a nivel de las organizaciones armadas es un llamado de atención, en cierta manera, sobre la presen- cia del pueblo: que el pueblo no estaba ni domesticado, ni dormido, ni quebrado. El "Cordobazo" tiene mucha influencia, sobre todo en algunos sectores, pero la raiz de las organizaciones ya estaba dada.

\_\_PERO IMPULSA MUCHA GENTE, NO?

\_\_Impulsa mucha gente, indudablemente. Mucha gente participa en el "Cordobazo" que no fue solo en Cordoba, fue Rosario, Santa Fe, Tucuman, y esa experiencia, le demuestra todo lo positivo que tiene y tambien todo lo negativo. Concluye que el "Cordobazo" no es el camino. Pasada la euforia del "Cordobazo" se plantea el problema de la metodologia, que, forzosamente tiene que pasar a traves de la organizacion clandestina, que no en todos los casos tiene que ser armada, pero que las formas que van adoptando, en cierta medida, son las formas de las organizaciones armadas.

\_\_COMO SE ASIMILA, CONCRETAMENTE, ESA METODOLOGIA?

\_\_Se constituyen celulas pequenas de cinco o seis militantes de un sector politico y que paulatinamente se van planteando la lucha armada. Hoy, en la argentina, estan operando cuatro organizaciones grandes y dos mas pequenas. Esas organizaciones no son las que hacen todas las operaciones: uno lee que aca pusieron una bomba, que alla le sacaron un arma a un policia: esta no son siempre de alguna organizacion. Aunque muchos de esos comandos se incorporan en algun momento a alguna de las organizaciones armadas, hay muchos que todavia estan actuando aisladamente, y que son, en cierta medida, producto del "Cordobazo".

\_\_PARA LA FAP ESPECIFICAMENTE, QUE SIGNIFICO EL "CORDOBAZO"?

\_\_La necesidad de apresurar el proceso de consolidacion de nuestra organizacion y, analizando el hecho, la necesidad de que la organizacion armada diera una perspectiva al "Cordobazo", como forma de aprovechar todo ese estado de conscientizacion masiva que se habia dado. Nos preguntabamos como era posible que se hubiera dado un fenomeno de masa como el "Cordobazo" sin que las organizaciones armadas estuvieran ahi presentes, transmitiendo su metodologia.

\_\_Y ESE TRABAJO CON LAS MASAS COMO LO ENCARAN USTEDES AHORA?

\_\_El eje de nuestra politica es organizar la guerra del pueblo. Todo tiene que confluir a eso. La organizacion de la guerra del pueblo tiene aspectos complejos en lo que respecta a la ligazon de las masas. Nosotros nos consideramos una parte de esa guerra, de ninguna manera su elite. Y creemos que una tarea fundamental nuestra como organizacion politico-militar es responder a la necesidad que tiene planteada el movimiento obrero de poder organizarse, de adoptar una metodologia diferente. Nuestra tarea esta concentrada entonces, en establecer formas organizativas de ligazon con el pueblo que garanticen, por un lado, la continuidad y la compartimentacion de la organizacion armada y por otro, una real interrelacion entre el pueblo y la organizacion. Este problema complejo, como es, creemos que esta fomentando formas precisas a traves del trabajo que estamos realizando.

\_\_SE PUEDE CONOCER COMO?

\_\_Aportando cuadros con mentalidad politico-militar al proceso de lucha que se da a nivel de masas y tratando de extender la metodologia de la organizacion armada a todos los niveles en que se da el enfrentamiento de las masas con el regimen. Es decir, nosotros no desenchufamos el trabajo politico del militar; decimos que se complementan, que siempre deben ir unidas; que lo que necesita nuestro pueblo es que se le de una metodologia que le sirva para pelear.

\_\_ESE INTENTO DE VINCULACION CON LAS MASAS LOS TIENE QUE LLEVAR A USTEDES TAMBIEN A DETERMINAR OBJETIVOS DE SUS ACCIONES CONSIDERANDO CUIDADOSAMENTE LA RECEPTABILIDAD POPULAR/ CUALES SON LOS CRITERIOS EN LA ELECCION DE LOS OBJETIVOS DE LAS ACCIONES CUALES SON LOS BLANCOS QUE USTEDES CONSIDERAN DE MAS RENDIMIENTO POLITICO?

\_\_Bueno nosotros estamos buscando tipos de operaciones politicas que sean comprendidas inmediatamente por nuestro pueblo. No quiero decir que hayamos sido siempre eficaces en ese terreno, producto de nuestras propias limitaciones.

Y otro factor que tenemos en cuenta, que nos parece muy importante: un tipo de acciones que sea considerada por nuestro pueblo no solo como factible de ser realizada por una organización armada, sino por cualquiera que se decida realmente a hacerlas. Es decir no nos interesa tanto las grandes operaciones aparatosas donde aparece una organización con un gran nivel técnico y que quien se proponga hacerlas solamente pudiera hacerlo habiendo alcanzado ese nivel técnico. Sino que, por el contrario, tratamos de que en las acciones se visualice fácilmente de que con intención de organizarse y con coraje se pueden llevar las cosas adelante.

USTEDES DENTRO DE LA PREOCUPACION QUE TIENEN DE QUE LAS ACCIONES ARMADAS LLEGUEN A LAS MASAS HABRAN ANALIZADO NO SOLO LAS ACCIONES DE USTEDES SINO LA DE LAS OTRAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS? POR LO TANTO COMO VEN USTEDES EL SEQUESTRO Y LA EJECUCION DE ARAMBURU A PARTIR DE ESTO?

Respecto a Aramburu nosotros nos adherimos a los criterios de ajusticiamiento revolucionario de los Montoneros. Partimos de un hecho específico y concreto: lo que significó Aramburu para el Movimiento, para el país y para la clase obrera. Lo que creemos si es que lo que nos evalúo claramente por los compañeros Montoneros fue la perspectiva de continuidad de un proceso desencadenado a ese nivel. Nosotros opinamos que está bien muerto Aramburu, pero que era una acción más para culminar un proceso que para iniciarlo. De todas formas, le insisto, lo reivindicamos en el sentido de que Aramburu había hecho meritos suficientes para ser condenado a muerte por el movimiento revolucionario.

Y EN EL CASO DE ALONSO?

Bueno, el caso de Alonso ya es un caso más complicado. Porque a pesar de que queda claramente evidenciado de que Alonso era un instrumento del régimen, un funcionario del imperialismo, creemos que la lucha contra la burocracia sindical es una lucha que debe darse por el movimiento obrero argentino en los terrenos de enfrentamiento antipatronal y antiimperialista. Que si el movimiento obrero no tiene fuerzas para sacudirse sus parasitos de encima, en ningún caso va a tener fuerza para hacer la revolución. Entendemos que, una vez desatado ese proceso y cuando los traidores estén muy claramente marcados por el movimiento obrero va a haber que ejecutarlos; pero entendemos también que el nivel del proceso no estaba para ajusticiar a Alonso.

Claro a nivel del pueblo, la muerte de Alonso no le importó a nadie, lo lloró más Leynston que cualquier obrero.

ENTONCES: ESA INDIFERENCIA POPULAR ANTE LA MUERTE DE UN SUPUESTO LIDER OBRERO NO PUEDE CONSIDERARSE UN APROBATORIO DE LA EJECUCION?

Si, no cabe duda. Es decir, Alonso estaba perfectamente evaluado; mas, la oligarquía contribuyó a que quedara bien clarito quien era. Pero por otro lado nosotros no podemos olvidarnos que Alonso era peronista. Tomando en cuenta esto hay que tener mucho cuidado, en un momento dado, como se orienta a la lucha contra elementos peronistas que pueden ser visualizados como traidores.

PIENSAN LO MISMO DEL CASO VANDOR?

Lo mismo. Las cosas que hizo Vandor en el gremio metalurgico son directamente de epopeya; hizo barbaridades. Pero hay que ver como manejamos este tipo de cosas porque Vandor es otro peronista: burocrata, traidor, todo lo que se pueda decir, pero creemos que a esa gente la mejor forma de combatirlas es poniéndola en evidencia ante el movimiento obrero, con una lucha clara e insobornable.

Entrar en el juego de las ejecuciones de esta gente ahora es desaprovechar esfuerzos, desviar la atención del enemigo principal y darle herramientas al régimen.

QUIEN EJECUTO A VANDOR Y A ALONSO?

Sinceramente? no sabemos. Ahora queremos aclarar que si bien los compañeros Montoneros estuvieron en la operación Aramburu, no participaron ni en la muerte de Vandor, ni en la de Alonso.

COMO SE PLANTEAN USTEDES LA RELACION CON LAS OTRAS ORGANIZACIONES ARMADAS?

Nosotros hemos tenido una posición amplia, hecha pública, hacia las otras organizaciones armadas. Quizás hayamos sido los primeros en reivindicar la necesidad de tener en cuenta a las demás organizaciones. Incluso con una organización con la que nos separan diferencias de interpretación política de la realidad, las FAL, a pesar de que no nos conocíamos entonces, cuando tomamos la Prefectura del Tiroe declaramos que desde nuestra trinchera peronista nos sentíamos hermanados con los compañeros de las FAL.



489

La dictadura militar, que ocupa el poder por la fuerza y se sostiene asesinando, torturando y encarcelando a todo argentino que se oponga al "Tiempo de Entrega y Sometimiento" que vivimos, nos acusa de ser "hampones y delincuentes comunes" con el mismo desparpajo con que ayer la oligarquía cipaya tildó de forajidos a nuestros gauchos montoneros.-

A los revolucionarios no nos hacen mella ni las infamias, ni las bandas asesinas cuyo brazo armó la dictadura.-

El único que puede juzgar nuestros actos es el Pueblo.-

Por eso desde nuestra trinchera peronista nos sentimos hermanados con los combatientes del Frente Argentino de Liberación (FAL) y con todas las Organizaciones Revolucionarias que hoy en nuestra Patria han iniciado el camino de la LUCHA ARMADA, porque ninguna tarea es más honrosa, en esta Hora de los Pueblos, que la de ir creando las bases de nuestro Ejército Popular.-

Hemos sufrido y vamos a sufrir muchos reveses, pero ya estamos en marcha.-

Compañeros: La lucha será larga y en todos los frentes.- Esta es la GUERRA DEL PUEBLO y exige la participación de todos.- Para cada argentino hay un puesto de combate.- Aquí no hay "tribunas" ni "espectadores" que valgan: O SE ESTA CON LOS TRABAJADORES O SE ESTA CON LA OLIGARQUIA Y EL IMPERIALISMO.-

Sepan los gendarmes de la dictadura, los torturadores, los asesinos de víctimas inocentes, los que a punta de ametralladora acorralan a la clase trabajadora, que estas armas que hoy capturamos no se oxidarán en manos del Pueblo.-

POR UNA PATRIA JUSTA, LIBRE y SOBERANA,



POR EL RETORNO DEL PUEBLO y PERON AL PODER

Caiga quien caiga y cueste lo que cueste

VENCEREMOS

FUERZAS ARMADAS PERONISTAS

COMPAÑERO: Miles de argentinos como Ud., reciben este comunicado.-

Cientos de miles necesitan conocerlo.-

De Ud. depende que llegue a sus manos.-

490

Informe resumen de una conversación con DNM:

I)- Por qué y cómo se levantó el acto público del 10 de enero en Córdoba:

Hacia el 28 de diciembre pasado (más o menos), los grupos peronistas de Córdoba hicieron llegar a Ongaro - a través de los integralistas - la noticia de que los hoteles de Córdoba estaban copados por los comunistas (incluso con reserva de habitaciones para los grandes capitostes del P.C.), quienes se propondrían copar el acto y transformarlo - de ésta manera y contando con la participación de los radicales- en la reedición del acto de formación de la Unión Democrática del '46.

Le pedían, en consecuencia, que no fuera a Córdoba y que se suspendiera el acto.

///Esto -según DNM- era totalmente falso///.

Ongaro manda, entonces, a DNM a Córdoba a hablar con la gente de CGT y de Luz y Fuerza en particular. DNM va dos veces (el 1 y el 7 de enero); y, según sus propias palabras, lo arregla más o menos.

El 8 de enero hacen una reunión en Bs. As., en la que están : Ongaro, Tosco, y Correa (titular de la CGT cordobesa). En esta reunión parece que se decide que el acto se hace igual (eso dice Correa al irse para Córdoba de vuelta; y, además, viajan a aquella Ferrarese y DiPasquale).

Sin embargo, al otro día (9), Ongaro avis. a Córdoba que no viaja, y el acto se suspende.

La explicación es - según DNM- que: el peronismo cordobés decidió no concurrir al acto; y que Ongaro comprendió que si en estos momentos se saca la camiseta peronista se queda sólo con sus aliados de la izquierda y el radicalismo (es decir, solo).

II)- Qué quiere el peronismo cordobés de Ongaro:

El peronismo sindical cordobés, más algunos sectores rosarinos del mismo origen político, son el más grande apoyo con que cuenta Ongaro (los únicos importantes, realidad). La mayoría de estos peronistas están en las 62 cordobesa.

///Recordar la cronología del proceso de desaprobación -por parte de las 62- de los 8 que están en la Comisión Reorganizadora de la C.G.T.:

- 1º) Las 62 de Rosario -trás un agrio debate- aprueban a los 8.
- 2º) Las 62 de Córdoba - también trás debate- los reprueban,
- 3º) La mesa Nacional de las 62, reprueba y expulsa a los 8. ///

Y parecen condicionar cada vez más su aporte a Ongaro, a que éste abandone a sus aliados de la izquierda y radicales, y se integre a las 62, donde ellos se encargarían de promoverlo hasta la conducción de la misma, a través de un enfrentamiento necesario con la conducción de Capital Federal.

Cabe citar un comentario de Correa a DNM: "Hay que revisar el concepto de 'unidad en la lucha', porque es una puerta abierta e incontrolada para los comunistas"

De todos modos, esto no debe verse como una actitud monolítica del peronismo sindical del interior.

Por de pronto, Tosco afirma que "el acto se hace antes del 30 de enero".

19 de enero de 1970.

ACCION COMUNISTA

491

Comaradas:

El material adjunto contiene un proyecto sobre definiciones de principio de ACCION COMUNISTA, acerca del cual es conveniente hacer algunas aclaraciones y puntualizaciones previas.

En primer lugar, debe tenerse en cuenta que estas definiciones son sólo un capítulo de la declaración inicial de ACCION COMUNISTA, que se completa con un apartado dedicado a la realidad de nuestro país y un conjunto de propuestas.

A la vez, en su formulación actual las definiciones constituyen meramente un borrador para la discusión, es decir, no reflejan acabadamente nuestra opinión, en la medida en que siguen siendo para nosotros, como célula, un material de elaboración.

No obstante, hemos considerado conveniente pasarlas a las células para su discusión en el estado en que se encuentran, por varios motivos.

Por un lado, porque aún sin satisfacernos plenamente, expresan un grado aceptable de elaboración. Por otro lado, porque se trata de una cuestión que debe ser resuelta por nuestra organización con la mayor seriedad posible y en el más alto grado de participación colectiva, en cuanto se trata de la definición definitiva sobre la que se fundamenta nuestra militancia y nuestra acción política.

De tal manera, pedimos a todos los camaradas de ACCION COMUNISTA que dediquen a esta asignatura su mayor disposición militante, conscientes que la recuperación de los principios del marxismo-leninismo como ítem y guía de la acción revolucionaria constituye la consigna más actual y profunda para tomar productiva y urgente la necesaria labor autocrítica de la izquierda proletaria en nuestro país. Porque, precisamente, nuestro contorno de eloquentes sucesos de los fracasos y desviaciones que derivan de las falsas autocríticas, de los malos análisis generalizados para poder plantearse seriamente el proyecto de encabezar las luchas de nuestra clase obrera en su camino hacia el comunismo, la izquierda debe salir de su actual impotencia y esterilidad, y eso exige como labor primera el desarrollo de una autocrítica radical que permita el rescate de los principios del marxismo-leninismo. Sin ese paso, que implica la revisión de todas las premisas de trabajo, no habrá verdadera autocrítica, y sin verdadera autocrítica no habrá izquierda revolucionaria real.

Esta discusión, entonces, forma parte de este proceso ineludible, y nuestro deber militante es encararla sin retaceos y con total responsabilidad, pues no se trata de la aprobación o rechazo de una simple declaración política, sino la determinación de los principios teóricos que regirán nuestra lucha contra el capitalismo y por la construcción del comunismo.

Vale aclarar, en otro plano, que en la actual redacción hemos incorporado un nuevo punto, el que corresponde al programa, el cual, en las versiones anteriores, no había sido tenido en cuenta suficientemente. Un grado mayor de claridad, hoy, nos indica la necesidad de destacarlo, ubicándolo como punto independiente, por su importancia fundamental para el desarrollo de una política comunista, aun cuando en la redacción definitiva del documento pueda tener una ubicación diferente.

Fraternalmente,

COMITE CENTRAL

BORRADOR - DECLARACION ACCION COMUNITARIA

1. LA LUCHA DEL PROLETARIADO EN INTERNACIONAL. LA FORMA DE LAS REVOLUCIONES ES NACIONAL.

La maduración y expansión del capitalismo, al unificar el mundo a través de la extensión del intercambio y la producción en el mercado universal, derribó las distancias y las barreras entre las diferentes sociedades locales, creando una estrecha interdependencia entre ellas. Ese proceso produjo el carácter internacional de la dominación burguesa y creó al proletariado como clase internacional, planteando el antagonismo proletariado-burguesía como la fundamental contradicción del sistema capitalista a escala mundial.

De tal modo, la lucha de la clase obrera por su liberación, que exige de su parte la superación de toda explotación y opresión y la construcción de una sociedad sin explotadores ni explotados, sin opresores ni oprimidos, es de carácter internacional; el paso al comunismo se plantea y sólo es posible como una etapa histórica de dimensión universal.

Al ascender el capitalismo a su fase imperialista, los monopolios internacionales profundizaron aún más la unificación del mundo, y la gran burguesía imperialista creó sólidos vínculos con las clases dominantes de los países coloniales y dependientes. Como consecuencia de ello, en estos países la lucha obrera contra el imperialismo constituye directamente parte de la lucha contra el capitalismo, y la lucha contra las burguesías locales se convierte en batalla contra la dominación imperialista.

El triunfo de la revolución rusa y el posterior establecimiento de nuevos estados socialistas han introducido una nueva fase en la actual etapa de la lucha obrera por el comunismo: a la lucha general del proletariado contra el capitalismo en su actual período monopolista se suma la lucha por la realización del comunismo en los países socialistas.

El internacionalismo proletario ha sido y es reiteradamente desvirtuado, inficionándose de formas nacionalistas de orden burgués o poniéndose al servicio de formas nacionalistas de gran potencia, en el caso de algunos estados socialistas. Pero esto no hace sino indicarnos la necesidad de incorporar a la política comunista la lucha por la recuperación de este principio básico del marxismo-leninismo.

La concreción de ese principio nos exige: 1) el considerarnos como un destacamento en la lucha revolucionaria comunista internacional, actuando en consecuencia en una línea coherente en ese sentido, aún en momentos como los actuales en que no existe una política internacional formalizada en organismos políticos. En tal sentido, cobra una importancia de primer orden la solidaridad práctica con el proletariado de otros países; 2) el trabajar en la medida de nuestras posibilidades por la construcción de vías orgánicas y de medidas prácticas para la coordinación de estrategias y acciones que permitan el efectivo desarrollo de una política internacional contra el capitalismo. El objetivo de esta tarea es la construcción de una internacional comunista revolucionaria, propósito que hace imprescindible impulsar por todos los medios la construcción de instrumentos para la coordinación tanto a nivel continental como regional.

Pero a la vez, el internacionalismo puede convertirse en un principio abstracto o en un dogma estéril, ya sea por la aplicación mecánica

492043

de estrategias válidas para un país a sociedades diferentes, ya sea por la sujeción a las tácticas de los partidos locales a las direcciones de otros partidos o a las necesidades de tipo nacional de un estado socialista. Contra estas desviaciones, es necesario tener en cuenta que el proletariado de cada sociedad actúa en situaciones particulares provenientes de diferentes grados de desarrollo de las fuerzas productivas locales y en diferentes condiciones políticas, y que libra su lucha contra la burguesía desde los límites de cada sociedad política. De ello resulta que la acción de cada proletariado, tanto contra las burguesías locales como contra la burguesía internacional, se desarrolla desde situaciones específicas que derivan en formas nacionales de la lucha revolucionaria, aunque sin modificar su contenido internacional. Por tal razón, dentro de los principios y de una línea internacionalista, las vanguardias locales deben tener libertad y autonomía para dar cuenta de su papel con eficacia.

La revolución proletaria nos exige a los comunistas la lucha por la justa aplicación del internacionalismo mediante la firme defensa de los principios, el aporte activo en la elaboración y puesta en práctica de una política internacional y el respeto de las formas específicas de cada proceso nacional.

## 2. LA REVOLUCION PARA LA CONSTRUCCION DE LA SOCIEDAD SIN CLASES EXIGE LA INDEPENDENCIA DE LA CLASE OBRERA. NECESIDAD DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE CLASE.

La clase obrera para liberarse a sí misma de la explotación y la opresión necesita destruir toda explotación y opresión, necesita destruir la sociedad dividida en clases y construir una sociedad sin clases. En esto se distingue de todas las otras clases sociales que, al contrario, basan su existencia en sociedades fundadas en la explotación. Por eso, la clase obrera es, históricamente, la única clase revolucionaria frente al capitalismo, ya que para liberarse necesita destruir la propiedad privada (que hoy se opone al desarrollo de las fuerzas productivas) y socializar los medios e instrumentos de producción.

Para lograr su objetivo, la clase obrera necesita independizarse de todas las otras clases, separarse y diferenciarse de ellas. Es decir, necesita conquistar su independencia ideológica y política, lo que le exige a la vez alcanzar su independencia organizativa en el terreno político. Sólo así puede el proletariado adquirir conciencia de clase total, conciencia de clase "para sí".

La lucha por tal independencia constituye un proceso que se logra y expresa en la construcción de la organización política de los revolucionarios, el partido de la clase obrera, vanguardia de la clase e instrumento imprescindible para la conquista del poder por el proletariado, la instauración de su dictadura y la edificación de la sociedad comunista.

Pero ello no significa que deba aislarse. En ciertos momentos de la lucha, desde esa posición de diferenciación e independencia, la clase obrera puede llegar, en la lucha contra las capas dominantes de la sociedad, a coincidencias y acuerdos con otros sectores sociales oprimidos, a los que deberá sin embargo combatir y liquidar, e, igualmente, a alianzas con los sectores no obreros más oprimidos (capas medias no propietarias y pequeño-burgueses semiproletarios) colocándolos bajo su he-



493

gemonía, ya que puede destruir en muchos de los elementos que forman estos grupos sus ilusiones reaccionarias, conquistándolos para su punto de vista de clase. De tal modo, al lograr su independencia, el proletariado puede actuar como clase dirigente en la lucha popular, aumentando su fuerza en el combate por la destrucción del capitalismo y por la construcción del comunismo.

La necesidad de la existencia de la organización política revolucionaria surge del hecho, verificado en la experiencia mundial del proletariado, de que este no puede llegar a la conciencia comunista de un modo espontáneo y por su sola inserción de clase. La lucha económica por salarios y mejores condiciones de trabajo, aunque tiene siempre implicancias políticas y puede llegar a adquirir caracteres muy violentos, no excede nunca los límites del sistema, pues no se propone destruir el poder de la burguesía ni arrancarle a la misma la propiedad de los medios ~~de producción~~ e instrumentos de producción. La lucha política a la que puede acceder espontáneamente el proletariado, al no tener por objetivos la destrucción del estado burgués y la instauración del poder proletario, tampoco excede los límites del sistema: por muy violenta que llegue a ser la acción de la clase obrera, no puede espontáneamente más que servir a los intereses de uno u otro grupo burgués, actuar como "retaguardia" de alguna dirección burguesa. Solamente cuando el proletariado lucha contra el capitalismo, y, por lo tanto, contra la burguesía (aún contra los sectores de ésta que aspira a colocar bajo su dirección), solamente cuando lucha para conquistar el poder para sí, a fin de destruir todo tipo de economía privada e imponer la economía colectiva, se cuestiona revolucionariamente al capitalismo. Pero para eso es necesario que la clase obrera adquiera conciencia de sus fines como clase y actúe en consecuencia. Y esto sólo es posible por la acción de los revolucionarios concientes que, desde fuera introducen en la lucha de clases la conciencia comunista, en su papel de destacamento avanzado del proletariado.

Sin tal organización, la revolución comunista es imposible. Esta exige para realizarse la existencia de la organización, la actuación del partido revolucionario de la clase obrera. Pero tal partido no puede constituirse de cualquier modo. Necesita de la existencia de un núcleo, integrado por revolucionarios profesionales, elementos concientes de la clase e individuos que, provenientes de diferentes orígenes sociales, asumen la ideología del proletariado y voluntaria y concientemente eligen como su objetivo fundamental la lucha política por el comunismo. Organizados bajo un programa y una estrategia, los revolucionarios profesionales son el centro del partido proletario, de esa "encarnación visible de la conciencia de clase", la que constituye su vanguardia en cuanto es su destacamento de avanzada. El mismo se convierte en su vanguardia de hecho cuando el proletariado lo reconoce como tal.

Luego el protagonista de la revolución es la clase, es el proletariado: la misión del partido consiste en preparar la revolución, ejerciendo la conducción política de la clase en su lucha hacia la conquista del poder y la instauración de su dictadura.

La organización de los revolucionarios "es en sí misma dialéctica y, por lo tanto, no es solamente el producto de un desarrollo histórico dialéctico, sino su promotora conciente en la medida que es a la vez producto y productora de su propia realidad. Los hombres crean ellos mismos su partido. Les es necesario lograr un elevado grado de concien-

49307a

cia de clase y de abnegación para querer y poder participar en la organización; pero se convierten en verdaderos revolucionarios profesionales tan sólo en la organización y por la organización". "El partido llamado a dirigir la revolución proletaria no se presenta como ya listo para asumir su misión: él tampoco es, pero llega a ser. Y el proceso de interacción fructífera entre partido y clase se ~~repite~~ repite, aunque de manera distinta, en los contactos entre el partido y los miembros del partido".

El proceso de construcción de la organización de los revolucionarios parte de la aplicación justa de los principios del marxismo-leninismo a la elaboración de una teoría para la acción: un programa, una estrategia y tácticas para cada sociedad concreta. Su desarrollo está relacionado con la transformación de los sectores de avanzada de la clase obrera hacia su independencia y conciencia comunista, a través de la actividad de la organización o de sus núcleos embrionarios.

El cumplimiento del papel de vanguardia por parte de la organización de los revolucionarios reconoce a su vez algunas exigencias básicas:

a) el mantenimiento de una lucha ideológica permanente contra la burguesía y contra sus expresiones ideológicas en el seno del proletariado (tales como el populismo, el socialismo pacifista, y todos los tipos de reformismo). Esta lucha implica un combate constante frente a las posibles desviaciones dentro del propio campo revolucionario, cuya superación depende de una correcta aplicación del análisis crítico y autocrítico.

b) la búsqueda y el acrecentamiento permanentes de una real inserción en la clase obrera, logrando que la mayor cantidad posible de elementos de la misma ingresen al núcleo central del partido, y creando como parte de éste, organizaciones especiales que permitan encuadrar de forma más amplia a los obreros. Ésta es la única vía para que la organización desarrolle su capacidad de vanguardia y para que cumpla su papel en la conducción del proceso revolucionario.

c) el estudio sistemático del comportamiento de las masas, explicándoles su propia acción, "no sólo para asegurar la continuidad de las experiencias revolucionarias del proletariado, sino también para activar conscientemente el desarrollo ulterior de esas experiencias". La organización debe aprender constantemente de las luchas y de los métodos de lucha de las masas y debe "integrarse como instrumento en el conjunto de estos conocimientos y de las acciones que se deducen de ellos";

d) el impulso, tanto de la lucha económica contra la burguesía en su calidad de compradora de fuerza de trabajo (de "patrón"), como de la lucha política en todos los terrenos, en la "esfera de las relaciones de todas las clases y capas con el estado y el gobierno", basando tal actuación en la propaganda constante e indeclinable del comunismo;

e) para cumplir con tales fines, el partido debe realizar una continua acción de propaganda y de agitación, basada en denuncias que no sólo se apoyen en las luchas del proletariado contra la explotación económica y la opresión política que él sufre, sino que muestren a sus ojos todos los casos que desnuden la arbitrariedad y la violencia del sistema. Aprendidas en forma de campañas sistemáticas, tales denuncias y la propaganda y agitación correspondientes, constituyen los pilares para elevar el grado de conciencia de la clase obrera, al mostrarle el carácter global del sistema, convirtiéndolo en conocimiento general sus

494

experiencias particulares y parciales.

f) la capacitación para la acción clandestina y conspirativa, en el sentido que el marxismo-leninismo da a éstas como instrumentos organizativos de preparación y conducción consciente para responder a la violencia del sistema llevando a la dismuta armada por el poder.

La organización participa en las luchas del proletariado y las alienta, tratando de convertir las en luchas de masas y de "aprovechar los destellos de conciencia política que la lucha económica ha hecho penetrar en el espíritu de los obreros para elevar a estos hasta el nivel de la conciencia política comunista, tratando de transformarlas en luchas políticas contra el sistema y por la destrucción del poder burgués, para lo cual la actividad del partido debe formar un todo, organizando la lucha económica y la "política en todos sus aspectos". De esta manera actúa sobre la conciencia masiva del proletariado, sobre su capacidad de lucha y de organización, apoyándose en la espontaneidad, pero combatiendo contra ésta en cuanto lleva a quedarse en límites reformistas, y dirigiéndola en un sentido revolucionario comunista. Al par, actúa sobre sí misma, sobre su mayor influencia, liderazgo y desarrollo como organización de vanguardia: el partido comienza por ser vanguardia por que comienza resolviendo en teoría y proponiendo lo correcto desde el punto de vista de la revolución comunista, y se convierte en vanguardia de hecho cuando "convence de la justeza" de sus soluciones a la clase obrera, a las masas.

Además, porque las capas medias asalariadas y la pequeña burguesía pauperizada pueden ser arrastradas por el proletariado tras sus banderas comunistas, a su "punto de vista", es también función de la organización trabajar sobre ellas, procurando ponerlas bajo la hegemonía de la clase obrera e incluso encuadrar organizativamente a la mayor suma posible de elementos de estos sectores, en base a la idea de que la derrota del sistema se facilita por la más amplia movilización de los sectores oprimidos no proletarios. En el camino hacia la formación de la alianza revolucionaria de los oprimidos bajo la dirección y hegemonía de la clase obrera, la organización de los comunistas busca convertirse en vanguardia de todas las formas de lucha que signifiquen un avance contra la explotación y la opresión del poder burgués.

### 3. LA REVOLUCION EN LA ARGENTINA ES DE CARACTER SOCIALISTA.

En términos mundiales, la etapa histórica actual es la de la lucha por el comunismo. En el marco de esa etapa, la fase correspondiente, en términos mundiales, es de lucha por la derrota total de la burguesía y de la instauración de la dictadura del proletariado como momento de transición, socialista, hacia la sociedad comunista.

Sin embargo esto no determina por sí mismo la posibilidad de que en cada país el proletariado pueda imponer de inmediato su dictadura y el régimen socialista. Esto es así en las sociedades capitalistas. Pero existen sociedades atascadas, donde el desarrollo de las fuerzas productivas (entre ellas, el poder de la misma clase obrera) y las correlativas condiciones superestructurales no proveen las condiciones necesarias para que el proletariado pueda cumplir de inmediato con aquellos objetivos históricos. En tales casos, la clase obrera debe emprender la realización de un proceso revolucionario ininterrumpido que, bajo su hegemonía, comience por dar los pasos propios de la revolución democrática. Es decir que el carácter específico de cada proceso revolucionario

499072

se determina por la estructura económico-social de cada país. Esto, la caracterización del tipo de revolución, es de primera y fundamental importancia porque de allí surgen las definiciones estratégicas en cada sociedad: el tipo de poder por el que su lucha (dictadura del proletariado o dictadura democrática bajo hegemonía obrera); los sectores sociales no obreros interesados en la revolución y que, por lo tanto, son aliados del proletariado o susceptibles de tener coincidencias parciales con éste; el tipo de programa, y, en particular, el tipo de programa de transición; y, al menos en ciertos casos, la fuerza de clase mayoritaria sobre la que ha de apoyarse en esa fase la lucha (obreros o campesinos).

La Argentina es un país capitalista, en el que rigen de modo absolutamente predominante las relaciones de producción correspondientes. El obrero urbano es, considerado aisladamente como grupo, el sector social numéricamente predominante, existiendo altos niveles de concentración por empresa; pero, además, en el campo predomina el obrero rural sobre los campesinos. Los restos de formas atrasadas son mínimas y se encuentran dominadas por el carácter de la producción y la distribución capitalistas. Por otra parte, el poder político ha sido ejercido al menos durante el último siglo por grupos burgueses de diferente signo.

Por lo tanto, la contradicción fundamental y principal de nuestra sociedad es la que opone al proletariado con la burguesía, lo que implica que la única lucha revolucionaria del proletariado es por la destrucción del poder burgués y la instauración de su dictadura. Y, consecuentemente, las medidas proletarias desde el poder se definirán fundamentalmente por la socialización de los medios e instrumentos de producción.

Pero, a la vez, la nuestra es una sociedad dependiente del imperialismo, lo que le da peculiaridades que, no siendo exclusivas de nuestro país, lo diferencian de las sociedades capitalistas centrales:

Por una parte, las inversiones imperialistas y el dominio monopolista de los mercados internacionales ocasionan continuos drenajes de capitales y pérdidas en la comercialización de la producción local, lo que, en primera instancia significa una superexplotación de nuestra clase obrera, pero también afecta los intereses de las capas burguesas no asociadas al imperialismo. Esto, además, debilita el crecimiento de las fuerzas productivas locales.

Por otro lado, la dependencia del imperialismo agudiza el desarrollo desigual propio del capitalismo creando "islas" de pobreza y "sub-desarrollo", e, igualmente, agudiza la diferencia entre la ciudad y el campo como parte de ese desarrollo desigual. Finalmente, al imponer bajo diversas formas la llamada división internacional del trabajo, nuestra situación de dependencia ha limitado el desarrollo de la infraestructura económica, fundamentalmente el de la industria y las comunicaciones de base, de la energía y el aprovechamiento de las riquezas naturales.

Esto, y la participación de los monopolios internacionales en el poder político genera, por un lado, contradicciones especiales del proletariado con el imperialismo y la capa burguesa (la gran burguesía local) asociada al mismo, y, por el otro, contradicciones secundarias peculiares entre los diversos grupos burgueses no asociados y el sector capitalista dominante. Aunque cada una de esas contradicciones secundarias es diferente en relación con las distintas capas burguesas a las que afecta, todas ellas se unifican en un polo: el de la asociación gran burguesía-monopolios internacionales, y cuya herrota, a la vez constituye un paso fundamental del proletariado en su lucha por la conquista del poder. Debido a esto el proletariado puede aprovechar las coincidencias que sur-

495

gen de tal situación con los diversos grupos burgueses, en el juego de relaciones de fuerzas a través de las cuales debe avanzar hacia la implantación de su propio poder. En efecto, en el proceso revolucionario que va desde el momento actual, en el que el proletariado depende políticamente del sector no dominante de la burguesía, hasta aquel en que haya constituido su política independiente y propia, las relaciones de fuerzas sociales que surgen de la combinación entre la contradicción proletariado-burguesía y las contradicciones secundarias presenta como posibles diversas fases en cuyo transcurso el proletariado no sólo puede conquistar aliados entre la pequeña burguesía pobre y las capas medias asalariadas, sino neutralizar a otros grupos burgueses. Igualmente, en el momento de la instauración de la dictadura, tales peculiaridades locales hacen posible para la clase obrera neutralizar aun a sectores pequeño-burgueses que no sean sus aliados estratégicos. Esto hace que el proletariado, tanto en la lucha hacia la instalación de su dictadura como ya instaurada ésta deba contemplar con especial atención la posibilidad y, en determinados casos, la necesidad, de hacer concesiones a sectores no obreros con los cuales pueda establecer alianzas o tenga coincidencias en la lucha contra el enemigo principal (imperialismo y gran burguesía), a fin de debilitar el bloque burgués, por la neutralización de algunos grupos del mismo y la atracción bajo su hegemonía de otros.

Por otra parte, la necesidad de lograr el desarrollo de las condiciones materiales necesarias para el paso al comunismo, exigirá que el proletariado incluya en su programa de lucha y en sus planes de gobierno de transición (es decir, en la etapa socialista) la realización de medidas que hubiera correspondido realizar a la burguesía, como el levantamiento de la industria, las comunicaciones y el sistema energético de base, el desarrollo y diversificación de la producción agraria, etc. Esto, al combinarse con la necesidad de hacer concesiones a grupos no obreros, puede exigir al proletariado el llevar adelante tales tareas de un modo no proletario: por ejemplo, al expropiar la tierra, puede permitir la subsistencia de economías privadas y la subsistencia consiguiente de ganancias para los campesinos, del mismo modo que posiblemente se vea obligado a mantener la diferencia de salarios a favor de los especialistas de origen burgués y pequeño-burgués durante algún tiempo.

Del carácter de la revolución en nuestro país, correspondiente a una sociedad capitalista dependiente, surgen, pues, peculiaridades referidas a la estrategia y al programa del proletariado. Referidas a la estrategia, sobre todo, en cuanto al manejo de las alianzas y coincidencias con sectores no obreros. Y referidas al programa, particularmente a la parte del mismo que se relaciona con las medidas prácticas de lucha y del período de transición.

496

(EL PROGRAMA...)

- 2 -

prácticas constituyen a la vez posibles esbozos de medidas de transición en el futuro gobierno, y puede ocurrir que parte de las que se pien- san para éste se alcancen en la lucha previa a la destrucción del poder existente y la instalación de un nuevo tipo de poder.

Esto es así, porque en su camino hacia la construcción del comunis- mo, la clase, a la vez que destruye la democracia burguesa, impone una for- ma superior de democracia, la democracia proletaria, y, por lo tanto no le interesa que "una reivindicación determinada sea realizable" bajo el sig- tema existente; le importa fortalecer su clase contra la burguesía, edu- car a las masas en el espíritu de la democracia consecuente y del "comu- nismo".

De lo anterior se desprende que el programa varía según se trate de un país capitalista o de un país atrasado, de un país imperialista o de un país dependiente (o una colonia), pues "la teoría marxista exige de un modo absoluto que, para analizar cualquier problema social, se le encuadre dentro de un marco histórico determinado, y después, si se trata de un solo país (por ejemplo, del programa nacional para un país determi- nado) que se tengan en cuenta las particularidades concretas que distin- guen a este país de los demás dentro del marco de una y la misma época histórica". Fundamentalmente, esto se refiere al tipo de revolución que queda planteada <sup>en lo</sup> inmediato, al tipo de poder por cuya instauración lu- cha la clase obrera, a las relaciones de ésta con las otras clases y sec- tores sociales, y al tipo de reivindicaciones prácticas y medidas de transición.

En un país capitalista como el nuestro, en el que la revolución plan- teada es socialista y el tipo de poder por el que se lucha el proleta- riado es la instalación de su dictadura, las reivindicaciones son básica- mente dirigidas "a llevar adelante las propuestas" democráticas "hasta convertirlas en ataques directos contra la propiedad privada", ya que és- ta se ha transformado en un impedimento para la democracia, acompañadas de reivindicaciones dirigidas a proteger a la clase obrera "contra la degeneración física y moral" y a "elevar su capacidad de lucha", al mis- mo tiempo que se plantean medidas a tomar para el momento de la dictadu- ra del proletariado. Tales medidas no podrán, lógicamente, en el comienzo consistir en la instalación plena del comunismo, por lo que deberá tra- tarse de medidas paulatinas, "económicamente insuficientes", llevadas "a cabo mediante una acción despoética sobre la propiedad y el régimen bur- gués de producción", dirigidas a "ir despojando a la burguesía de todo el capital, de todos los instrumentos de producción, centralizándolos en manos del estado, es decir, del proletariado organizado como clase gover- nante, y procurando fomentar por todos los medios y con la mayor rapidez posible las energías productivas".

406072

#### 4. EL PROGRAMA PROLETARIO EN NUESTRO PAIS CORRESPONDE A LA REVOLUCION SOCIALISTA

El programa de los comunistas constituye la guía práctica que sirve para nuclear a estos en el partido y para aglutinar en la acción a la clase obrera, al mismo tiempo que para arrastrar a las masas no proletarias bajo la dirección del proletariado. De allí su importancia capital.

En cualquier tipo de sociedad, sea capitalista o atrasada, el programa comunista contiene elementos básicos comunes, al expresar el punto de vista obrero revolucionario general: establece, fundamentalmente, en referencia a la sociedad de que se trata, la lucha obrera contra el capitalismo en todos los terrenos y en todos sus aspectos, destacando el carácter independiente de la lucha obrera respecto de las otras clases, en virtud de ser el proletariado "la única clase verdaderamente revolucionaria" en relación al capitalismo. A partir de esto, analiza "el carácter revolucionario condicional de otras clases, para exponer ante éstas su propio modo de concebir los males que las aquejan y los medios para curarse de ellos, para poder actuar, en su declaración de guerra contra el capitalismo, no sólo en su nombre sino también en nombre de todas las masas que sufren y viven la miseria".

En ese sentido, se señala el camino hacia la dictadura obrera y su instauración como el único modo posible de realizar la revolución y recorrer la fase de transición necesaria para la construcción de la sociedad sin clases. Esta es la parte del "programa en que se exponen los principios" que, en lo básico, consiste en la aplicación de las leyes generales del tránsito revolucionario hacia el socialismo, a la sociedad particular de que se trate, lo que exige enmarcar en el cuadro mundial del desarrollo capitalista y de la situación de la lucha obrera la exposición de las condiciones reinantes en esa sociedad particular, su evolución, el trazado para el "partido de una orientación para su propaganda y agitación" y la descripción del tipo de cambio revolucionario inmediato por el que se lucha, lo que implica la descripción del tipo de poder inmediato que persigue instaurar el proletariado. Esto, en definitiva, consiste en la caracterización de esa sociedad particular por su estructura económico-social y del tipo de revolución que a esa sociedad corresponde.

Tal parte de principios es acompañada por una "parte práctica", en la que, fundamentalmente, se establecen: la "tarea política inmediata dirigida al derrocamiento del gobierno existente y su sustitución por un gobierno revolucionario, acompañada por una enumeración de las medidas de transición correspondientes a ese tipo de gobierno; las reivindicaciones económicas de la clase obrera "con el fin de protegerla contra la degeneración física y moral" provenientes de su situación de explotación, "así como para elevar su capacidad de lucha por su propia liberación"; reivindicaciones de tipo democrático, que son en lógica "contradictorias con el régimen existente", pero que por su "aplicación facilitan la lucha de clases del proletariado, impulsan su desarrollo y allanan el camino hacia el poder político", que sirvan, no sólo para la acción práctica sino también para la propaganda, sin tener en cuenta que sean asequibles o no... dada la correlación de fuerzas existente" sino la "dirección... hacia adelante", "lo que exigimos de la sociedad actual, y no lo que de ella esperamos", y teniendo en cuenta, precisamente, que no pueden realizarse "plenamente" en el sistema bajo el cual se está luchando, sino sólo por vía revolucionaria. De tal modo, las reivindicaciones

497

(LA POLÍTICA COMUNISTA INCLUYE ALIANZAS...)

- 2 -

existen entre esas capas y de cada una de ellas con el proletariado. Sólo así es posible estructurar una estrategia comunista correcta. Conjuntamente, es imprescindible analizar con igual corrección las sucesivas fases del proceso, porque sólo de esa manera será posible elaborar las tácticas respectivas.

En nuestro país, la capa dominante está constituida por la gran burguesía ligada y asociada al imperialismo y a los monopolios internacionales con intereses e inversiones en la estructura local. Por debajo de ella, se encuentra una capa de burguesía mediana, tanto rural y terrateniente como urbana (industrial, comercial y financiera) que ha encabezado en el pasado la oposición, dándole caracteres nacionalistas burgueses, que aún hoy, aunque sumamente debilitada y desde una posición conciliadora, constituye el sector que hegemoniza la oposición, manteniendo una fuerte influencia sobre la clase obrera. También existe en nuestro país un sector cuantitativamente importante de pequeña burguesía rica, formada principalmente por los chacareros que explotan fuerza de trabajo o que sin hacerlo, por razones circunstanciales, acumulan capital, así como industriales menores, comerciantes minoristas, transportistas, etc., que forman parte de la numerosa pequeña burguesía urbana. A su lado, ocupa un lugar no menor por su número la pequeña burguesía no propietaria (profesionales, técnicos, estudiantes, etc.) que por su origen está ligada a las dos capas precedentes y por su situación en la sociedad cumple un papel político ambiguo, que contiene elementos de rebeldía, aunque su rol de instrumento de integración al régimen debe tenerse en cuenta para plantear frente a ellos una política correcta. Además, nos encontramos con la pequeña burguesía pobre y semi-proletaria, que comprende tanto a los campesinos que no ocupan mano de obra como a los grupos no explotadores de artesanos y pequeños comerciantes de las ciudades, que en nuestra sociedad son más numerosos que aquellos, por lo que exigen una especial atención en la política proletaria. Al mismo tiempo, se encuentra el mucho más numeroso grupo de asalariados no obreros llamados comúnmente empleados, que en general reciben salarios iguales a los del proletariado, y que por su gran peso cuantitativo, su sindicalización masiva, y condiciones de trabajo, también deben ser tenidos particularmente en cuenta.

En nuestra revolución, la política comunista debe tratar de neutralizar a la mediana y a la pequeña burguesía rica, luchando además contra ellas para destruir su influencia sobre el proletariado, pero sin perjuicio de utilizar las coincidencias que sean propicias para agudizar las contradicciones del sistema. Y, paralelamente, es necesaria una política destinada a colocar bajo la hegemonía obrera a los demás sectores, destruyendo en ellos sus típicas ilusiones pequeño-burguesas de resolver sus problemas por otra vía que no sea la aceptación de la dirección obrera y del punto de vista comunista.

El programa comunista, permite coincidencias con los sectores de obreros en la lucha por la ampliación de la democracia, contra el imperialismo y por el desarrollo de las fuerzas productivas. Tales coincidencias pueden llegar a formalizarse por fuera del programa proletario en campañas comunes y aún en acuerdos expresos. Estos pueden, a su vez, traducirse en concesiones que el proletariado, sin abdicar nunca de su punto de vista, se vea obligado a hacer, tanto en su lucha hacia el poder como una vez conquistado el mismo. Tales acuerdos y concesiones, tomadas de hecho por el proletariado o pactados formalmente, nacen no sólo de las condiciones



497072

## 6. LA POLITICA COMUNISTA INCLUYE ALIANZAS Y COINCIDENCIAS DE LA CLASE OBRERA CON OTROS SECTORES SOCIALES.

La revolución es un proceso social, se lleva a cabo por la clase obrera bajo la conducción de su partido, y no se produce de modo lineal ni en un enfrentamiento aislado del proletariado con la burguesía, sino de un modo dialéctico y en un complejo que incluye simultáneamente choques entre los diversos sectores burgueses.

En efecto, la burguesía no constituye un bloque homogéneo. Por el contrario, es un bloque con contradicciones internas, dominado por la capa más poderosa (la gran burguesía) que a la vez oprime a los otros sectores burgueses, y, en algunos casos, explota de modo directo o indirecto a parte de los mismos. El proletariado necesita tener en cuenta esas circunstancias, y, en la medida en que ello no lo desvíe de sus propios fines, le es conveniente utilizar las contradicciones secundarias de la sociedad, atendiendo, además, a que en algunos momentos o fases de la lucha, las contradicciones secundarias (en el marco de la contradicción fundamental) pueden volverse predominantes.

De aquellas contradicciones entre los grupos o sectores burgueses surgen posibles coincidencias entre el proletariado y algunos de tales sectores, que pueden ser aprovechadas para debilitar al bloque burgués. De tal manera, el proletariado puede neutralizar algunos de dichos grupos, llegar a acuerdos parciales con otros, y aún atraer a parte de ellos bajo su hegemonía de clase, en particular, a los que no son dueños de instrumentos de producción (intelectuales, artistas, empleados, especialistas técnicos, estudiantes) y a los que, siéndolo, no explotan fuerza de trabajo ajena o se ven obligados a vender periódica o esporádicamente su propia fuerza de trabajo (la pequeña burguesía pobre y la pequeña burguesía semi-proletaria).

Tales coincidencias y la acción consecuente del proletariado en relación con los sectores burgueses no dominantes, varían según la etapa de desarrollo en que se encuentra cada sociedad, y, también, de acuerdo a las fases del proceso revolucionario. Pero en todos los casos, es solamente respecto de los grupos no propietarios de instrumentos de producción y de las capas pobres y semiproletarias que el proletariado puede llegar a arrancarlos de la hegemonía de las capas burguesas dominantes, colocándolos bajo su hegemonía y dirección a un gran número de sus individuos, llevándolos a aceptar el punto de vista comunista. En relación al resto, la hegemonía proletaria en el proceso revolucionario se concreta cuando el proletariado conquista la vanguardia de la oposición dentro del sistema, y dichos sectores burgueses se ven obligados a aceptar tal situación.

Esto exige que el proletariado no sólo luche por su independencia, sino que también trate de convertirse en el vanguardia de la oposición, combatiendo contra todos los rasgos de explotación y opresión del sistema, y, a la vez, le obliga a luchar contra las ilusiones de todos los grupos no dominantes de la burguesía, destruyendo en ellos la creencia de que pueden solucionar sus contradicciones en los marcos del sistema capitalista.

Para llevar a cabo esta compleja tarea, los comunistas necesitamos analizar con precisión los caracteres de la sociedad particular en la cual ~~desarrollamos~~ <sup>desarrollamos</sup> nuestra acción, a fin de determinar cuáles son las capas dominantes de la burguesía y cuáles las capas oprimidas en una u otra forma y en distinta medida, y estudiando también las relaciones que

498

6. LA REVOLUCION COMUNISTA SOLO ES POSIBLE POR EL TRIUNFO VIOLENTO DE LA CLASE REVOLUCIONARIA. EN NUESTRO PAIS LA CONQUISTA DE LA INDEPENDENCIA PROLETARIA EXIGE LA ACCION VIOLENTA EN TODAS LAS FASES DE LA LUCHA, Y LA DERROTA DE LA BURGUESIA SOLO SE PUEDE LOGRAR MEDIANTE LA LUCHA ARMADA.

El desarrollo de toda sociedad de clases implica la opresión de una clase por otra, opresión que se asienta en el dominio material y se apoya en el ejercicio de la violencia. De tal modo, toda sociedad de clases genera y se desarrolla en base a una contradicción fundamental que opone a la clase opresora y la clase oprimida; y la resolución dialéctica de dicha contradicción se produce a partir del desarrollo de las fuerzas productivas materiales que al llegar a cierto grado hacen chocar a éstas con el sistema de propiedad y producción en vigencia. La lucha entre ambas clases, y por ende, la contradicción fundamental de toda sociedad de clases, se define siempre por medio de la violencia, a través de la cual las clases oprimidas se liberan de la opresión y, simultáneamente, imponen su propio dominio de la sociedad, creando las condiciones para el establecimiento de formas y relaciones de producción superiores.

A su vez, la sociedad capitalista constituye la forma última y más avanzada de la sociedad de clases, asentada en el régimen de propiedad privada de los medios e instrumentos de producción. A tal sistema o forma particular de dominio material de una clase por otra y a sus formas y relaciones de producción, se corresponde una forma específica para el ejercicio de la violencia opresora: El Estado burgués, instrumento burocrático-militar a través del cual la burguesía asegura la explotación del proletariado e impone su dominio sobre el conjunto de la sociedad.

Por lo tanto, y tal como lo ratifican todas las experiencias históricas, la resolución de la contradicción proletariado-burguesía, que es la fundamental en el sistema capitalista, sólo puede llevarse a cabo por el triunfo violento del proletariado sobre la opresión violenta de la clase explotadora. De igual manera, la lucha proletaria contra la explotación adquiere características específicas al tener por objetivo la destrucción total del aparato de dominación burguesa, del Estado burocrático-militar, y al plantearse la creación de un nuevo Estado de clase, la dictadura proletaria, como fase de transición hacia la eliminación de todas las clases y el paso a una sociedad de hombres libres de toda opresión.

La violencia es entonces la forma última de la acción política a través de la cual se ventila definitivamente la lucha de clases, y es la violencia proletaria el medio concreto por el que se define materialmente la instauración del poder obrero. Estos principios, que forman parte indivisible del punto de vista comunista sobre el desarrollo de la historia, se complementan con otras dos leyes generales del marxismo-leninismo:

- 1) En el plano de la violencia, que constituye una de las formas específicas de la lucha de clase del proletariado, al igual que en todos los otros aspectos de la lucha política comunista, el protagonista principal es la clase revolucionaria, el propio proletariado, que sólo puede cumplir ese rol histórico a través de sus acciones violentas de masas;
- 2) En tanto ese desempeño protagónico de la clase constituye uno de los factores determinantes para el triunfo de la revolución del proletariado, el partido independiente de la clase -que constituye su van-

49807a

(LA POLÍTICA COMUNISTA INCLUYE ALIANZAS...)

- 3 -

generales o estratégicas de la lucha, sino también de posibles fases cambiantes de la misma (las que no sólo dependen del proletariado sino también de factores ajenos a éste). Todos estos problemas sólo pueden resolverse ante cada momento concreto de la lucha, es decir, tácticamente, pero exigen una sólida base de principios y una clara estrategia basadas en la lucha sin concesiones por la independencia de la clase, la destrucción de toda influencia burguesa sobre ella, y desde allí la destrucción de las ilusiones de la pequeña burguesía y la aplicación de maniobras dirigidas a debilitar el bloque burgués y agudizar sus contradicciones internas. Esto exige una lucha decidida y consecuente contra todos los grupos burgueses, incluidos aquellos que se constituyen en aliados.

Mediante el aprovechamiento de las contradicciones secundarias de la sociedad, el proletariado impulsa el proceso revolucionario en un doble sentido: debilita el bloque enemigo y fortalece el propio, y, simultáneamente agudiza mediante su acción las crisis del sistema, por lo que esta acción resulta un componente imprescindible de cualquier situación objetivamente revolucionaria. Tal componente de la lucha obrera aumenta las dificultades para gobernar que traban a las capas dominantes en las situaciones revolucionarias, y esto, junto a la radicalización de todas las capas oprimidas y explotadas, constituye el conjunto de los factores para la aparición de tales situaciones. Desde el poder, el aprovechamiento de la situación objetiva de la pequeña burguesía, facilita las tareas proletarias de resistir la inevitable contraofensiva burguesa y de construir las condiciones necesarias para la instauración del comunismo, a través de la liquidación de la existencia de esos mismos sectores no obreros.

Es de este modo, en su perspectiva global, que los comunistas debemos considerar la política de coincidencias del proletariado, partiendo de la misma para trazar su estrategia y sus tácticas de acuerdos y alianzas.

499

BOLETIN DE DISCUSION XIII CONGRESO

Insurrección espontanea u  
organización de la insurrección.

Comisión Militar de la Zona I  
(Ver aclaración ultima página)

Dos concepciones: ¿Insurrección espontánea u organización de la insurrección?

Camaradas:

A la luz del estado de la polémica existente en el Partido respecto de la vía de la Revolución, tipo de Partido, fuerzas que intervendrán en el proceso revolucionario, creemos necesario hacer conocer nuestra posición como una contribución a la tarea de construcción de la vanguardia político-militar de la clase obrera.

"El Estado es una organización de la violencia que se da una clase para reprimir a otra. El ejército permanente y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del poder estatal. La sustitución del estado burgués por el estado proletario es imposible sin una revolución violenta. Recordemos que el sufragio universal es un instrumento de la dominación de la burguesía. No puede trascender ese límite -por lo menos en el estado actual-. Las clases explotadas necesitan la dominación política para suprimir la explotación en interés de las masas. Pero el derrocamiento de la burguesía a través de la destrucción de su estado solo puede ser llevado a cabo por el proletariado como clase especial cuyas condiciones económicas de existencia le preparan para ese derrocamiento y le dan posibilidades y fuerzas para efectuarlo. Solo el proletariado -en virtud de su papel económico en la gran producción-es capaz de ser el jefe de todas las masas trabajadoras y explotadas que no son capaces de luchar por su cuenta para alcanzar su propia liberación" (lo que antecede son párrafos que extractamos de "El Estado y la Revolución" - Lenin + que transcribimos por expresar nuestra posición al respecto).-

En nuestro país la clase obrera se halla fuertemente influenciada por concepciones nacionalistas burguesas, que castran sus luchas enmarcándolas y encauzándolas en el sistema capitalista; esto sin desmedro de la existencia de componentes individuales de la clase que tienen conciencia de la necesidad de destruir el aparato estatal existente, tomar el poder político y realizar las transformaciones necesarias a terminar con la explotación del hombre por el hombre. Y aquí se hace evidente la necesidad de una vanguardia política de la clase, que eleve cualitativamente las escaramuzas de la lucha de clases a nivel político, que descarne el origen de las contradicciones y el camino a recorrer para resolverlas, es decir, que a través de profundizar las luchas concretas y diarias, conduzca a la clase en el camino de la adquisición de conciencia de clase. Es decir, que a través de organizar, dirigir y profundizar las luchas, de darles contenido político, facilite y posibilite el proceso que hará que la clase "en sí" que hoy observamos existe se transforme en clase "para sí".-

La clase obrera tendrá "conciencia de clase" cuando asuma el rol histórico que se le adjudica su papel en el proceso productivo, como fuerza que destruirá, tras la toma del poder político, las relaciones de producción existentes, liberando e impulsando de esta forma las fuerzas productivas que permanecen dormidas en el seno de la sociedad. Así se posibilitará el gran salto del reino de la necesidad al de la libertad, terminará la prehistoria de la Humanidad, y a partir de impulsar el desarrollo de una nueva mentalidad surgirá el hombre nuevo, cuyo arquetipo y ejemplo luminoso fue nuestro querido camarada Comandante "che" Guevara. El socialismo es una nueva organización de las rela-

ciones de producción, una forma que se dan los hombres para reglar sus relaciones económicas en el proceso de producción. Sí, es todo eso y algo más: algo que en caso de no existir puede retardar, frenar y en definitiva retrotraer el proceso: es el hombre nuevo, que considera el trabajo una forma de realizarse, de incidir sobre la naturaleza que lo circunda para modificarla y ponerla al servicio de su desarrollo, y no una mercancía que debe imponer y vender a buen precio.

La vanguardia Político-Militar que la clase y la Revolución necesitan será el Partido. Partiendo de lo antedicho, creemos inevitable el fortalecimiento y crecimiento del Partido, su enraizamiento en la clase, la estructuración de una estrategia que muestre a la clase obrera y a las masas el camino a transitar hacia el objetivo de destruir el aparato estatal y organizar un estado que se base en las masas trabajadoras armadas, que destruya y aniquile los resortes de poder de las clases explotadoras, realice las transformaciones agrarias que el país necesita, rompa las ataduras con el imperialismo, e inicie desde el comienzo mismo las tareas de construcción del socialismo.

Creemos que la toma del poder político por la clase obrera encabezando las masas trabajadoras adquirirá fundamentalmente la forma de una insurrección. Pero: ¿qué es una insurrección?; ¿cómo se llega a la insurrección?; ¿qué papel desempeñará el Partido en la preparación y en la insurrección misma?

Aquí cabe el análisis de posiciones que se delinearon en el curso de la polémica.

I) Por una parte, ~~entre~~ algunos camaradas consideran que la clase obrera contiene embrionariamente conciencia clasista. Que esta conciencia se manifiesta en las luchas que se produjeron recientemente en nuestro país, y que se profundizará por el desarrollo mismo de las luchas. El ejemplo que dan es el de la lucha popular en Córdoba de fines de mayo. Se levanta la consigna falsa de "por una Córdoba nacional triunfante". El análisis que lleva a esta posición, así como a la elaboración de consignas como la que enunciamos, parte de una concepción espontaneísta. En los hechos desprecia la necesidad de una vanguardia político-militar que trabajando en el seno de las masas, y en especial del proletariado, lleve a las mismas una estrategia político-militar que conduzca a la victoria frente al estado burgués, y las organice y entrene con esa orientación, una vanguardia que ante cada conflicto de clase desnude la verdadera contradicción, señale el camino hacia su resolución, y haga avanzar de este modo la conciencia clasista. Esta concepción espontaneísta lleva en la práctica a la frustración del proceso de construcción del Partido como vanguardia político-militar, arrastrando concepciones -si bien no "pacifistas"- oportunistas. Es decir: no basta con llevar al seno de la clase consignas que hacen al desarrollo de la lucha armada y dejar librado el desarrollo de esta lucha y de la organización necesaria a la espontaneidad de las masas. Esto se ve en nuestro partido, claramente manifestado en la tendencia a separar "lo militar" de "lo político", adjudicando las tareas "militares" a aparatos que en definitiva serán efectivos grupos de choque pero que no harán al desarrollo de la conciencia clasista ni a la organización del proletariado con vistas a destruir el aparato burgués -el estado-, en tanto que las direcciones partidarias (Comité Nacional y Comités de Zona) reducen su accionar al campo de "lo político". No hay tal diferencia. (La guerra que debemos impulsar, la guerra que debemos estudiar, cuyas leyes debemos manejar, la guerra para la que debemos preparar a

la clase, es la guerra revolucionaria.

Y la guerra revolucionaria no es un problema "técnico", si bien para su desarrollo debemos también manejar la técnica. Es una guerra política. O la Política, al llevar a las clases oprimidas al choque con el estado opresor, es la guerra. Vale decir, que la dirección del proceso, para no caer en abstracciones y/o desviaciones, debe contemplar como un todo la problemática insurreccional. Deben ser direcciones político-militares. Debe existir unicidad de dirección. Deben ser realmente Estado mayores político-militares.

¿Qué es el "espontaneísmo"? ¿Cómo se manifiesta?: Lenin lo califica como la "línea del menor esfuerzo". Edemos caracterizar tres tipos de "espontaneísmo":

- 1º) El economismo; éste rinde culto a la espontaneidad del movimiento obrero (esto se manifiesta en corrientes trostkystas y en el Partido Comunista Oportunista y se insinúa en las posturas de algunos camaradas)
- 2º) El terrorismo: fue notable años atrás, en la época de auge del anarquismo. Se basa en la espontaneidad de intelectuales, que no saben o no tienen posibilidad de vincular al trabajo revolucionario con el movimiento obrero para formar un todo.
- 3º) El militarismo. El avance de las técnicas militares, y la paulatina complejidad del aparato estatal, ha hecho surgir una variante del terrorismo, que ahora analizamos. El militarismo hace a la necesidad de canalizar la indignación revolucionaria de intelectuales que no encuentran el método adecuado para unir a la actividad política de las masas la aplicación de violencia que desgaste el aparato estatal y labore por su destrucción (un ejemplo es la actividad de los Tupamaros). El accionar de estos compañeros, si bien ataca el estado burgués y responde a una estrategia claramente definida, a pesar de que se cumple en plano paralelo y ayudando al desarrollo de la lucha de clases, se halla desvinculado de ésta en cada momento y lugar, por lo que no ayuda -a pesar de su probada eficacia operativa- a organizar a la clase y a desarrollar su conciencia clasista. Dicha estrategia se basa no en el desarrollo de la organización popular, en especial la del proletariado, sino en la estructuración de cuerpos armados de gran eficacia; creemos que dichos cuerpos, en abierto enfrentamiento con la represión sería destruidos, puesto que se burlarían principios elementales de la guerra revolucionaria. Reivindicamos de los compañeros Tupamaros su abnegación, disciplina, clandestinidad, todos elementos que creemos debemos adoptar, a la par que técnicas originales en el plano de lo militar.

Pero ojo: estas desviaciones que analizamos se pueden dar simultáneamente, y creemos que en nuestro Partido existe tendencia a caer en ellas. Para ello basta con separar "lo político" de "lo militar". Es decir, hacer que la organización en su conjunto participe en la lucha de clases, en tanto que se deja "lo militar" en manos de organismos "militares" paralelos al Partido.

Nuestra experiencia en este aspecto es amplia: en el oportunismo se manifestaba claramente la desviación apuntada, producto de concepciones oportunistas pacifistas. Si bien consideramos que la crítica a la organización de los grupos armados en el Partido Comunista Oportunista ha sido ya desarrollada en mayor o menor medida por el conjunto, creemos que señalar sus características políticas es una medida sanitaria que puede evitar posibles errores en nuestro Partido:

1) Si bien es innegable la calidad humana de sus componentes, su capacidad técnica y la calidad de sus armamento, su desvinculación del proceso político y de la lucha de clases, los conforma como grupos burocráticos de eficaces pistoleros y guardaespaldas, marginados de la violencia proletaria.

2) La conformación de estos grupos y su organización por el PC (oportunista) responde a :

a) Una concepción aparatista burocratizada general, que se manifiesta en el conjunto de esta organización, como consecuencia de su política oportunista espontaneísta.

b) También como consecuencia del oportunismo, por la necesidad de grupos o trenzas internas que precisen hechos para "balancear", hechos que apuntalen sus bajas posiciones sectoriales, sin importarles que dichos hechos sean producidos fuera de toda perspectiva de crecimiento político.

3) El manoseo de los militantes que componen estos grupos, su marginación del proceso político, de la discusión de la línea partidaria y la inexistencia de perspectivas de crecimiento político-militar (como resultado de la falta de una concepción clasista) que tienda a la toma del poder por el proletariado) conducen inexorablemente a :

a) Su conformación como grupos practicistas.

b) Su desvinculación de la realidad, de manera tal que los militantes con más nivel político caen en discusiones abstractas, y los de menos nivel se desgastan, frustran y abandonan la lucha revolucionaria al no ver perspectivas reales de crecimiento.

Todo lo anotado conduce inexorablemente a la destrucción de estos organismos y a la frustración personal como militantes de sus componentes. Creemos que por su "estrategia a la defensiva" el oportunismo se plantea tal tipo de organización militar.

La deformación de la organización militar revolucionaria, como "brazo armado del partido político" a nuestro entender solo puede plantearse una organización con una estrategia a la defensiva, de allí que el oportunismo con su concepción estratégica pacifista y dentro de su tipo de partido, (partido de masas), no se plantea preparar y organizar a sus cuadros y destacamentos políticos (círculos y células) en lo político-militar, para capacitarlos en preparar y organizar política y militarmente a la clase obrera y las masas populares, sino que prepara y organiza con vistas a la lucha economista, mientras que nuclea a grupos específicamente militares (los "pesados" y los técnicos"), con vistas a resolver tareas particulares de violencia que en general no trascienden de la defensa de las luchas encaradas por las masas, de lo que se desprende como lógica, la orientación a que estos grupos se organicen como "autodefensa de masas", es decir, guardaespaldas del partido político y del movimiento de masas en general.

Su concepción espontaneísta y procesista de la revolución, de ninguna manera lo llevarán nunca a adiestrar y capacitar política y militarmente a sus cuadros y destacamentos, para que a través de ellos se oriente y encuadre a la clase obrera y a las masas populares, dirigiéndolas al combate para destruir el poder burgués. Su estrategia estriba en que a partir de una correlación de fuerzas favorable (ganar para el partido a la mayoría del pueblo o conquistar una mayoría estable en el congreso), logrará apoderarse del estado burgués y en un proceso tornarlo socialista, de allí su concepto de que el poder burgués puede ser tomado por vía pacífica, y excepcionalmente por vía no pacífica, dejando librada esta segunda posibilidad al "sentido común de los burgueses", es decir al grado de resistencia que opongan los explotadores a las fuerzas populares que pretendan desplazarlos del poder.



II) Existe otra posición, que sin entrar en el juego sucio y bajo de adjudicar motes llamamos al solo efecto de su identificación, "doctrinarista".

Esta concepción es la que parte del "principio" de que en la clase obrera no existe conciencia de clase. La conciencia de la necesidad de producir cambios, de construir el socialismo en vistas a la resolución de las contradicciones propias de una sociedad con propiedad privada, sería una elaboración desarrollada a un nivel teórico, que introducida en la clase, "permitirá librar la lucha ideológica contra la conciencia espontánea que la clase tiene desde su práctica económica". Este "principio", si como se desprende de su enunciación es absoluto, desdeña el análisis de la historia del hombre, realizado por el marxismo. En efecto: como dijo Marx, en la producción social de su existencia, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad (individualmente considerada). Dichas relaciones de producción, corresponden a una determinada fase del desarrollo de las fuerzas productivas. Al llegar a una determinada fase de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad, chocan con las relaciones de producción existentes, o lo que no es más que la expresión jurídica de estas, con las relaciones de propiedad.

De esta manera si bien empíricamente y a partir de un largo y sufrido proceso de lucha individuos aislados dentro de la clase oprimida, adquieren, aunque difusamente, conciencia de la contradicción y del camino para resolverla. Así en nuestro país, existen numerosos ejemplos que dicen a las claras de la existencia en muchos miembros de la clase, del convencimiento de los cambios que se deben producir y de la solución o salida: el SOCIALISMO.

¿Dónde encaja el Partido?. Si como pensamos el Partido es la vanguardia político-militar de la clase, que conoce el objetivo, que tiene elaborada una estrategia, que conduzca a ese objetivo, no podemos partir del "principio" (que desdeña el desarrollo dialéctico de la sociedad humana) de que la clase es virgen en lo que hace al conocimiento de la contradicción a resolver y la forma de resolverla. Lo que debemos llevar a la clase, lo que debemos ofrecer desde ya a los más esclarecidos, es la respuesta ideológica, a lo que deducen de las contradicciones de la vida material y una estrategia que marque claramente la línea de desarrollo revolucionario. Concordamos con esta postura que la elaboración teórica del socialismo es producto de la acumulación de conocimientos científicos y que por razones de hecho, tal acumulación en general, ha sido posible en individuos de una estracción social que les permitió el acceso a tales conocimientos.

Aclaremos lo dicho en el sentido de que la "ideología" se introduce desde afuera en la lucha de clases, y no surge espontáneamente de ellas, a pesar de que la teoría revolucionaria que impulsa esta ideología, se desarrolla paralela a dicha lucha, se nutre continuamente en la misma (lucha económica) mejorándose, profundizándose y rectificándose en un continuo proceso dialéctico. La esencia científica de esta continua reelaboración teórica no puede ser desentrañada por el proletariado, por el solo hecho de ser protagonista de la lucha de clases; solo pueden realizar esta tarea los elementos esclarecidos y organizados que manejen la teoría científica del marxismo-leninismo, en contacto directo con la lucha de clases, y en un continuo proceso de aplicación de la teoría y su confrontación con la práctica.

Es decir, impulsando las luchas económicas naturales de la lucha de clases ~~XXMI~~ y elevándolas al nivel superior, "la lucha armada revolucionaria"; con vistas a resolver la contradicción fundamental propia de la sociedad de clases, por vía de la construcción del socialismo.

Como dijo Lenin : "solo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión de combatiente de vanguardia". (Qué hacer, Obras escogidas, Tomo I, pág. 144).

En la medida que la lucha de las masas crece, más necesaria se hace la actividad directriz de la vanguardia que lucha por profundizar la conciencia clasista y evitar de este modo que cualquier demagogo capte las masas en lucha y las castre en definitiva. (Ver Lenin Qué Hacer, Obras Escogidas, Tomo I, pág. 168).

LA INSURRECCION:

Llegamos a la conclusión ya vertida más arriba, de que el asalto al poder se producirá esencialmente por vía de la insurrección.

Pero hay que aclarar, que será una insurrección protagonizada por las masas populares encabezadas por el proletariado, encuadrado y dirigido este por su partido: El Partido Revolucionario Marxista-Leninista; teniendo como lugar de desarrollo principal los grandes centros urbanos. Las condiciones económicas, geográficas y sociales de otras zonas del país, imponen la adopción de formas de lucha que se adapten a dichas condiciones, pero que estratégicamente todas confluyan hacia el objetivo central de esta guerra revolucionaria: La Insurrección Popular en los principales centros de concentración urbana.

Hay que dejar aclarado que si bien el concepto estricto de "Insurrección" es el de un golpe demolidor propinado por las masas populares al aparato estatal para destruirlo y reemplazarlo por otro, que responda a sus intereses, dicho golpe será la culminación de un proceso en el que confluirá la preparación de la clase y las masas para su ejecución, la estructuración de un embrión de ejército revolucionario, con predominio y dirección proletaria, y el desgaste del aparato a aniquilar, proceso dirigido e impulsado por el Partido.

Diversas serán las formas que adoptará la lucha armada preinsurreccional contra el estado burgués: sabotaje, terrorismo, guerra psicológica, guerrilla urbana, guerrilla rural, etc. Será

~~esta~~ Creemos que la lucha armada preinsurreccional, presentará dos características fundamentales:

- 1) Un largo período preinsurreccional de desgaste indirecto, con acciones de desgaste directo, producidas por destacamentos especializados.
- 2) Un corto proceso preinsurreccional de desgaste directo producido por la actuación de la fuerza armada revolucionaria y la acción de masas elevada a un plano superior.

El desgaste indirecto se producirá en relación dialéctica con el crecimiento de las fuerzas revolucionarias (partido político-militar de vanguardia; periferia del partido, frente de liberación nacional y social) con la clase obrera y las masas populares elevadas a un nivel ideológico superior y con actuación paramilitar durante la violencia desarrollada en la lucha de clases; con el pertrechado del partido, de las organizaciones periféricas y del frente; Durante todo este período destacamentos especiales producirán acciones de desgaste directo que irán desprestigiando al brazo armado del régimen.

El desgaste directo se provocará por la erosión producida por las bajas, pérdida de material, desmoralización, deserciones, desorganización, etc. del aparato armado del estado burgués. Es decir que la acción directa de la fuerza revolucionaria, no dejará recomponer la crisis natural estructural de la sociedad de clases y que por el contrario, impulsa a su profundización no dándole tregua.

De lo que se desprende que el desgaste indirecto y di-

recto, durante el período preinsurreccional es fundamental para lograr una situación favorable para las masas insurreccionadas, que pretenden asaltar el poder, ya que en el momento de la insurrección destruirán una estructura ya semiparalizada, desmoralizada, desorganizada y con la capacidad de reacción disminuida por dicho desgaste.

Una condición ineludible ~~XX~~ para la victoria, es que el Partido debe dirigir e impulsar el proceso, debe ser Vanguardia Político-Militar. Por lo que creemos que hay que evitar la vía muerta de pensar que por el solo hecho de lanzar consignas generales y rimbombantes y abandonar el pacifismo oportunista, el Partido será vanguardia.

Para ser vanguardia político-militar el Partido debe:

a) Tener una estrategia insurreccional que sea adoptada progresivamente por la clase.

b) Dotar a la misma de los elementos que hacen al desarrollo de dicha estrategia: organizarla, equiparla con los conocimientos técnicos necesarios para afrontar una guerra moderna.

c) Estructurar un embrión de ejército revolucionario, armazón que constituirá el esqueleto del futuro gran ejército proletario, que desde su comienzo, ataque al estado burgués.

Consideramos que el Partido en su conjunto debe asumir la tarea de organizarse y prepararse militarmente. Es decir: creemos que en el momento de la insurrección, los militantes revolucionarios dirigirán a las masas que actúen en su lugar de influencia. La tarea de preparación a que aludimos no es una tarea técnica, es una tarea política. Todos y cada uno de los militantes del Partido, deben ser conscientes de que la lucha armada contra el aparato estatal es la forma superior de la lucha política de las masas. En cada conflicto, en cada lucha, el militante debe a la par que bregar por consientificar a la clase, por organizarla, por entrenarla, por hacer que tome como suya la estrategia insurreccional y la desarrolle.

Es decir: es criminal, es frenar la Revolución, separar la lucha "política" de los militantes del partido de las tareas "militares".

CADA MILITANTE UN COMBATIENTE, CADA CELULA UN DESTACAMENTO POLITICO-MILITAR PARA ORGANIZAR EL COMBATE Y ENCABEZARLO.

Esta concepción tiene claras consecuencias en lo que hace al tipo de partido.

Así, a pesar de que nuestra crítica al oportunismo se centró en el problema de la vía, a pesar de que consideramos que la lucha de las masas encabezadas por el proletariado será armada, los militantes y principalmente las direcciones dejan las tareas "militares" reservadas a aparatos, sin caer en cuenta de que todos y cada uno de los militantes del Partido seremos protagonistas de esa lucha y que por lo tanto debemos prepararnos y armarnos.

Esto no debe tomarse a la ligera; a pesar de que desde hace tiempo nos nuclea el convencimiento de que la vía de la revolución será armada, todavía no tomamos conciencia clara de que nosotros vamos a combatir, que el combate será armado y que si nosotros preparamos en función de combatientes y no nos munimos de las armas que necesitaremos, no podremos combatir.

No queremos ser mal interpretados, por lo que analizaremos lo antedicho: la célula partidaria es un destacamento político-militar que, enraizado en la clase, participando y encabezando sus luchas, trabaja para llevar al seno de la misma la ideología revolucionaria, organizar a los obreros para la toma del poder y brindar al proletariado y a las masas populares la estrategia del Partido que conduzca a la destrucción violenta del estado.

¿Cómo nos "armaremos"? Debemos tomar medidas que hacen a la estructuración del Partido teniendo muy en cuenta que dichas medidas responderán a planteos políticos. Necesitamos estructurar el Partido siguiendo el criterio que llevó a Lenin a hablar de su "carácter conspirativo". ¿Cuál es el "carácter conspirativo"? Se deben concentrar las tareas clandestinas revolucionarias en manos de militantes probados, componentes de un partido con normas de seguridad y clandestinidad tales, que hagan muy difícil su infiltración y destrucción por las fuerzas represivas. Esto no significa que esa pequeña "organización de conjuradores" (textual de Lenin), reduzca la lucha política a una conjuración, "... pero eso claro está no significa en modo alguno que neguemos la necesidad de una fuerte organización revolucionaria". "Se nos objetará que una organización tan poderosa y tan rigurosamente secreta que concentra en sus manos todos los hilos de la actividad conspirativa, organización necesariamente centralista, puede lanzarse con demasiada facilidad a un ataque prematuro, puede forzar irreflexivamente el movimiento, antes de que lo hagan posible y necesario la extensión del descontento político, la fuerza de la efervescencia y de la indignación de la clase obrera, etc. Nosotros contestaremos que, hablando en términos abstractos, no se puede negar, desde luego, que una organización de combate puede entablar una batalla imprevista, la cual puede terminar con una derrota que no sería en absoluto inevitable en otras condiciones. Pero, en semejante problema, es imposible limitarse a consideraciones abstractas, porque todo combate entraña posibilidades abstractas de derrota, y no hay otro medio de disminuir esa posibilidad que preparar organizadamente el combate. Y si planteamos el problema en el terreno concreto de las condiciones actuales de Rusia, tendremos que llegar a esta conclusión positiva: una fuerte organización revolucionaria es en absoluto necesaria, precisamente para dar estabilidad al movimiento y preservarlo de la posibilidad de ataques irreflexivos. Justamente ahora, cuando carecemos de semejante organización, y el movimiento revolucionario crece espontánea y rápidamente, se observan ya dos extremos opuestos (que como es lógico, "se tocan"): o un economismo totalmente inconsistente acompañado de prédicas de moderación o un "terror exitante", de la misma inconsistencia, que tiende a producir los síntomas de su fin en el movimiento que se desarrolla y se consolida, pero que todavía está más cerca de su principio que de su desaparición". "...solo una organización combativa centralizada, que aplique firmemente la política socialdemócrata y que satisfaga, por decirlo así, todos los instintos y aspiraciones revolucionarias, puede preservar al movimiento de un ataque irreflexivo y preparar un ataque que prometa éxito". (Lenin, Qué Hacer, Obras Escogidas, Tomo I, pág. 242.)

Leer además en Qué Hacer, Obras Escogidas, Tomo I, desde la pág. 220 a la 243.

• LA CÉDULA

A partir de la ruptura con la concepción oportunista del Partido Comunista Oportunista, en nuestro Partido se discutió el tipo de organización que necesitamos. La concepción oportunista que señalamos se traducía en una organización destinada a la lucha electoral, tendiente a su reconocimiento y aceptación por el sistema burgués.

Se rompió con dicha concepción y se estructuró el Partido dividiéndolo en zonas cuyos límites fueron fijados tomando como criterio-guía las clases o capas predominantes. Dentro de esta organización, la cédula sería el organismo fundamental en la elaboración de la línea partidaria y en su aplicación.

Hoy debemos volver a tomar dicha idea puesto que consideramos que la práctica del Partido, con notorias desviaciones, nos ha alejado de la misma.

Esta desviación estalinista (centralismo burocrático) se tradujo en lo siguiente: a) Falta de impulso del desarrollo político de los militantes; como consecuencia de ello los mismos "discutían" formalmente las proposiciones del C.N. Esta falta de impulso se traducía en que las direcciones no ayudaban a la base en ~~xx~~ la profundización de las cuestiones teóricas del marxismo-leninismo, limitándose a bajar ideas que por dicha falta de profundización no podían ser realmente analizadas, enriquecidas, ~~x~~ y aplicadas en forma creativa en la tarea concreta de la célula. Dicha aplicación, entonces, se realizaba en forma mecánica. Así en nuestra Zona se fueron desintegrando organismos con grandes perspectivas de inserción en la clase, se replegaron camaradas por pérdida de perspectiva política, deserciones que no pueden ser sólo atribuidas a un proceso de decantación. La decantación se produce permanentemente a partir del desarrollo político del Partido, desarrollo que se traduce en avance también cuantitativo. En nuestro caso no hubo decantación en tal sentido sino un desgaste desde el punto de vista de la organización e individual por la falta de perspectiva apuntada.

La tarea imprescindible de educación política de nuestros cuadros, así como la profundización de la problemática concreta del lugar en el que desarrollaban su tarea, no fue encarado con seriedad. Esto se derivó de la búsqueda de consenso, reduciendo la actividad de las células compuestas por militantes ganados a tareas prácticas. Así se descuidó su avance político, llegándose a la situación de que las direcciones se sumergían -y enredaban- en discusiones de las que no llegaban a las células sino débiles ecos. Así, los militantes realizaban tareas cuya perspectiva política no vislumbraban, arriesgaban su vida y libertad permanentemente, y recibían proposiciones políticas que no se hallaban en condiciones de discutir en profundidad.

Esto sucede en la actualidad, y creemos urgente su solución.

A lo anotado, y no olvidemos ni olvidaremos responsabilidades y respinsables, se sumó un conjunto de hechos que no eran producto de un proceso de construcción: infiltración de elementos oportunistas, trotskistas, policiales, etc. que trabajaron y trabajan para romper el Partido.

Las deficiencias políticas que señalamos más arriba tuvieron su traducción en la práctica concreta: por ejemplo en lo que hace a la propaganda: en numerosas oportunidades se ~~xxx~~ dijo que no se llevaba eficientemente nuestra posición a la clase mediante la difusión de Nueva Hora; que éste debía ser el órgano de orientación político teórico del Partido; que debían existir periódicos zonales que llevaran a un nivel más accesible en cuanto a su explicación la línea partidaria; que en cada lugar de concentración debían publicarse boletines, etc... No es casualidad que los intentos que se realizaron de concretar lo dicho se frustraran.

De la misma manera, y también ejemplificando, se tomó formalmente la tarea de instrucción paramilitar del conjunto del Partido.

Hasta aquí la crítica. ¿Cuál es la solución?

Debe darse al conjunto del Partido elementos que posibiliten su actividad creadora, es decir, debe elevarse políticamente a cada militante para que pueda por sí mismo aplicar creadoramente la ideología marxista-leninista.

Las células deben estar en condiciones reales de discutir la línea partidaria, de enriquecerla, de aplicarla en su lugar de concentración en forma creativa.

Esto conducirá indefectiblemente a la necesidad de solucionar problemas técnicos; el accionar de las células como organismos político-militares, hará necesario contar a su nivel con elemento de propaganda, armamento, sanidad, casas, etc., que posibilite su acción independiente, coordinada y dirigida por la dirección; que así será realmente un Estado Mayor Político-Militar, y no una entelequia de generales sin soldados, como ahora se perfila.

El nivel de cada militante debe ser tal, que se halle posibilitado para que aplicando a la realidad que lo rodea, los principios teóricos del marxismo-leninismo, pueda crear una línea correcta y construir la organización que aplique dicha línea. Esta es la única manera de posibilitar la estructuración de una vanguardia político-militar de la clase que la eleve a la comprensión de la contradicción histórica de la época y que la organice y dirija en la lucha por su resolución.

ORGANIZARNOS, PREPARARNOS Y ARMARNOS

Un análisis simple de la realidad, nos muestra que debemos combatir contra un enemigo cientos de veces superior en fuerza, con una acritada organización y que maneje eficientemente la técnica de la guerra moderna. Debemos entonces desgastarlo, disminuirlo y desmoralizarlo conservando en la medida de lo posible intactas nuestras fuerzas; para ello para supervivir y crecer, la organización debe armarse como organización revolucionaria, es decir política y militarmente. Tal cuestión la entendemos del siguiente modo:

- 1) Darse normas que hagan a su clandestinización. (Esta comisión dará a conocer a las camaradas un documento actualmente en impresión, con normas prácticas que hacen a la consecución de lo dicho.
- 2) Instruir y entrenar a sus miembros en el plano técnico y en la acción práctica. ¿Qué es la acción práctica? ¿Qué es instrucción? Debemos recordar que para un revolucionario, el campo de entrenamiento es la calle. El Partido puede dar instrucción teórico-práctica en diversos lugares. Pero sólo la acción callejera nos forjará como verdaderos combatientes entrenados, probados y diuchos en el manejo del armamento y el aprovechamiento táctico y estratégico de las condiciones geográficas en las que combatiremos. No podemos entrenar en el campo a nuestros combatientes, cuando consideramos que la lucha decisiva tendrá como escenario las ciudades, situación distinta a la de nuestros compañeros que actuarán en zonas en las que por sus características geográficas y socio-económica se desarrollará otro tipo de lucha, como por ejemplo la guerrilla campesina.

Cada acción, cada pintada, cada volanteada debe ser preparada y ejecutada con criterio militar. Esto irá preparando a los militantes para la ejecución de actos de propaganda armada y de desgaste del aparato estatal. Asimismo y desde ya las células deben encarar como tarea la de conseguir armamento. Cada militante debe tener un arma portable -pistola o revólver- de uso personal que debe conocer como su mano, y cada célula su dotación de armas de apoyo -ametralladoras, sub-ametralladoras, escopetas, granadas, etc.- y el correspondiente parque. Dichos elementos deben ser arrancados esencialmente a las fuerzas represivas sin excluir otros medios de aprovisionamiento -armerías, contrabando, etc-

También cada célula procurará poseer apoyo logístico y de sanidad en medida tal que permita su funcionamiento.

Pero es esencial para evitar desviaciones que la célula actúe en la lucha de clases concreta, procurando ir organizando a los trabajadores y dándoles instrucción militar. La célula debe contar a su alrededor con un círculo de simpatizantes y aliados que amplíen su influencia. De esta manera evitaremos el caer en la formación de técnicos espe-

cialistas en lo militar, y marcharemos a la formación de verdaderos oficiales revolucionarios, aptos por su formación política y arraigo en la clase y su capacidad técnica para dirigir el futuro ejército insurreccional.

3) Acumular datos e informaciones que contribuyan a delinear el plan insurreccional. Es decir: cada militante debe estar permanentemente atento respecto de toda información susceptible de ser empleada en una acción tácticamente necesaria, o en la estructuración del plan que seguirán los destacamentos armados del Partido al momento de producirse el movimiento insurreccional. Información de este tipo es múltiple: ubicación de armerías, locales de venta de explosivos, medicamentos, grupos electrógenos, etc...; domicilio de policías, militares, funcionarios públicos, oligarcas, etc...; planos de puentes, vías férreas, puertos, radios, cárceles, hospitales, redes cloacales, redes eléctricas y telefónicas, etc...; toda información relativa a depósitos de combustibles, centrales de energía, aeropuertos, grandes fábricas, Bancos, cuarteles, comisarias, destacamentos de represión, etc...; esto comprende: características de la construcción, entradas, instalaciones eléctricas, cantidad de personal, armamento, guardias, sistemas defensivos,

Además debe procurarse acopiar información respecto de las características técnicas de todo tipo de armamento, ofensivo y defensivo (tanques, cohetes, radar, guerra química, etc...)

Debe procurarse información atinente a las condiciones geográficas, económicas, y sociales en las que nos moveremos: mapas, detalle de todas las construcciones y accidentes geográficos susceptibles de ser empleados en el combate por nuestras fuerzas o por el enemigo, elementos materiales que podremos emplear, por ej: tropas de camiones y omnibuses que permitan mecanizar nuestras tropas rápidamente.

4) Pero la preparación de la célula no debe limitarse a sí misma. Es decir, la célula es un organismo político militar enraizado en la clase, que orienta a un cierto número de elementos que conforman su periferia. La célula debe luchar por la preparación técnica de dicha periferia, por nuclear a dichos elementos en destacamentos armados que orientados por el órgano partidario -la célula- vayan desde ya desgastando el aparato estatal. Los elementos que compondrán esta "periferia" no son otros que aquellos obreros y otros elementos de las capas y clases interesadas en el cambio que ya tienen conciencia -aunque sin elaboración doctrinaria que lo apuntale- de la necesidad de destruir el aparato de poder (el Estado) de la burguesía. aconsejamos a los camarada relacionar lo anterior con la crítica que formuláramos a la posición que fraternalmente denomináramos "doctrinaria".

Alrededor de esta "periferia", más alejada de la célula, se encuentra el resto de la clase obrera, que aún cuando tiene deseos de lucha se halla muy lejos de poseer la conciencia que la haga convertirse en clase "para sí". A ésta la célula por sí misma y a través de su instrumento -la periferia- la elevará políticamente, mediante su participación en todo proceso de lucha, desnudando las contradicciones y señalando el camino para resolverlas. Además, luchará por imponer métodos de combate -para-militares que permitan el enfrentamiento exitoso con organismos policiales y la defensa de las actividades emprendidas por las masas.

En la medida que se profundicen las luchas, los métodos de lucha para militares resultarán insuficiente a los ojos de la clase para conseguir el objetivo que la acción del Partido les haña pretender -la toma del poder político-, y se posibilitará la ampliación paulatina del adiestramiento y accionar decididamente militar. Aclaremos:

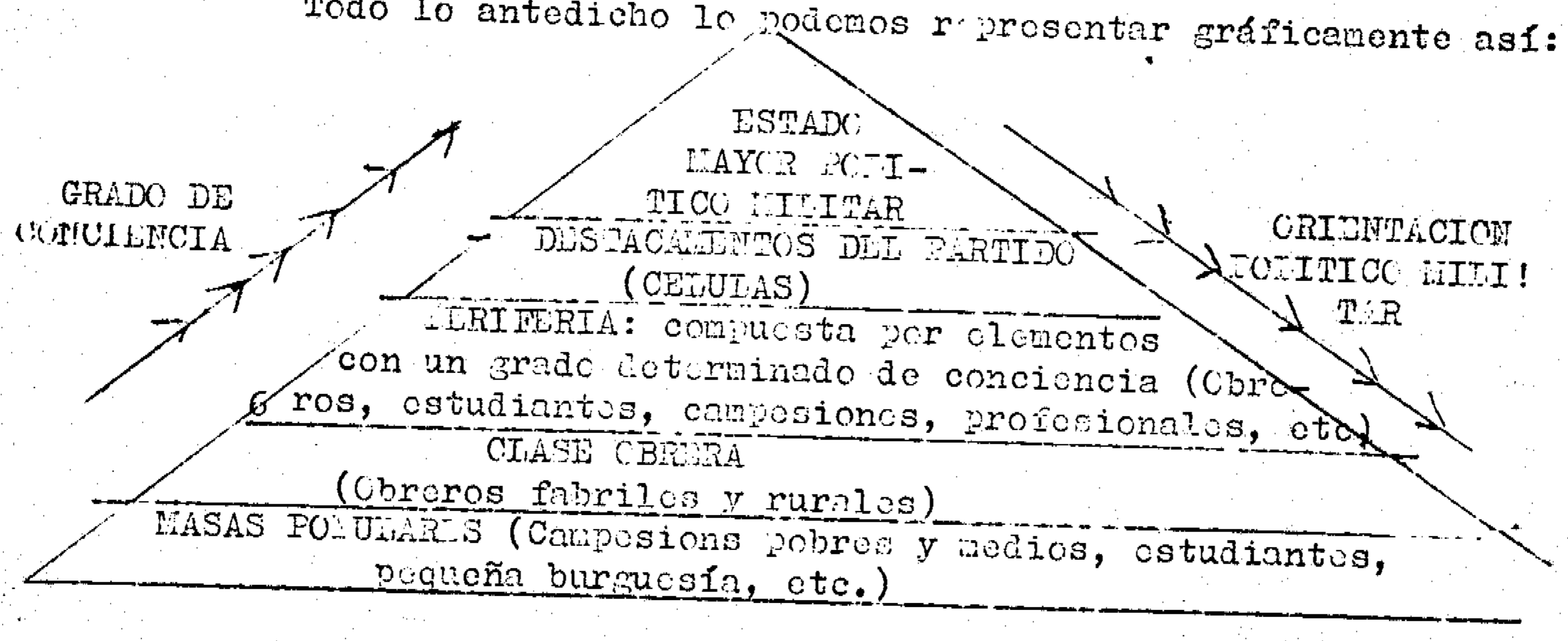
cuando se produce la insurrección, es decir, cuando las grandes masas dan el golpe demoleedor, a lo sumo su accionar está encuadrado en normas de carácter para-militar; militarmente actúan destacamentos encuadrados disciplinados y entrenados de acuerdo a normas de carácter militar.

PERIFERIA: ¿Qué entendemos por periferia cercana al Partido?. Los destacamentos del Partido deben actuar en los distintos lugares de concentración, fundamentalmente en el seno de la clase obrera; el accionar de la célula, y la lucha de clases misma, pondrá en relieve a los elementos más esclarecidos, combativos y consecuentes. Estos elementos constituirán la periferia cercana al Partido, de la que se nutrirá éste, efectuando una concienzuda selección entre ella, educando ideológicamente a los mismo, y haciéndolos avanzar en el manejo de la táctica y estrategia militar revolucionaria.

¿Cuáles son los elementos que componen esta periferia? Los mejores hombres (en un criterios de selección revolucionaria) de los obreros urbanos y rurales, los campesinos pobres y medios, los estudiantes, los profesionales y la pequeña burguesía, pero con mayor predilección por los primeros, ya que es la única clase consecuentemente revolucionarias hasta el fin, y que no wacilará en impulsar siempre hacia adelante el proceso revolucionario.

¿Cómo se organiza la periferia del Partido?. La clandestinidad de las organizaciones del Partido es algo que no trasciende fuera de ellas, a pesar de que sus hombres deban estar estrechamente unidos a su periferia y con esta a la clase obrera y a las masas populares. Las formas orgánicas pueden ser diversas, agrupaciones clasistas, comisiones obreras, comandos interfabriles zonales, organizaciones revolucionarias de campesinos, estudiantes, profesionales, etc... Las características de estas formas orgánicas, son que se gestan y actúan en el seno de la clase obrera y las masas populares pero al margen de los mecanismos legales del sistema burgués, lo que las ubica fuera de las normas y mecanismos de consenso del régimen.

Todo lo antedicho lo podemos representar gráficamente así:



En la medida que se ensancha la pirámide (en realidad un cono) la clandestinidad se asegura por filtros adecuados al estrato. Es decir, que las cuestiones orgánicas del Partido no trascienden hacia abajo. Lo que llega sin rotaceos hasta la base misma es la orientación político-militar (estrategia) que pretendemos oriente el accionar de la clase y las masas.

5) Habrá que producir hechos al margen de las masas, pero que hacen a una estrategia de poder que sirve a sus intereses históricos.



512

CRISTIANISMO Y REVOLUCION

Teoría y práctica de los Tupamaros

de acuerdo con sus propios documentos, los conceptos teóricos que respaldan las acciones de los tupamaros pueden resumirse en estos términos.

a) Como lo recordara Ernesto Che Guevara, no hay que esperar a que estén dadas todas las condiciones objetivas i subjetivas para llevar adelante la revolución: la lucha armada (el foco en el planteo de Che) puede crearlas. Según los tupamaros, el principio fundamental de su organización es el de que "la acción revolucionaria en si, el acto de armarse, de prepararse, de pertrecharse, de procesar hechos que violes la legalidad burguesa, genera conciencia, organización y condiciones revolucionarias" Este plantea una diferencia fundamental entre el MLM y las restantes organizaciones de izquierda uruguayas, la mayoría de las cuales parece confiar más en los manifiestos, en la emisión de onunciados teóricos referentes a la revolución para preparar militantes y condiciones revolucionarias, sin comprender que fundamentalmente son las acciones revolucionarias las que precipitan las situaciones revolucionarias.

En este sentido, la existencia de un grupo armado preparado para llevar a cabo acciones revolucionarias adquiere una gravitación fundamental:

Si no hay un grupo medianamente preparado, simplemente las coyunturas revolucionarias se desaprovechan o no se capitalizan para la revolución. Suceden cosas como el "Bogotazo". El grupo armado le da eficacia y cohesión a la lucha y la conduce a su destino. Además, el grupo armado puede contribuir a crear la coyuntura revolucionaria, o para decirlo con palabras de Raúl Castro, puede ser el pequeño motor que pone en marcha el gran motor de la revolución. El grupo armado va creando o ayudando a crear las condiciones subjetivas para la revolución desde el mismo momento en que empieza a prepararse, pero sobre todo, desde que comienza a actuar.

b) Tampoco hay que esperar a lograr la unidad de las fuerzas revolucionarias para comenzar la lucha:

...La famosa unidad de la izquierda puede darse en la lucha(...) las fuerzas que se llaman revolucionarias (una vez lanzada la lucha) se ven obligadas a aportar el apoyo o desaparecer. En Cuba el partido socialista popular optó por apoyar una lucha que no habia iniciado ni dirigido y subsistió. Pero Eric Socarrás, el que se llamaba el principal opositor de Batista, no apoyó y desapareció.

Las mayorías populares también despertarán con esa lucha:

Para el pueblo + realmentexresponxibix disconforme con las injusticias del régimen la opción es mucho más fácil, quiere un cambio y tiene que elegir entre el improbable y remoto cambio que le ofrecen algunos pro medios de proclamas, manifiestos o acción parlamentaria y el cambio directo que encarna el grupo armado y su acción revolucionaria.

En cuanto a la relación entre la creación del partido de masas y la lucha armada:

...sin considerar esfuerzo perdido la creación del partido de masas ~~o movimiento~~ o Movimiento, antes de ~~lanzar~~ lanzar la lucha armada, hay que reconocer que la lucha armada apresura y precipita el movimiento de masas. Y no es sólo el ejemplo de CUBA; también en China el Partido de masas se fue creando en el transcurso de la lucha armada. Quiere decir que la formula rígida de ciertos teóricos, "primero crear el partido para después lanzar la Revolución" históricamente reconoce más excepciones que aplicaciones. A esta altura de la historia ya nadie puede discutir que un grupo armado, por pequeño que éste sea, tiene mayores posibilidades de éxito para convertirse en un gran ejército popular, que un grupo que se limite a emitir "posiciones" revolucionarias.

c) Por supuesto, esta convicción ni implica ni con mucho desdeñar las necesidades políticas de esa lucha:

... un movimiento revolucionario necesita plataformas, documentos(...) pero no hay que confundir. No es sólo puliendo plataformas y programas que se hace la revolución. Los hechos básicos de una Revolución Socialista están dados y experimentados en países como Cuba y no hay más que discutir. Basta adherir a estos principios y señalar con hechos el camino insurreccional para lograr su aplicación.

(Cabe observar precisamente, que aún cuando los tupamaros recurren ocasionalmente a documentos y proclamas, el mismo carácter de éstos es de por sí definitivos; valga por ejemplo el citado mayor mente en este resumen, Treinta preguntas a un Tupamaro: su propia estruc-

513

ra, en forma de diálogos, revela las coordenadas de la lucha clandestina, que no permite ni exige densidad teórica o brillantez de exposición, sino apenas claridad, accesibilidad y rigor pragmático en los planteamientos centrales). El es que para el MLN, un movimiento revolucionario debe prepararse para la lucha armada en cualquier etapa, aun cuando las posibilidades para la lucha armada no estén dadas (...) por dos razones al menos. Porque un movimiento armado de izquierda puede ser atacado por la represión a cualquier altura de su desarrollo y debe estar preparado para defender su existencia... recordar Argentina, Brasil.

Y por que si a cada militante no se le inculca desde el principio la mentalidad del combatiente, iremos elaborando algunas otras cosas: un mero grupo de apoyo a la revolución que haran otros - por ejemplo- pero no un movimiento revolucionario en si mismo.

Como se anotara antes, empero, esto no debe interpretarse como "militarismo" a ultranza, como un menosprecio de toda actividad.

...El trabajo de masa que lleve al pueblo a posiciones revolucionarias también es importante. De que lo que el militante- incluso el que está al frente de masas - ha de ser conciente, es de que el día que se de la lucha armada él que no se va a quedar en su casa esperando el resultado. Y debe prepararse en consecuencia, aunque su militancia actual sea en otros frentes. Esto, además, dará autoridad, autenticidad, seriedad y seriedad a su práctica revolucionaria actual.

De momento, la actividad de un militante tupamaro en ese frente está determinada por objetivos específicos:

Si se trata de un militante en gremio o movimiento de masas debe tratar de crear un ámbito, sea un grupo dentro de gremio, sea todo el gremio, donde se pueda organizar el apoyo para la acción del aparato armado y la preparación para ingresar en el mismo. Formación teórica y práctica, reclutamiento, serán las tareas concretas principales dentro de ese ámbito. Además, la propaganda de la lucha armada. Y en caso de ser posible, llevar al gremio a luchas más radicales y a etapas más definitivas de la lucha de clases.

Aunque no declaradamente (el documento citado no tiene fecha; los observadores tienden a situarlo, por algunas referencias contenidas en el texto, en el segundo semestre de 1967), estas precisiones del MLN coinciden con las conclusiones centrales de la Primera conferencia de la OLAS:

La conferencia ha dejado esclarecido que siendo la lucha armada la vía fundamental es igualmente necesario emplear otras formas de luchas, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo ayudar a desarrollar lo que se estima principal. (OLAS Resolución General Parte I de la Agenzia, "para nosotros la patria es América").

d) la necesidad de que un movimiento revolucionario se prepare para la lucha armada en cualquier etapa de su desarrollo aparece también presidida, en el concepto de los Tupamaros, por la convicción de que "un combatiente no se puede improvisar". Allí reside el elemento clave que ha colocado al MLN en una singularísima posición a la vanguardia de la lucha revolucionaria en el Uruguay; cuando la violencia reaccionaria del régimen obliga a llevar a cabo la lucha al terreno de la acción directa, los tupamaros aparecen como los únicos capaces, por su empeñosa preparación, de contestar eficazmente con la violencia revolucionaria. De echo, han llevado a la práctica una concepción expresada en estos términos:

La lucha armada es un hecho técnico que requiere, pues, conocimientos técnicos, entrenamiento, práctica, materiales y psicología de combatiente. La improvisación en este terreno se paga onerosamente con vidas y fracasos. El espontaneísmo que propician los que hablan vagamente de la "revolución que hará el pueblo" o "las masas", o es mera dilatoria o es librar a la improvisación, justamente, la etapa culminante de la lucha de clases. Todo movimiento de vanguardia, para conservar ese caracter en el momento culminante de la lucha, debe intervenir en ella y saber encauzar técnicamente la violencia popular contra la opresión, de modo que se logre el objetivo con los menores sacrificios posibles.

c) El rechazo del "técnicismo" en si, y la necesidad de formular la lucha en términos políticos y militares interrelacionados, conceptos ya expresados en las opiniones de la organización sobre los "brazos armados" partidarios, encuentran en los documentos del MLN una síntesis precisa y realista:

Todo aparato armado debe formar parte de un aparato político de masas a determinada altura del proceso revolucionario y en caso de que tal aparato no exista debe contribuir a crearlo. Esto no quiere decir que sea obligado, en el panorama actual de la izquier-

514

3

da, adscribirse a uno de los grupos políticos existentes, o se debe lanzar uno nuevo. Esto es perpetuar el mosaico o sumarse a él. Hay que combatir la mezquina idea en boca del partido, que lo identifica con una sede, reuniones, un periódico o posiciones sobre todo lo que lo rodea. El conformismo de esperar que los otros partidos de izquierda se disuelvan ante sus andanadas verbales, y sus bases y el pueblo en general vengan un día a él. Esto es lo que durante 60 años se ha echo en Uruguay, y el resultado está a la vista. Hay que partir de la realidad. Hay que reconocer que hay revolucionarios auténticos en todos los partidos de izquierda, y muchos más que no están organizados. Tomar estos elementos y grupos donde están y unirlos, es una tarea de la izquierda en general, para el día en que los sectarismos queden atrás; cosa que no depende de nosotros. Pero mientras esto no suceda, la Revolución no se puede detener a esperar. A cada grupo revolucionario, a cada revolucionario, solo nos cabe un deber: prepararse para la revolución. Como dijo Fidel en uno de sus últimos discursos "2...con Partido o sin Partido". La revolución no puede esperar

.....

CUANTOS SON: Aunque toda evaluación numérica resulta arriesgada, a través del análisis de los actos cometidos por el M.L.N. en los últimos años y de los cálculos policiales, puede concluirse en que los tupamaros alistan en sus filas a un millar de personas aproximadamente.

Entre ellos, solo un grupo que oscila entre 50 y 100 está consagrada a la acción directa mientras que el resto juega un papel de fuerza de apoyo y cobertura, e se trata de simpatizantes con funciones secundarias dentro de la organización. Estos últimos componen el grueso del MLN y es de sus cuadros de donde la dirigencia extrae a los hombres básicos que luego reubica en distintas secciones del movimiento.

Hombres de acción directa son aquellos que están capacitados en un grado tal que les permite participar en trabajos de comando que incluyen desde actos de sabotaje hasta el combate frontal con las fuerzas policiales. Los demás denominados "periféricos" por los propios tupamaros, atraviesan distintas pruebas de suficiencia hasta que, en forma gradual, obtienen la confianza de sus superiores.

Pero no deben desdenarse las verdaderas posibilidades de este elenco que actúa en la "periferia" si se recuerda la consigna que el MLN repartió entre sus adictos: "Armate y espere". Periféricos, simpatizantes o simples enlaces, van adquiriendo con el correr del tiempo la experiencia, fuerza y decisión que se exigen normalmente a los guerrilleros. Con el agravante de que - como aconseja Guevara- los combatientes urbanos ~~tienden~~ necesitan instrucción y disciplina especiales, en relación a sus colegas que trabajan en el campo abierto.

El propio MLN valora los servicios de este núcleo secundario pero fuerte en número según la respuesta del entrevistado a la pregunta N° 28 del Capítulo III de este libro: "todas las tareas que ayuden a un plan estratégico son igualmente importantes para la revolución".

El entrevistado cita al pasar algunas de las misiones secundarias pero no por ello menos revolucionarias como "hacer un mandado para adquirir material necesario para una base de operaciones, el que presta finanzas, el que presta su automóvil para las movilizaciones, el que presta su casa..." Puedo apreciarse ahora la valía de quienes "han ocupado la mayor parte de su tiempo en estas pequeñas cosas prácticas sin las cuales no hay revolución."

Por otra parte, son estos "periféricos" quienes más suelen exponerse a una detención pues aparecen como cabezas visibles en ciertas operaciones comerciales, o reparten volantes del MLN o trabajan como enlace entre una célula y otros sectores de la agrupación. Como contrapartida entre el riesgo que corren, suelen actuar en la ignorancia más completa de los aspectos básicos del movimiento y sus conexiones apenas conducen hacia "un desconocido que pasa las órdenes" o "una voz que habla a cierta hora por teléfono".

COMO ESTAN ORGANIZADOS: La estructura del MLN fue descrita por algunos de los detenidos como una pirámide trunca. En la base de esa pirámide están los que se inician y se hallan a prueba o en todo caso, quienes reciben comisiones concretas a través de algún miembro de una célula indeterminada.

Por encima de ellos se alinean las células, compuestas por lo regular de 5 a 7 hombres. Cada célula trabaja en contacto con sus similares a través de su jefe o líder. Los principios sobre los cuales se asienta la organización suponen la compartimentación absoluta de tareas y la limitación de los conocimientos que una célula tiene de la otra. Cada uno de los miembros conoce solo a sus compañeros de célula, pero solo a través de un nombre supuesto que los tupamaros eligen en el umbral de la etapa celular. Se da el caso frecuente de que los guerrilleros ignoran la real identidad de quien fue por semanas su compañero de habitación.

La idea de la pirámide con base y cúspide como imagen de un movimiento guerrillero no es novedosa. No en vano Régis Debray señalaba que "La pirámide se construye por ambos extremos base y cúspide, y por ello no será jamás otra cosa que el proceso dialéctico de su destrucción y de su reconstrucción sobre una base más sólida."

Solo aquellas personas que están en la "cúspide" de la pirámide -y ninguna de los que han testimoniado hasta hoy dice siquiera hallarse cerca de esa cima- pueden saber algo más de lo inmediatamente próximo. Damos un ejemplo entre muchos posibles:

Cuando se consultó a dos procesados sobre la identidad de un fotógrafo que les tomó dos fotos para utilizarlas en la confección de los documentos falsos (La organización suele proporcionarlos a todos sus miembros activos), los detenidos afirmaron que la persona que tuvo a su cargo tales funciones estaba enmascarada y carecían por lo tanto de todo indicio para identificarlo.

Además el traslado de un activista compartimentado a un lugar cuya ubicación exacta no tiene por que conocer, se cumple luego de colocarle unas lentes ahumadas, con los cristales cubiertos desde el interior por rodajas de papel de color negro que impiden la visión ni tan siquiera lateral.

Por encima de las células funcionan dos comandos: el político y el militar. El primero determina si una operación determinada es conveniente; este tipo de operaciones se vota dentro del comando. Aunque resulta arduo establecer las vinculaciones entre ambos comandos es probable que los tupamaros acaten al respecto la tesis castrista: fundir la dirección política y la dirección militar. Esto se cumple quizás a través de la máxima jerarquía revolucionaria el hombre u hombres que conducen toda la acción del movimiento a través de los aparatos políticos y militar. De esta forma la organización no se desdobra en dos planos con los consiguientes riesgos que tal cosa supuso tradicionalmente para la guerrilla latinoamericana.

El caso de los guerrilleros argentinos, los "Tupuruncos" de 1959, tiene como señal a Rebray - un valor aleccionante en tal sentido.

Hablar de los comandos político y militar, así como de una jerarquía máxima, supone caminar en la "cúspide de la pirámide", allí donde la organización se estrecha y queda envuelta en la penumbra más completa.

El principio democrático rige los actos del MLN. En oportunidades se vota por individuo pero en la instancias serias el principio individual deja paso al principio de votación por célula: la decisión llega así desde la base y asume la forma que, en los distintos grados, le impone la fuerza de la mayoría. Es muy probable además que una vez por año los tupamaros cumplan una "asamblea" a la que asistan el jefe con las correspondientes instrucciones de la célula.

Para ilustrar el funcionamiento del sistema resulta interesante la contestación de un miembro de célula al preguntarse si había participado en el secuestro del Dr. Pereira Reverón. "No, yo no intervine en el secuestro pero voté afirmativamente".

La voluntad del MLN se forma desde el comando político considera adecuada una misión y la traslada el caso al comando militar, quien determina si el operativo es técnicamente posible. Si no es viable, el golpe no se ejecuta. Tal es la importancia del comando militar. Empero ese comando está impedido de realizar cualquier objeción sobre las razones políticas e de conveniencia que inspiren la operación planeada: rige pues el principio de la especialidad.

Si los dos comandos concuerdan en llevar a cabo un acto y en cómo realizarlo, el asunto pasa a consideración de la jerarquía máxima donde se irradian las ordenes para la ejecución del golpe. Pero aún a nivel de los comandos el secreto es norma: ambos grupos de resolución se ignoran y en ningún momento entran en polémica.

El sistema transitorio mediatiza siempre a los militantes cuya actuación individual queda limitada y subsumida siempre a la maquinaria del movimiento. Ninguno de los componentes de la pirámide, salvo los que se alinean en su cúspide, sabrá jamás un detalle cuyo conocimiento haya sido vedado por orden superior.

COMO SE RECRUTAN: Varias son las vías de arriba al movimiento. A veces, el propio aspirante busca por todos los medios llegar al MLN: concurre a ciertas reuniones, actúa en determinados niveles y proclama ideas afines a la guerrilla, como forma de interesar a los "pescadores" de activistas. En otros casos, es el propio MLN que se interesa por alguna persona a la cual se acerca paulatinamente luego de largas entrevistas exploratorias.

Existen también los "espontáneos", o sea los aspirantes que cumplen servicios por su cuenta tales como copiar un volante de la organización y repartirlo después en la vía pública en forma de panfletos. Los anales de la policía registran más de un caso de "espontáneos" que, en tren de hacer méritos, fueron detenidos, sin que pertenecieran al grupo tupamaro.

El MLN conoce los peligros de la delación y la infiltración. Nadie que no haya sido sometido a rigurosa investigación puede entrar en su dispositivo. Los "padrinos" del candidato a tupamaro, deben elevar un informe exhaustivo, de vida y costumbres. Aparece allí todo lo relativo a su militancia política, amistades, ocupaciones, rasgos precise de su personalidad etc, etc.

Aceptando el principiante se confecciona una ficha individual donde figuran los siguientes detalles: "célula a la que pertenece, fecha de ingreso, edad, estado civil, profesión u oficio, nómina de familiares y relaciones habituales (con mención de las que se consideran peligrosas), estudios realizados, actividad que desempeña actualmente, militancia anterior, vicio, enfermedades, limitaciones, de orden físico, o personal, aptitudes, conocimiento de primeros auxilios, vacunas (antidiférica, antivariólica, antitetánica, antitífica,) documen-

tos (cédula de identificación, pasaporte, Credencial civica), locales para poder a disposición del movimiento, y enterraderos, horarios de los que dispone; y como ubicarlo, vehículos que puede aportar, inventario de armas y útiles de su propiedad".

"La mejor edad de l guerrillero fluctua entre los 25y los 35, etapa en que la vida ha tomado cauces definitivos para todos..." dice el Che Guevara, Los tupamaros reclutan a sus seguidores entre hombres y mujeres teniendo como norma un promedio de edad cercano a los 30 años. El recién ingresado sufre diversas pruebas que debe salvar si quiere seguir adelante en la organización. Deberá para ello acatar, un conjunto básico de reglamentaciones que difunden a los adictos a través de hojas impresas a mimeógrafo. Entre las consignas resaltan las siguientes: "disciplina, orden, jerarquización, organización, técnica, dureza, física y obediencia".

El rendimiento de los novatos consta en ficheros manejados con gran discreción por el comando supremo. Se estima que los datos reunidos en cada expediente están ordenados en clave. Asimismo, hay probabilidades de que los ficheros estén instalados de tal manera que su destrucción pueda consumarse en pocos segundos.

Los instructores suelen tratar con sumo cuidado a los principiantes a quienes aconsejan "prepararse con paciencia y valor, dedicándose a agrupar a nuevos hombres dispuestos a ejecutar nuevos procedimientos en una lucha larga y dificultosa."

**COMO SE ADIESTRAN:** "El entrenamiento del soldado libertador, es lo fundamental, es la propia guerrilla y no puede existir un jefe que no haya aprendido en el ejercicio diario de las armas su difícil oficio", señala el Che Guevara en su manual guerrillero.

Un rígido sistema para-militar se aplica en la dirección y adiestramiento de los tupamaros que se someten a un proceso de instrucción y formación tanto ideológica como técnica y física. Los afiliados son convocados a reuniones especiales en las cuales se les brindan cursos a los que deben asistir con puntualidad militar. Uno de los ficheros incautados a la policía registra la llegada hasta "cinco minutos tarde" de los reclutas y luego se les reseña sus deficiencias o aciertos en los trabajos intelectuales, técnicos o físicos practicados.

La comunidad juvenil "Eduardo Pinela" que funcionaba en el local de la calle Heredia 4441 era un centro de principiantes que una vez adoctrinados y maduros pasaban -trás un prolijo estudio de aptitudes- a la central de la calle José L. Terra, donde los ejercicios se cumplían con mayor intensidad y número de exigencias.

Pudo comprobarse que allí se enseñaba el manejo de armas de fuego, las diferentes técnicas de huida (Mao expresa que la huida es la base de la guerrilla): por escalamiento, deslizamiento o en vehículos. En este último aspecto, se les aleccionaba sobre motores, técnica de encendido sin llave mediante sistemas como el vulgar "puente". Incluso eran instruidos para dañar coches de modo de impedir su marcha.

El tupamaro como guerrillero urbano requiere un entrenamiento particular, diferente del que se usa para la guerrilla común. En momentos de ingresar se le exige una ficha médica completa y de ahí en adelante, la consigna es obligarlo a vigorizar su físico para convertir al activista en hombre capaz de soportar las mayores punurias.

El resultado es que cada tupamaro capaz de entrar en acción, es un completo "samurai": musculos de acero, mente alerta, reflejos inverosímiles, dominio completo de las armas, resistencia al dolor etc. No extraña pues que algunos hayan sorprendido a los investigadores que usaban métodos menos convencionales que el interrogatorio, con técnicas tales como el "paro cardíaco" o "cese de pulsaciones".

**COMO VIVEN:** Los tupamaros tienen una disciplina compulsiva. Se ignoran las sanciones aplicadas a los rebeldes, pero es seguro que existen. En algunos casos, un desliz inocente puede poner en peligro a toda la organización. La obediencia ciega es la norma no sólo de las acciones bélicas sino en la vida cotidiana;

Ninguno de los tupamaros aprehendidos dejó la impresión de haber vivido en el confort. Como se recuerda, las células se montaban en bases compuestas de modestas cosas en donde un camastro era el único mueble suntuario. La austeridad parece característica en ellos, y esta hábito se extiende a su vestimenta, alimentación y medio ambiente. Al parecer, la organización no los deja incurrir en gastos superfluos: el cigarrillo ha sido restringido.

Resulta obvio que en un régimen de tanta rigidez, los activistas no puedan ingerir bebidas alcohólicas, no solo por el equilibrio momentáneo que puede provocar, sino por el hecho de distraer dinero que la organización necesita para otros menesteres. Todos los recursos se utilizan en fortalecer el movimiento: adquirir armas, montar escondrijos etc.

4 518

¿Qué papel juega la mujer entre los guerrilleros uruguayos? Dentro del grupo, las mujeres combatientes configuran casos excepcionales, sin que ello permita conceptualizarlas ineptas para la lucha. Prueba de que son capaces de entrar en acción, constituye una cartilla donde una práctica de tiro, efectuada por mujeres, fue registrada con detalles.

"En 18 tiros de pie: Cristina 12 blancos; Victoria 13, Mariana 12; En nueve tiros de rodillas: Cristina 9 blancos, Mariana y Victoria dos cada una. En 18 tendidas: Cristina 7 blancos; Victoria 9, Mariana 6".

Las mujeres se utilizarían en especial como mensajeras para las comunicaciones intercelulares: la idea de que las autoridades sospechan menos de las mujeres que de un hombre. Su labor tiene importancia en campos tan distintos como la cocina y los servicios de sanidad.

"Hay que dar siempre un adecuado adoctrinamiento a las mujeres y los hombres para evitar toda ola de desmanes que puedan ir minando la moral de la tropa" aconseja Guevara. La disciplina descrita; difícilmente sufra transgresiones en un campo tan decisivo como las relaciones sexuales.

En este plano pudo confirmarse sí, que la organización prefiere a militante solteros; una mujer será en algunos casos una carga demasiado grande; Si están casados en el momento de ingresar se recomienda a los tupamaros no tengan hijos.

Una cartilla del MLN contiene una serie de directivas sobre la forma en que debe actuar un tupamaro. Allí se indica lo siguiente:

- 1) Disponga las cosas de su casa como si hoy mismo esperara un allanamiento. No guarde nombres ni direcciones de compañeros, sino en clave, de lo contrario será objetivamente un entregador.
- 2) "Si aún no está fichado por las fuerzas represivas, se abstendrá de realizar cualquier militancia pública que permita ese fichaje. Deberá tener siempre arreglados los asuntos familiares, de modo que su ausencia repentina no cree problemas insolubles.
- 3) "Hable por teléfono discretamente y pensando que el aparato puede estar intervenido. Acuérdese frases en clave, que sin despertar sospechas le permitan comunicar novedades. Adopte un nombre de guerra conocido únicamente por sus allegados.
- 4) "recuerde que sus peores enemigos serán la jactancia, la falta de discreción y la falta de disciplina, el exceso de charla. No pregunte, no cuente, no permita que le cuenten.
- 5) Para repeler una agresión, o impedir su detención, deberá cuidar que sus medios de defensa sean iguales o superiores a los de su contrario; será preferible no defenderse que intentar una defensa a medias. Será conveniente que cada uno tenga un arma corta (pistola o revólver); y una carabina deportiva 22 o una escopeta en su poder y que sepa usarlas correctamente.
- 6) "Tendrá presente que un impacto será suficiente para detener un enemigo que huye, pero nunca podrá confiar en que sólo un impacto detenga a un oponente cargando contra uno: dispárole dos veces, por lo tanto.

Las líneas finales de esta cartilla dicen "Maneje este material con cautela. Podrá evitarse varios días de calabozo, algunos goles, y el consiguiente perjuicio para los demás compañeros.

**COMO ACTUAN:** La división del trabajo entre sectores especializados es un principio respetado. Los tupamaros cuentan entre los componentes de sus células con equipos entrenados para misiones especiales. En sus largos años de labor el MLN ha captado en sus propias redes a mecánicos, armeros, técnicos, químicos, constructores, estudiantes de medicina e idóneos en varios aspectos. De esta forma las necesidades del MLN y de cada guerrillero son debidamente atendidas.

La función de los mecánicos se reveló con el descubrimiento de "bases" en Fajas Blancas y Pando. Allí desmontaban vehículos robados y los desmontaban al punto de hacerlos irreconocibles para sus propios dueños. Eran autos y camionetas -generalmente marca Volkswagen- preparados para servir a los desplazamientos de los tupamaros. Algunos rodados siempre estaban de reserva para el caso de una veloz huida.

Para concretar tales trabajos de taller se necesitan expertos en las materias: ajustadores de rotores, electricistas, soldadores, chapistas. La organización ha logrado su concurso o ha especializado a varios de sus miembros en dichas funciones. En ciertos casos, un sólo elemento de la célula se encargaba de todas las tareas mecánicas.

No carecen de armeros, quienes aparte de guiar a sus compañeros en el manejo de las armas se ocupan de su reparación y hasta logran perfeccionar algunas, como se puso de relieve en Pando. Se encontró en el lugar un taller armero con rifles de fabricación casera.

La clandestinidad impone a los guerrilleros urbanos ciertas penurias imposibles de soportar

5 519

tar sin una organización bien montada, Si alguno de los tupamaros resultara herido en una acción o si padece alguna enfermedad, esta prohibida internación en hospitales o sanatorios en especial si el paciente está fichado por la policía. La única alternativa es contar con hospitales de campaña tales como el que funcionaba en Pando.

Dichos centros brindan asistencia médica completa a los miembros de las células. Estudiantes de Medicina avanzados en la carrera están a su frente con capacidad para practicar con éxito delicadas intervenciones quirúrgicas. Tal es el caso de uno de los detenidos a quien se acusa de "ejercicio ilegal de la medicina" entre otros cargos, por haber practicado una intervención que en un centro asistencial común se hace con equipo completo y aún con riesgo de la vida del paciente.

La construcción de chozas, cabañas y ranchos, así como la parafernalia con que se intrinsecan las casa tupamaras, requieren el aporte de hombres expertos. Del estudio de las bases descubiertas en Sauce, El Pinar, Pando y Pajas Blancas puede establecerse que el MLN tiene un estilo de edificación típica, con características internas y externas similares. Las construcciones - comunes en apariencia - obedecen siempre a ciertas directivas.

Hay ventanas en lo alto, de modo de facilitar la observación del radio aproximado a la base. Se instalan los setos de una densidad suficiente para impedir que los movimientos en la base sean apreciados desde el exterior. Atalayas donde centinelas de guardia contemplan la situación en todo momento, existen en todos los casos. Surgen también galpones en cuyo interior se ocultan vehículos hurtados y que sirven como taller de transformación y reparaciones.

Estos galpones operan además como laboratorios y por tanto, techos y paredes son de fibrocemento, de modo de evitar un incendio para el caso de explosión durante el manejo de sustancias químicas. La organización tiene preferencia marcada por las zonas urbanas y balnearios cercanos a Montevideo donde pueden cumplir actividades que, en el medio urbano delatarían su presencia. Estas bases - complemento de los centros operacionales en plena ciudad - se levantan generalmente en los terrenos altos que permiten un control absoluto de todas las vías de acceso.

QUE TACTICAS PREFIEREN: "En lenguaje militar, táctica es el modo de llevar a efecto los grandes objetivos estratégicos" (Guevara). En otro pasaje de este volumen la estrategia del MLN está explicada por sus propios documentos y ciertas anotaciones marginales. La táctica, complemento y reglamento de la estrategia, se aplica en la labor cotidiana de los guerrilleros, razón por la cual se incorpora en este capítulo.

"Conócete a ti mismo y a tu adversario y podrás liberar cien batallas sin un solo desastre", reza un aforismo chino. Tanto Griffith como Guevara, expertos por distintos motivos en la lucha guerrillera, destacan el análisis de las fuerzas enemigas. Los medios con que cuentan sus hombres, en movilidad, en apoyo popular, en capacidad de dirección. Los tupamaros respetan tal principio y aparecen bien informados de las características de las F.F.A.A. del Uruguay.

El MLN no ha echado en saco roto estas recomendaciones: por el contrario, cuenta con su propio servicio de "inteligencia" que cosecha todo tipo de conocimientos útiles sobre el enemigo. Ya sea por infiltración o espionaje, los tupamaros cuentan con documentación clave, datos estadísticos, informes militares ultraconfidenciales, en fin, todo aquello que contribuya a conocer con la mayor exactitud al oponente, en este caso las F.F.A.A..

Documentos hallados en diversas circunstancias dan cuenta de un estudio detenido de las unidades militares con asiento en Montevideo, El comando extremista domina al parecer los mecanismos internos de la vida de un cuartel tipo así como también de todas las sedes del ejército en la capital. La faena en este campo es completa: hay cifras sobre el número de hombres, identidad de los superiores, horarios de trabajo, direcciones privadas, logística etc.

Las redes de inteligencia se extienden al interior del país. Hay datos sobre regiones, ciudades y pueblos relacionados con el número de habitantes, medios de comunicación, destacamentos policiales y militares más cercanos, habitat del lugareño, tendencias políticas dominantes, niveles de vida de los ciudadanos, centros sociales, reuniones que se celebran etc.

Como factor táctico la información de todas las características naturales del país goza de gran importancia en el MLN. Se han encontrado estudios sobre la topografía de vastas zonas del interior, con preferencia de las agrestes regiones fronterizas del Norte del país.



6-520

A través de cartillas y folletos impresos a mimeógrafo difunden informaciones sobre el armamento existente en el país, con particular atención para los implementos bélicos con que cuentan las F.F.A.A.. En una cartilla explicaba el MLN a sus adictos, que el arma de la infantería es el fusil, de caballería la carabina, y de artillería el mauser y la pistola calibre 45. Hay apuntes sobre las armas colectivas: ametralladoras, subametralladoras, lanzacohetes, granadas y municiones.

Como puede apreciarse, los tupamaros no olvidan que en la guerra de guerrillas el principal abastecedor de armamentos suele ser el ejército o la policía en cada país. Por ahora prefieren hurtar armas a los particulares pero su conocimiento de la situación logística general los pone en condiciones de asestar golpes de entidad contra las FF.AA.

El material informativo no termina allí: conocen incluso las instrucciones recibidas por el ejército para el caso de enfrentamiento con manifestaciones o algaradas violentas. Ello les permite -llegado el caso- especular con los movimientos del enemigo. Como expresa el Che la táctica consiste en el acoplamiento de los guerrilleros a la acción del enemigo.

Desde el código de claves para comunicaciones militares hasta el escalafón militar completo y actualizado, obran en poder de los tupamaros quienes no tienen reparo en demostrar su conocimiento sobre las FF.A. del país (Ver repuestas N° 18, 19 y 20).

Si bien se ha exagerado la magnitud del servicio de espionaje del MLN entre la policía es bien sabido que la organización sigue de cerca su accionar. En ocasiones se encontraron listas de vehículos y fichas de las funciones de Inteligencia y Enlace de la Jefatura de Policía. Hay incluso un antecedente curioso: un extremista argentino conectado al grupo local enamoró a una funcionaria del Dto de Sanidad Policial para obtener infidencias sobre los agentes policiales que, en su mayoría, pasan alguna vez por el citado servicio y dejan allí su ficha personal.

Cuando la reciente guerra civil y posterior invasión a Santo Domingo, el alcantarillado permitía a los "rebeldes" despalzarse por debajo de la tierra y aparecer en lugares estratégicos. Asimismo en la zona rebelde de la ciudad la red cloacal fue convertida en un sólido refugio contra los bombardeos desde el aire.

El 5 de enero de 1967 se comprobó que el grupo armado uruguayo había revelado toda la red cloacal de Montevideo. Amplias zonas subterráneas fueron recorridas por equipos de dos o tres hombres dentro de la llanda "operación cloacas". Con los planos de toda la red en donde constan detalles que no figuran en los propios mapas de la OSE, los Tupamaros hicieron un reconocimiento "insitu" del sistema sanitario tendido bajo la ciudad.

Un reglamento particular regía la "operación cloacas". En su articulada se recomienda a los verificadores de la red de colectores que emplean en todo momento las mascarillas para trabajar; un accidente dentro de la red no solo podía serles fatal sino además poner al descubierto la sórdida misión. El reglamento tenía provistas los más mínimos detalles, con máximas tales como la recomendación de llevar "un canario en su jaula" en el cual observar el efecto de las emanaciones tóxicas - a las cuales el pájaro es más sensible - y retroceder a tiempo.

El reglamento exigía además que los tanques de los faroles utilizados estuvieran siempre llenos de combustible y que los comandos llevaran un recipiente auxiliar para casos de emergencia. Recomendaban se operara teniendo bien presente el plano del ramal en inspección y que en el mismo lugar corrigieran los errores comprobados en cuanto a la dirección de las vías, ubicación de rejillas y bocas de salida en calles de la ciudad.

La cartilla instaba finalmente a los comandos verificadores para que no se confiaran demasiado en su capacidad física, con la advertencia de que de nada servían heroísmos si el objetivo llegaba a quedar incumplido o si se ponía en peligro la seguridad del MLN. Como puede apreciarse, los tupamaros estimaron alto los precios de la red cloacal en su planteo táctico.

EL MLN practicó meticulosas investigaciones en las líneas de alta tensión que corren hasta Montevideo desde la Usina Hidroeléctrica de Rincon Bonete, en el enjambre de líneas telefónicas, en las líneas de alumbrado público de la capital y subestaciones de UTE. Las autoridades policiales comprendieron el peligro que encierra una guerrilla urbana, con su permanente amenaza sobre las comunicaciones de todo el país y de un año a esta parte se redoblaron la vigilancia en los puntos vitales.

Dentro de la táctica de una guerrilla urbana los tupamaros alcanzaron como ninguna otra organización el completo dominio de la falsificación. Vivir en la clandestinidad no supone que los tupamaros teman la luz del día, ni que, ciertos casos dejados de hacer vida civil. Si bien es difícil que los activistas del MLN logren vivir como ciudadanos comunes, algunos de

